2012

Cultura política de la democracia en México y en las Américas

VANDERBILT UNIVERSITY

Cultura política de la democracia en México y en las Américas, 2012:

Hacia la igualdad de oportunidades

Vidal Romero, Ph.D.
ITAM

Pablo Parás, Ph.D.
DATA Opinión Pública y Mercados

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador Científico y editor de la serie
Vanderbilt University

data Opinión Pública y Mercados

ITAM

AmericasBarometer by LAPOP
Barómetro de las Américas

Latin American Public Opinion Project
LAPOP
Proyecto de Opinión Pública de América Latina

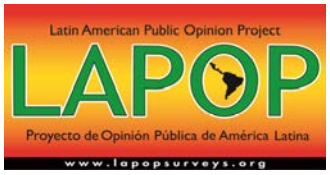
Cultura política de la democracia en México y en las Américas, 2012:

Hacia la igualdad de oportunidades

Por:

Vidal Romero (ITAM) y Pablo Parás (DataOPM)

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Julio de 2013

Índice

Tablas ..... **vii**
Gráficos ..... **vii**
Presentación ..... **xi**
Prólogo: Antecedentes del estudio ..... **xiii**
Agradecimientos ..... **xxiii**
Resumen ejecutivo ..... **xxvii**
Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio ..... **xxxi**
Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas **1**
Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas **3**
I. Introducción 3
II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas 5
III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en México: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas 11
¿Quiénes dicen ser discriminados? 23
La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género 24
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas 29
Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública 30
Acción afirmativa 34
V. Conclusión 35
Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel 37
Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar 38
Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico 39
Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas **41**
I. Introducción 41
II. Participación en las Américas en 2012 44
Participación electoral 44
Más allá de la participación electoral 47
III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias 54
Opinión pública hacia del liderazgo de las mujeres 55
Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados 56

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales 58

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad 59

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas 60

Cuotas de género 60

El voto obligatorio 62

Disminución de la desigualdad económica y social 62

V. Conclusión 62

Cuadro 4. Informe especial: Participación política y género 64

Cuadro 5. Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres 65

Cuadro 6. Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política 66

Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación 67

I. Introducción 67

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación 69

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia 77

IV. Participación en protestas 80

V. Conclusión 83

Cuadro 7. Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural 84

Cuadro 8. Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema 85

Cuadro 9. Informe especial: Apoyo a la democracia e información electoral 86

Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas 87

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia 89

I. Introducción 89

II. La Corrupción 91

Percepción de corrupción 93

Victimización por corrupción 94

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción? 97

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia 98

IV. Victimización por delincuencia 101

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia? 105

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político 107

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad 109

VII. Conclusión....113
Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia 115
I. Introducción....115
II. Apoyo al sistema político....118
III. Tolerancia política 121
IV. La estabilidad democrática....125
V. La legitimidad de otras instituciones democráticas 128
VI. Apoyo a la democracia 130
VII. Conclusión....132
Capítulo Seis: Gobiernos locales 133
I. Introducción....133
II. Participación a nivel local....136
Asistencia a reuniones municipales....137
Presentación de solicitudes a los gobiernos locales 139
III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales....143
Satisfacción con los servicios locales....143
Confianza en los gobiernos locales....149
IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema 150
V. Conclusión 151
Parte III: Más allá de la igualdad de oportunidades....153
Capítulo Siete: Inseguridad: Las Causas del Miedo a ser Víctima....155
I. Introducción....155
II. Hipótesis y datos descriptivos....157
III. Determinantes de la percepción de inseguridad 159
IV. Conclusión....161
Capítulo Ocho: Apoyo a las cuotas de género en México 163
I. Introducción....163
II. Hacia un bosquejo teórico....164
III. Verificación empírica 165
IV. Conclusión....171
Capítulo Nueve: Distribución de la Información Política en México 173
I. Introducción....173
II. ¿Cómo aprendemos sobre temas políticos? Una mirada al marco teórico 174
III. ¿Cómo responden las personas a las preguntas de información política? 175
IV. Determinantes de la información política en México....180

V. Conclusión 183

Capítulo Diez: El Acuerdo con el Ejército en Labores de Seguridad: ¿Un efecto de terceros? 187

I. Introducción.....187

II. Apoyo en la opinión pública 188

Capítulo Once: Percepciones sobre el sistema de justicia penal en México 193

I. Introducción.....193

II. Percepciones del sistema de justicia penal en México.....194

Anexos 211

Anexo A. Formulario de consentimiento informado.....213

Anexo B. Diseño muestral.....215

Anexo C. Cuestionario.....225

Tablas

Tabla 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política 118
Tabla 2. Miedo al crimen y víctimas 156
Tabla 3. Regresión logística binomial 160
Tabla 4. Participación de las Fuerzas Armadas en el combate al crimen. 190
Tabla 5. Determinantes del Acuerdo con el Ejército en Labores de Seguridad Pública 191

Gráficos

Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo 6
Gráfico 2. Desigualdad en las Américas 6
Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso 7
Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas 8
Gráfico 5. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo 9
Gráfico 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad 10
Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas 11
Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas 14
Gráfico 9. Determinantes del nivel de educación en México 16
Gráfico 10. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en México 17
Gráfico 11. Determinantes del ingreso personal en México, entre los entrevistados que trabajan 18
Gráfico 12. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en México entre los entrevistados que trabajan 19
Gráfico 13. Color de piel e ingreso personal en México, entre los entrevistados que trabajan 20
Gráfico 14. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en México, entre los entrevistados que trabajan 21
Gráfico 15. Determinantes de la inseguridad alimentaria en México 22
Gráfico 16. Nivel de educación de la madre e inseguridad alimentaria en México 22
Gráfico 17. Discriminación autorreportada en los países de las Américas 23
Gráfico 18. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo en México 24
Gráfico 19. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas 26
Gráfico 20. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en México 27
Gráfico 21. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza de personas de piel oscura se debe a la “cultura” en los países de las Américas 28
Gráfico 22. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas 30
Gráfico 23. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas 32
Gráfico 24. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos, ... 33
Gráfico 25. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas 35
Gráfico 26. Género y participación electoral en los países de las Américas 45
Gráfico 27. Factores sociodemográficos y voto en México 46

Gráfico 28. Participación en la comunidad en los países de las Américas 48
Gráfico 29. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en México 49
Gráfico 30. Factores sociodemográficos y porcentaje de personas con un rol de liderazgo comunitario en México 49
Gráfico 31. Participación en campañas políticas en los países de las Américas 50
Gráfico 32. Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en México 51
Gráfico 33. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en México 52
Gráfico 34. Roles de género y participación en México 53
Gráfico 35. Color de piel y participación en México 54
Gráfico 36. Creencia de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas 56
Gráfico 37. Creencia de que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas 57
Gráfico 38. Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas 58
Gráfico 39. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas 59
Gráfico 40. Apoyo a las cuotas de género en las Américas 61
Gráfico 41. Eficacia interna en los países de las Américas 71
Gráfico 42. Determinantes de la eficacia interna en México 72
Gráfico 43. Factores asociados con la eficacia política en México 72
Gráfico 44. Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas 73
Gráfico 45. Determinantes de la eficacia externa en México 74
Gráfico 46. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en México 75
Gráfico 47. Factores asociados con la eficacia externa en México 76
Gráfico 48. Factores asociados con la representatividad de los partidos políticos en México 76
Gráfico 49. Determinantes del apoyo al sistema político en México 77
Gráfico 50. Factores asociados con el apoyo al sistema político en México 78
Gráfico 51. Determinantes del apoyo a la democracia en México 79
Gráfico 52. Factores asociados con el apoyo a la democracia en México 79
Gráfico 53. Participación en protestas en los países de las Américas 81
Gráfico 54. Determinantes de la participación en protestas en México 82
Gráfico 55. Factores asociados con la participación en protestas en México 83
Gráfico 56. Percepción de corrupción en los países de las Américas 93
Gráfico 57. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en México 94
Gráfico 58. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas 95
Gráfico 59. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en México 96
Gráfico 60. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en México 96
Gráfico 61. Determinantes de la victimización por corrupción en México 97
Gráfico 62. Factores demográficos y victimización por corrupción en México 98
Gráfico 63. Percepción de inseguridad en los países de las Américas 99
Gráfico 64. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en México 100
Gráfico 65. Percepción de inseguridad en las regiones de México 100
Gráfico 66. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas 102
Gráfico 67. Localización del acto delincuencial más reciente del que fue víctima en México 103
Gráfico 68. Victimización por delincuencia por región en México 104

Gráfico 69. Victimización por delincuencia a lo largo del tiempo en México 105
Gráfico 70. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en México 106
Gráfico 71. Factores sociodemográficos y victimización por delincuencia en el hogar en México ... 107
Gráfico 72. Determinantes del apoyo al sistema político en México 108
Gráfico 73. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en México 108
Gráfico 74. Porcentaje que apoya al estado de derecho en los países de las Américas 110
Gráfico 75. Porcentaje que apoya al estado de derecho a lo largo del tiempo en México 111
Gráfico 76. Determinantes del apoyo al Estado de derecho en México 112
Gráfico 77. Factores relacionados con el apoyo al estado de derecho en México 112
Gráfico 78. Apoyo al sistema político en los países de las Américas 119
Gráfico 79. Componentes del apoyo al sistema político en México 120
Gráfico 80. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en México 121
Gráfico 81. Tolerancia política en los países de las Américas 122
Gráfico 82. Componentes de la tolerancia política en México 123
Gráfico 83. Tolerancia política a lo largo del tiempo en México 123
Gráfico 84. Determinantes de la tolerancia política en México 124
Gráfico 85. Factores asociados con la tolerancia política en México 125
Gráfico 86. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas 126
Gráfico 87. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en México 127
Gráfico 88. Determinantes de la democracia estable en México 127
Gráfico 89. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en México 128
Gráfico 90. Confianza en las instituciones en México 129
Gráfico 91. Confianza en las instituciones por año en México 130
Gráfico 92. Apoyo a la democracia en los países de las Américas 131
Gráfico 93. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en México 132
Gráfico 94. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas 137
Gráfico 95. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en México 138
Gráfico 96. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas 139
Gráfico 97. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en México 140
Gráfico 98. Resolución de las peticiones realizadas a los gobiernos locales en México 141
Gráfico 99. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en México 141
Gráfico 100. Factores asociados con la solicitud de peticiones al gobierno local en México 142
Gráfico 101. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas 144
Gráfico 102. Evaluación de los servicios del gobierno local en México 145
Gráfico 103. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en México 145
Gráfico 104. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas 146
Gráfico 105. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas 147
Gráfico 106. Satisfacción con los servicios de salud en los países de las Américas 148
Gráfico 107. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas 149
Gráfico 108. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en México 150
Gráfico 109. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en México 151
Gráfico 110. Percepción de inseguridad en el tiempo en México 157
Gráfico 111. Exposición a noticias en medios de comunicación 158
Gráfico 112. Apoyo a cuotas de género según hombres y mujeres 166
Gráfico 113. Determinantes del apoyo a cuotas de género incluyendo tolerancia política 167

Gráfica 114. Determinantes del apoyo a cuotas de género incluyendo tolerancia moral.....168
Gráfico 115. Simulaciones sobre género y voto en el apoyo a cuotas de género.....169
Gráfico 116. Simulaciones sobre localidad y riqueza en el apoyo a cuotas de género. 170
Gráfico 117. Simulaciones sobre educación y edad en el apoyo a cuotas de género. 170
Gráfico 118. Simulaciones sobre tolerancia e ideología en el apoyo a cuotas de género. 171
Gráfico 119. Simulaciones sobre consumo de noticias en el apoyo a cuotas de género. 171
Gráfico 120. Respuestas correctas a las preguntas de información política (%).....177
Gráfico 121. Respuestas correctas a las preguntas de información política por género.....178
Gráfica 122. Respuestas correctas a las preguntas de información política por educación 179
Gráfico 123. Respuestas correctas a las preguntas de información política por quintiles de riqueza 180
Gráfica 124. Determinantes del nivel de conocimiento de la duración del período presidencial en México.....181
Gráfico 125. Determinantes del nivel de conocimiento del nombre actual del presidente de los Estados Unidos.....182
Gráfico 126. Determinantes del nivel de conocimiento del número de representantes en la Cámara de Diputados en México.....183
Gráfico 127. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia).....194
Gráfico 128. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por género.....195
Gráfico 129. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por edad.....196
Gráfico 130. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por región 197
Gráfico 131. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por tamaño de localidad.....198
Gráfico 132. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por nivel de educación. 199
Gráfica 133. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por quintiles de riqueza.....200
Gráfico 134. Evaluaciones a distintos aspectos del sistema de justicia. Promedio 0 a 100 201
Gráfico 135. Evaluación de los posibles logros del sistema penal. 202
Gráfico 136. Característica más importante que deben tener los operadores del sistema de justicia. 203
Gráfico 137. Conocimiento de la reforma para la creación de un nuevo sistema de justicia. 204
Gráfico 138. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por género. 205
Gráfico 139. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por edad. 205
Gráfico 140. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por región. 206
Gráfico 141. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por tamaño de localidad. 207
Gráfico 142. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por nivel de educación. 208
Gráfico 143. Porcentaje que sí sabía del Nuevo sistema de justicia por quintiles de riqueza. 209
Gráfico 144. Determinantes sobre el conocimiento del nuevo sistema de justicia penal.....210

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en el 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina "LAPOP Central", desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID, y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pilotea en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del cuestionario. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son del interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Es sólo entonces cuando los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en "smartphones" para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico por país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University y la Fundación Tinker también ayudan continuamente a financiar las encuestas. Además, en esta ronda de encuestas el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco

Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq), Duke University, Algonquin College, Florida International University, University of Miami, y Princeton University también ayudaron a financiar las encuestas. Gracias al apoyo generoso de todas estas instituciones se pudo realizar el trabajo de campo en todos los países casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a los extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University
y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de las oportunidades experimentadas y de los recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en los niveles de desarrollo económico *entre* países, el presente estudio se concentra en las desigualdades *dentro* de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, raza, y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos las políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan el apoyo al sistema político y el compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Nuestra selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), incluyendo a Eric Kite y Vanessa Reilly, así como muchos funcionarios encargados de la oficina de Democracia y Gobernabilidad en las misiones de USAID en las Américas. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la última ronda de encuestas. En el 2010 se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie *Perspectivas* No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de 2011 se invitó a varios académicos destacados que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe a que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de University of Tennessee en Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante nuestros intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos a lo largo de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de

preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este "núcleo reducido" de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada "La marginalización en las Américas", fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera

rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con "smartphones". En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando "smartphones" en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar "smartphones" en 16 países. Estos "smartphones" hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de "smartphones" es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights*, *No. 73*, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de "consentimiento informado" común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron "smartphones", en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos conteniendo la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión linear o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el "efecto de diseño" de la muestra.[1] Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.[2]

Por último, en diciembre de 2012 se pusieron a disposición del público las bases de datos. Desde entonces, y por primera vez, los usuarios del mundo entero pueden descargar los archivos de las bases datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

[1] El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

[2] Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Honduras, Nicaragua, Panamá, Bolivia, Chile, Haití, Trinidad & Tobago, los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán un variable denominada "WT" que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases auto-ponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada "WEIGHT1500" que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones
México y Centroamérica	
Costa Rica	Universidad de Costa Rica · CCP · Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible
El Salvador	FundaUngo
Guatemala	asíes
Honduras	FOPRIDEH Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras · Hagamos Democracia
México	data Opinión Publica y Mercados · ITAM Instituto Tecnológico Autónomo de México
Nicaragua	Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local
Panamá	CIDEM Centro de Iniciativas Democráticas

El Caribe	
Belice	B&A Borge y Asociados
República Dominicana	Gallup República Dominicana, S.A. / UNIVERSIDAD intec Instituto Tecnológico de Santo Domingo
Guyana	DEVELOPMENT POLICY AND MANAGEMENT CONSULTANTS DP
Haití	UNIVERSITÉ LAVAL
Jamaica	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
Surinam	ANTON DE KOM UNIVERSITEIT VAN SURINAME
Trinidad & Tobago	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Andes/Cono Sur		
Argentina	UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA	CIPPEC
Bolivia	Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública	EMBAJADA DE SUECIA
Brasil	Universidade de Brasília	CNPq
Chile	Instituto de Ciencia Política	Pontificia Universidad Católica de Chile
Colombia	Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales	observatorio de la democracia
Ecuador	FLACSO ECUADOR	UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO / PRIME CONSULTING
Paraguay	IRD Centro de Información y Recursos para el Desarrollo	
Perú	*IEP Instituto de Estudios Peruanos*	
Uruguay	CIFRA	UM UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela	CISOR	ILLINOIS UNIVERSITY OF ILLINOIS AT URBANA-CHAMPAIGN

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	UNIVERSITÉ LAVAL · YORK UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE. · THE ENVIRONICS INSTITUTE
Estados Unidos	VANDERBILT UNIVERSITY · MIAMI CONSORTIUM FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES · PERLA Project on Ethnicity and Race in Latin America / Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélineau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasília quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de

investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos hubiéramos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android "smartphone" y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (México), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (México). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y *Centennial Professor* de Ciencia Política ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués ●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	●Dr. Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ●Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	●Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	●Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	●Dr. John Booth, *Regents Professor* de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ●Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	●Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	●Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	●Dra. Jana Morgan, Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Tennessee. ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Filadelfia.
Guyana	● Everette Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ● Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ●Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	● Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	●Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	●Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia ●Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito ●Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Bolivia	●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba ●Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD ●Álvaro Caballero, CIRD
Chile	●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília ●Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	●Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	●Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y *Profesor Centennial* de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	● Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College ●Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University ●Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval ●Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Para la edición de México, agradecemos la valiosa asistencia de Lucía Motolinia y, en el proceso final, de Alexis Cherem.

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012

Resumen ejecutivo

Los datos del Barómero de las Américas 2012 sugieren que continúa sin materializarse la mejora sustantiva en la igualdad de oportunidades para los ciudadanos de América Latina y el Caribe. Existen múltiples elementos que provocan que se auto-perpetúen las diferencias sociales por causas distintas al esfuerzo y el mérito de los individuos que habitan la región.

Encontramos que persisten las actitudes discriminatorias con base en el color de piel, el sexo, la escolaridad y el nivel de ingreso. Existen proporciones no triviales de segmentos de la sociedad que están de acuerdo con que factores extra-laborales debieran determinar las oportunidades de empleo y desarrollo de los individuos. En México una tercera parte de la población discrimina a las mujeres y a los discapacitados en su acceso a cargos de liderazgo y cargos públicos y la mitad de la población restringiría el acceso a cargos públicos a homosexuales. La discriminación está dispersa por todos los segmentos sociales; buena parte de los discriminados son también discriminadores en uno u otro ámbito.

No hay un consenso en los ciudadanos acerca de las soluciones al problema de desigualdad, como mayor intervención estatal o acción positiva. Por un lado, persiste la tradición de apoyar un Estado "solucionador" de problemas—a pesar de que en la práctica pocas veces lo ha sido—que intervenga en la solución de la desigualdad. Por otro lado, existe un nivel importante de desacuerdo con la ayuda a los más necesitados a través de programas sociales; sin embargo, altas proporciones de individuos—muchos beneficiarios de esta ayuda—están en desacuerdo con su existencia.

Sin embargo, no todo es negativo, se observa para el caso de México una mayor participación de las mujeres en actividades comunitarias, incluso en roles de liderazgo. Este movimiento eventualmente debiera mejorar las condiciones de este segmento social, el cual constituye parte importante del fundamento de nuestras sociedades.

La mejora en las condiciones de las mujeres requiere acciones afirmativas. Encontramos que para México educación y tolerancia son los factores que más influyen en el apoyo a las cuotas de género. Estas cuestiones no son sencillas de proveer y necesariamente toman tiempo. Algo similar ocurre con el acceso a información política, la cual parece depender también del nivel educativo de los individuos. El camino está trazado y dependerá de la sociedad y el gobierno seguirlo, pero es una ruta que toma tiempo necesariamente.

Las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de los ciudadanos respecto de sus propias capacidades al afectar su percepción sobre su propia persona (eficacia interna) y la percepción sobre la opinión que tienen los que ostentan el poder sobre ellos (eficacia externa). Encontramos afectaciones sobre todo en las mujeres. En lo positivo, quienes han sido discriminados, de hecho reaccionan con mayor eficacia interna y externa, lo que habla de una ciudadanía activa o al menos potencialmente activa.

No existe en esta medición evidencia de clivajes socioeconómicos en el apoyo al sistema de gobierno en México. La sofisticación política de los individuos es la dimensión que mejor explica las diferencias en el apoyo al sistema y a la democracia. Los más sofisticados son quienes más apoyan a la democracia, pero no es este segmento el que más apoya al sistema político. Si suponemos que es este

segmento el que mejor puede aproximar los beneficios futuros de un sistema democrático, entonces este hallazgo apuntaría a un significativo condicionamiento en el desempeño para apoyar el tipo de régimen democrático. Esta no es una situación óptima, especialmente por la tradicional fragilidad de las economías de la región y de México, así como por la creciente presencia del problema de crimen y violencia.

Indudablemente dos de los principales problemas que azotan a la región, y a México especialmente, son la inseguridad y la corrupción. En el entorno de Latinoamérica y el Caribe, los ciudadanos de México presentan niveles de percepción de corrupción y de inseguridad muy altos. De igual forma, los niveles de victimización—que va más allá de percepciones y reporta hechos—son altos para la región, que es una de las más violentas del planeta.

Un dato preocupante es que tanto la percepción de inseguridad como la victimización por delincuencia están relacionadas con el apoyo al sistema político. Quienes perciben más inseguridad y quienes han sido víctimas de un delito apoyan menos al sistema. Esto se convierte en un círculo vicioso: menos apoyo al sistema genera menor capacidad del Estado para combatir a los grupos criminales, lo que a su vez genera mayor inseguridad y criminalidad, esto, nuevamente, deteriora aún más el apoyo al sistema. El ejército es la institución que parece mantener niveles relativamente altos de confianza.

La criminalidad afecta no sólo a las víctimas del delito, sino a toda la sociedad a través del miedo. Este miedo implica daños psicológicos en los individuos y afectaciones económicas en gasto de seguridad, así como cambios en los hábitos de vida. Con los datos para el caso de México, se encuentra que las experiencias pasadas de victimización y el habitar en una localidad con alta delincuencia son fuertes predictores del miedo a ser víctima. No se encuentra evidencia de que los medios de comunicación tengan un efecto.

El dato de apoyo al sistema es bajo en México y en la región. México se encuentra cerca del promedio de los países encuestados. De los datos del estudio del Barómetro de las Américas se infiere que existe relativamente poca masa crítica para la estabilidad democrática a futuro. Este es uno de los aspectos principales a resaltar y a trabajar en consecuencia.

Existe una variación significativa en los niveles de apoyo a las distintas instituciones en México; los niveles se mantienen relativamente constantes a través del tiempo pero en grados muy bajos en muchos casos. Esto implica, por el lado positivo, que no se ha deteriorado la confianza, pero por el lado negativo y observando los bajos niveles, implica que los eventos democratizadores de las últimas dos décadas no parecen haberse traducido en instituciones más cercanas a los ciudadanos. Peor aún, el nivel de apoyo a la democracia es relativamente bajo y se encuentra estancado desde la primera medición de 2004.

La llegada de un régimen democrático genera expectativas de un mejor gobierno para los ciudadanos. Esto debiera ser más claro al nivel del gobierno local, que es el que atiende las necesidades primarias y es el que, suponemos, conoce mejor las necesidades de los ciudadanos. La experiencia con los gobiernos locales debiera impactar de forma importante las actitudes hacia el sistema político en general.

Encontramos niveles bajos de satisfacción con los gobiernos locales en Latinoamérica y en México. Esta situación afecta la satisfacción con el sistema político. Estas circunstancias minan la confianza en las instituciones y condicionan severamente el apoyo a la democracia.

Encontramos en suma un escenario en el que queda mucho por trabajar en el caso de acceso a las oportunidades, desigualdad, inseguridad, desempeño gubernamental y apoyo al sistema y a la democracia. La opinión pública se muestra insatisfecha con el funcionamiento del régimen, lo que desgasta la confianza en las instituciones que es tan necesaria para que los Estados naveguen entre tiempos buenos y malos de gobierno manteniendo el apoyo de la ciudadanía.

Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son "complejas" (es decir, son *estratificadas* y *por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y que el lector debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número "0." Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se puso a disposición del público.

Parte I:
La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas

Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas

Con Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira, y Amy Erica Smith

I. Introducción

Prácticamente todas las definiciones de democracia consideran la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en la mente de quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades en la vida que tienen las personas se ven altamente influidas por las posibilidades que tengan de estudiar en buenas escuelas, de recibir atención médica de buena calidad, o de tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Es más, las condiciones en la vida que afectan el éxito están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida. Acotando momentáneamente el análisis a América Latina, durante mucho tiempo este conjunto de países ha sido conocido como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente habían tenido altos niveles de desigualdad.[1] Más impresionante aún es la disminución notable en los niveles de pobreza en algunos de estos países.[2]

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. Todo lo contrario, la reciente mínima disminución en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Diferentes investigaciones han demostrado consistentemente que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y evitan que se continúe reduciendo la pobreza.[3] En términos sociales, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en el crimen violento.[4]

[1] Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, pero aun así son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de fondos que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

[2] López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press and United Nations Development Programme.

[3] De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G, Ferreira, y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC: The World Bank.

[4] Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

La desigualdad de ingresos no es solamente un problema social o económico, sino que es también, fundamentalmente y por varias razones, un problema *político*. En primer lugar, entre los "desposeídos" de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar y falta de satisfacción, afectando la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía,[5] promueve la inestabilidad y la violencia, [6] y disminuye la confianza en la democracia. [7] Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, que es el "pegamento" que mantiene unida a una sociedad democrática.[8] En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos ciudadanos (aquellos con los recursos para hacer demandas) que a las de otros, esto constituye uno de los retos principales para la consolidación democrática, y contraviene la noción de democracia en sí misma.

Es evidente que aun en situaciones de "perfecta" igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida.[9] No obstante, la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres en América Latina y el Caribe es muestra *prima facie* de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. Más importante aún es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos desigualmente distribuidos, aunque provengan en parte de pasados esfuerzos y habilidades, afectan a las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que basado en los 7 países analizados, aproximadamente un 10 por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre.[10] Es más, la igualdad de oportunidades se extiende mucho más allá de los problemas económicos e incluye la participación política y el acceso. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen las reglas del juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto se constituyen en fuentes de marginalización a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginalización económica, social, y política creando medidas objetivas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, además de indicadores subjetivos que incluyen medidas de

[5] De Ferranti et al., 2004, *Ibid.*

[6] Alesina, Alberto, y Roberto Perotti. 1996. "Income Distribution, Political Instability, and Investment," *European Economic Review* 40: 1203-1228; Muller, Edward N., y Mitchell A. Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency." *American Political Science Review* 81(2): 425-52.

[7] Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. "Inequality, Trust, and Civic Engagement." American Politics Research 33: 868-894.

[8] Córdova, Abby B. 2008. "Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies." Tesis Doctoral, Vanderbilt University.

[9] Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press.

[10] Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a múltiples fuentes de marginalización. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginalización puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la Sección II de este capítulo se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en México y en las Américas, analizándose los datos y hallazgos de investigadores académicos y de instituciones internacionales. En la Sección III, se echa un vistazo al Barómetro de las Américas de 2012, examinando qué dicen los datos sobre la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados. Más allá de ello, se examina también qué piensan los ciudadanos acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas tales como quién apoya las cuotas raciales en la educación.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en México y en las Américas, basándose en parte en varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico 1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región.[11] El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras que el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

[11] Véase Milanovic, Branko y Shlomo Yithaki. 2001. "Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?" *World Bank: Policy Research Working Paper* 2562.

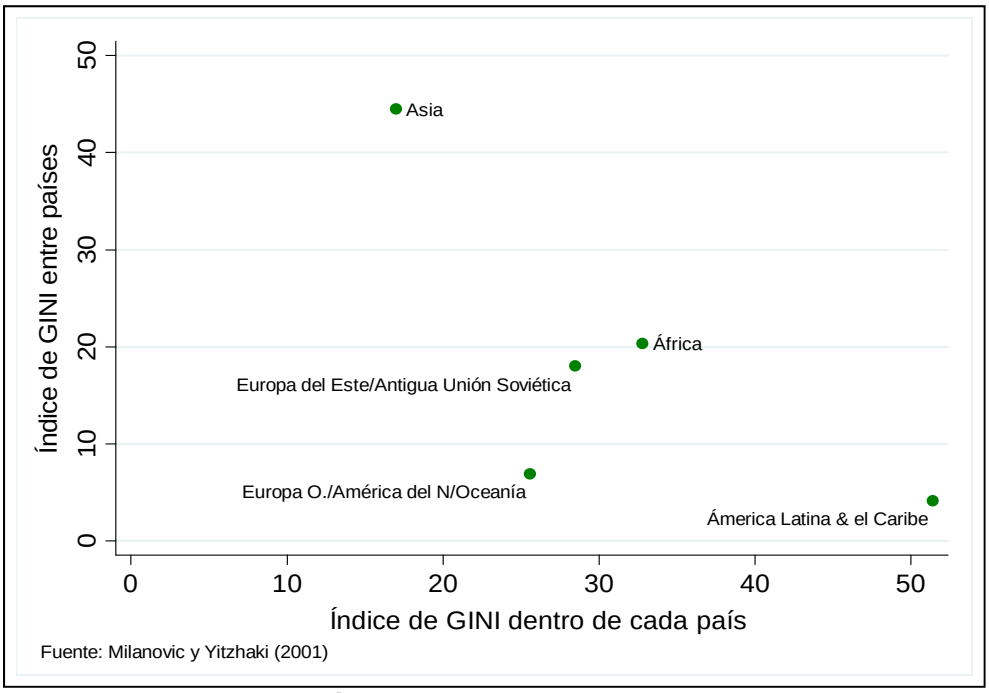


Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo

El Gráfico 2 muestra la distribución de la riqueza en la región comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe. [12] Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe.

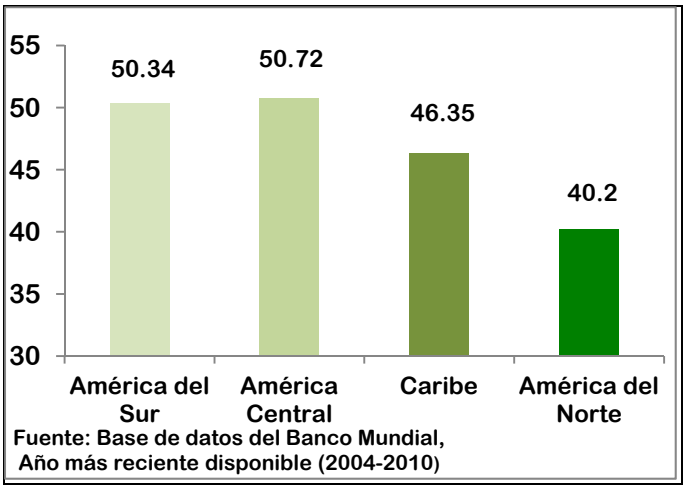


Gráfico 2. Desigualdad en las Américas

[12] El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvían de una distribución perfectamente equitativa. Un índice de Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El índice Gini promedio se calcula en cada región con base en la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000. Varios países (Guyana, Surinam, Belice, Haití, Trinidad & Tobago, y los Estados Unidos) fueron eliminados por no haber reportado su índice de Gini desde 2000.

Otra forma de evaluar la desigualdad en el ingreso es examinar las posiciones relativas de los ciudadanos de diferentes países en la distribución de ingreso global. El Gráfico 3 muestra resultados de investigadores que han evaluado los niveles de vida de los ciudadanos en cuatro países del mundo, por ventiles dentro de cada país (un ventil incluye 5% de la distribución del ingreso)[13]. El gráfico compara Brasil, un país prototipo de la desigualdad en la región, con otros tres países: Francia, Sri Lanka y el área rural de Indonesia, y permite observar las condiciones dramáticamente desiguales de vida en Sudamérica y Centroamérica. El 5% más pobre de los ciudadanos brasileños está peor que el 5% más pobre en Sri Lanka o Indonesia, y se sitúa muy cerca del percentil más bajo de la distribución de ingreso del mundo. Sin embargo, el 5% de los brasileños más ricos está tan bien como el 5% de los más ricos en Francia, y mucho mejor que los que se sitúan en el ventil más rico de Sri Lanka o del área rural en Indonesia, y de los que están en el percentil más alto de la distribución global del ingreso. El Coeficiente de Gini en México es más alto que el de América del Norte; sin embargo, en la última década ha disminuido considerablemente. Pasó de 51.9 en el 2000 a 48.4 en el 2008.

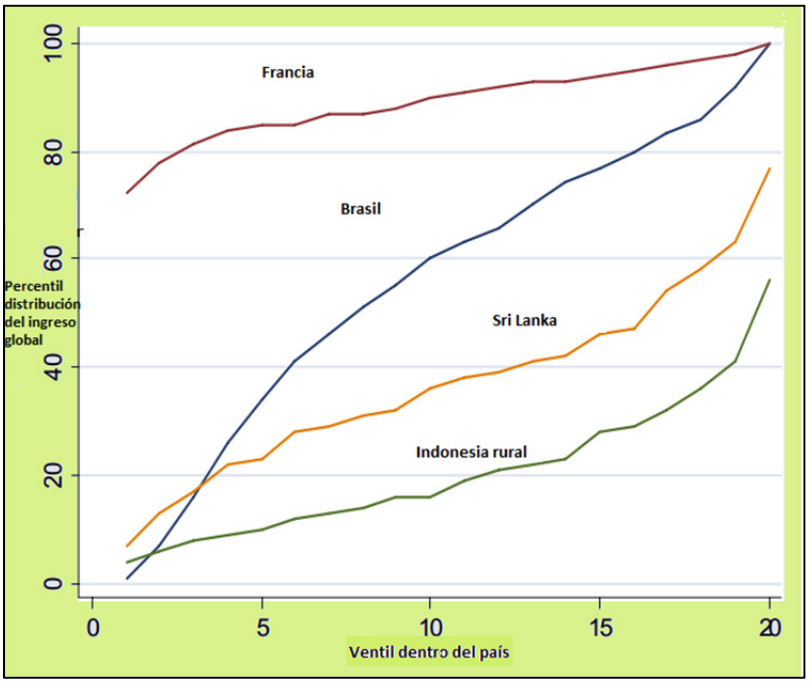


Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso

Sin embargo, los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región.[14] El Gráfico 4 presenta una serie temporal de resultados del Índice de Gini para cuatro países

[13] Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." *World Bank Policy Research Working Paper* 3865

[14] López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Programme.

entre 2005 y 2009. Mientras que la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras, históricamente conocidos por su falta de igualdad, en los dos países históricamente con niveles más bajos de desigualdad, ésta ha crecido (Costa Rica) o se ha mantenido igual (Uruguay).

Si bien México mantiene niveles relativamente altos de desigualdad respecto a otras naciones—especialmente las desarrolladas—a partir de la recuperación de la crisis económica de fines de 1994 y 1995, los indicadores de desigualdad han tendido a bajar a lo largo del tiempo. La distribución de riqueza, sin embargo, sigue siendo muy sensible a los shocks provocados por problemas económicos, como la pasada crisis de 2009.[15]

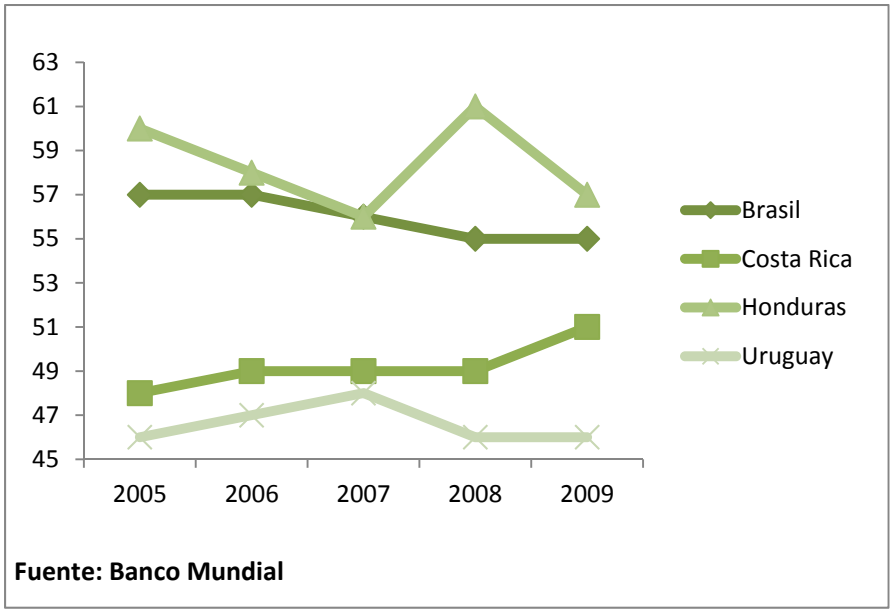


Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Esta es una pregunta difícil de contestar puesto que los cambios en la desigualdad son atribuibles a diversos factores tales como el crecimiento económico nacional, al entorno económico internacional y las políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto, los cambios en la desigualdad en cada país dependen en parte de la economía nacional, regional, y mundial, incluyendo el estado de la economía en Europa, China, y Estados Unidos.[16]

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH).[17] Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han

[15] Véase http://www.oecd.org/els/socialpoliciesanddata/49177732.pdf (consultado el 16 de agosto de 2012).
[16] Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.
[17] El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de

producido un Índice de Desarrollo Humano Ajustado a la Desigualdad (IDH-D) el cual "rebaja" cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico 5 muestra las diferencias entre el IDH y el IDH-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la distancia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es el más grande del mundo. En México, la brecha entre ambos también es muy alta. El IDH-D es 0.584, mientras que el IDH es 0.774, esto significa que el primero está 0.19 debajo del segundo, en promedio, la misma brecha que en América Latina y el Caribe.

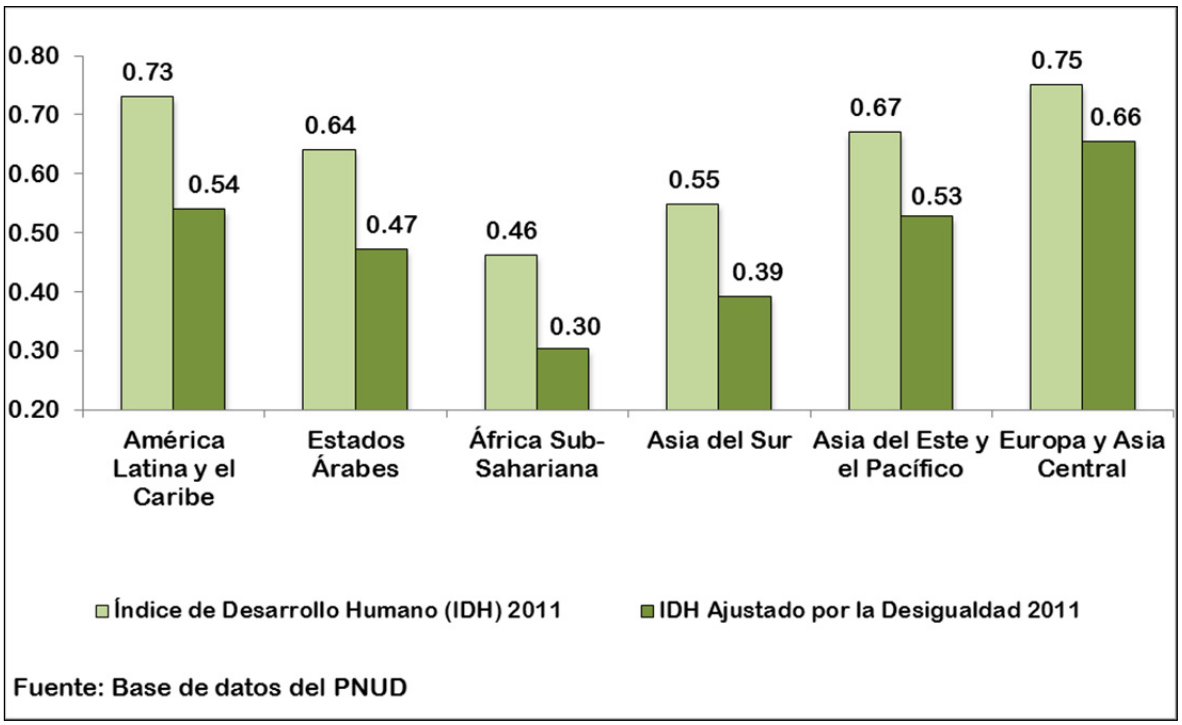


Gráfico 5. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo

El Gráfico 6 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-D. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. Dado que la brecha promedio en América Latina y el Caribe es la misma que en México, el país también pierde el 26% de su potencial de desarrollo humano, dada su persistente desigualdad.

vida). Los cálculos se basan en los datos de UNDESA (2011), Barro y Lee (2010), el Instituto de Estadísticas de UNESCO (2011), el Banco Mundial (2011a) y el FMI (2011).

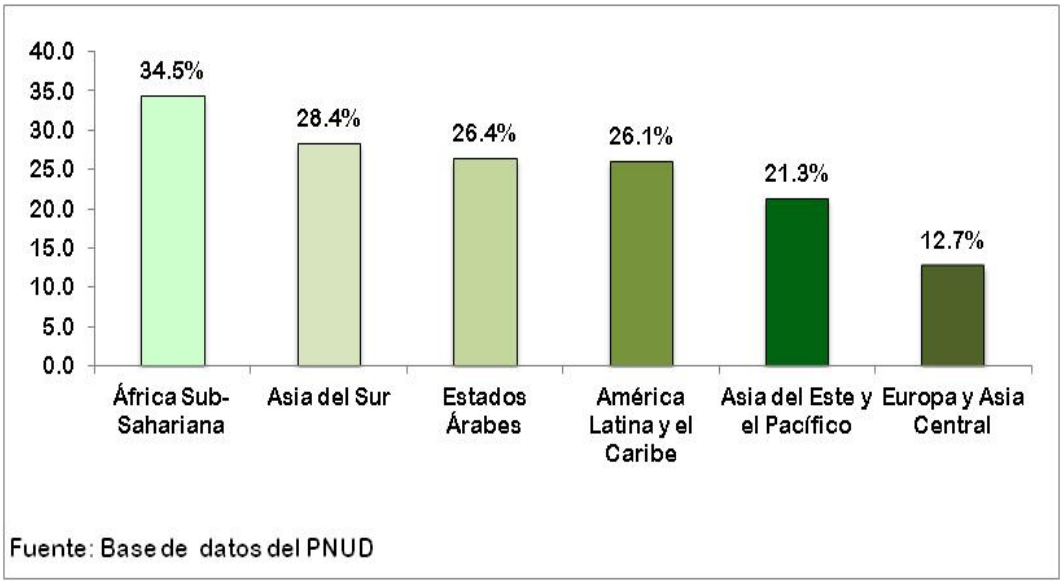
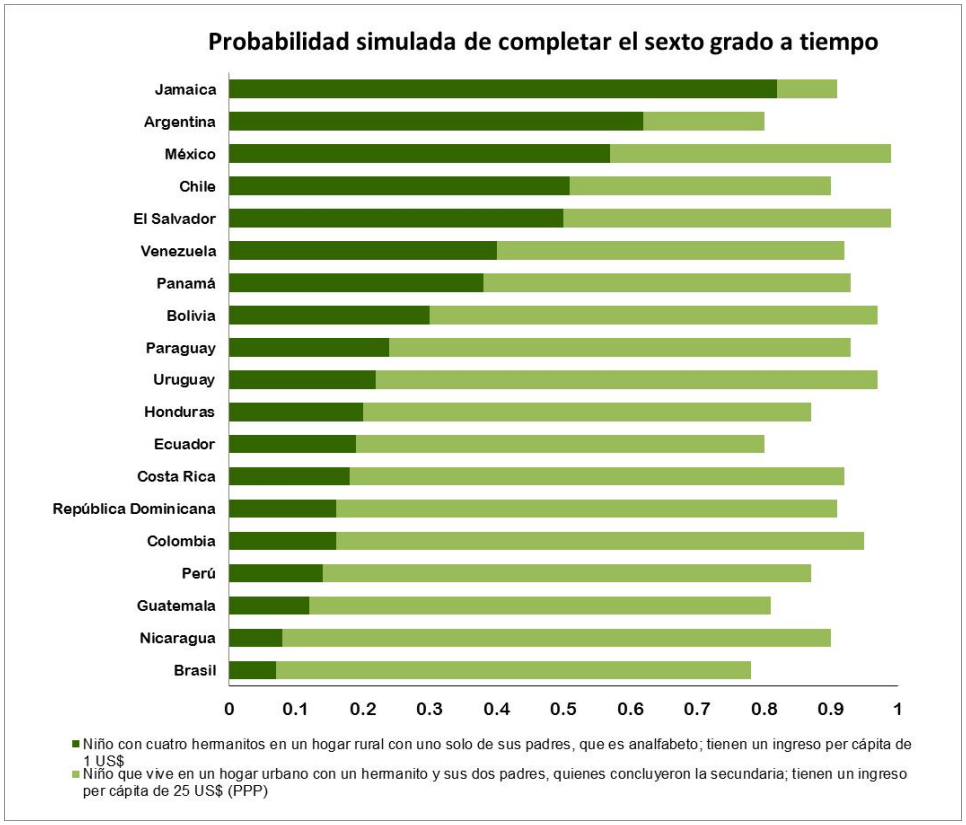


Gráfico 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad

Sin embargo, estas medidas del IDH y del IDH-D ocultan las diferencias principales en los niveles de desarrollo humano al interior del país. Generalmente existen grandes brechas entre los municipios más y menos desarrollados, con la consiguiente problemática que esto implica. En México, los últimos datos muestran que los estados cuyo IDH a nivel municipal tienen mayor dispersión interna son Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Puebla y Chihuahua. En contraste, aquellos estados con un IDH más homogéneo a nivel municipal son Baja California, Baja California Sur, Distrito Federal, Coahuila y Sonora.

El Gráfico 7 permite discernir las diferencias en la probabilidad de completar el sexto grado de estudios en tiempo normal para los niños de familias desaventajadas (barras en verde oscuro) y familias aventajadas (barras en verde claro) en algunos países de América.[18] Por ejemplo, el gráfico muestra que en Jamaica un estudiante proveniente de una familia en desventaja tiene una probabilidad algo mayor al 80% de completar el sexto grado a tiempo, mientras que la probabilidad de un estudiante proveniente de un entorno más favorable solo se incrementa ligeramente (cerca del 90%). Sin embargo, las cifras muestran que los niños de familias en desventaja en Brasil, Nicaragua, Guatemala y Perú tienen la menor probabilidad de terminar el sexto año de estudios. Al mismo tiempo, la mayoría de los países de América Central y América del Sur sobresalen como altamente desiguales. En el caso de México, los niños con familias desaventajadas tienen mayor probabilidad, del 60%, de terminar el sexto año de sus estudios que en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. México se encuentra sólo debajo de Jamaica y Argentina; no obstante, al compararse con la probabilidad que tienen los niños con familias favorecidas de terminar sus estudios de sexto año, la brecha es muy significativa. Nótese que prácticamente todos los niños de familias aventajadas terminan la primaria.

[18] Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.



Fuente: Barros, et al. (2009)

Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en México: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

En la sección anterior se hizo una breve revisión del estado de la desigualdad económica y social en las Américas. Pero cabe ahora preguntarse quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensan los ciudadanos de las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región. Algunas preguntas incluidas en la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad, tales como el nivel de ingreso y la educación, varían según la raza, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida éstos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes grupos

sociales, se les paga de manera desigual o si éstos tienen diferentes oportunidades de empleo.[19] Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo discriminado o por la llamada "discriminación estadística," es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos grupos marginalizados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginalizados.[20] Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países de Latinoamérica.[21]

La primera división social que se examina en este estudio es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en materia de desigualdad de género en las Américas, aunque aún persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral se empieza a atenuar.[22] La región ha experimentado también una creciente igualdad entre géneros en términos de la composición de clase.[23] Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre géneros en los niveles de educación.[24] Por lo tanto, según la mayoría de los estudios, hay una tendencia a la reducción de la discriminación de este tipo.

Seguidamente se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes, las minorías raciales, étnicas, y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación.[25] Este tipo de discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por razón de raza o etnicidad es más común que la discriminación por razón de género en las Américas.[26]

---

[19] Para una reseña de la literatura, véase Ñopo, Hugo, Alberto Chong, y Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

[20] Lovell, Peggy A. 2000a. "Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil." *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293; Lovell, Peggy A. 2000b. "Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil." *Latin American Perspectives* 27 (6) (Noviembre 1): 85-102. Ñopo, Hugo. 2004. "The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach." *Económica* L (1-2).

[21] Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009a. "Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank; Bravo, Sanhueza, y Urzúa. 2009b. "An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. 2009. "Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. "Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*.

[22] Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. "Women's Labour Force Participation Rates in Latin America." *International Labour Review* 144 (Diciembre): 369-399; De Ferranti et al., 2004, *Ibid*.

[23] Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. 2005 "Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure." *Latin American Research Review* 40 (2): 50–82.

[24] Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Nopo, y Claudia C. Piras. 2007. "The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean." SSRN eLibrary (Abril).
http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1820870.

[25] De Ferranti et al., 2004, *Ibid*; Patrinos, Harry Anthony. 2000. The Cost of Discrimination in Latin America. *Studies in Comparative International Development* 35, no. 2 (Junio): 3-17.

[26] Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment. *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

Sin embargo, es difícil medir la discriminación por motivos de raza y etnicidad con precisión debido a la insuficiencia de datos confiables.[27]

Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas en las Américas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente, más aún que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los que se citaron en el párrafo anterior, han mostrado cada vez más la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que afecta el acceso a las oportunidades en las Américas de manera más fuerte.[28]

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 examinando qué dijeron los ciudadanos de México de diversos grupos raciales, de distinto sexo y clase social, así como los que viven en zonas urbanas versus aquellos que viven en zonas rurales, acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas en 2010 y 2012 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras.[29] La pregunta **ETID** simplemente pregunta a los entrevistados si se identifican como blancos, mulatos, mestizos, indígenas o negros. Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al apoyo del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la innovadora paleta de colores.[30] Al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel de la cara del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el Gráfico 8). Los datos de 2010 relacionados con la variable **COLORR**, ayudaron a entender las diferentes experiencias de los ciudadanos de los varios grupos de la región (véase, por ejemplo, los Informes Especiales mencionados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar la paleta de colores de nuevo en la ronda de 2012.[31]

[27] Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

[28] Véase, e.g., Barros et al., 2009, *Ibid*; Telles, Edward, and Liza Steele. 2012. "Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?"
Americas Barometer Insights 73.Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[29] El texto completo de todas las preguntas del cuestionario aparece en el Anexo C.

[30] Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. *Ibid.*

[31] En 2012, se utilizó la paleta de colores de la piel en 24 países, con excepción de los Estados Unidos y Canadá. En 2010 la paleta se usó en 23 países, excluyendo también a Haití.

Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas

También se incluyeron en el cuestionario de 2012 algunas preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como se ha hecho en encuestas anteriores se incluyeron preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la **serie R,** se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país.[32]

En la encuesta de 2012 se incluyeron también nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista acerca de sus ingresos personales (**Q10G)**. La pregunta **GEN10** indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

[32] Esta variable aparece como **QUINTALL** en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators". *AmericasBarometer Insights* 6. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? **[Leer opciones]**
(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
(2) Usted gana menos que su pareja;
(3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
(4) Usted gana más que su pareja;
(5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
(6) **[NO LEER]** Ningún ingreso salarial
(88) NS (98) NR

Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 también incluye varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta **ED2** pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la autoidentificación de clase social se mide con la pregunta **MOV1,** la cual pide al entrevistado que identifique a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja.[33]

Por último, se incluyen en todos los países dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con la Universidad de Yale: **FS2** y **FS8**.[34] En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.

	No	Sí	NS	NR
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98

[33] Álvarez-Rivadulla, María José y Rosario Queirolo. 2013. "La desigualdad importa: El rol de la educación en la definición de la clase social en Colombia vs. Uruguay".
Americas Barometer Insights Series, 86. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
[34] Estas preguntas se preguntaron a la mitad de la muestra en cada país, es decir, solo la mitad de los entrevistados recibieron estas preguntas.

En primer lugar, mediante un análisis de regresión lineal[35] se evalúa cómo el género, la raza, la edad y el estatus urbano-rural afectan al nivel educativo en México. El Gráfico 9 muestra las estimaciones del modelo con un intervalo de confianza al 95%. Los resultados indican que las generaciones más jóvenes han tenido más acceso a educación formal que sus predecesores. Como supondríamos aquellos habitando en localidades urbanas tienen un nivel educativo más alto, lo que habla de la persistencia de la brecha urbano-rural en México. De igual forma, hay una diferencia significativa en el nivel educativo de hombres y mujeres; ante idénticas condiciones, el sólo hecho de ser mujer es una desventaja en México para lograr un nivel educativo avanzado, con las implicaciones en ingreso a futuro que esto tiene. Otro dato preocupante es que hay evidencia de sesgos en el nivel educativo de los individuos con base en su color de piel: si se mantiene todo lo demás constante, aquellos con piel relativamente más clara tienden a tener mayor escolaridad.

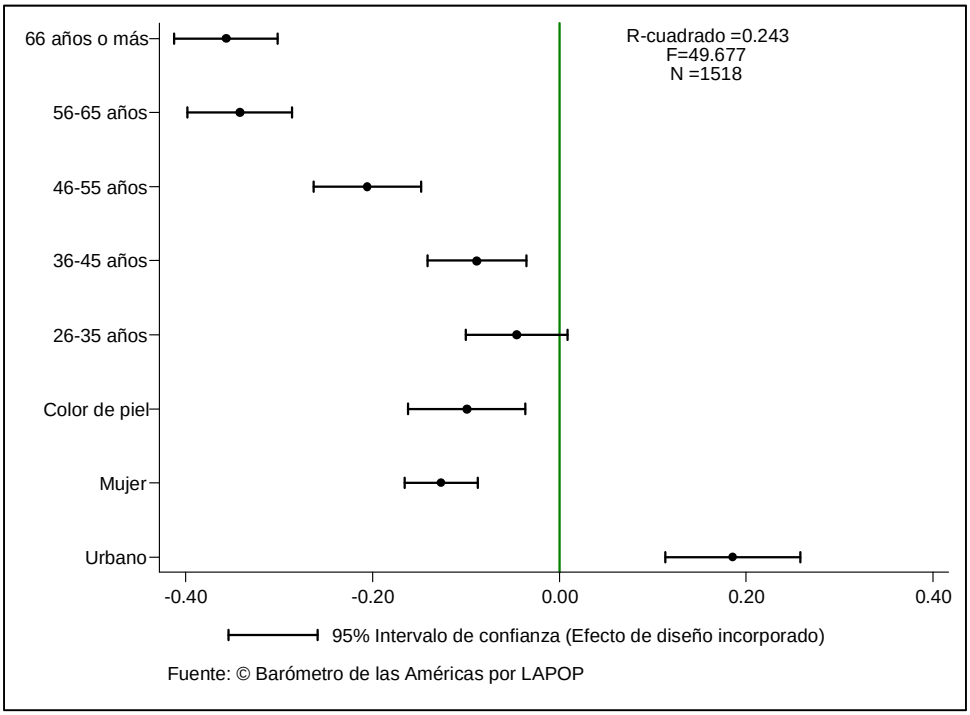


Gráfico 9. Determinantes del nivel de educación en México

[35] Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical "0", dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar. Para mayor información acerca de los gráficos y figuras, favor ver página xxviii.

Por último, se evalúa la medida en que el tipo de familia u origen familiar afecta al nivel de educación en México. No se incluyó en el modelo de regresión multivariada el ítem **ED2,** que mide los orígenes familiares, debido a que esta pregunta se hizo solamente a la mitad de la muestra.[36] La limitación del análisis a la mitad de la muestra reduciría la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. Sin embargo, el Gráfico 10, el cual muestra los años de educación del entrevistado (eje y) según el nivel de educación que obtuvo su madre (eje x), indica que existe una relación positiva y significativa entre la educación de la madre y la de sus hijos. Ciertamente la educación ha sido tradicionalmente una forma de progreso económico a nivel individual, pero se observa claramente también que el entorno familiar determina buena parte de las oportunidades de desarrollo de los individuos.

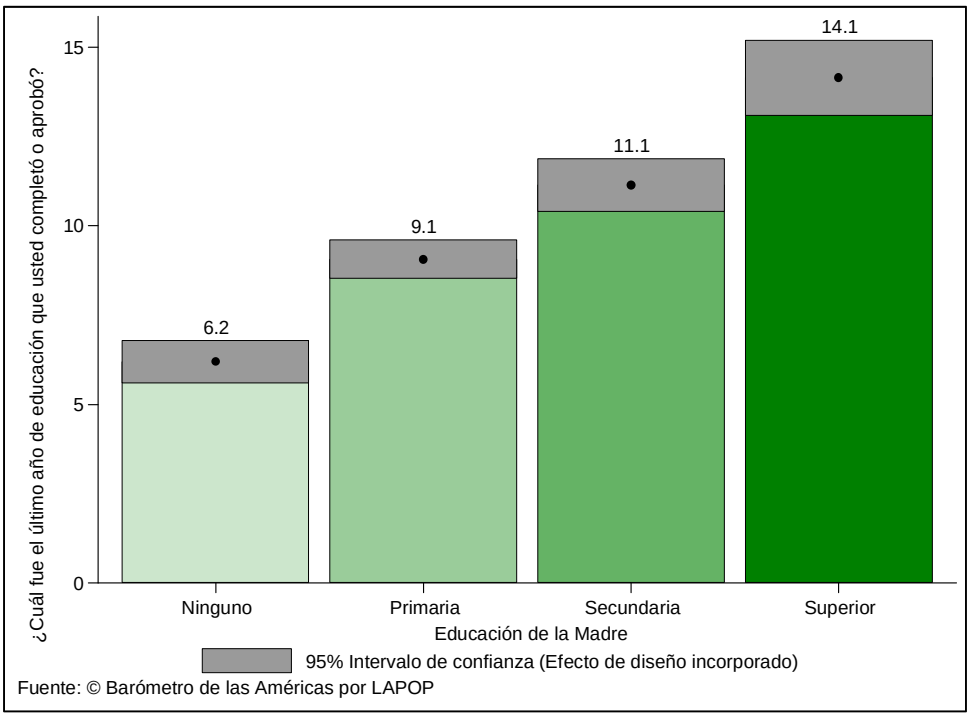


Gráfico 10. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en México

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso ¿Cómo varía el ingreso según la edad, raza, sexo, lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en México?

[36] En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron solo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

El Gráfico 11 evalúa, mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.[37] Como muestra la gráfica el ingreso se ve afectado por la edad de los trabajadores; a mayor edad, el ingreso de los trabajadores es menor respecto de los grupos de menor edad, lo cual hace sentido con la evolución de las oportunidades de educación, las que son mayores para generaciones recientes y, por tanto, el ingreso laboral se beneficia.

De la misma manera, se percibe una brecha por sexo y por color de piel, las mujeres y las personas cuyo color de piel es oscuro perciben, todo constante, un ingreso menor al de los hombres y las personas cuyo color de piel es claro. Cabe mencionar que la brecha urbano-rural también persiste, y el ingreso disminuye entre más rural sea el entorno del individuo.

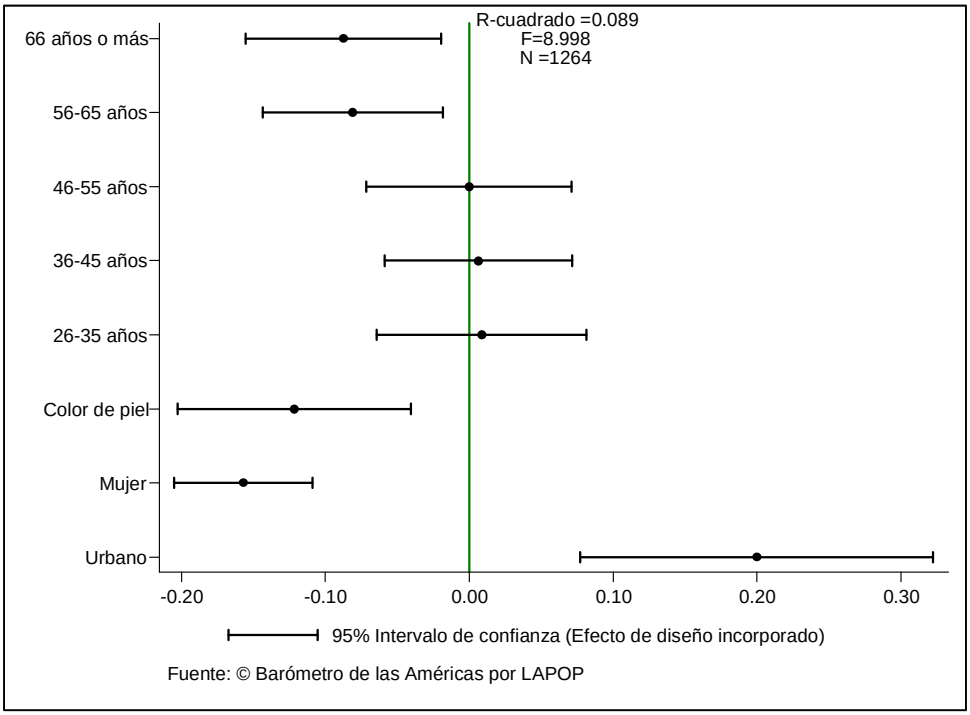


Gráfico 11. Determinantes del ingreso personal en México, entre los entrevistados que trabajan

[37] El ingreso (tanto Q10NEW, ingreso familiar, como Q10G, ingreso personal) está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase el cuestionario en el Apéndice C para más información.

El gráfico anterior muestra que las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres en México. Como se explica arriba, el ítem G**EN10** pregunta a los entrevistados casados o que conviven con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. En el Gráfico 12 se muestran las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo. En México, el porcentaje de mujeres cuyo ingreso es menor al de sus esposos es mucho mayor que el porcentaje de hombres cuyo ingreso es menor que el de sus esposas. De igual forma, son muchos más los hombres que declaran percibir un ingreso mayor al de sus parejas. Lo anterior muestra qué tan acentuada está la brecha entre sexos.

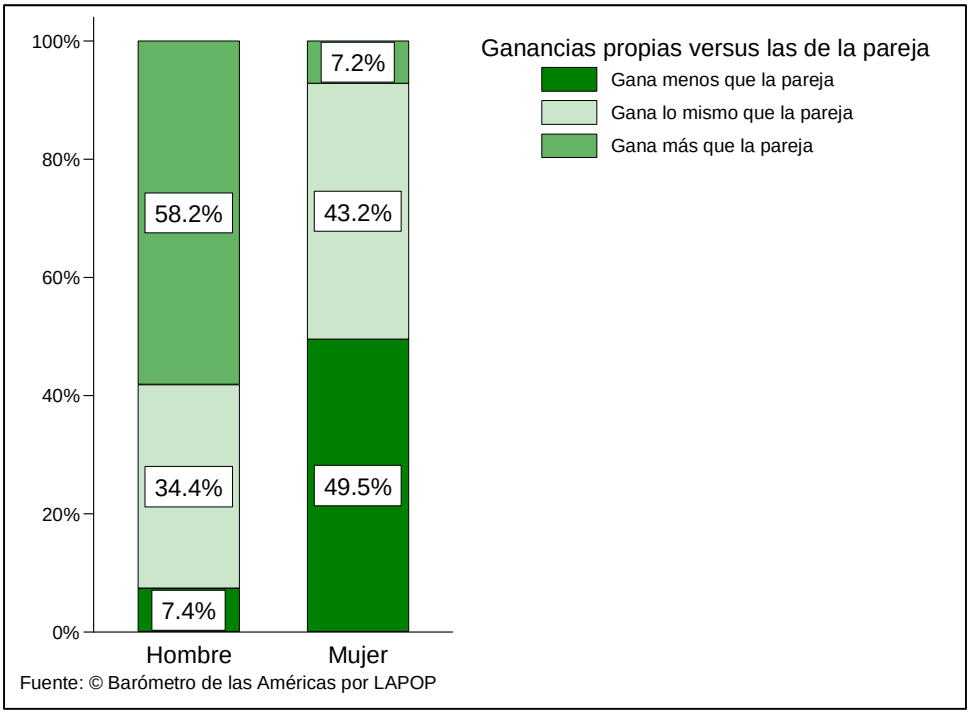


Gráfico 12. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en México entre los entrevistados que trabajan

En el Gráfico 13 se muestra una clara relación negativa entre ingreso y los individuos mestizos, aunque el ingreso vuelve a remontar para aquellas personas de piel más oscura, que en el caso de México son una proporción pequeña. No obstante, si sólo se toma en cuenta a las mujeres, la relación es de una U invertida. El ingreso entre la población femenina en las categorías intermedias de color de piel es similar sin ningún patrón ascendente o descendente de ingreso. Y en la cola izquierda, mujeres blancas, y derecha, mujeres de piel muy obscura, el ingreso cae; muy probablemente las razones sean distintas y ameritarían una investigación futura.[38]

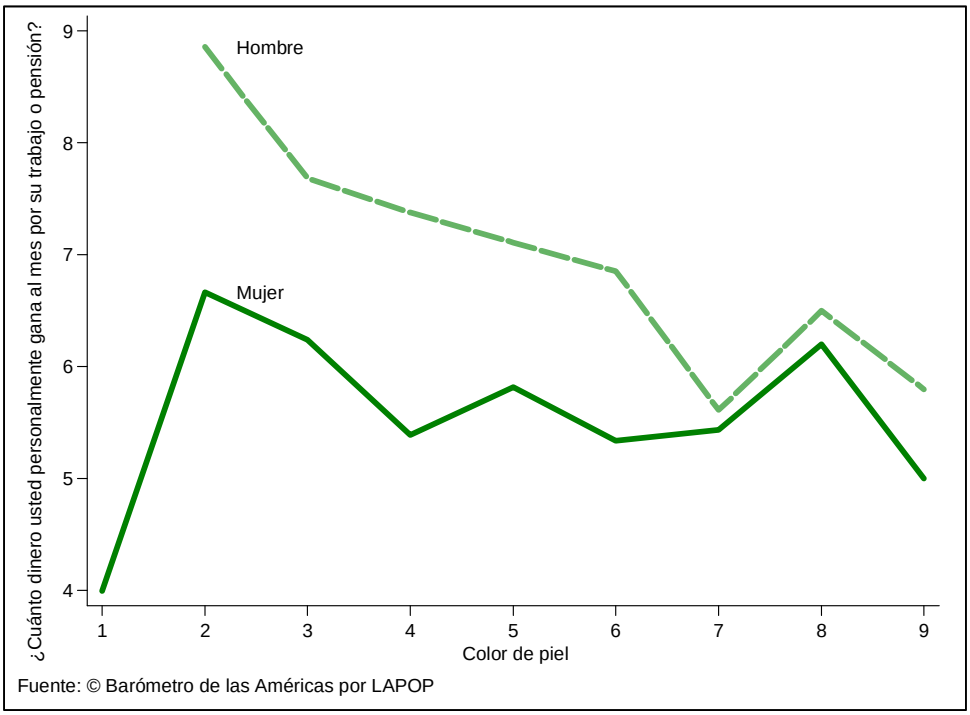


Gráfico 13. Color de piel e ingreso personal en México, entre los entrevistados que trabajan

Por último, se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan al ingreso personal en México. El Gráfico 14 muestra que la relación es positiva, a mayor nivel educativo de la madre, mayores son los ingresos del individuo. Si suponemos que el nivel educativo de la madre aproxima parte del conjunto de atributos que reciben los individuos en el seno familiar, esta relación positiva apuntaría a que dichos atributos tienen retornos futuros en ingreso.

[38] Véase el cuestionario en el Apéndice C para más información sobre la escala de ingreso.

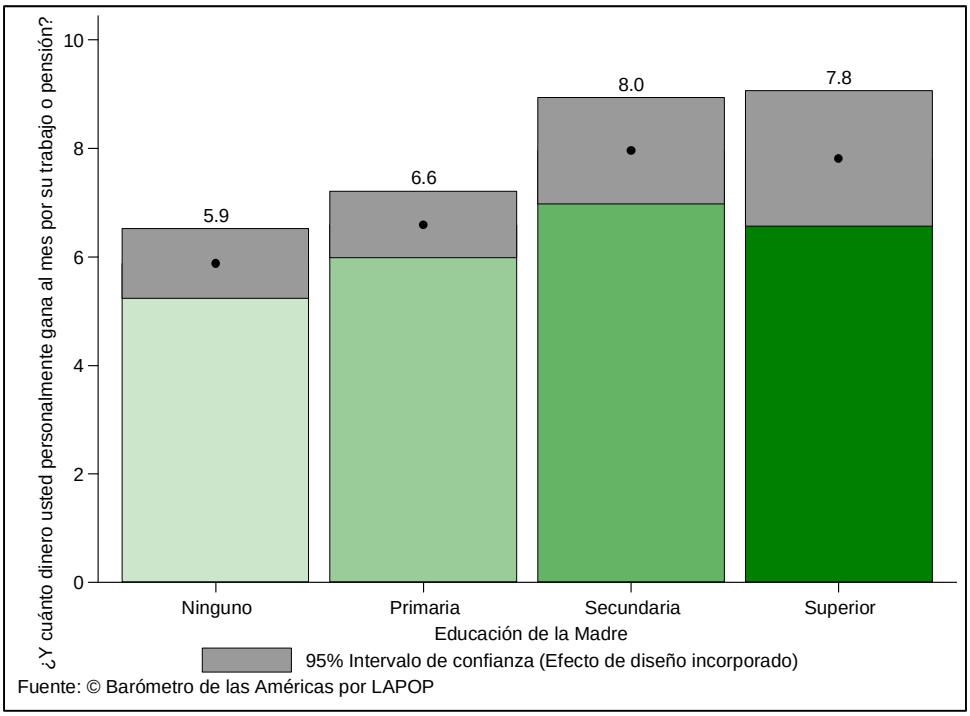


Gráfico 14. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en México, entre los entrevistados que trabajan

Se podría decir que el recurso primordial para cualquier ciudadano es la comida. Si bien se ha observado que el ingreso personal no está distribuido por igual en México ¿será igual con respecto a la comida? En el Gráfico 15 se hace un análisis de regresión lineal para establecer los determinantes de la inseguridad alimentaria. Se sumaron las repuestas a las preguntas **FS2** y **FS8** para crear un índice que va de 0 al 2. Los números altos reflejan un nivel mayor de inseguridad alimentaria[39].

En el Gráfico 15 se analizan los determinantes de la inseguridad alimentaria para el caso de México. Se observa que, como esperaríamos, ésta depende especialmente del quintil de ingreso, a mayor ingreso, menor inseguridad alimentaria. Lo que resulta preocupante es que escolaridad no sea una variable significativa para explicar inseguridad alimentaria; esto implica que la inversión en educación formal no está teniendo los retornos esperados, ya que la presencia de educación no tiene un efecto en la probabilidad de una persona de encontrarse en una mala situación de seguridad alimentaria. También es preocupante que las mujeres tienen una probabilidad mayor de encontrarse en una situación de inseguridad alimentaria respecto de los hombres.

[39] Recuerde que todas estas preguntas se realizaron a la mitad de los entrevistados.

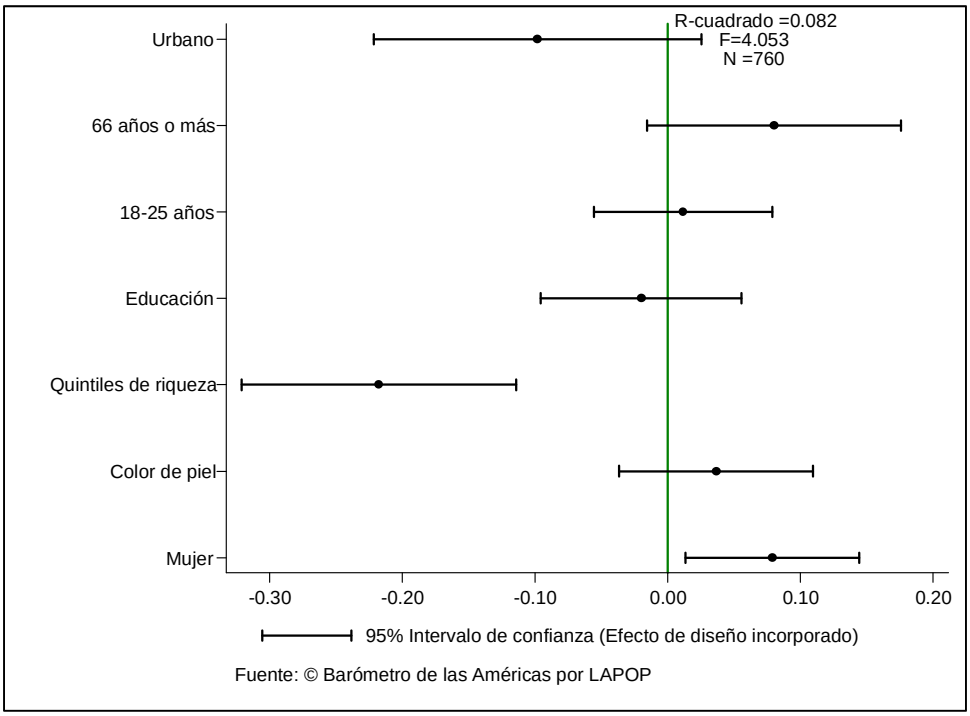


Gráfico 15. Determinantes de la inseguridad alimentaria en México

El Gráfico 16 muestra la relación bivariada entre las dos variables significativas que explican la prevalencia de inseguridad alimentaria.

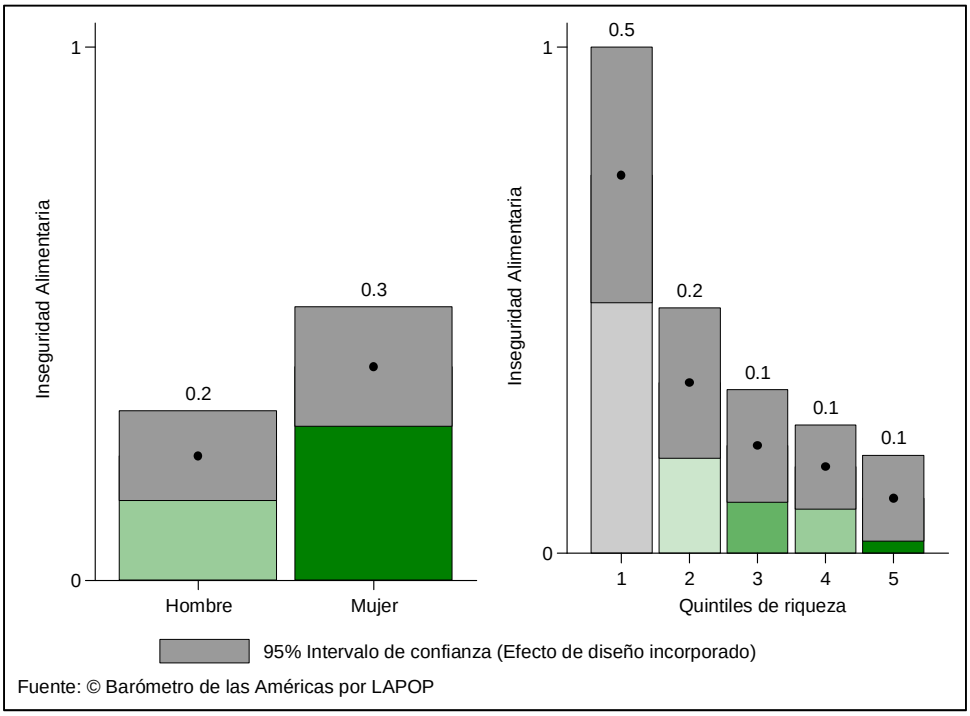


Gráfico 16. Nivel de educación de la madre e inseguridad alimentaria en México

¿Quiénes dicen ser discriminados?

Otro modo de ver la discriminación social y económica es desde el punto de vista de la víctima. En varios países de la muestra se les preguntó a los entrevistados si percibieron haber sido víctimas de discriminación. La serie de preguntas, usadas por primera vez en la ronda de encuestas de 2008, fue ligeramente modificada y fue incorporada como ítems opcionales en cada país:

Y ahora, cambiando de tema y pensando **en sus experiencias en el último año**, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?				
	Sí	No	NS	NR
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado	1	2	88	98

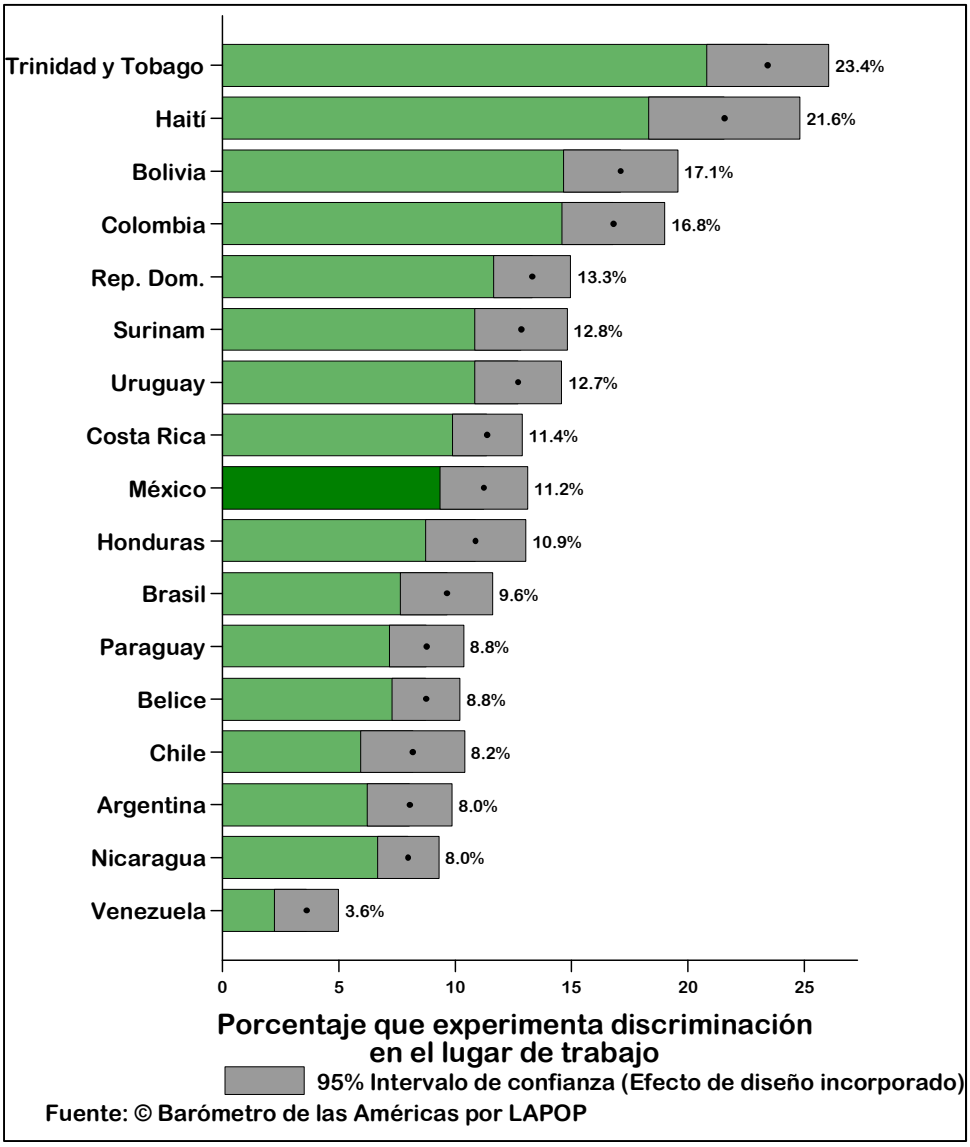


Gráfico 17. Discriminación autorreportada en los países de las Américas

En el Gráfico 17 aparece el porcentaje de ciudadanos que dijeron haber sido víctimas de la discriminación en su lugar de trabajo en los países en los cuales se hizo la pregunta DIS3. Se puede observar que este problema no ha sido superado; en promedio, alrededor de 1 de cada 10 habitantes de la región han experimentado algún tipo de desventaja en su desarrollo laboral a causa de razones distintas a su desempeño. El nivel de discriminación autorreportada en México se encuentra cercana al promedio de la región.

En el Gráfico 18 se muestran los resultados de un modelo de regresión logística que examina qué determina la victimización por discriminación en el lugar de trabajo según fue reportada por los entrevistados en México. Los resultados no muestran evidencia de discriminación por grupo de edad, ni tampoco por sexo. Pero sí hay evidencia de discriminación por color de la piel: la probabilidad de ser discriminados se incrementa con tonos más obscuros de piel.

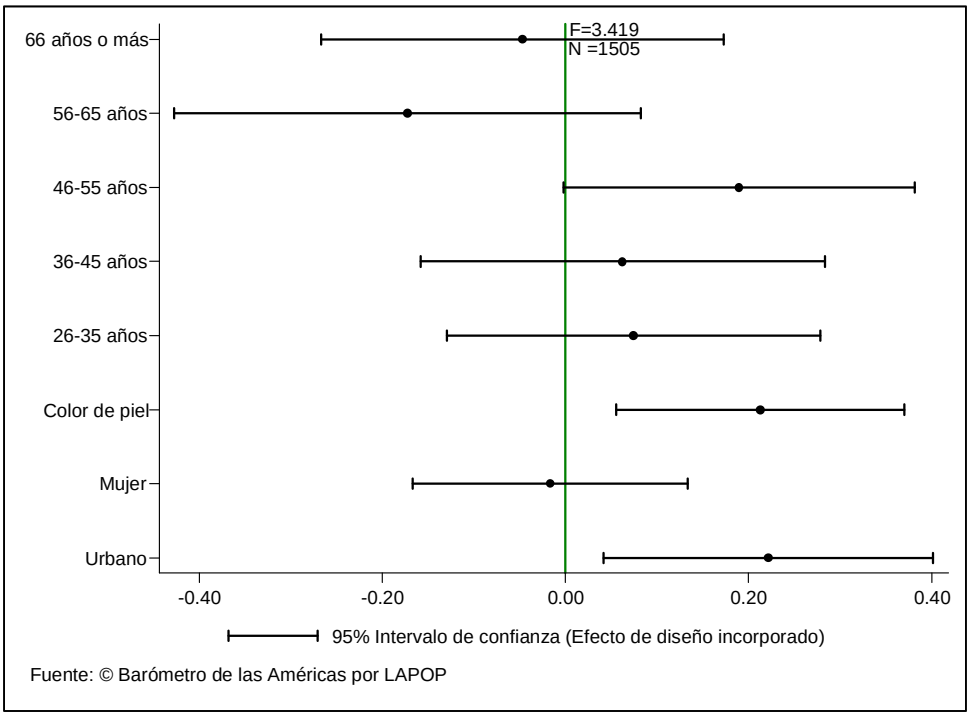


Gráfico 18. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo en México

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los mexicanos en los grupos definidos por sexo, raza, estatus urbano/rural, y orígenes familiares. Sin embargo, no se han definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades. En particular, aún no se ha evaluado en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad. El Barómetro de las Américas de 2012 incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes

generales con respecto al rol de los hombres y de las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto.[40] En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

> **GEN1.** Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 19 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con las otras variables. En comparación con el resto de los países de las Américas, los niveles de acuerdo en México con que un hombre debería tener prioridad para conseguir un trabajo son similares a los de la mayoría de los otros países como Venezuela y Costa Rica, quitando los extremos superiores, como Haití, Guyana y la República Dominicana, e inferiores como Estados Unidos, Canadá y Uruguay.

[40] Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, Miami, FL; Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

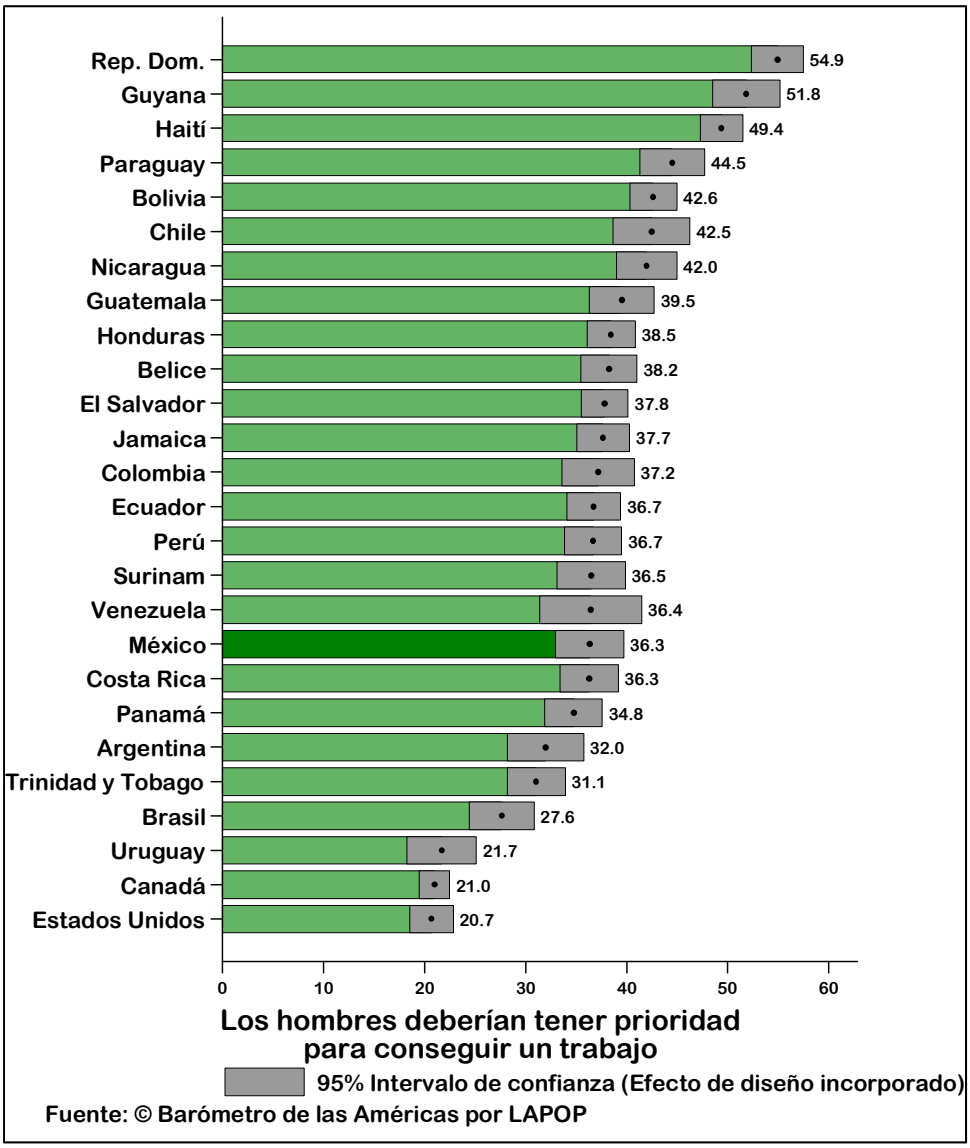


Gráfico 19. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas

El nivel promedio de acuerdo con esta aseveración no permite ver las marcadas diferencias entre las respuestas de los mexicanos. En el Gráfico 20 se evalúan las respuestas con más detalle, y se vuelve a usar la escala original del 1 al 7. Es importante señalar que el 58.1% de los encuestados determinaron que están, de cierta forma, de acuerdo con la idea de que los hombres deben tener mayor derecho a los trabajos; un porcentaje preocupantemente alto que muestra los obstáculos que las mujeres deben enfrentar en su desarrollo laboral y también lo "socialmente aceptado" que es el tema, ya que los entrevistados se manifestaron abiertamente sobre este.

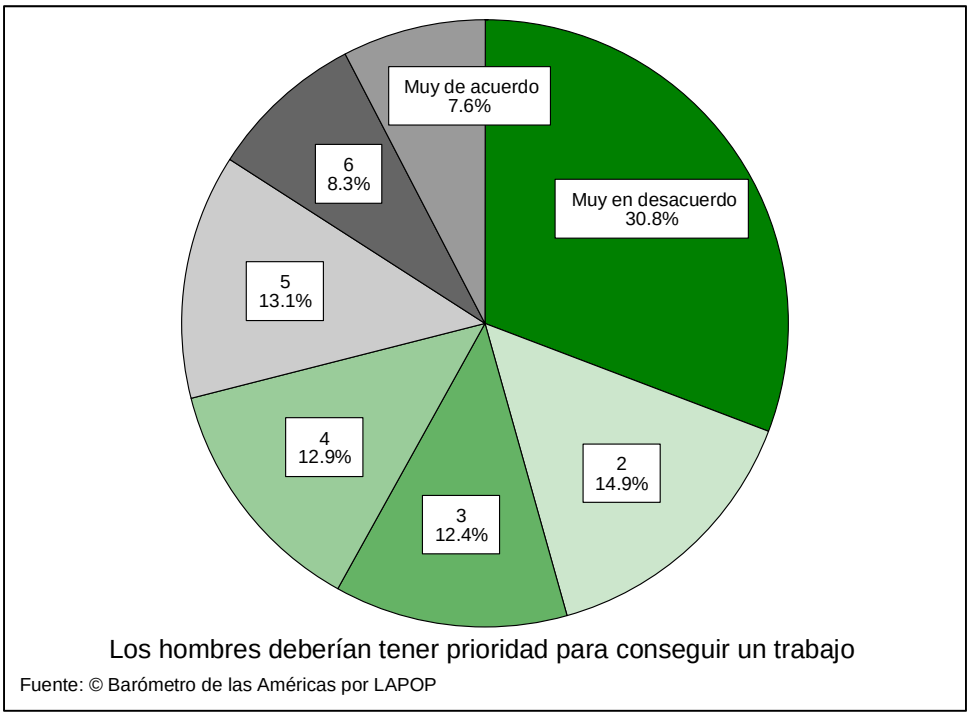


Gráfico 20. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en México

El Barómetro de las Américas 2012 también preguntó a los ciudadanos de las Américas acerca de sus percepciones sobre las razones por las cuales existen desigualdades raciales y étnicas. En esta ronda se hizo la siguiente pregunta en todos países de las Américas.[41]

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto
(1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) **[No leer]** Otra respuesta (88) NS (98) NR

[41] Se hizo esta pregunta a la mitad de la muestra en todos los países.

En el Gráfico 21, se puede ver el porcentaje de entrevistados que indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la "cultura" de "las personas de tez oscura." México se encuentra entre los países con las más bajas proporciones de individuos que opinan que la pobreza se debe a la cultura; la proporción es aproximadamente la mitad de la de Guatemala, el país que tiene el mayor porcentaje. Sin embargo, es importante remarcar que el 17% que opina que la cultura es el determinante de la pobreza de este segmento en México frente a discriminación no es trivial.

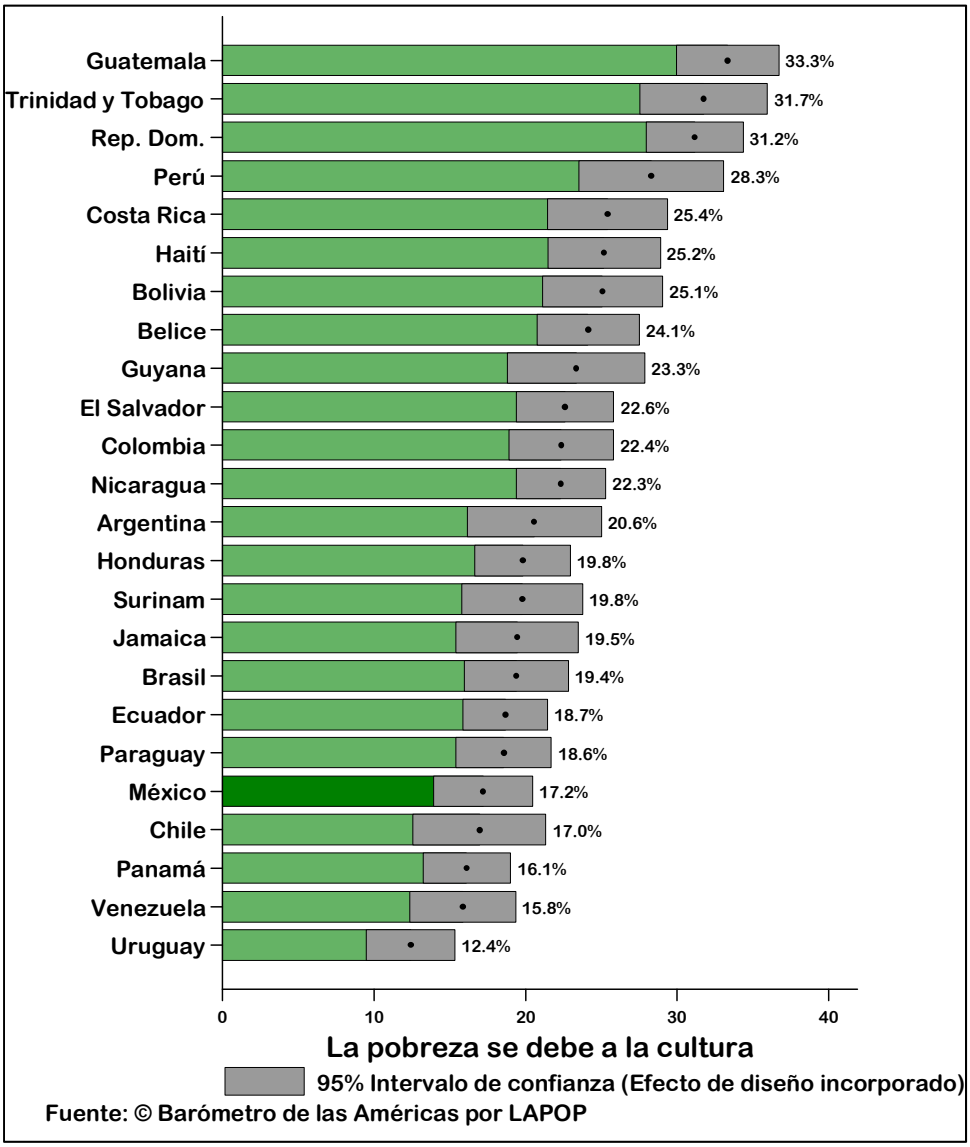


Gráfico 21. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza de personas de piel oscura se debe a la "cultura" en los países de las Américas

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si es que deben tomar alguna, respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a los ciudadanos más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes y se presenta la opinión del público acerca de las mismas.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de los ciudadanos con relación al rol del estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta **ROS4** busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no, en una escala de 1 a 7 puntos, con la siguiente afirmación:

> **ROS4.** El Estado mexicano debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas a esta pregunta muestran a simple vista en qué medida los ciudadanos están de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deberían tratar de resolver. Aquí se presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Como se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una escala de 0 (“muy en desacuerdo”) a 100 (“muy de acuerdo”). Como se observa, en México el promedio de 82 indica un alto nivel de acuerdo con la necesidad de políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. El alto nivel de acuerdo refleja por un lado la necesidad de hacer algo ante la magnitud del problema, pero también una posición acerca del cómo, en este caso la intervención del Estado en la economía. Nótese como México está muy por encima de los Estados Unidos, cuyo acuerdo con las políticas “firmes” es significativamente menor al del resto de los países de las Américas, lo que refleja una menor proporción de apoyo a la intervención del Estado en la economía en los Estados Unidos, la que es distinta a prácticamente todos los países del contiente encuestados.

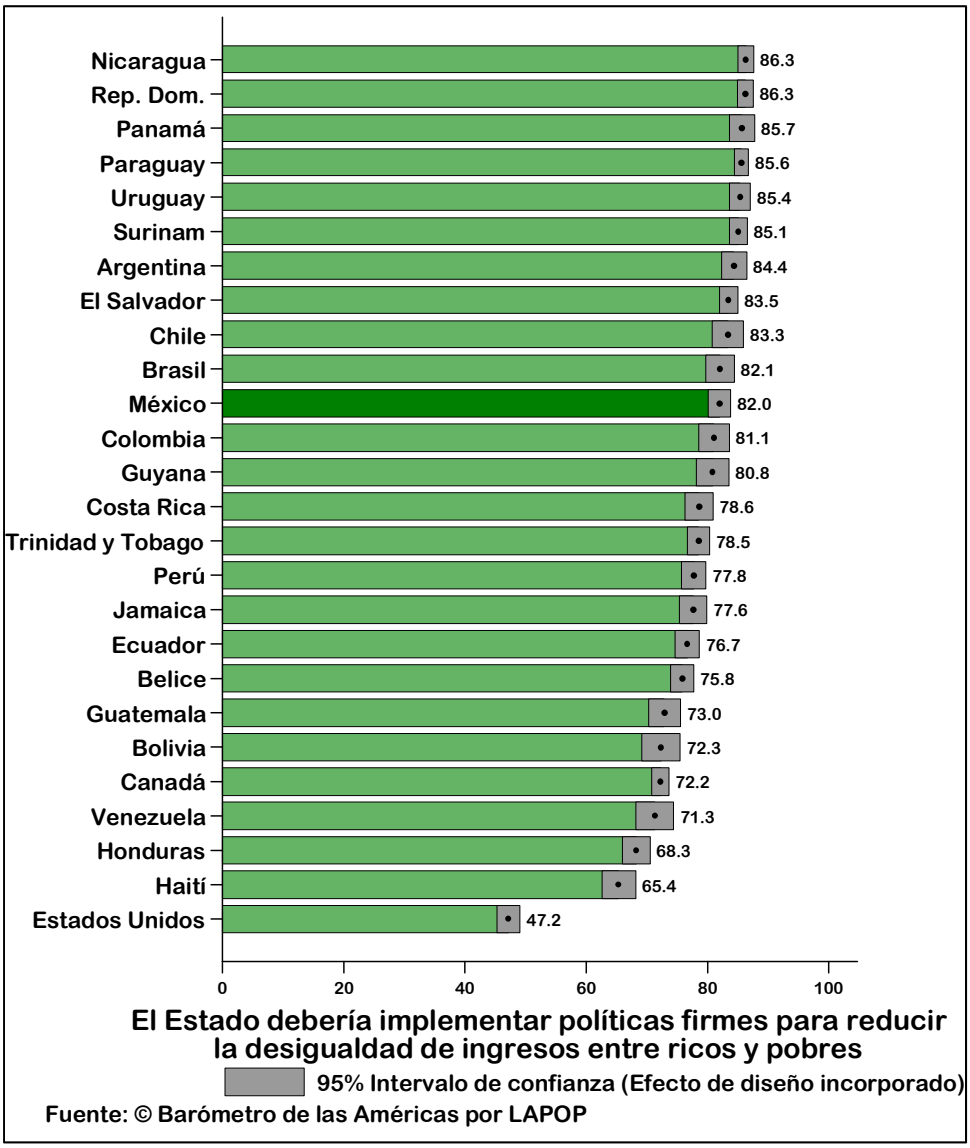


Gráfico 22. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas

Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han trasformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más necesitados a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela.[42]

[42] Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26; Bruhn, Kathleen. 1996. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* 28(2): 151-177; Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank; Layton, Matthew L., y Amy Erica Smith. 2011. "Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America." *AmericasBarometer Insights* 66. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son "Oportunidades" en México, "Bolsa Família" en Brasil, "Familias en Acción" en Colombia, y la "Asignación Universal por Hijo" en Argentina. Al mismo tiempo, muchos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de trasferencias condicionas de dinero en efectivo (TCDE) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a los ciudadanos más pobres en la región. Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matriculación y asistencia a la escuela, "los programas TCDE han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños".[43] Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de éstos y de otros programas similares dependen en gran parte, de cómo están diseñados dichos programas y de cómo son implementados en países específicos, dejando clara la necesidad de desarrollar programas bien diseñados y efectivos.[44] Estos programas de asistencia social y de TCDE han ayudado en gran medida a reducir la desigualdad y la pobreza en alguno de los contextos históricamente más desiguales en la región.

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los programas TCDE en la región con una nueva pregunta:

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Los niveles de recepción de asistencia social y de los TCDE varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico 23 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijeron que alguien en su hogar recibe asistencia pública

En México, el 84.1% de los encuestados declararon que no reciben ayuda mensual de ningún tipo por parte del gobierno; es decir, en comparación con el resto de los países, el gobierno mexicano otorga ayuda mensual en porcentajes similares a Colombia, Haití y Costa Rica. Nótese, sin embargo, que muchos programas de ayuda del gobierno mexicano no tienen el formato de mensual, por lo que este dato no contabiliza a todos los beneficiarios, sino a un subconjunto muy específico.

[43] Valencia Lomelí, Enrique. 2008. "Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations." *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490

[44] Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. "Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean." *Social Protection Working Paper* #0605. The World Bank

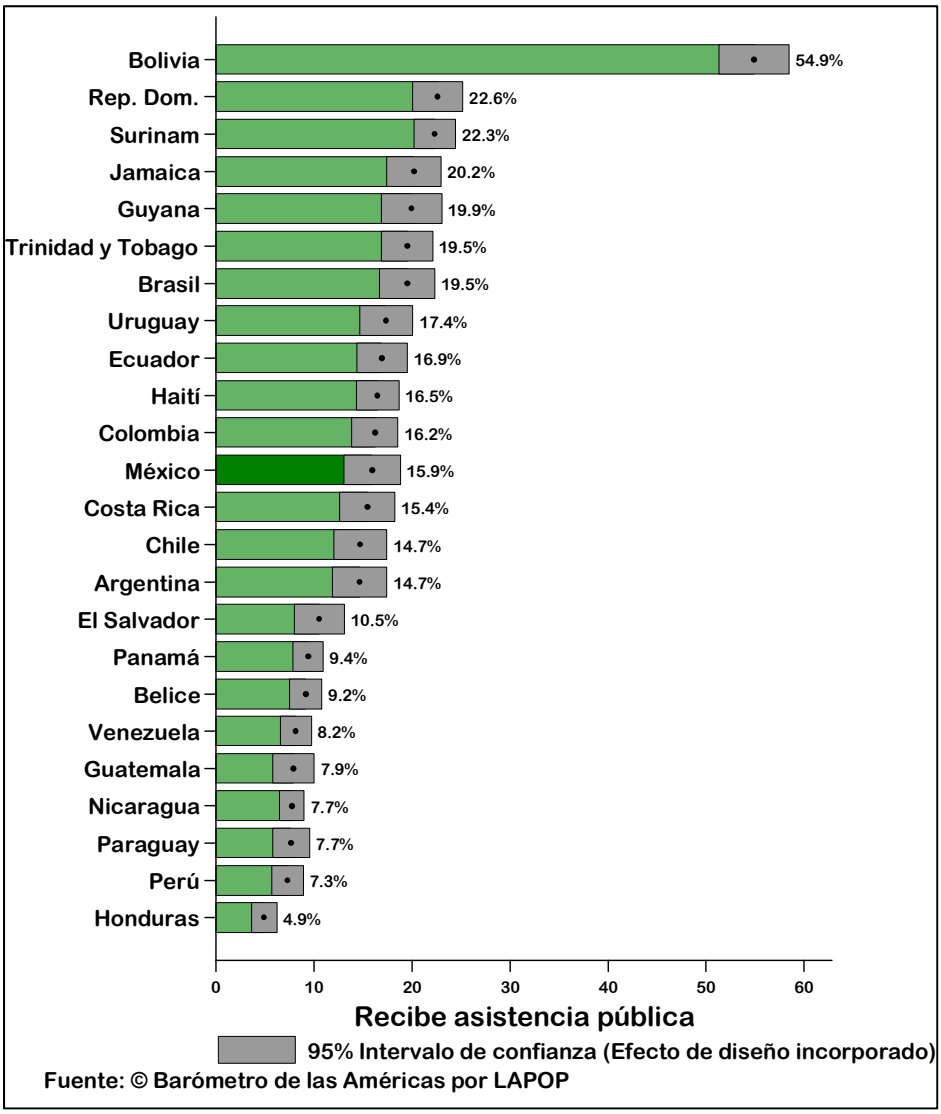


Gráfico 23. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de los ciudadanos sobre los programas de TCDE y otros programas de asistencia pública. Aunque la encuesta no pregunta directamente sobre el *apoyo* a tales programas, la pregunta **CCT3** preguntó sobre las actitudes hacia los que reciben este tipo de asistencia.[45]

CCT3. Cambiando de tema…. Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

Las respuestas fueron codificadas en una escala del 1 al 7 en la cual el 1 representa "muy en desacuerdo" y el 7 "muy de acuerdo." El Gráfico 24 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública.

[45] Una muestra dividida de entrevistados contestó esta pregunta.

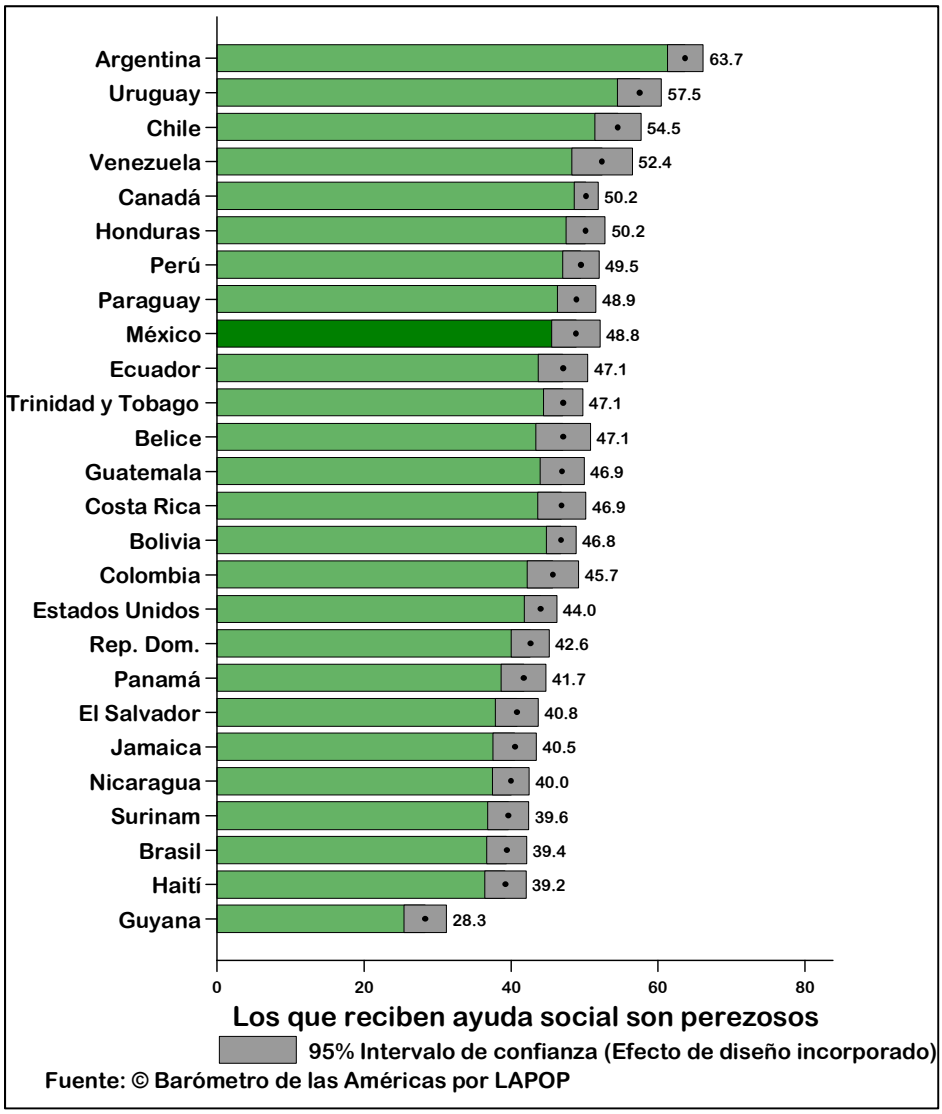


Gráfico 24. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos,

En México, el promedio de la opinión es de 48.8, por lo que la población está ligeramente en desacuerdo con la frase, casi al punto de indiferencia; existe relativa poca varianza respecto de otros países del continente. Si consideramos que alrededor de 2 de cada 3 mexicanos es beneficiario de algún programa social federal—sin incluir los programas estatales que seguramente aumentarían esta cifra—el desacuerdo con esta afirmación refleja cierta deseabilidad social que concuerda con el dato en el Grafico 22, que señala un promedio alto de acuerdo en México con que el Estado intervenga para reducir la desigualdad.[46]

[46]http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS2012/Pages-IEPDSMex2012-12nov-VFinal_lowres6.pdf (Consultado el 10 de diciembre de 2012).

Acción afirmativa

Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos sitios en Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno muy reciente, y sólo ha sido seriamente considerada como una opción de política en algunos países con mayores porcentajes de afrodescendientes.[47]

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta **RAC2A** se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

> **RAC2A.** Las universidades deberían reservar lugares para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico 25 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas. Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. El promedio de acuerdo con el apoyo a la acción afirmativa en México es del 49.3, niveles muy similares a los de Costa Rica y Venezuela, pero 25.9 puntos menor que el de Paraguay, país con mayor promedio de acuerdo con la acción afirmativa y 23.6 puntos mayor que el Estados Unidos, país con el menor apoyo a la acción afirmativa.

[47] Para más información sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil véase Smith, Erica Amy. "Who Supports Affirmative Action in Brazil?" *AmericasBarometer Insights* 49. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

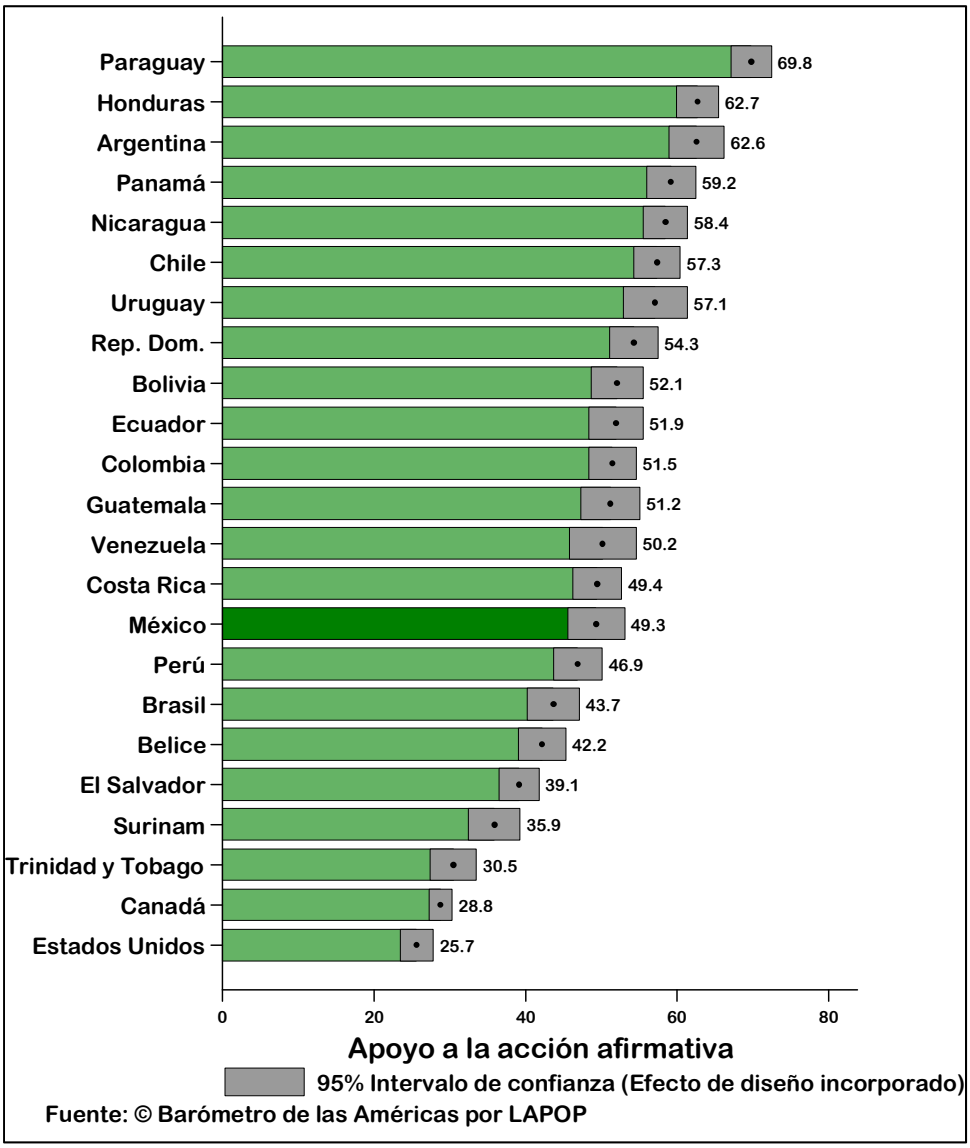


Gráfico 25. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas

V. Conclusión

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos de las Américas constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social, y económica para los gobiernos de las Américas. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas que históricamente han tenido los niveles más altos de desigualdad, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para los ciudadanos dependiendo de sus características y de dónde éstas características los ubican en el espacio social de su país.

México no es distinto de la mayoría de países Latinoamericanos en las posiciones de sus ciudadanos respecto de la ocurrencia de situaciones de discriminación en distintos contextos y sobre las posiciones acerca de qué hacer para solucionar este problema.

Por un lado, la discriminación es recurrente y la sufren muchos individuos, pero también muchos, quizá hasta mecánicamente por razones culturales, practican la discriminación en el día a día. Probablemente buena parte de los discriminados sean también discriminadores en uno u otro ámbito. Para solucionar estos problemas, los mexicanos opinan que el Estado debe intervenir para reducir la desigualdad, pero es mucho menor el nivel de acuerdo con que el Estado intervenga con ayuda asistencial y con acciones afirmativas. En todo caso, mucho queda por hacer para sociedad y gobierno.

Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel

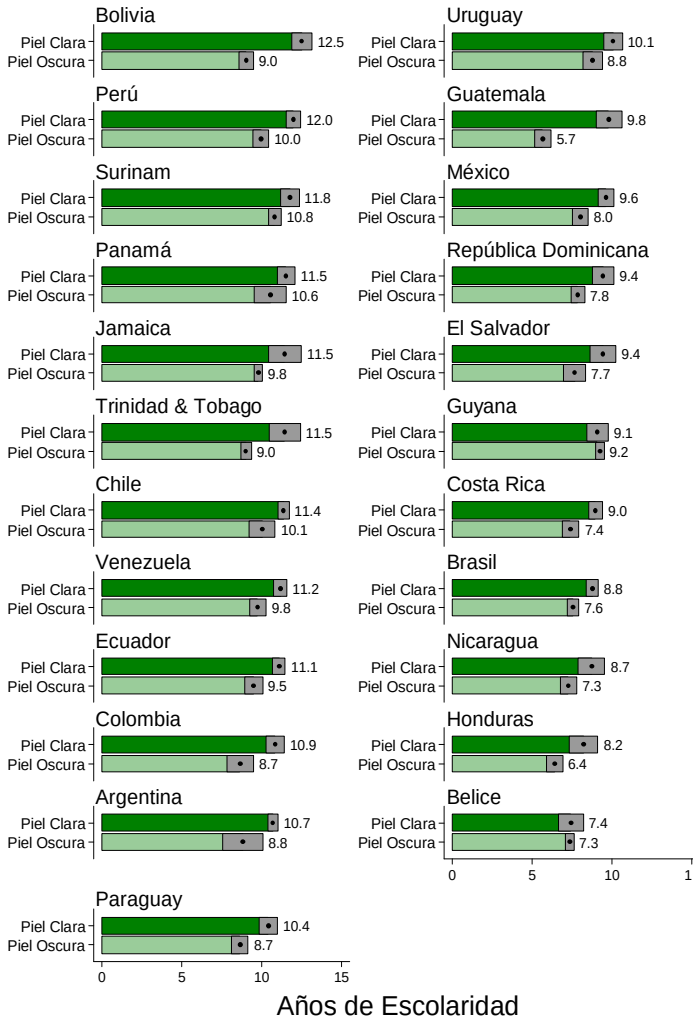
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 *por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados.[1] Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú, y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aún mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginalizados en varios países de América Latina.

Diferencias en el logro educativo por color de piel en las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

[1] La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el **COLORR**. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable **ED**.

Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

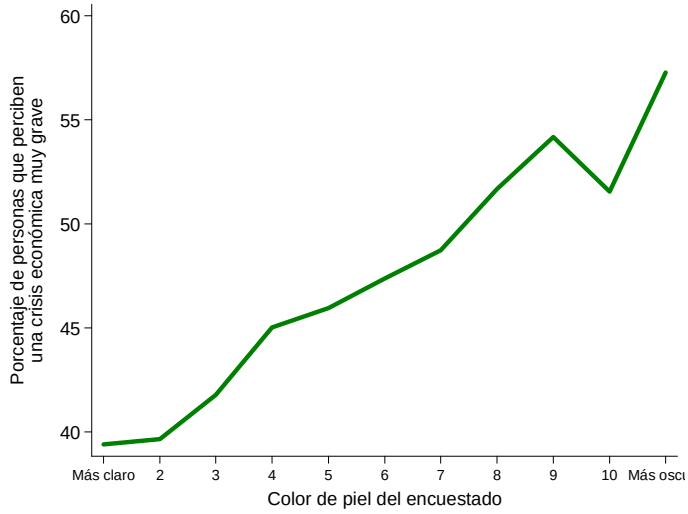
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 *por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php*

Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica, y de ser así, si pensaban que la crisis era seria.[1] Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.

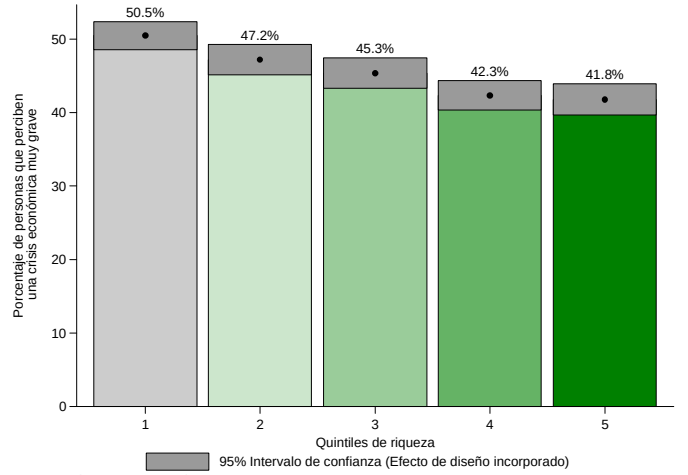
Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.

Percepciones de una crisis muy grave, color de piel y riqueza en el hogar, Barómetro de las Américas 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

[1] El variable que mide la crisis económica es **CRISIS1**.

Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico

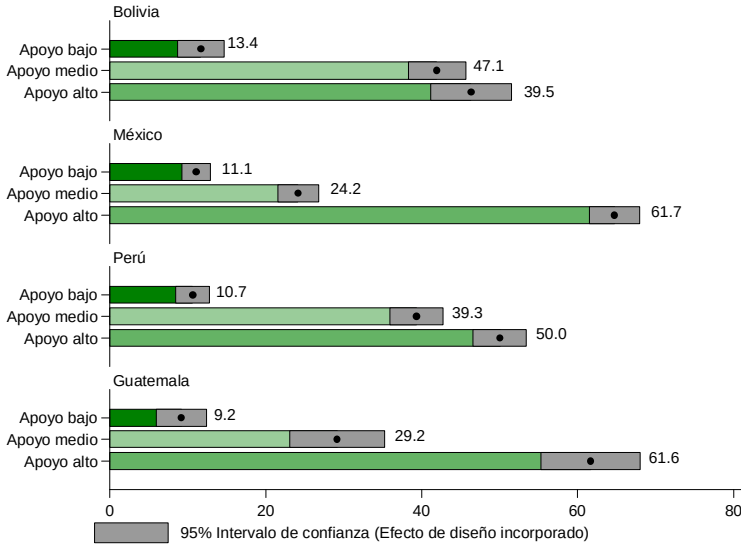
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 *por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena.[1] El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

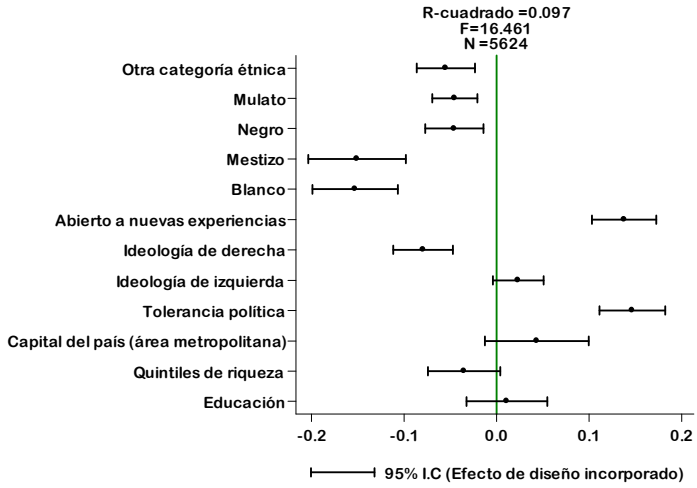
El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.

Apoyo al matrimonio con indígenas en cuatro países de las Américas, y sus determinantes



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.

[1] La variable que mide el apoyo al matrimonio interétnico es **RAC3B**.

Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas

Con Mason Moseley y Amy Erica Smith

I. Introducción

Este capítulo centra su atención en la política, examinando cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El capítulo se divide en cuatro secciones. Primero se revisa la literatura sobre la desigualdad en la participación y se indica por qué este tema merece ser tenido en cuenta dado su impacto sobre la democratización y el desarrollo económico. En segundo lugar se examinan los niveles actuales de participación electoral y participación en grupos de la sociedad civil medidos por la encuesta del Barómetro de las Américas de 2012. Se busca saber la relación de la desigualdad con la participación que existe en las Américas. Enseguida, se pasa al análisis de la opinión pública relativa a la participación de los grupos desaventajados en la política y en posiciones públicas. Por último, se revisan las posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas que puedan existir en la región.

¿Por qué importa la desigualdad en la participación? Partiendo del trabajo seminal de Almond y Verba sobre "la cultura cívica," los estudiosos de la ciencia política y los sociólogos han tratado de determinar quiénes participan en la política democrática y qué explica la variación en la participación entre diferentes grupos y contextos.[1] Una consecuencia inevitable de esta literatura ha sido que los académicos han encontrado que ciertos grupos participan en la política más que otros y que dicha participación varía considerablemente de una sociedad democrática a otra. Las consecuencias de esta variación se manifiestan con frecuencia en la representación política y en los resultados de las políticas públicas, pues es más probable que quienes participan vean sus intereses mejor representados en el gobierno.

En su discurso en la Asociación Americana de Ciencia Política en 1997, Arend Lijphart sugirió que el próximo gran reto para las democracias en el mundo sería la desigualdad en los niveles de participación política.[2] Enfocándose en la participación electoral en Europa y las Américas, Lijphart señala cuatro temas relacionados con la desigualdad en la participación política en las democracias modernas. En primer lugar, la desigualdad en la participación electoral está sesgada en contra los ciudadanos más pobres, ya que las personas de la clase media y la clase alta son las que tienen mayor probabilidad de participar. En segundo lugar, la baja participación electoral de los pobres conduce a una influencia política desigual, dado que las políticas públicas tienden a reflejar las preferencias de los ciudadanos que sí participan en las elecciones, más que las de aquellos que no participan. En tercer lugar, la participación en las elecciones regionales, locales, supranacionales, y a mitad de mandato tiende a ser baja, incluso si esas elecciones tienen un impacto importante en un amplio rango de áreas de política pública. En cuarto lugar, la participación electoral ha bajado en diversos países alrededor del mundo, y no hay indicios de un cambio en esta tendencia. Muchos de los argumentos de Lijphart

[1] Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.
[2] Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemmas." *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

han sido corroborados con evidencia empírica. Por ejemplo, se han visto los efectos dañinos de la desigualdad en la participación electoral en Suiza y los Estados Unidos donde la misma es considerablemente baja[3].

La desigualdad en la participación electoral tiene ciertamente implicaciones inquietantes para la representación democrática de grupos tradicionalmente desaventajados. Desafortunadamente, la participación electoral sesgada parece ser la regla más que la excepción. Cabe preguntarse qué sucede con otras modalidades de participación política. ¿Está la participación política más allá de las urnas electorales también distribuida de manera desigual entre los diferentes grupos de una sociedad?

Según Verba et al. (1995), no es únicamente la participación electoral la que está sesgada, sino que más bien otras formas de participación política están aún más sesgadas en contra de ciertos grupos en la sociedad.[4] Por ejemplo, aunque la brecha en la participación electoral entre ricos y pobres se sigue manteniendo, la misma se acentúa en otros tipos de participación tales como el envío de cartas a los representantes, los donativos a las campañas políticas y el trabajo voluntario con los partidos políticos o las organizaciones locales.[5] En la actualidad, dado que el dinero se ha convertido en un factor importantísimo en las campañas políticas en todo el mundo, se evidencia que casi universalmente sólo un grupo selecto de personas pueden ejercer un excesivo poder político.

Las desigualdades en la participación no sólo existen entre ciudadanos de distinta la clase social o nivel socioeconómico, sino también se manifiestan entre géneros y grupos étnicos. A pesar de que el voto se ha nivelado entre hombres y mujeres, de manera que en muchos países las mujeres votan en unas tasas similares a los hombres, las mujeres permanecen subrepresentadas en muchas otras formas de participación.[6] Brechas importantes en la participación persisten en otras áreas tales como ponerse en contacto con los representantes o trabajar en campañas políticas como voluntarios.[7] Algunas investigaciones académicas han mostrado que gran parte de las desigualdades en participación política se deben en parte a las desigualdades existentes en la división del trabajo dentro del hogar.[8]

---

[3] Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *The American Political Science Review* 81(2): 405-424. Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (1): 17-43; Timpone, Richard J. 1998. "Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States." *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.

[4] Para los EEUU, véase Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press; Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations." *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114. Para América Latina véase Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru." *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32.

[5] Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

[6] Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press.; Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162; Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.

[7] Burns et al. 2001. Aviel, JoAnn Fagot. 1981. Political Participation of Women in Latin America. *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1.pp. 156-173.

[8] Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press; Welch, Susan. 1977. Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences. *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730.

Las mayores desigualdades de género se observan quizás en los tipos de participación más difíciles, tales como postularse como candidato en una elección y ocupar cargos públicos. Las desigualdades en las tasas de participación femenina en cargos públicos pueden agravar la brecha en la participación en otros niveles, dado que diferentes estudios señalan que la participación de las mujeres se ve fuertemente influida por el liderazgo de otras mujeres.[9]

Trabajos académicos sugieren que la participación política ha sido históricamente desigual entre diferentes grupos étnicos y raciales, aunque en este aspecto el contexto nacional parece jugar un papel importante. Incluso en los Estados Unidos, país que se ha caracterizado históricamente por grandes desigualdades en el acceso a los recursos políticos y en las oportunidades disponibles a los diferentes grupos étnicos, existen estudios que sugieren que las diferencias aparentes entre los grupos étnicos pueden atribuirse a las diferencias en los recursos económicos (o de otro tipo) y al estatus social.[10] En América Latina, si bien las poblaciones indígenas han estado históricamente marginalizadas económica y culturalmente, la democratización generó importantes movimientos indígenas en muchos países de la región.[11] No obstante, también existen evidencias que indican que las mujeres indígenas, en particular, parecen estar experimentando obstáculos especialmente difíciles para participar.[12]

La desigualdad en la participación política tiene importantes consecuencias para la representación democrática. Cuando ciertos grupos están sobrerrepresentados en las urnas electorales, es de esperarse que sus intereses también estén sobrerrepresentados en las políticas públicas que los funcionarios electos pondrán en marcha. El estudio de Mueller y Stratmann sobre la participación y la igualdad en varios países revela que las sociedades más participativas son también las que tienen una distribución de ingresos más equitativa.[13] En otras palabras, aunque una mayor participación política no necesariamente genera bienestar, sí puede afectar cómo se distribuye la riqueza en una sociedad y cómo se establecen las prioridades de política pública (por ejemplo, educación y programas de bienestar público). Para expresarlo de manera más sencilla, altos niveles de participación democrática también producen altos niveles de representación de los intereses de los ciudadanos en términos de políticas públicas, y por consiguiente procesos de desarrollo más equilibrados.[14]

---

[9] Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press.

[10] Leighley y Vedlitz 2000, *Ibid*. Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison Between Asian and Mexican American." *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264; Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady, Norman H. Nie. 1993. Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States. *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

[11] Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies* 33 (9) (Noviembre 1): 1123 -1153; Nagengast, Carole, y Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism." *Latin American Research Review* 25 (2) (January 1): 61-91; Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

[12] Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62.

[13] Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation." *Journal of Public Economics* 87: 2129–2155.

[14] Véase también Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton University Press.

Otra posible consecuencia de la baja participación política de los grupos desaventajados es su falta de representación en los cuerpos legislativos. Cuando las mujeres, los grupos minoritarios y los pobres votan en forma masiva, tienden a elegir candidatos con características similares a las propias. Muchos estudios han demostrado que las representantes que son mujeres priorizan temas distintos a los de los hombres, igual que sucede con los representantes de ciertos grupos étnicos minoritarios.[15] Además, tener representantes de las minorías en el cuerpo legislativo nacional podría también motivar la participación de los grupos minoritarios, generando así un efecto cíclico en el cuál la participación y la representación irían de la mano.[16] En síntesis, los efectos de la participación desigual en el desarrollo social y económico son múltiples y considerables, haciendo que las diferencias que se encuentren en las tasas de participación sean motivo de preocupación, y por el contrario que la ausencia de diferencias genere optimismo.

II. Participación en las Américas en 2012

En esta sección, se discute qué tan desigual es la participación política en las Américas usando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Aunque los datos de estudios anteriores indican que hay disparidades considerables entre los diferentes grupos sociales, este análisis se lleva a cabo con una mente abierta con respecto a la desigualdad en la participación en las Américas. Especialmente, y dada la falta de evidencia empírica sobre este tema para América Latina y el Caribe hasta la fecha, puede ser posible que las tasas de participación sean relativamente iguales en los diferentes grupos socioeconómicos y raciales, y entre hombres y mujeres.

Participación electoral

Primeramente se examinan las desigualdades en la participación electoral en México y a lo largo de las Américas. En las encuestas del Barómetro de las Américas, la participación electoral se mide con la pregunta **VB2**. En los países que tienen un sistema parlamentario, se modifica la pregunta y se pregunta sobre las elecciones generales más recientes.

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2006? **[EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA]**
(1) Sí votó **[Siga]**
(2) No votó **[Pasar a VB10]**
(88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**

[15] Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. "Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis." *Social Forces* 78(1): 235-268; Lublin, David. 1999. "Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of 'Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?'" *American Political Science Review* 93(1): 183-186; Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. "Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators." *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.
[16] Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. "The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout." *American Political Science Review* 98(1): 65-75.

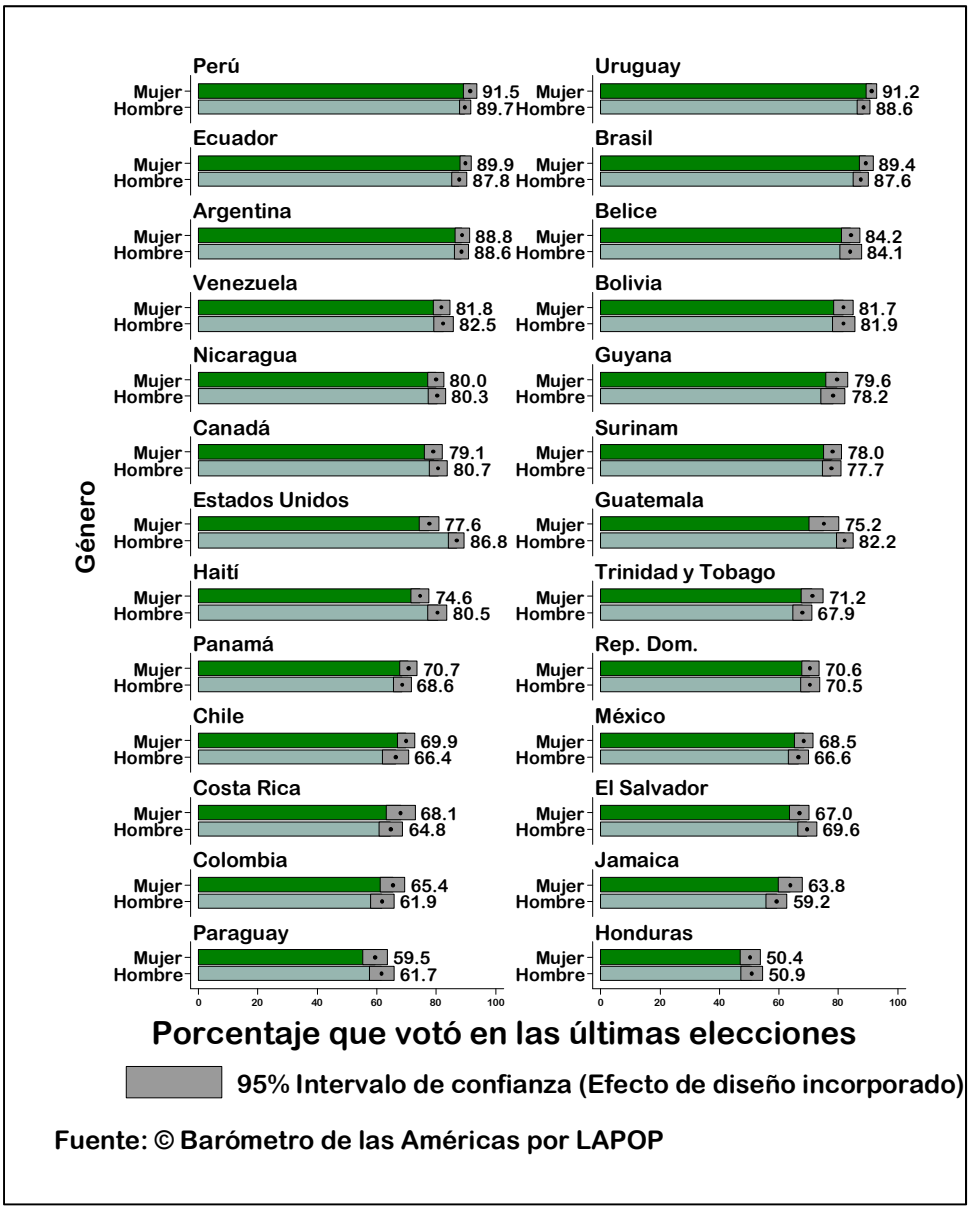


Gráfico 26. Género y participación electoral en los países de las Américas

El Gráfico 26 presenta la participación electoral por sexo en las Américas. El gráfico muestra dos cosas: en primer lugar que existen grandes desigualdades en la participación electoral en los diversos países de las Américas, de manera que la participación en Perú es de 91%, mientras que en Honduras es de sólo 51%. Es importante destacar que el voto es obligatorio en algunos países de la región, mientras que es voluntario en algunos otros.[17] Estas diferencias institucionales ciertamente contribuyen en parte a explicar la variación nacional en el voto. En el caso de México no hay sanción alguna por no asistir a votar. En segundo lugar, los datos de los 26 países de las encuestas del Barómetro de las Américas indican que los hombres y las mujeres participan de modo más o menos

[17] Hay probablemente efectos de deseabilidad social en esta pregunta; los individuos tienden a responder que sí han participado porque es lo que suponen se espera de ellos, aún y cuando no lo hayan hecho. Sin embargo, podemos suponer que el efecto es sistemático entre países por lo que el rankeo de países no sufre de sesgo.

igual. Esto es claro en el caso de México, en donde el 68.5% de las mujeres manifestaron haber votado, porcentaje muy similar al de los hombres. Este hallazgo refleja lo que las encuestas realizadas en los países desarrollados en años recientes: en términos de participación electoral, las mujeres han cerrado la brecha que había con los hombres.[18]

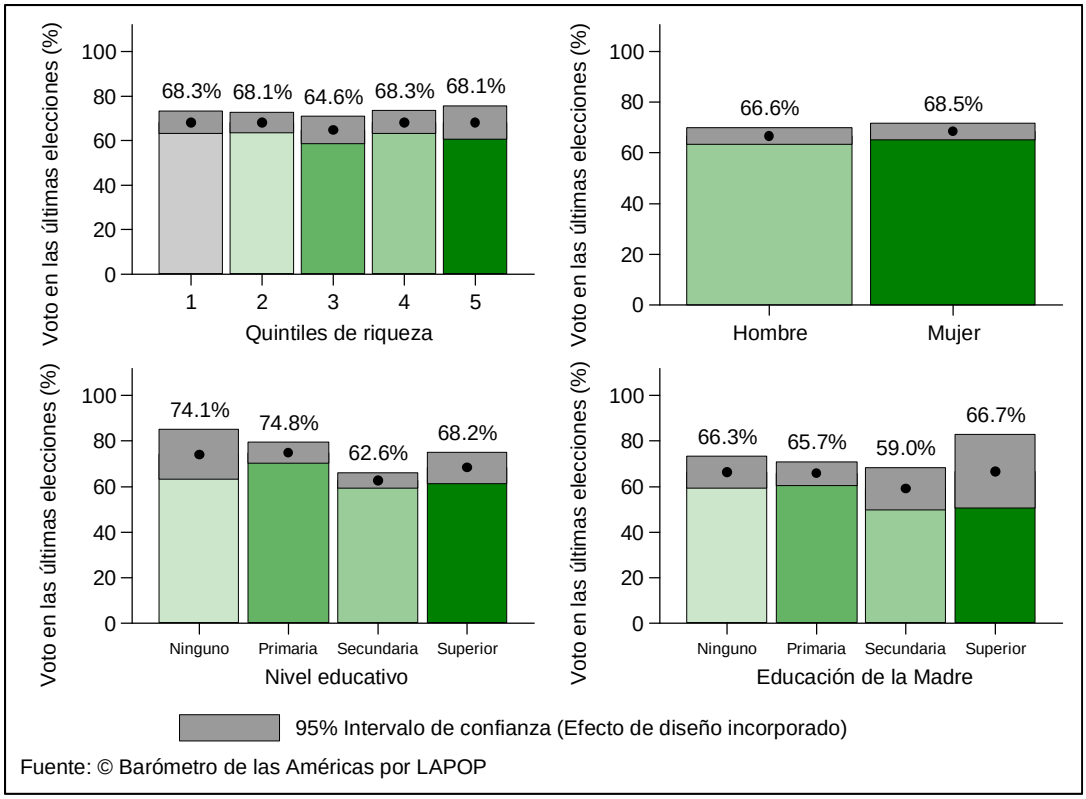


Gráfico 27. Factores sociodemográficos y voto en México

Ahora se examinarán con más detalle las desigualdades de la participación electoral en México. Como se observa en la siguiente figura, Gráfico 27, no hay una relación entre la participación electoral y los quintiles de riqueza. Los más ricos y los más pobres tienden a participar en proporciones parecidas. Asimismo, la participación de hombres y mujeres es muy similar, con una participación ligeramente superior de las mujeres. En cuanto a la escolaridad propia, los individuos de escolaridad baja o nula tienden a participar ligeramente más que los que tienen más años de educación formal. Este

[18] Cabe señalar que Estados Unidos es un caso anómalo en el Gráfico 26, donde los hombres reportan tasas más altas de voto (86.8%) que las mujeres (77.6%). Existen dos anomalías. Primero, en las últimas elecciones de Estados Unidos, votaron más mujeres que hombres (66% y 62%, respectivamente), y segundo, en la encuesta se reportaron niveles de votación sustancialmente más altos que los reales, en un 18%. Este sobrerreporte no es raro en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos. Véase el informe del Censo de Estados Unidos , "Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election, U.S. Census Bureau Reports," del 20 de julio de 2009, http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/voting/cb09-110.html, consultado el 21 de Julio de 2012, y el artículo de Allyson L. Holbrook y Jon A. Krosnick, "Social Desirability Bias in Voter Turnout Reports: Tests Using the Item Count Technique," de febrero de 2009, http://comm.stanford.edu/faculty/krosnick/Turnout%20Overreporting%20-%20ICT%20Only%20-%20Final.pdf, consultado el 21 de julio de 2012

dato pareciera ir en contra de argumentos que relacionan alta escolaridad con mayor deber cívico y, por tanto, con mayor participación electoral. El nivel más bajo de participación es entre quienes estudiaron hasta el nivel secundario. Este último dato se reafirma considerando la educación de la madre, pero aquí sí, quienes tienen madres con escolaridad superior, son los más propensos a votar.

Más allá de la participación electoral

La participación electoral no lo dice todo. Ciertamente existe un sinnúmero de maneras en que los ciudadanos pueden involucrarse en el sistema democrático además de votar en las elecciones; la participación de diferentes grupos en otro tipo de actividades puede o no seguir las mismas tendencias observadas en la participación electoral. El Barómetro de las Américas incluye diversas preguntas que indagan sobre la participación de los ciudadanos en actividades políticas más allá del voto. Entre otros temas, estas preguntas indagan sobre cómo y con qué frecuencia los ciudadanos se comunican con sus representantes y si participan en ciertas organizaciones de la comunidad. Al analizar si los grupos difieren en su participación en estas actividades de índole política se puede obtener una perspectiva general acerca de la influencia, o falta de influencia, de algunos sectores sociales en el proceso político.

Durante muchos años, el Barómetro de las Américas de LAPOP ha incluido una serie de preguntas que indagan sobre la frecuencia con que los ciudadanos participan en diferentes grupos de la comunidad. En 2012 también se incluyeron en la encuesta algunas preguntas que inquieren si el entrevistado tiene un papel de liderazgo en dichos grupos. El enunciado de las preguntas de la serie denominada **CP** es el siguiente:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.
CP6.¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste… (1)una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca (88)NS (98) NR
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste … (1)una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca (88)NS (98) NR
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste … (1)una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca (88)NS (98) NR

Después de cada pregunta, a los entrevistados que indicaron que participaban al menos una vez o dos al año se les preguntó (**CP6L**, **CP7L**, y **CP8L**):

CP6L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo?
CP7L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo?
CP8L. ¿Y sólo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo?

¿En qué medida participan los ciudadanos de las Américas en grupos comunitarios? El Gráfico 28 examina esta pregunta. El lado derecho del gráfico presenta los niveles de participación en la comunidad de cada país de las Américas. La participación en la comunidad se calcula como el promedio de las repuestas a las preguntas CP6, CP7, y CP8, ajustadas a una escala del 0 al 100, en la cual el 0 indica que nunca ha participado en ningún grupo y el 100 indica una participación frecuente en todos los grupos. El lado izquierdo del gráfico presenta el porcentaje de los entrevistados para cada país que informaron que eran líderes de algún grupo.

En comparación con otros países, los mexicanos no son especialmente participativos. Ocupa el dieciochoavo lugar de porcentaje de líderes comunitarios en la región, con niveles similares a los de Perú y Brasil en el medio de la tabla. Pero la participación comunitaria está cerca del promedio de la región: uno de cada cuatro mexicanos realiza algún tipo de labor comunitaria, lo que es mucho mayor que uno de cada diez en Canadá o Uruguay.

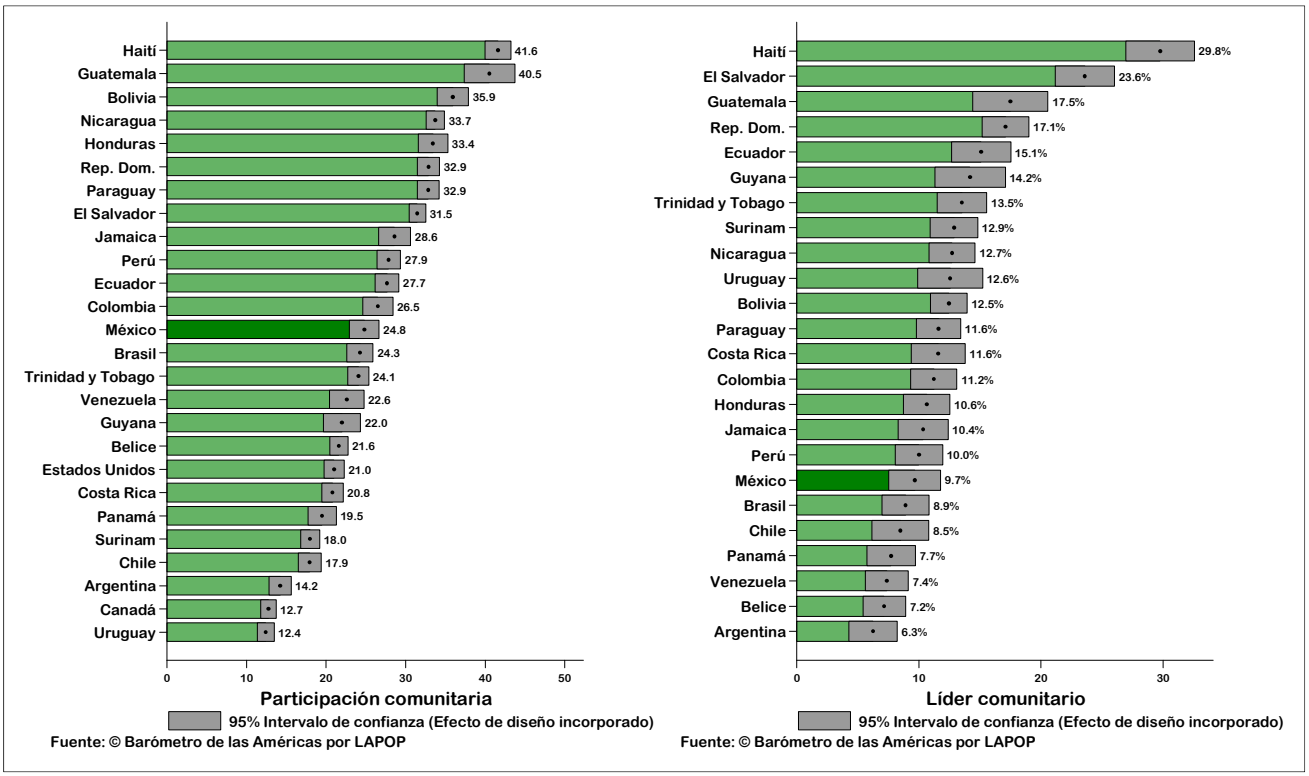


Gráfico 28. Participación en la comunidad en los países de las Américas

En el Gráfico 29 y el Gráfico 30, se examinan los resultados de México con mayor detalle, mostrando el promedio en los niveles de participación según diferentes grupos demográficos. No se puede decir que el nivel de ingreso ni la educación, ya sea propia o de la madre, tengan una relación de algún tipo con la participación en la comunidad; no obstante, se debe señalar que las mujeres presentan una mayor participación que los hombres. Esto muy probablemente se relacione con la estructura de algunos programas de gobierno—como el programa Oportunidades, por ejemplo—que explícitamente incentivan la participación de las mujeres en la toma de decisiones comunitarias.

En cuando al liderazgo comunitario, a mayor ingreso y a mayor educación propia la probabilidad de ocupar un puesto de liderazgo en la comunidad aumenta. La educación de la madre tiene una relación negativa con ocupar un puesto de liderazgo en la comunidad hasta la educación secundaria, pero se vuelve positiva y muy alta entre aquellos cuyas madres alcanzaron un nivel superior. Por otro lado, una mayor proporción de mujeres son líderes en sus comunidades.

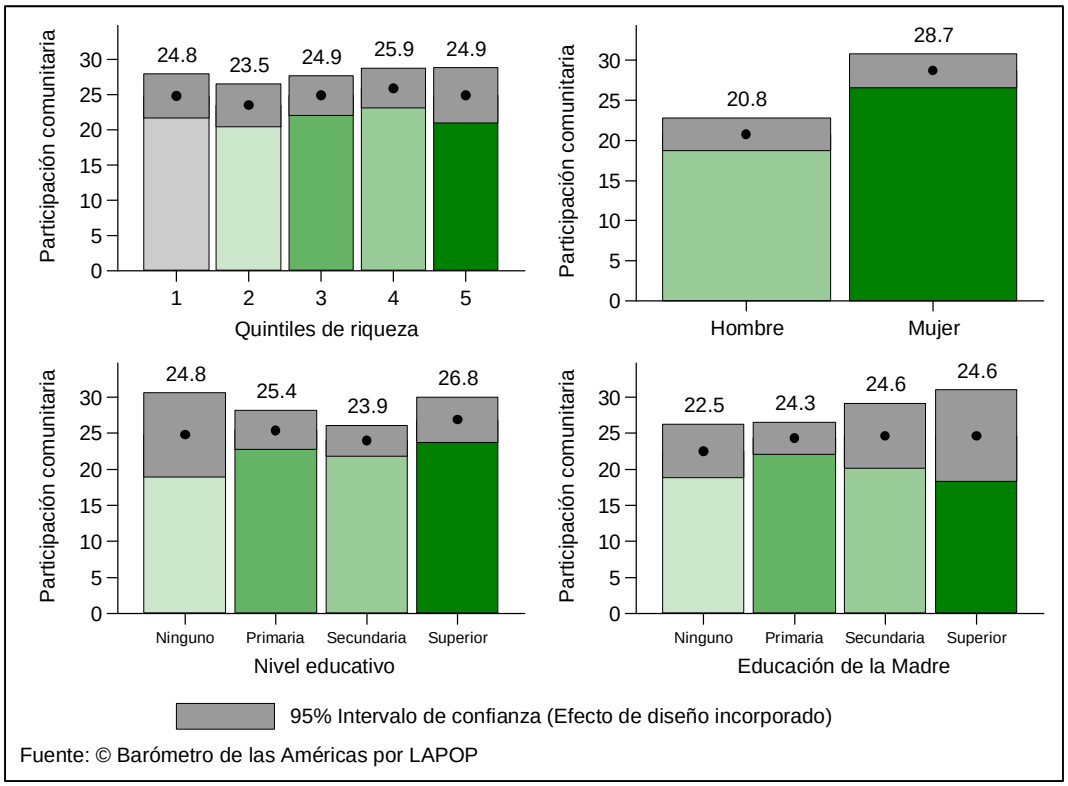


Gráfico 29. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en México

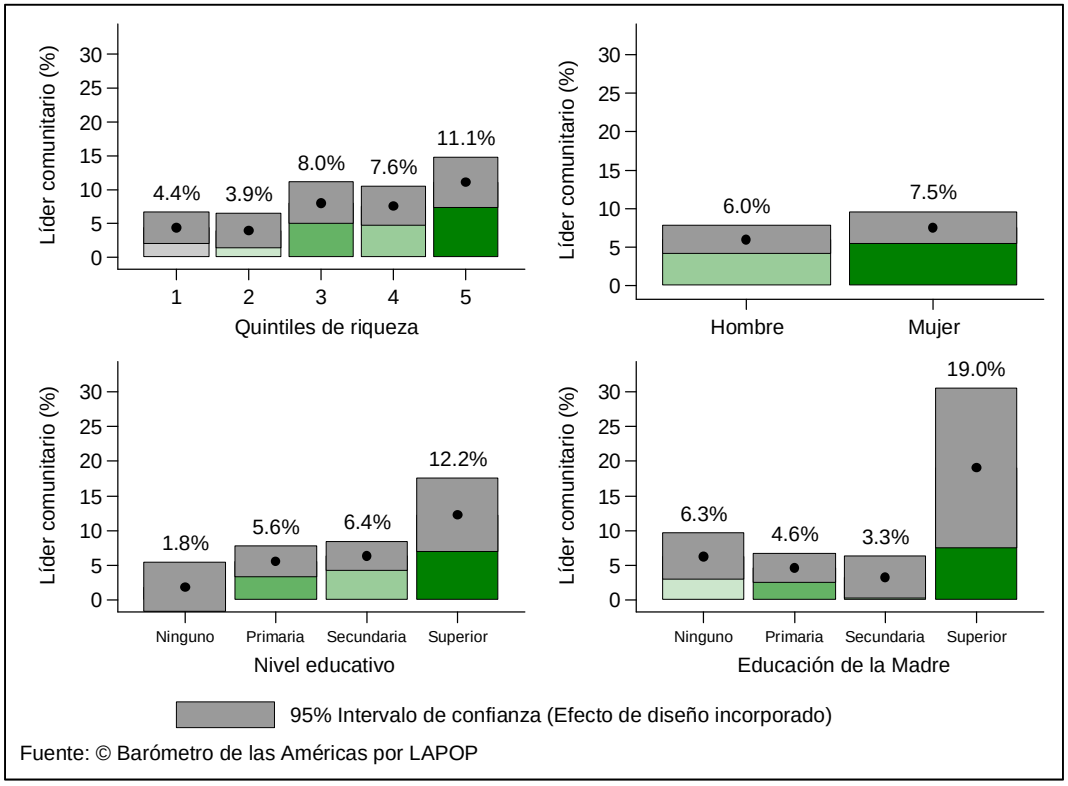


Gráfico 30. Factores sociodemográficos y porcentaje de personas con un rol de liderazgo comunitario en México

Además de ejercer su derecho el voto, muchos ciudadanos participan también en actividades de campañas políticas. Las preguntas **PP1** y **PP2** tienen el propósito de medir la participación de los ciudadanos este tipo de actividades.

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**
(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2006?
(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

El Gráfico 31 muestra la participación en actividades relacionadas con campañas políticas en las Américas. En el lado izquierdo del gráfico se presenta el porcentaje de los ciudadanos que señalan haber tratado de persuadir a los demás "con frecuencia" o "de vez en cuando." El lado derecho presenta el porcentaje de aquellos que informaron que habían trabajado en una campaña política. México es de los países que presentan menor porcentaje de individuos declarando que trataron de convencer a otro para que voten por cierto partido o candidato, con un porcentaje similar al de Paraguay. De igual forma, el porcentaje de encuestados que declaran haber trabajado para partidos o candidatos es muy bajo en comparación con los demás países de las Américas.

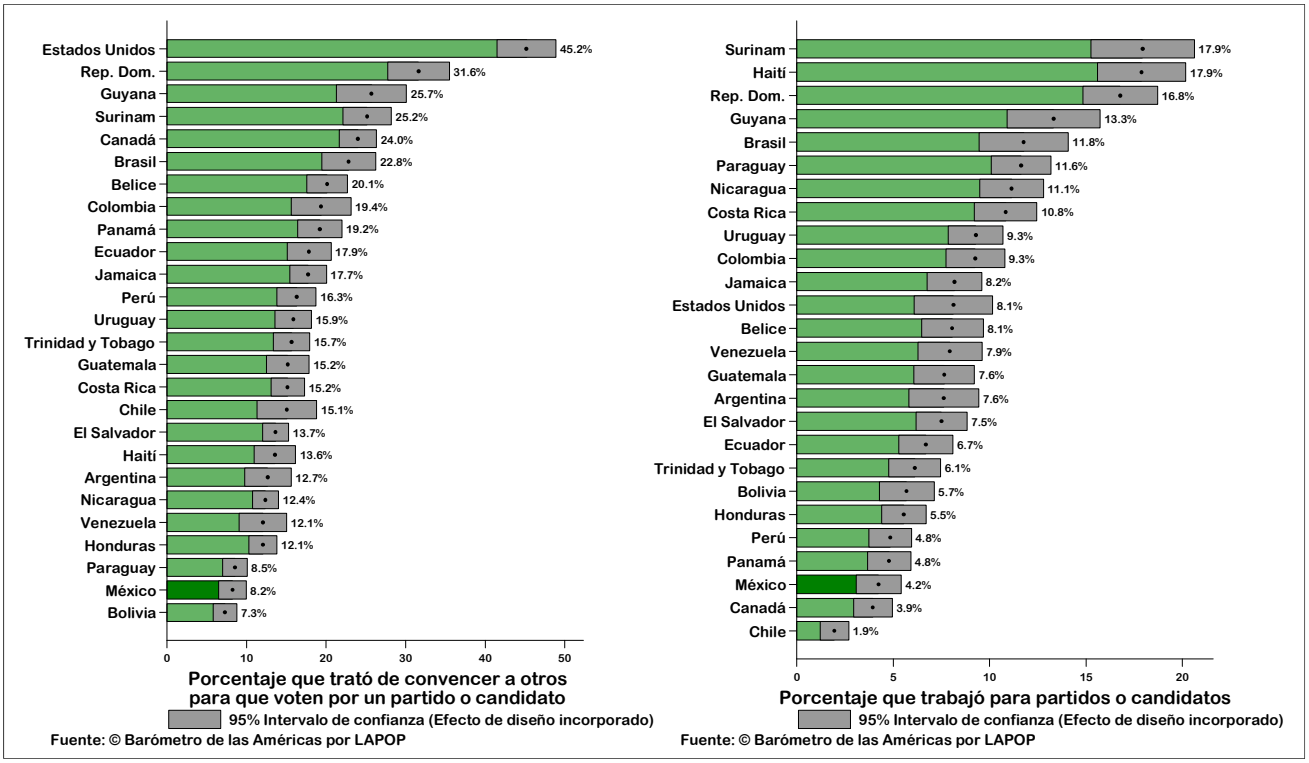


Gráfico 31. Participación en campañas políticas en los países de las Américas

Seguidamente se analizan los resultados de México de manera más detallada. En el Gráfico 32, se recodificaron como positivas todas las respuestas de todos los entrevistados que indicaron que trataron de persuadir a otros "frecuentemente" o "de vez en cuando". Como se puede observar, hay

una relación positiva entre la riqueza y la educación, propia y de la madre, con la proporción de individuos entrevistados que declaran que intentan influir en las preferencias electorales de otros. De igual forma, los hombres tratan menos de influenciar a otros en cuestiones electorales.

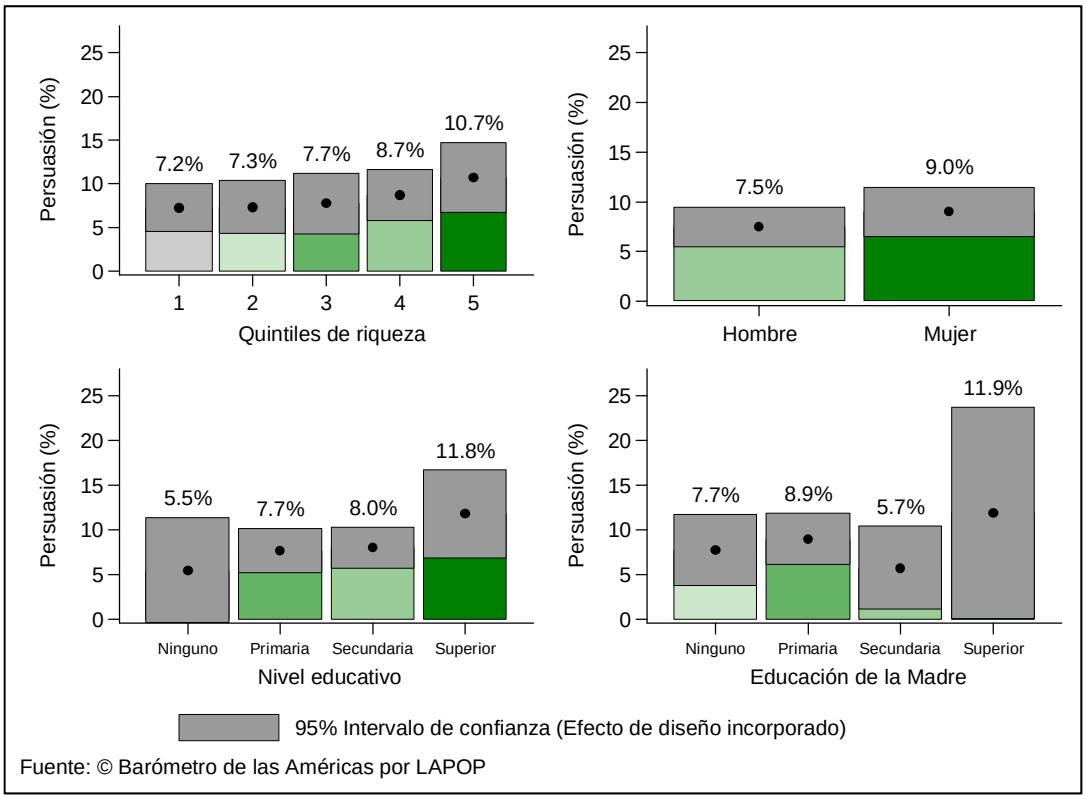


Gráfico 32. Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en México

En el Gráfico 33, se presenta el porcentaje de entrevistados de diferentes grupos que informaron haber trabajado para un partido político o en la campaña de un candidato durante las elecciones más recientes. Como se puede observar, en general hay una relación positiva entre el quintil de riqueza y el porcentaje de individuos que han trabajado en campañas electorales; sin embargo, para el grupo más bajo de riqueza el porcentaje de individuos que han trabajado en campañas es casi igual al del tercer grupo; lo anterior muestra que las personas de más bajos recursos suelen tener una alta participación en campañas, seguramente porque son eventos que requieren mucha mano de obra y el flujo de recursos tiende a ser alto. De igual forma, la relación con la educación es similar, a mayor educación propia o de la madre mayor participación en campañas, pero el estrato más bajo muestra una participación superior de la esperada; con respecto a la educación de la madre, el efecto se ve retrasado hasta el nivel de secundaria. Cabe mencionar, que se puede observar que no hay diferencia estadística entre la participación de hombres y mujeres.

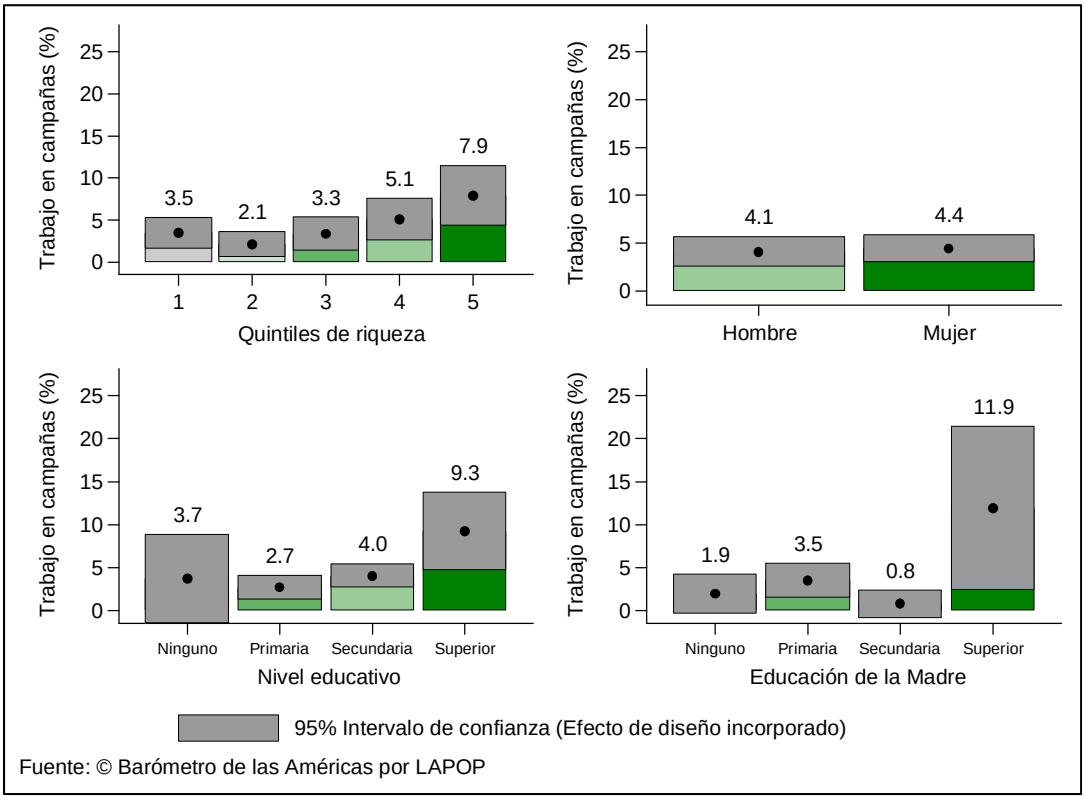


Gráfico 33. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en México

El análisis anterior muestra la existencia de algunas desigualdades en la participación según el género. No obstante, es probable que los índices de participación varíen según la posición de las mujeres en el mercado laboral y en la familia.[19] El Gráfico 34 presenta los niveles de participación por sexo, y en el caso de las mujeres, según el estatus en la familia y en el mercado laboral en México, es relevante señalar que para todas las variables, excepto el trabajo en campaña, las mujeres casadas y sin ingreso son aquellas con mayor participación electoral, participación en la comunidad, mayor probabilidad de ser líderes de la comunidad y menos persuasivas. Pareciera existir una especie de efecto sustitución entre trabajo remunerado y participación.

[19] Véase, por ejemplo, Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press.

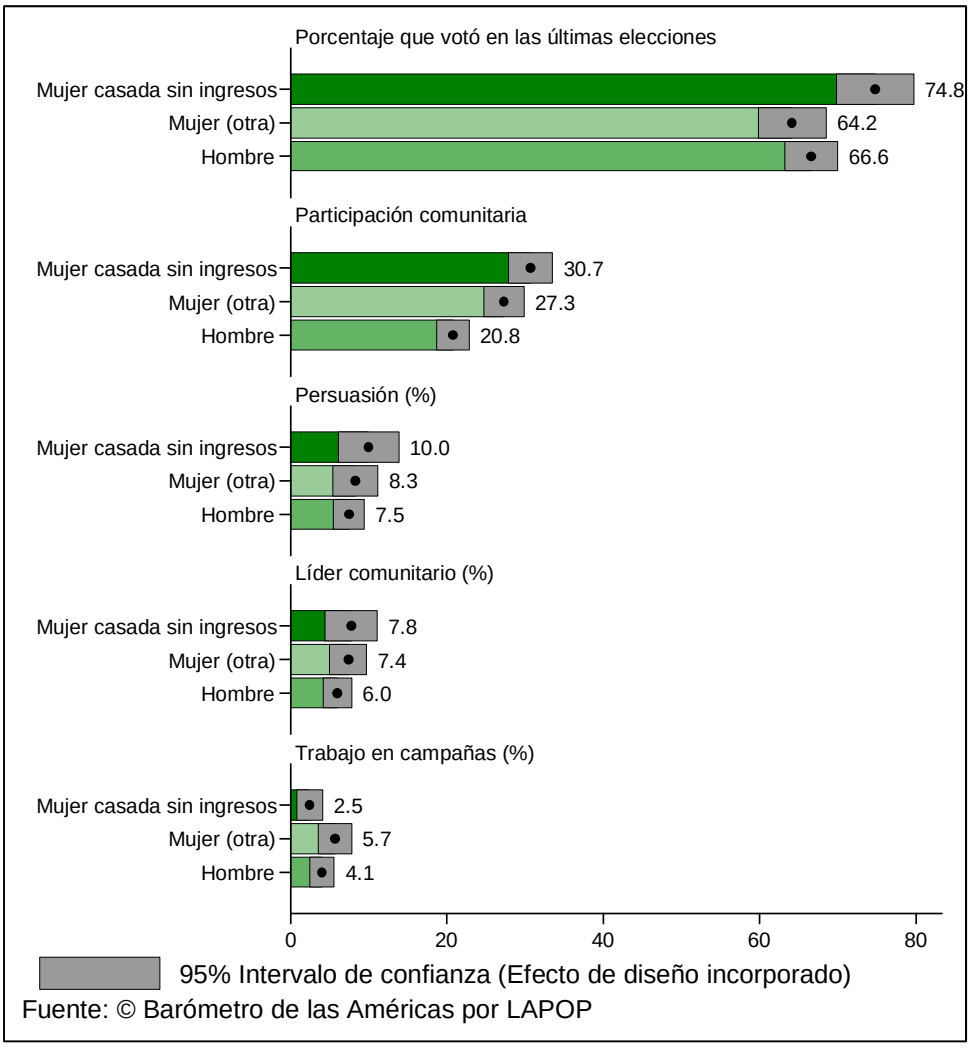


Gráfico 34. Roles de género y participación en México

El color de piel, como proxy para raza, no presenta una relación obvia con participación para México. El Gráfico 35 presenta los niveles de cada forma de participación según el color de piel.

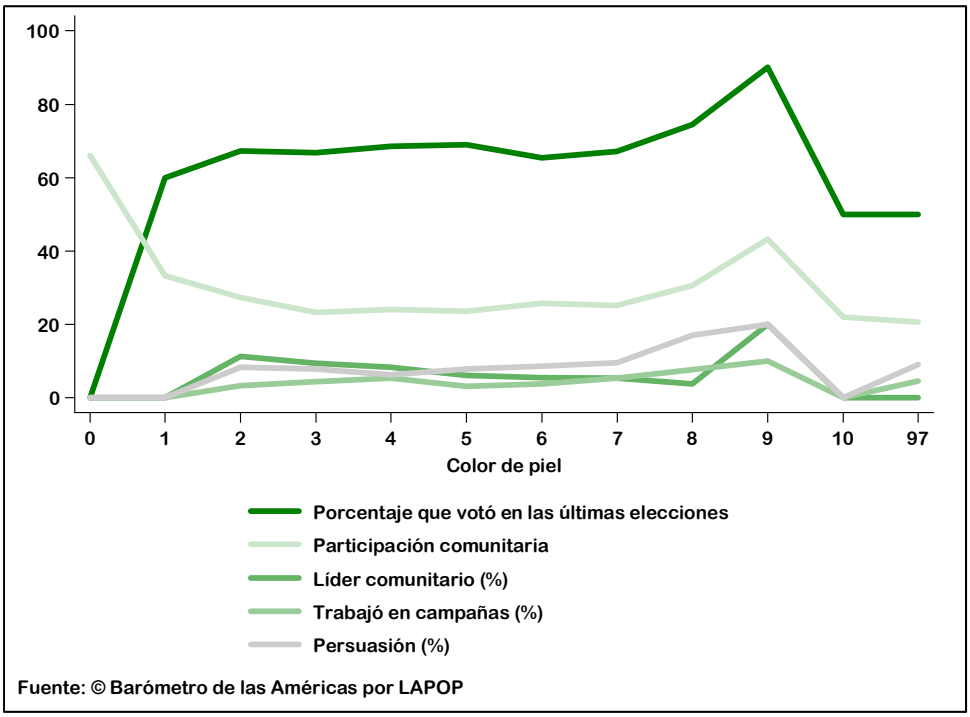


Gráfico 35. Color de piel y participación en México

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias

¿En qué medida apoya la mayoría o la sociedad en general la igualdad de oportunidades para los grupos minoritarios? El apoyo a la igualdad de oportunidades tiene importantes y evidentes consecuencias. Los ciudadanos que creen que el lugar de la mujer está en el hogar o que los miembros de ciertos grupos no son buenos líderes políticos son menos propensos a tolerar la participación de esos grupos en la vida pública o a votar por tales candidatos. En esta sección se repasan los resultados de varias preguntas que buscan cuantificar la medida en que se discrimina a ciertas poblaciones.

Debe señalarse que es probable que las respuestas a estas preguntas sean objeto de lo que los estudiosos de la opinión pública denominan "el sesgo de la deseabilidad social", es decir, es menos probable que los ciudadanos muestren apoyo abierto hacia actitudes discriminatorias porque reconocen que los prejuicios son un tabú social.[20] Esto quiere decir que aunque ciertos entrevistados en lo privado alberguen actitudes discriminatorias van a dar en la encuesta una respuesta "socialmente deseable" no discriminatoria para evitar dar una mala impresión al entrevistador. Como resultado, los niveles de apoyo hacia actitudes discriminatorias presentadas en este informe basadas en estas preguntas de la encuesta probablemente sean más bajos de lo que son en la realidad.

[20] Algunos trabajos recientes sobre Latinoamérica abordan el problema de la deseabilidad social en las encuestas de opinión pública cuando se trata del tema de la compra de votos a través del diseño de experimentos (véase por ejemplo Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio, y Nickerson, David W. 2012 Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua. *American Journal of Political Science*, 56: 202–217.)

Opinión pública hacia del liderazgo de las mujeres

El Barómetro de las Américas de 2012 hizo tres preguntas para medir las actitudes hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político, **VB50**, **VB51**, y **VB52**.[21] Las preguntas son las siguientes:

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual (88) NS (98) NR
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa (88) NS (98) NR

En México, el porcentaje de encuestados que acuerdan con que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres es de 32.2%, porcentajes similares a los de Ecuador y Guatemala. A pesar de que en otros países se presenta mucho mayor acuerdo con esta frase, la percepción de superioridad masculina es muy importante, también en México.

[21] Se administraron las preguntas VB51 y VB52 a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

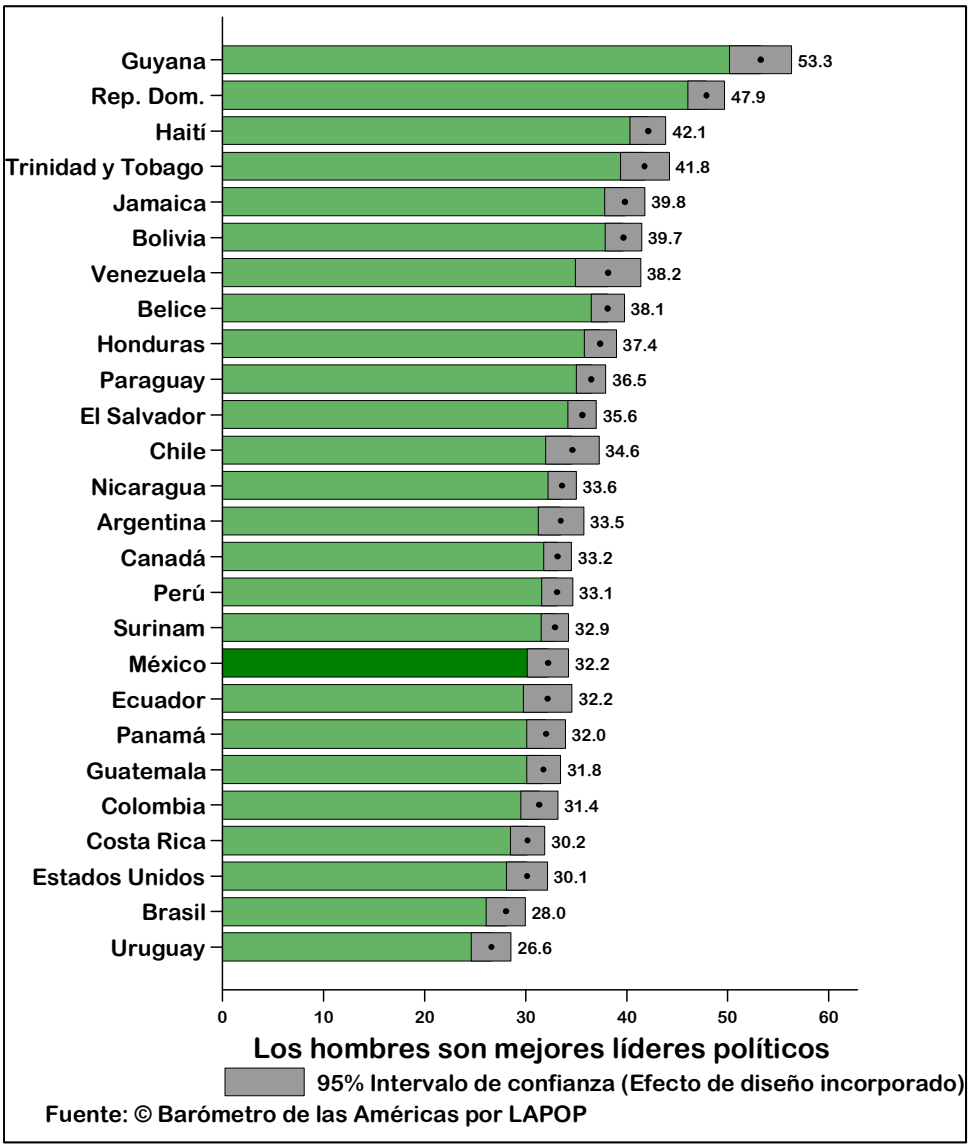


Gráfico 36. Creencia de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas

Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados

El Barómetro de las Américas 2012 preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político, **VB53**.[22]

[22] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes** políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?
[Encuestador: "piel oscura" refiere a negros, indígenas, "no blancos" en general]
(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo
(3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR

El promedio de acuerdo en México con la idea de que las personas de piel oscura no son buenos líderes es de 24.9, lo que indica un nivel medio de acuerdo. Esto muestra que el nivel de discriminación racial está presente, ya que este promedio es similar al de la mayoría de los países de las Américas, el dato preocupa aún más en términos de la situación en la región.

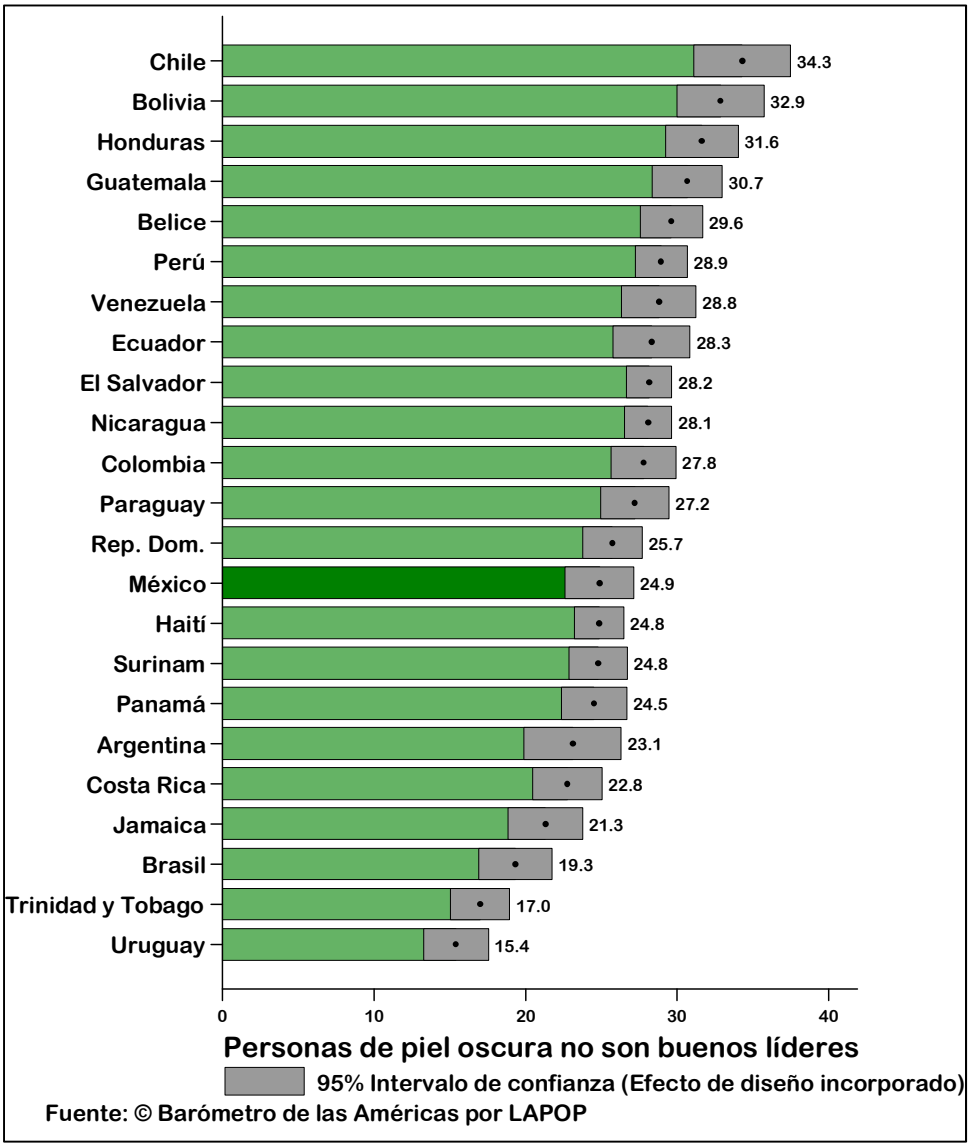


Gráfico 37. Creencia de que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales

Al igual que en 2010, el Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta D5 sobre las actitudes hacia los homosexuales que postulan a cargos públicos.

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

México se encuentra entre los países con mayor promedio de aprobación a la postulación de homosexuales para cargos públicos. Sin embargo, el promedio de 47 sigue siendo bajo, e indica cierto grado de indiferencia con respecto a la discriminación de este segmento de la población. Sobre todo, en comparación con países como Canadá, cuyo el promedio de aprobación es mucho más alto.

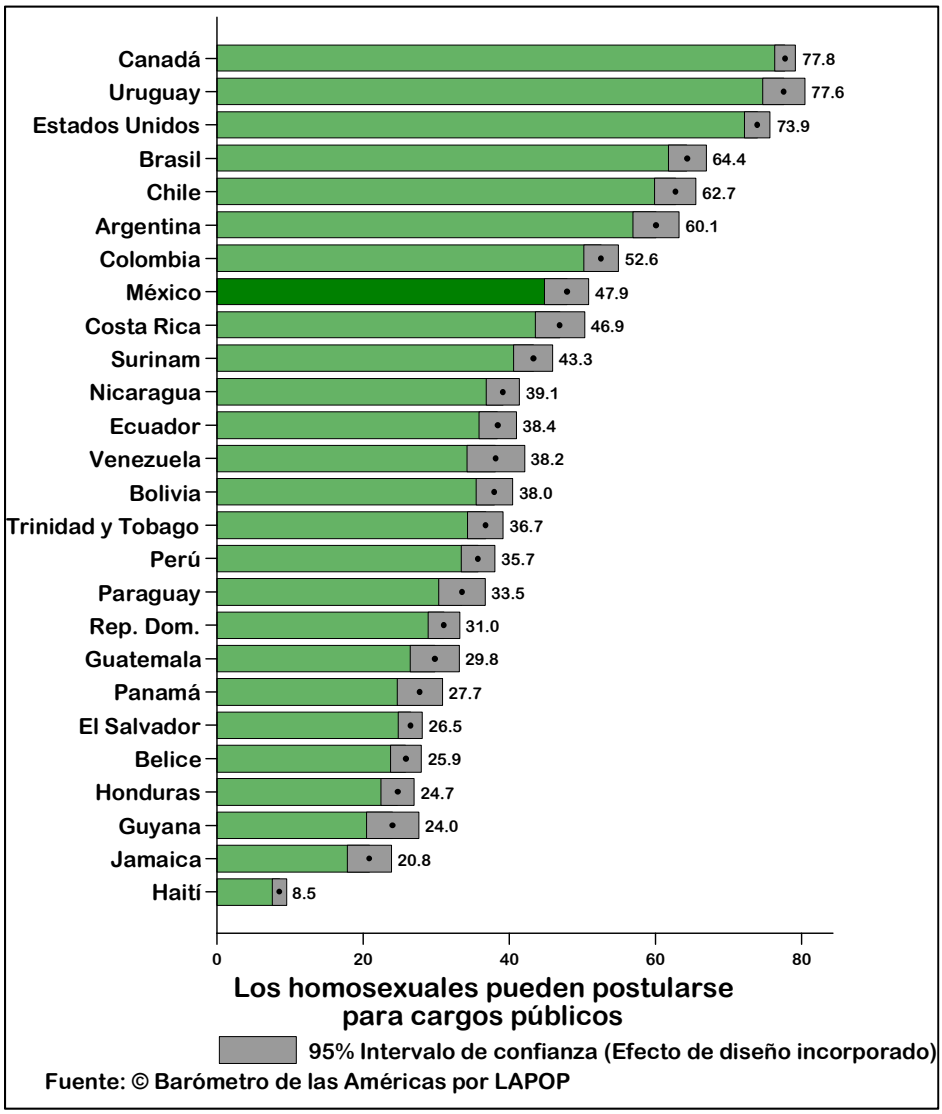


Gráfico 38. Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad

Por último, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó una pregunta nueva sobre si se debe permitir que las personas con discapacidad se postulen para cargos públicos.[23]

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

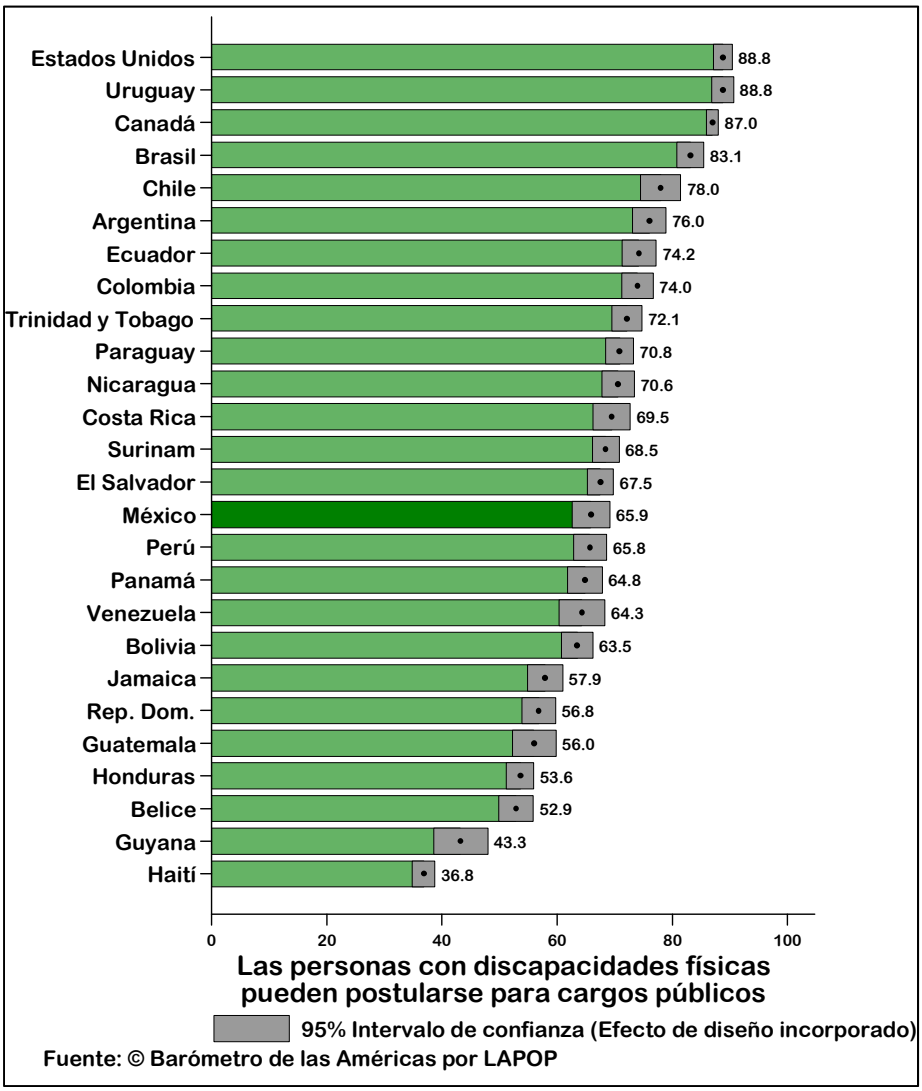


Gráfico 39. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas

Con excepción de Guyana y Haití, el resto de los países de las Américas tiene un promedio de aprobación mayor a 50 con el hecho de que las personas con discapacidades físicas pueden postularse para cargos públicos. La aprobación en México es del 65.9, con niveles similares a los de Perú, pero

[23] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

22.9 menor al de Estados Unidos, país con mayor nivel de aprobación en el tema. Este dato muestra que los mexicanos están más de acuerdo con que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos que algunos de sus pares en otros países de américa.

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

Desafortunadamente, al menos en algunos de los indicadores relacionados con la participación política, parecen existir diferencias importantes en las tasas de participación entre los hombres y las mujeres, entre los distintos grupos raciales, y las diferentes clases sociales. Si bien estos resultados son motivo de preocupación, también hay razones para sentir optimismo porque las democracias han logrado muchos avances en el tema de la igualdad política. Además, las diferencias no existen en todos los lugares, lo que quiere decir es que se podría aprender de los países en donde la desigualdad en la participación no es tan marcada. A continuación y con base en los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas 2012 se examina la opinión pública hacia varias soluciones potenciales utilizadas comúnmente para reducir la desigualdad en la participación política.

Cuotas de género

Una posible solución al problema de la desigualdad en la participación y la representación entre las mujeres es adopción de cuotas de género, que han sido consideradas como una manera eficaz de incorporar a las mujeres a la política.[24] La idea general es que cuando más miembros de los grupos marginalizados ven a personas como ellos en la boleta electoral y en el desempeño de cargos públicos, se ven más motivados a participar en la política. En América Latina, varios países han adoptado las cuotas de género, mediante leyes que requieren que las mujeres ocupen un porcentaje determinado de los escaños en el órgano legislativo nacional. Desafortunadamente, tal y como se señala en el Informe especial del Cuadro 5, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad en la participación es mixta.

El Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta **GEN6**, que permite medir el apoyo a las cuotas de género a lo largo de las Américas.[25]

> **GEN6.** El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir (dejar afuera) a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

[24] Desposato, Scott W., y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science*; Campbell, David E., y Christina Wolbrecht. 2006. "See Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents." *Journal of Politics* 68 (2): 233-47; Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press; Waring, Marilyn. 2010. "Women's Political Participation." http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf.

[25] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

El Gráfico 40 muestra apoyo a la adopción de cuotas de género en los países de las Américas. El promedio de aprobación a las cuotas de género en México es de 65.7 puntos, tomando en cuenta que, con excepción de Trinidad y Tobago y Canadá, el apoyo a las cuotas de género en los países de las Américas es superior a 50, la aprobación en México está 15.7 puntos por encima. Esto reconoce de alguna forma la situación de desventaja en que se encuentran las mujeres en México.

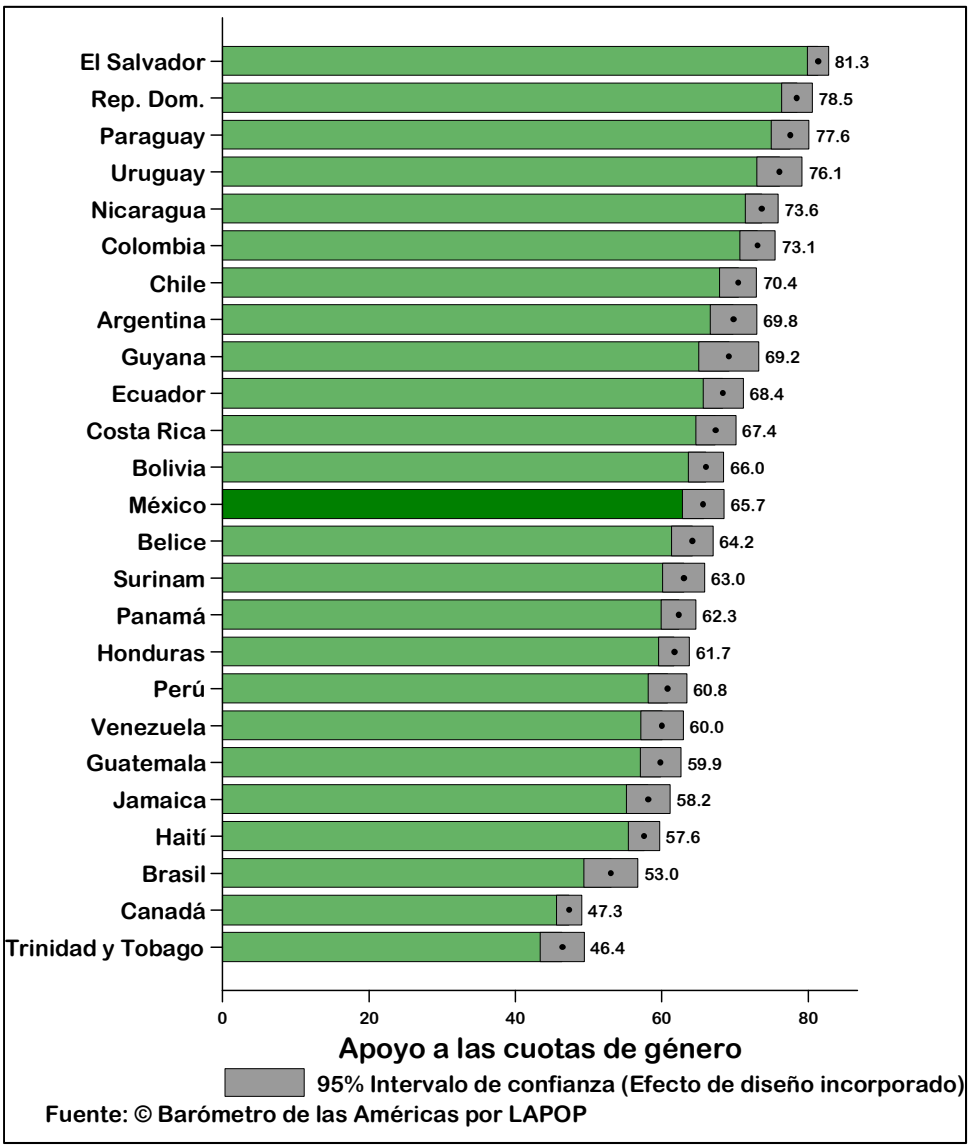


Gráfico 40. Apoyo a las cuotas de género en las Américas

El voto obligatorio

Otra posible solución para reducir la desigualdad en la participación política, que ha recibido mucha atención en la literatura, es el voto obligatorio.[26] Mientras que casi la mitad de los países de América Latina y el Caribe tienen algún tipo de ley sobre el voto obligatorio, la medida en que se hace cumplir la ley varía considerablemente de un país a otro. Costa Rica, por ejemplo, estableció una ley que casi no se aplica, mientras que en Perú el no votar puede limitar al acceso a ciertos servicios públicos a los ciudadanos que no emiten un sufragio.[27] Podría esperarse que en los países en los cuales mucha gente ejerce su derecho al voto, la participación electoral sea más equitativa. Desafortunadamente, algunas investigaciones recientes, como la que aparece en el Informe especial del Cuadro 6, sugieren que el voto obligatorio no ha tenido el impacto que se esperaba en términos de disminuir las desigualdades en la participación electoral.

Disminución de la desigualdad económica y social

Por último, y tal vez de manera obvia, podría pensarse que la disminución en la desigualdad socioeconómica y en la pobreza podría ser suficiente para cerrar la brecha en la participación política entre los ciudadanos. Uno de los determinantes más importantes de la participación en todo el hemisferio es la clase social a la cual pertenecen los ciudadanos. Además, si bien la participación de las mujeres en el mercado laboral puede tener un poderoso efecto positivo en la participación, el estatus socioeconómico y el nivel de educación podrían anular cualquier efecto de género o raza en las tasas de participación.[28]

A nivel agregado, los académicos han determinado que la participación política es menor en los lugares que tienen los niveles más altos de desigualdad económica, lo cual tiene una relevancia particular en América Latina, la región más desigual del mundo.[29] Aunque la relación entre el estatus socioeconómico difiere enormemente entre diferentes contextos políticos,[30] la riqueza material y la educación producen un impacto positivo en la participación política en casi todas las democracias. De hecho, parece ser que el desarrollo económico no solo puede ayudar a disminuir las desigualdades económicas sino también las desigualdades en la participación.

V. Conclusión

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, este capítulo ha mostrado que en las Américas continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política.

[26] Lijphart, 1997, *Ibid.*; Jackman 1987, *Ibid*.
[27] Fornos, Carolina, Timothy Power, y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000." *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.
[28] Iversen y Rosenbluth 2010, *Ibid*; Morgan and Buice 2011, *Ibid.*; Verba et al., 1993, *Ibid*.
[29] Uslaner y Brown, 2005, *Ibid*; Seawright, Jason. 2008. "Explaining Participatory Inequality in the Americas." Documento de Trabajo.
[30] Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

En el caso de México restan todavía significativos resabios discriminatorios. Es preocupante observar cómo—por lo menos, si obviamos los efectos de deseabilidad social—hay cierto nivel de acuerdo con la restricción del acceso a cargos públicos por parte de homosexuales. En cuanto al acceso de las mujeres y las personas con discapacidades físicas a cargos de liderazgo, el nivel de aceptación es mayor. Sin embargo, este sigue estando debajo del promedio de la mayoría de los países de la región.

Las noticias son mejores, sin embargo, respecto de la participación. Las mujeres en México, a pesar de las restricciones del contexto, mantienen tasas iguales o superiores a las de los hombres. Esta circunstancia suponemos se ha transformado ya, y se seguirá transformando en más espacios de representación para el sexo femenino y esto a su vez, en políticas públicas que lleven a la práctica la igualdad de género de una u otra forma.

Cuadro 4. Informe especial: Participación política y género

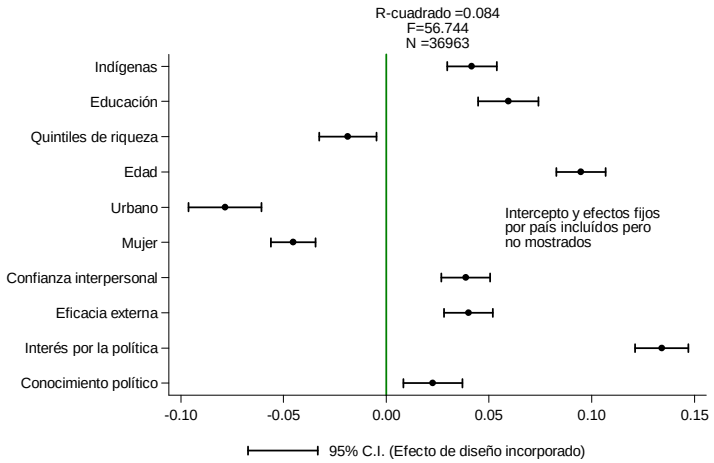
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.

A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta.[1] En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

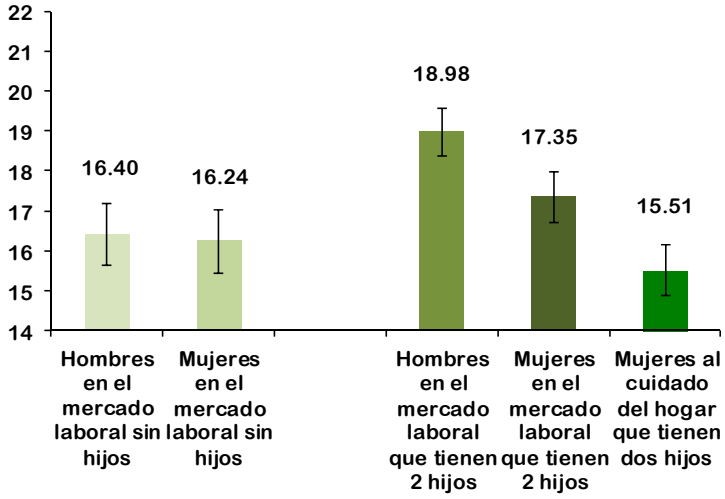
En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, eficacia externa, interés en la política y conocimiento político, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Por otro lado, un mayor nivel de riqueza, implica un menor nivel de participación. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable siginificativa aún cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor en la comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.

Efectos del género y variables de control sobre la participación y participación según los roles de género



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



[1] Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

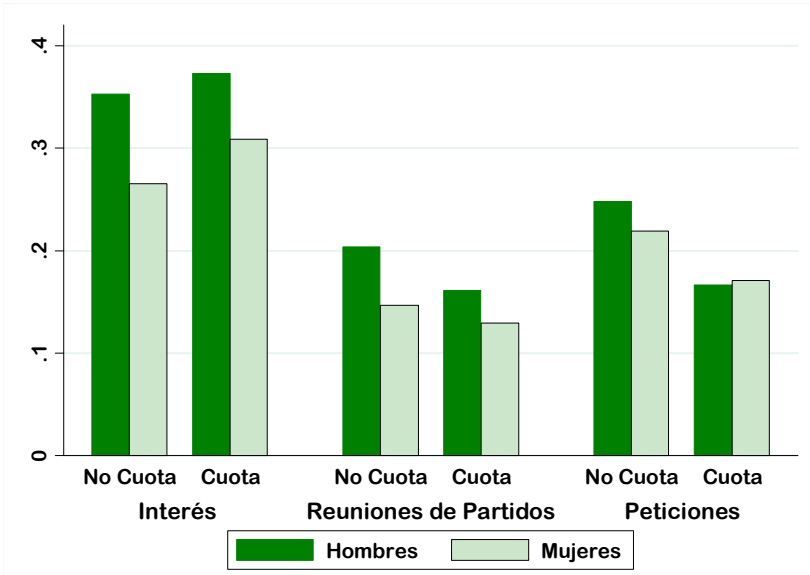
Cuadro 5. Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres

En este cuadro se resumen los hallazgos de Leslie Schwindt-Bayer, la ganadora del premio a la mejor investigación del Barómetro de las Américas 2011. El informe completo se puede obtener en: http://www.vanderbilt.edu/lapop/papers-ab-smallgrants.php.

Desde 1991 se han imple-mentado cuotas de género en varios países de Latinoamérica. ¿Cuáles han sido los efectos, si es que los ha habido, de dichas cuotas en la participación femenina en la política, no solo a nivel de las élites sino también en la participación política a nivel ciudadano?

Se utilizan los datos del Barómetro de las Américas de 2010 para explorar las diferencias entre la participación política de los hombres y las mujeres en los países con cuotas y sin cuotas de género a nivel de las élites. Tal y como muestra el gráfico, en tres áreas de participación política—el interés en la política, el haber asistido a una reunión de algún partido político y el haber firmado una petición al gobierno— la división entre hombres y mujeres es menor en los países que han implementado las cuotas. Sin embargo, estas diferencias son pequeñas y no se extienden a otros tipos de participación tales como el voto, persuadir a otros para que voten, trabajar en campañas políticas, participar en protestas públicas, asistir a reuniones del gobierno local, y asistir a reuniones de grupos femeninos.[1]

Probabilidades predichas de la participación de hombres y mujeres en América Latina



Se hizo un análisis del caso de Uruguay con los datos de las rondas de 2008 y 2010, antes y después de la implementación de las cuotas de género para la elección de autoridades partidarias en ese país en 2009.[2] Se encontró que hubo poco cambio entre los periodos anteriores y posteriores a 2009. La única brecha de género que se puede distinguir estadísticamente de cero es la variable relativa a hacer peticiones a los funcionarios del gobierno. Tanto en 2008 como en 2010 era más probable, en términos estadísticos, que las mujeres presentaran peticiones a los funcionarios del gobierno que los hombres. Entre todas las demás medidas de participación, ninguna alcanzó un efecto estadísticamente significativo, y con la excepción de la diferencia en el nivel de conocimiento político, en el cual las mujeres muestran un mayor conocimiento en 2010, la brecha de género favorece a los hombres uruguayos.

[1] Para estos análisis se utilizaron las preguntas siguientes: POL1 o interés en la política; G11, G13, y G14 o conocimiento político (sólo en Uruguay); PP1 o persuadir a los demás; PP2 o trabajar en una campaña política; PROT3 o participar en una protesta pública; CP2, CP4A, CP4 o solicitar ayuda a un funcionario de gobierno; NP1 o asistir a una reunión del consejo municipal; CP13 o asistir a una reunión de un partido político; CP20 o asistir a reuniones de grupos femeninos.

[2] En 2014 habrá cuotas de género para elegir legisladores.

Cuadro 6. Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política

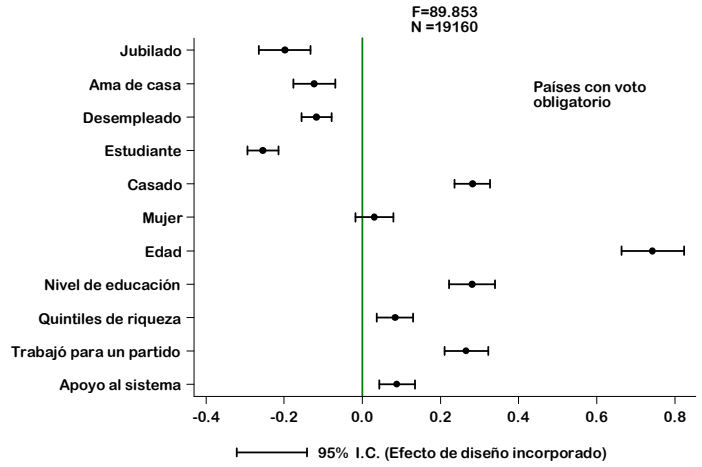
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 *por Arturo L. Maldonado. Se puede obtener este informe y todos los demás en: http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.*

Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

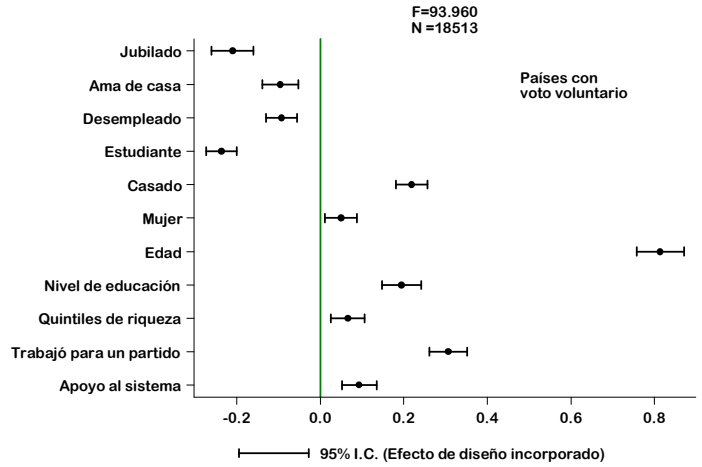
Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen. Esto sugiere que al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no votantes persisten a pesar de los cambios en las reglas establecidas.

El impacto de las variables socioeconómicas y políticas sobre el voto



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación

Con Amy Erica Smith

I. Introducción

Como se ha visto en este informe, los recursos y las oportunidades económicas, sociales y políticas no están distribuidos por igual en las Américas. Es más, importantes minorías de ciudadanos están dispuestas a reportar actitudes políticas y sociales que desfavorecen la participación de algunos grupos. Tales actitudes pueden reforzar la desigualdad en las oportunidades y en los recursos. En este capítulo se examinan las consecuencias que tienen estas actitudes para la democracia en las Américas. Se evalúa también cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de los ciudadanos acerca de sus propias capacidades. Además, se explora cómo dichas desigualdades afectan sus percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, y si hay otras consecuencias para la estabilidad de los sistemas políticos de la región.

Existen múltiples formas en las que la discriminación puede afectar las actitudes políticas de los ciudadanos. En primer lugar, el ser miembro de un grupo social y/o políticamente marginalizado puede afectar lo que se llama "la eficacia política interna," es decir la percepción del individuo sobre sus propias capacidades. Esto puede suceder de dos modos: por un lado, los grupos marginalizados podrían interpretar sus desventajas como una señal de su valor social y desmerecer sus propias habilidades.[1] De hecho, en un informe reciente de *la serie Perspectivas* de LAPOP se indica que en las Américas las mujeres tienen una menor eficacia interna, mientras que las personas con más estudios y más riqueza tienen un nivel más alto de eficacia interna.[2] Por otro lado, es posible que los ciudadanos que reconocen la discriminación como algo injusto reaccionen movilizándose e involucrándose en política. En este caso el ser víctima de la discriminación podría aumentar la eficacia interna bajo algunas circunstancias. Por lo tanto, la relación entre marginalización y eficacia interna puede variar dependiendo del nivel de politización del grupo marginalizado.

La discriminación también puede afectar la denominada "eficacia externa," es decir, las percepciones sobre la receptividad de los mandatarios a las opiniones de los ciudadanos. Hay dos maneras en que las ventajas y desventajas de ciertos grupos sociales pueden afectar a la eficacia externa. En toda sociedad algunos ciudadanos o sus amigos y familiares tienen vías de comunicación con los políticos. Es posible que estos ciudadanos formen sus opiniones acerca de la receptividad de los políticos en general con base en sus experiencias personales con políticos específicos, ya sean éstas

[1] Lassen, David Dreyer, y Søren Serritzlew. 2011. "Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform." *American Political Science Review* 105 (02): 238-258. Véase también Miller, Robert L., Rick Wilford, y Freda Donoghue. 1999. "Personal Dynamics as Political Participation." *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292.

[2] Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl, y David Webb. 2011. "Political Efficacy in the Americas." *AmericasBarometer Insights* 65. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

favorables o no.[3] Si los políticos tratan a algunos grupos mejor que a otros, los mismos ciudadanos que han tenido contacto con los políticos sacarán sus propias conclusiones con base en sus propias experiencias, lo que conduce a una asociación entre los miembros del grupo y la eficacia externa. Es más, los ciudadanos con un sentido de identidad colectiva, es decir, aquellos que tienen la creencia de que su destino es igual al de los demás miembros del grupo, pueden basar sus opiniones sobre la receptividad de los líderes políticos en las experiencias de otros con los cuales comparten las mismas características.[4]

Si la discriminación disminuye la eficacia externa, a la vez podría tener consecuencias futuras para la legitimidad del sistema político en su conjunto, es decir, la percepción de que el sistema político es justo y correcto y merece ser obedecido.[5] Los ciudadanos que creen que los políticos se preocupan por sus intereses y representan sus puntos de vista bien podrían corresponder ofreciendo su apoyo al sistema político. Sin embargo, la discriminación también podría afectar de otras maneras a la legitimidad política. Los ciudadanos que perciben que han sido tratados de manera injusta, ya sea por sus conciudadanos o por los políticos, podrían ver a este trato injusto como un indicador del fracaso general de la sociedad y de la falta de efectividad de los líderes. Todo ello podría causar evaluaciones negativas del desempeño de los políticos y de lo que normalmente se denomina "apoyo específico del sistema", es decir, el apoyo a las personas en puestos públicos.[6] La reducción del apoyo específico puede tener consecuencias en el futuro ya que puede disminuir el "apoyo difuso", es decir la confianza en el sistema político en general. No obstante, es importante recordar que el apoyo difuso al sistema es un nexo relativamente estable. El análisis del Barómetro de las Américas de 2010 halló que el apoyo difuso no se vio afectado por la crisis económica en la región.[7]

Estudios anteriores acerca de la relación entre discriminación y legitimidad muestran resultados mixtos. En extenso examen de los datos de Guatemala del Barómetro de las Américas 2006, Azpuru mostró que no existe una división étnica en cuanto a la legitimidad política entre los ladinos y los indígenas en ese país.[8] Sin embargo, en un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2010, Moreno Morales encontró que haber sido víctima de la discriminación disminuye el apoyo al sistema.[9]

---

[3] Kahne, Joseph, y Joel Westheimer. 2006. "The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society." *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296

[4] Ashmore, Richard D., Kay Deaux, y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. "An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality." *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.

[5] Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. Columbia University Press; Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations.* Cambridge: Cambridge University Press; Lipset, Seymour Martin. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." *American Political Science Review* 53 (1): 69-105; Weber, Max. 1919. "Politics as a Vocation." In From Max Weber: Essays in Sociology, 77-128. New York: Oxford University Press.

[6] Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley; Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (Octubre): 435-7.

[7] Seligson, Mitchell A., y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.

[8] Azpuru, Dinorah. 2009. "Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?" *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.

[9] Moreno Morales, Daniel. 2011. "The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America." Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, University of Miami, Miami, FL, 28 de octubre. Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la

Por último, la discriminación y la pertenencia a grupos marginalizados podrían afectar a la participación en los movimientos sociales, con consecuencias para la democracia y los sistemas políticos en las Américas. Si los grupos discriminados reaccionan negativamente retirándose de la actividad política, podría encontrarse una disminución en los niveles de participación de dichos grupos en los movimientos sociales.[10] Sin embargo, la discriminación también pude tener consecuencias en la otra dirección y convertirse en ciertos momentos en un agravante que cataliza la protesta de los grupos discriminados. Algunos ejemplos famosos son el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos y los recientes movimientos por los derechos de los indígenas en la región de los Andes.[11]

Sin embargo, de nuevo, la evidencia sobre la relación entre discriminación y participación en protestas públicas ofrece resultados mixtos. Por un lado, Cleary encuentra que la relación entre discriminación y rebelión étnica es débil. Moreno Morales, por su parte, encontró con datos del Barómetro de las Américas que la percepción de haber sido víctima de la discriminación aumenta la probabilidad de participar en protestas públicas.[12] Académicos argumentan que las desigualdades por razones socioeconómicas, de género, raza, o grupo social pueden servir como "gritos de guerra importantes" durante el proceso de democratización[13], y aumentar "la probabilidad de que al menos algunos grupos puedan ser capaces de organizarse para una acción colectiva agresiva."[14] Sin embargo, parece ser que tendría que politizarse la identidad del grupo y crear una conciencia de grupo para transformar la discriminación por razones socioeconómicas, de raza, o género en activismo político.[15]

En este capítulo se evalúa cómo las experiencias con la marginalización afectan las actitudes hacia y el involucramiento con el sistema político. En primer lugar, se examina las medidas de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. Luego se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes más generales. Por último, se examina si la pertenencia a grupos marginalizados o discriminados afecta a la participación en protestas públicas y de qué modo.

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación

En la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas, se incluyen algunas preguntas que buscan evaluar las percepciones de los ciudadanos en cuanto a la eficacia interna y externa, así como

---

discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005."The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination," *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

[10] Iverson y Rosenbluth *Ibid.*

[11] Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.

[12] Cleary, Matthew. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies*. 33 (9). pp.1123-53. Moreno Morales, *Ibid*.

[13] Lovell, Peggy. 2000. Gender, Race and the Struggle for Social Justice in Brazil. Latin American Perspectives, Vol. 27, No. 6. pp. 85-102; Safa, Helen Icken. 1990. Women's Social Movements in Latin America. *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

[14] Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency." *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452.

[15] Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. Mixtec Ethinicity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism. *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2 pp. 61-91; Uhlaner, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989.Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s. *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231; Yashar, Deborah. 1998. Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America. *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42.

preguntas acerca de la representatividad de los partidos políticos. Las siguientes preguntas forman parte del núcleo de preguntas del cuestionario del Barómetro de las Américas (la primera mide la eficacia externa y a segunda la eficacia interna):

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ambas preguntas están codificadas en una escala del 1 al 7; el 1 significa "muy en desacuerdo" y el 7 significa "muy de acuerdo." Además, el Barómetro de las Américas 2012 les pidió a los participantes que respondieran a la pregunta **EPP3** en una escala del 1 ("nada") al 7 ("mucho"). Las tres preguntas fueron recodificadas a una escala del 0 al 100 para el análisis de este capítulo.[16]

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?

Las preguntas que evalúan las características de grupo y la igualdad de oportunidades aparecen detalladas en los Capítulos 1 y 2. Estas preguntas incluyen medidas de género, color de piel, la riqueza en el hogar, las desigualdades de género dentro del hogar y victimización por discriminación autorreportada en las oficinas del gobierno, lugares públicos, y en el lugar de trabajo.

Se comienza el análisis con la descripción de los resultados relacionados con la eficacia interna, la pregunta **EFF2**, en los países de las Américas. El ciudadano promedio de la región percibe que entiende "a medias" lo que hacen los políticos, es decir, se ubican en la mitad de la escala. El ciudadano promedio en México se encuentra en esa posición de la escala; y tiene promedios similares a los de Argentina y El Salvador. Como supondríamos, los habitantes de los Estados Unidos y Canadá son quienes creen tener mayor conocimiento sobre los asuntos políticos relevantes de sus naciones.

[16] Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, sólamente a la mitad de los entrevistados.

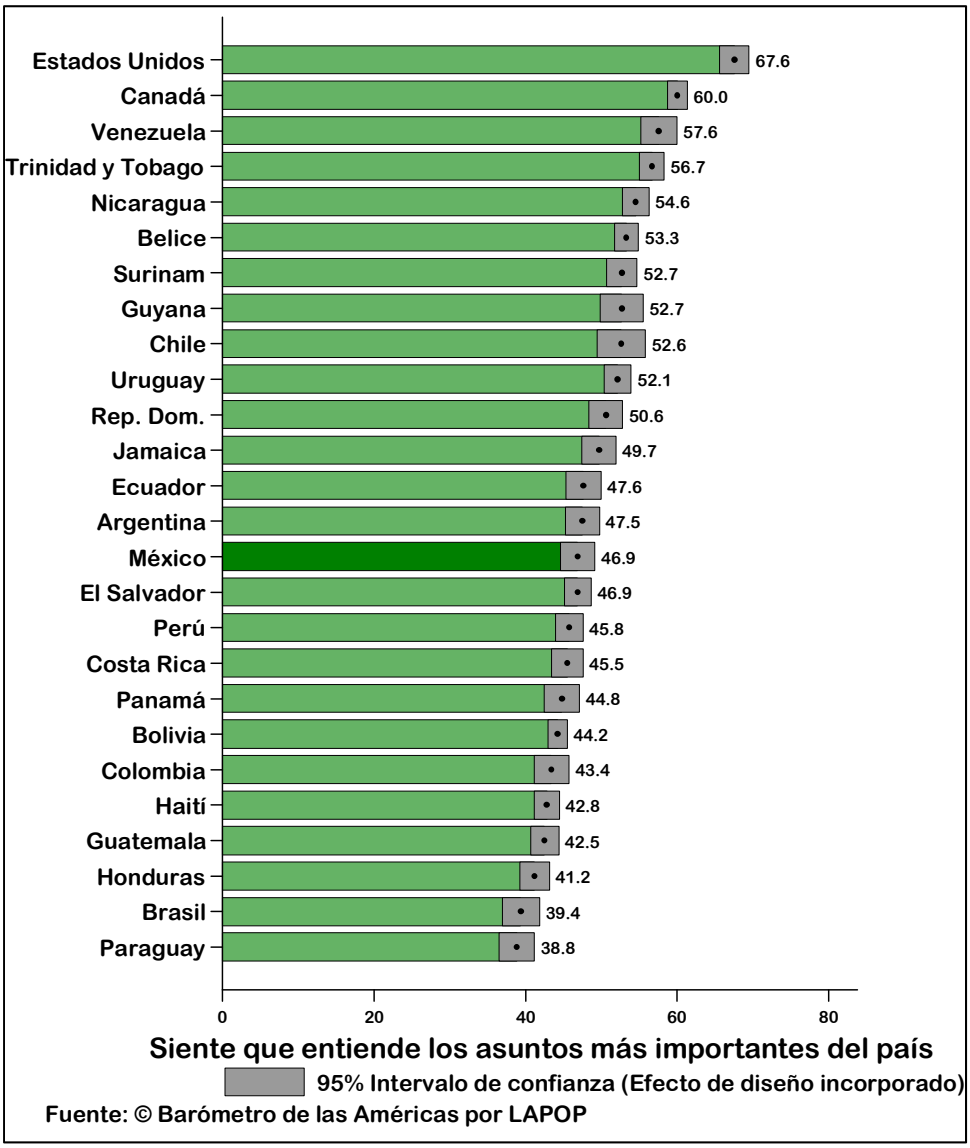


Gráfico 41. Eficacia interna en los países de las Américas

¿Cómo afectan las desigualdades sociales y las experiencias con la discriminación la eficacia interna? El Gráfico 42, a través de un análisis de regresión lineal, muestra la asociación entre la eficacia interna y las características y experiencias personales. En dicho gráfico se observa que hay cinco rasgos distintivos de los individuos que los diferencian en la sensación de entendimiento de los asuntos más importantes de sus países. Primero, las mujeres, aun al controlar por educación e ingreso, tienen una eficacia interna menor que los hombres; los otros dos rasgos sociodemográficos no necesariamente reflejan un problema de eficacia interna, sino más bien de acceso y compresión de información: los más pobres económicamente manifiestan entender menos que los ricos, así como quienes cuentan con menor escolaridad también señalan entender menos que quienes tienen mayor escolaridad.

Quienes han sido discriminados por el gobierno, manifiestan entender los problemas relativamente más que quienes no señalan haber sido discriminados. No es obvio en principio si fue la experiencia de discriminación la que hace a este grupo más interesado en enterarse de lo que sucede, o

si ya eran individuos informados y por ello fueron capaces de distinguir el acto de discriminación del gobierno hacia sus personas.

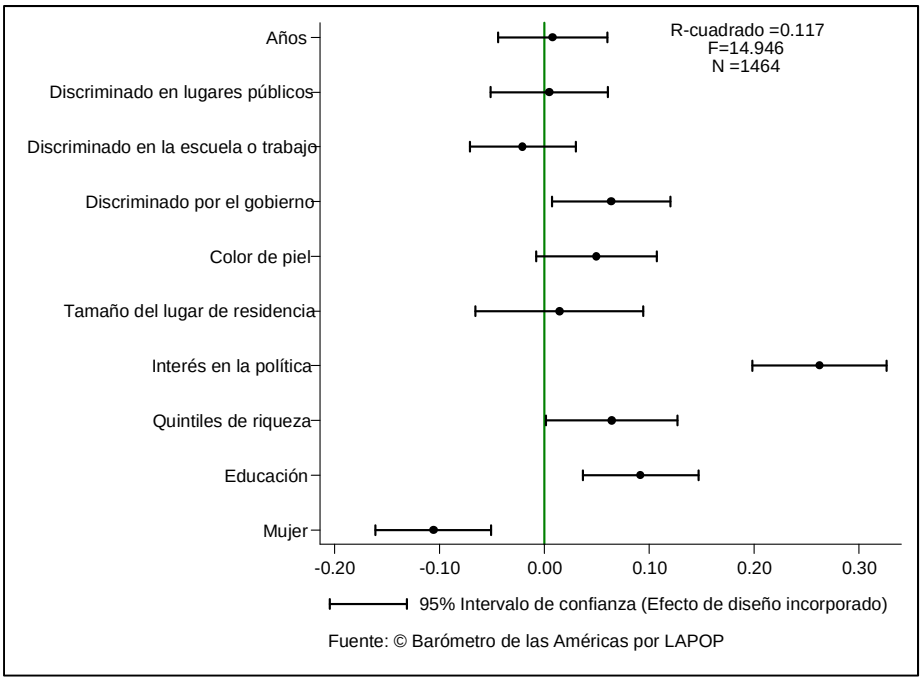


Gráfico 42. Determinantes de la eficacia interna en México

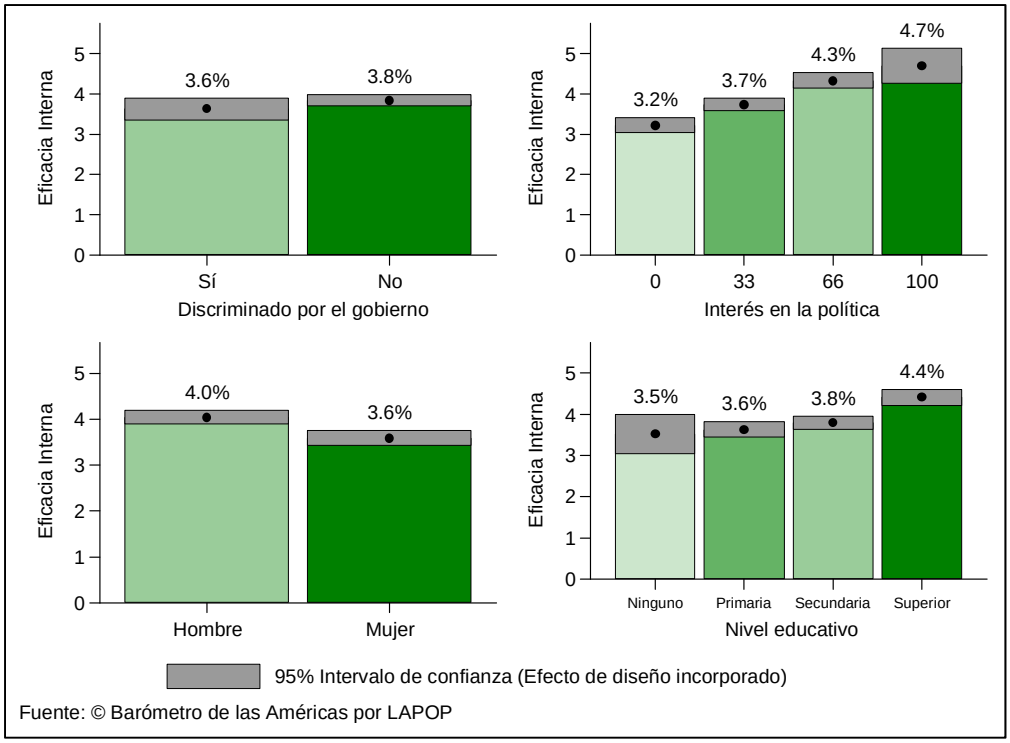


Gráfico 43. Factores asociados con la eficacia política en México

El Gráfico 43 muestra a través de relaciones bivariadas cómo las características personales y la discriminación se relacionan con la creencia de los ciudadanos en su habilidad para comprender el sistema político de México.

A continuación se examinan dos variables que reflejan las percepciones de los ciudadanos de que el sistema político les escucha y les representa. Las variables **EFF1** y **EPP3** aparecen descritas al principio de esta sección. El Gráfico 44 muestra la distribución de estas dos variables a lo largo de los países de las Américas. En México, el ciudadano promedio se encuentra a la mitad de la escala, podríamos decir que los ciudadanos perciben que los políticos se interesan "más o menos" en lo que piensa la gente. El nivel es similar a países como Guyana y Jamaica, inferiores a Haití y Uruguay, pero superiores a Brasil y Estados Unidos. Nótese que las proporciones y ranking de países son muy similares para el caso de partidos políticos.

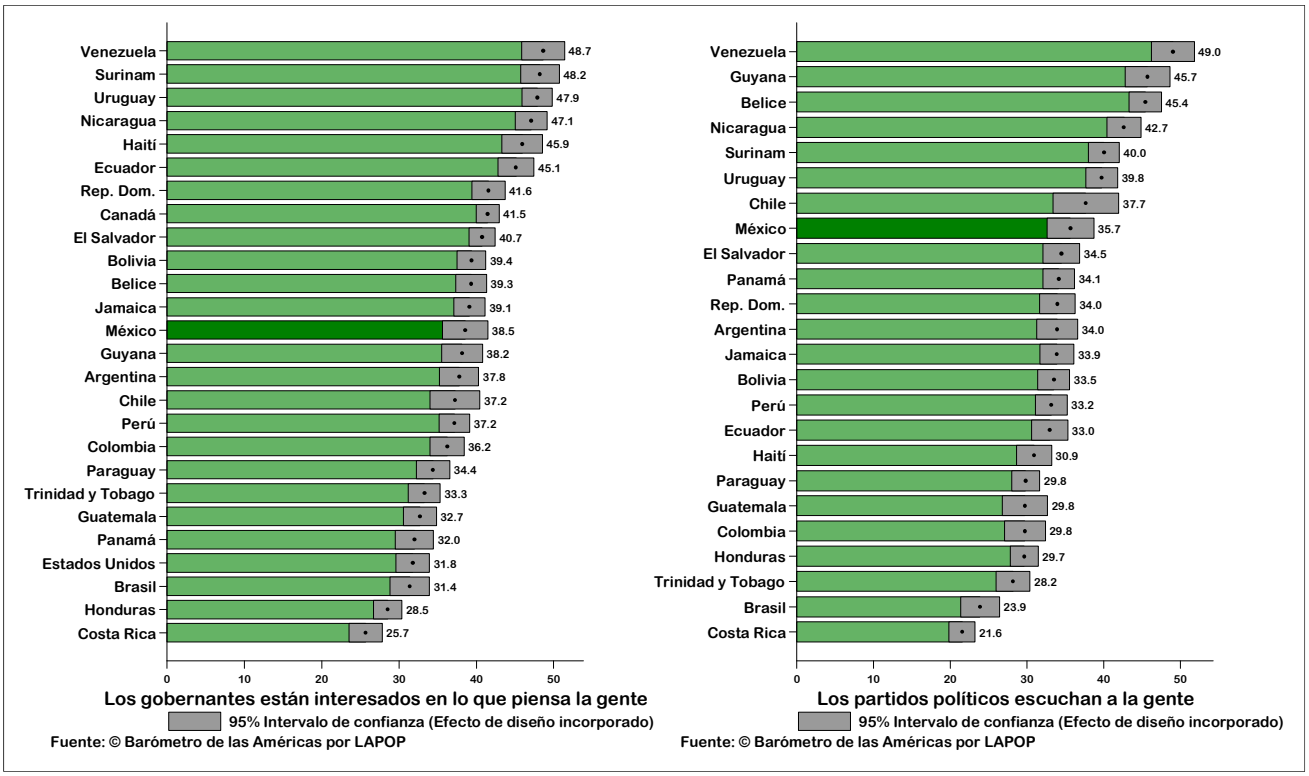


Gráfico 44. Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas

¿Quiénes en México creen que sus mandatarios se interesan en lo que piensan las personas como ellos? y ¿quiénes están de acuerdo con la idea de que los partidos políticos los representan? En los gráficos 45 y 46 se utilizan modelos de regresión lineal para examinar las características personales y las experiencias que llevan a los ciudadanos a reportar una eficacia externa alta y una percepción positiva acerca de la representatividad de los partidos en México.

En el Gráfico 45 se muestra que la edad, el tamaño de la residencia, el género, la edad, la educación y los quintiles de riqueza no son determinantes para la eficacia externa del país; sin embargo, haber sido discriminado por el gobierno, el color de piel y el interés en la política sí afectan la percepción de que el ciudadano es escuchado por el gobierno.

Por otro lado, las variables significativas para determinar la representatividad de los partidos políticos son: el tamaño del lugar de residencia, el interés en la política, ser indígena y haber sido discriminado por el gobierno.

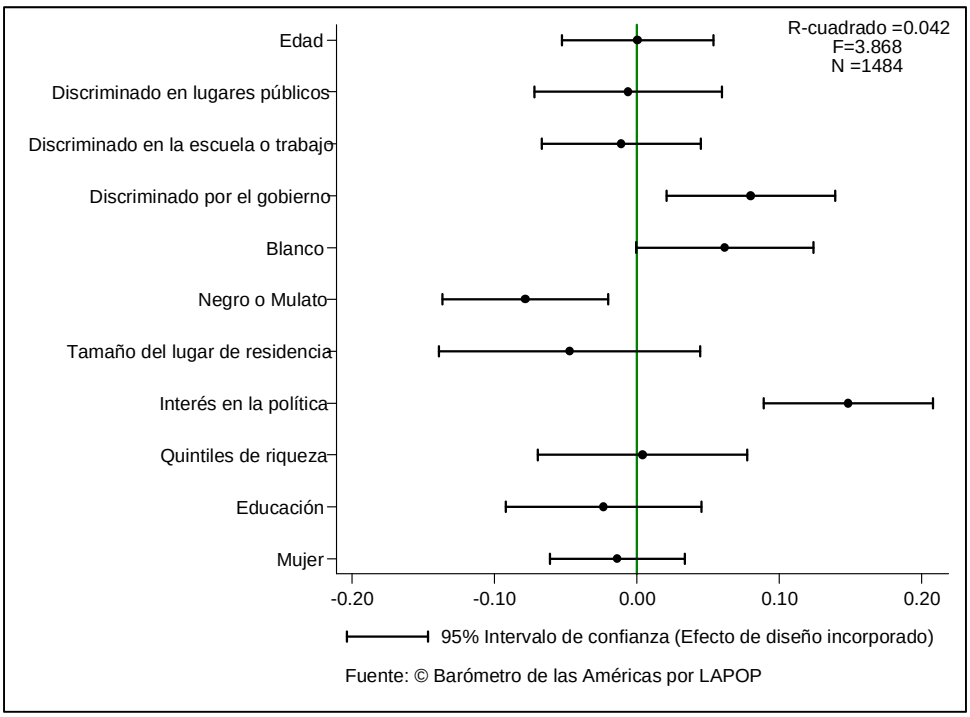


Gráfico 45. Determinantes de la eficacia externa en México

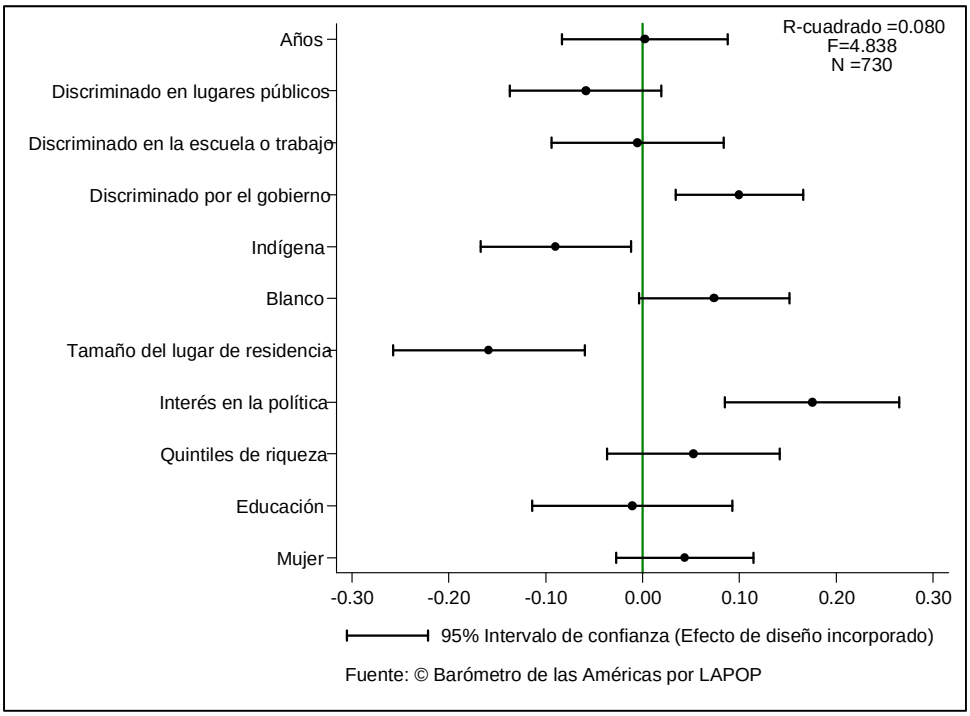


Gráfico 46. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en México

Para una mejor comprensión de los factores asociados con estas dos actitudes, en el Gráfico 47 y Gráfico 48 se evalúan cómo algunas de las variables que resultaron relevantes en análisis de regresión se relacionan con la eficacia externa y las percepciones de la representatividad de los partidos políticos. Respecto del color de piel, este sólo afecta la eficacia externa de México en sus extremos, los individuos que se autoindentifican como blancos tienden a creer que son más escuchados que los otros, y los que se identifican como negros o mulatos que son menos escuchados, cabe mencionar que ser mestizo e indígena no es significativo para la percepción de eficacia externa.

La discriminación por parte del gobierno disminuye la eficacia externa del país; mientras que el interés en la política la aumenta. Con respecto a la receptividad de los partidos, autoidentificarse indígena disminuye significativamente la percepción de representatividad de los partidos. Por otro lado, entre más pequeña sea la localidad y a mayor interés en la política, más se cree que los partidos escuchan al ciudadano. De igual forma, aquellas personas discriminadas por el gobierno, consideran que los partidos políticos son menos representativos.

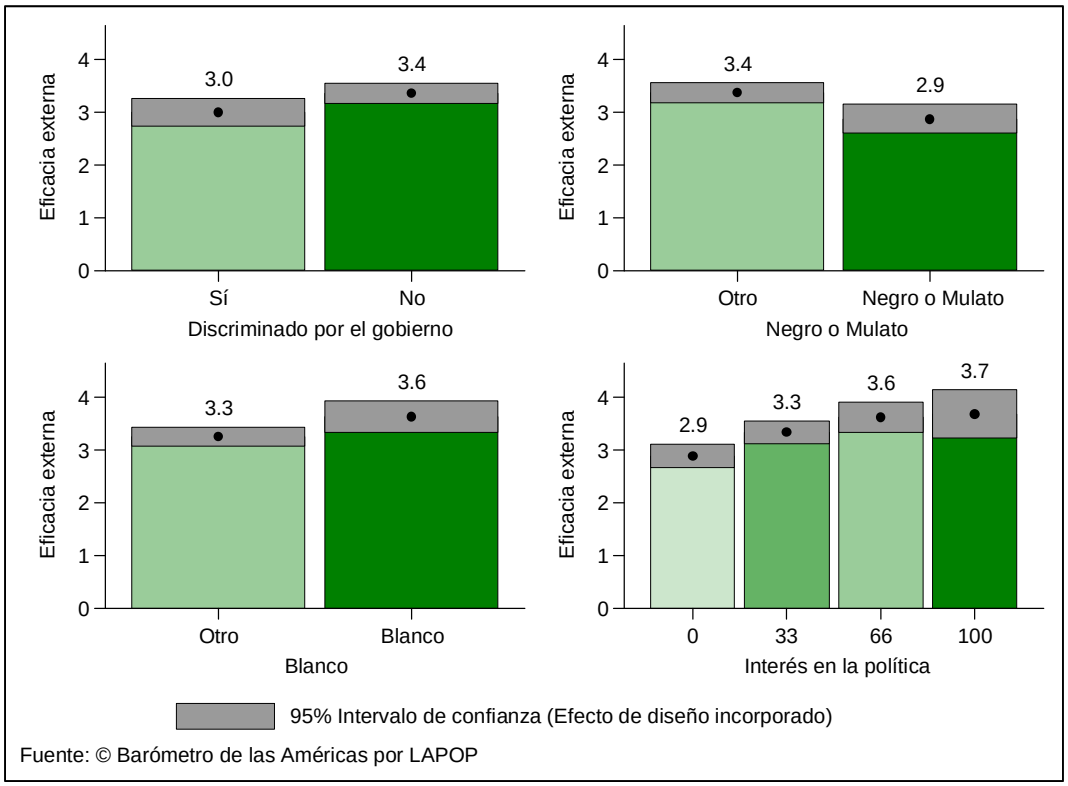


Gráfico 47. Factores asociados con la eficacia externa en México

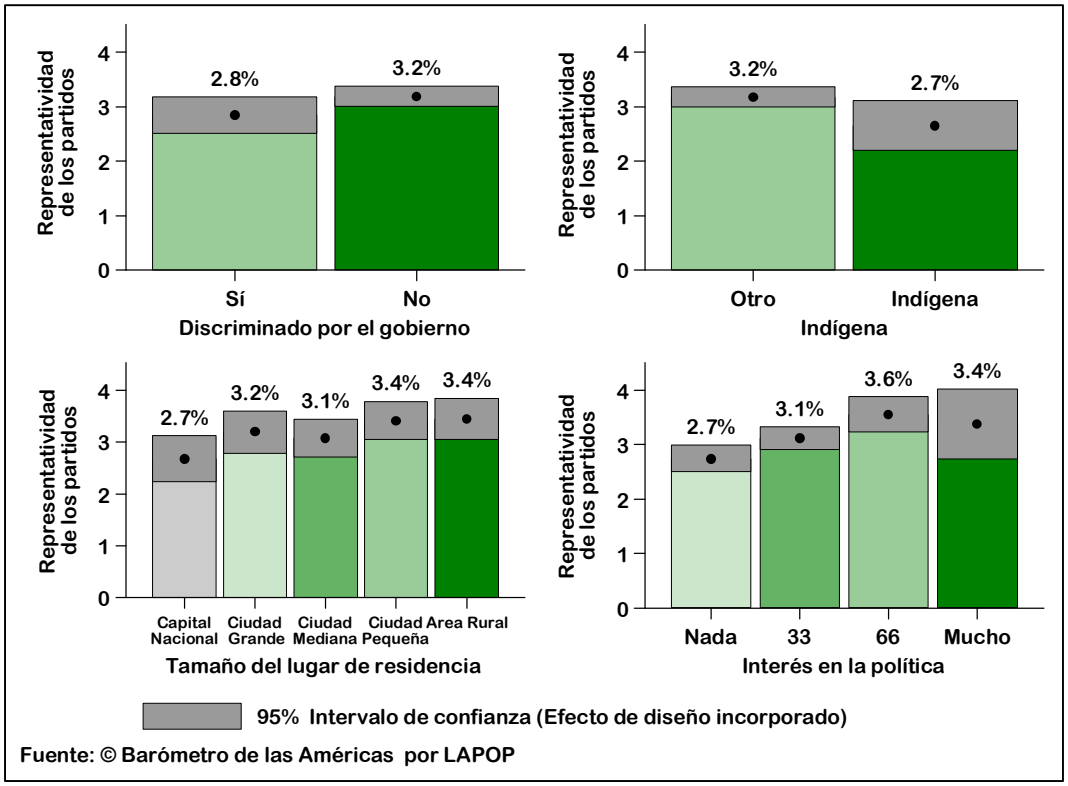


Gráfico 48. Factores asociados con la representatividad de los partidos políticos en México

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia

Las experiencias de marginalización y discriminación que sufra un individuo también pueden afectar a sus actitudes políticas más abstractas. Como se describió anteriormente, la discriminación puede considerarse como un fallo del sistema político, y podría disminuir el apoyo al sistema en general. En el Barómetro de las Américas 2012 se analizan las actitudes generales de los ciudadanos, siendo las más importantes el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia en términos abstractos. En el Capítulo Cinco se describe en detalle cómo fueron medidas estas actitudes y también la variación a lo largo del tiempo en México. En esta sección, se examina cómo las características personales y las experiencias con la discriminación afectan a estas actitudes tan importantes para la estabilidad de la democracia.

En el Gráfico 49, se realiza un análisis de regresión lineal que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para ayudar a establecer sus niveles de apoyo político en México. No se observa en principio una división en apoyo por factores de segmentos socioeconómicos; estadísticamente, los niveles de apoyo de ricos y pobres, de educados y no educados, son equivalentes.

Sí existen diferencias, sin embargo, por edad, los más jóvenes apoyan menos al sistema político; por sexo, las mujeres apoyan más al sistema; y lugar de residencia, a menor tamaño de la localidad, mayor apoyo al sistema. También se observa que mayor sofisticación política y experiencias negativas de discriminación con el gobierno se reflejan en mayor apoyo al sistema.

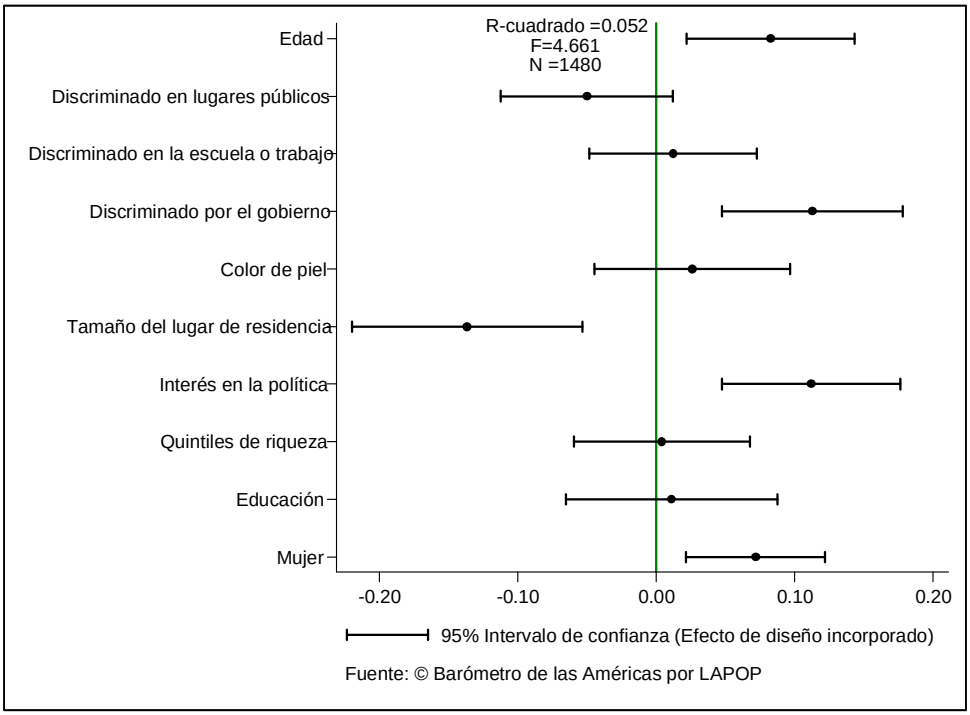


Gráfico 49. Determinantes del apoyo al sistema político en México

Nótese, sin embargo, que el tamaño de los efectos no es de gran magnitud. El Gráfico 50 muestra la relación bivariada de las variables significativas del modelo con el apoyo político.

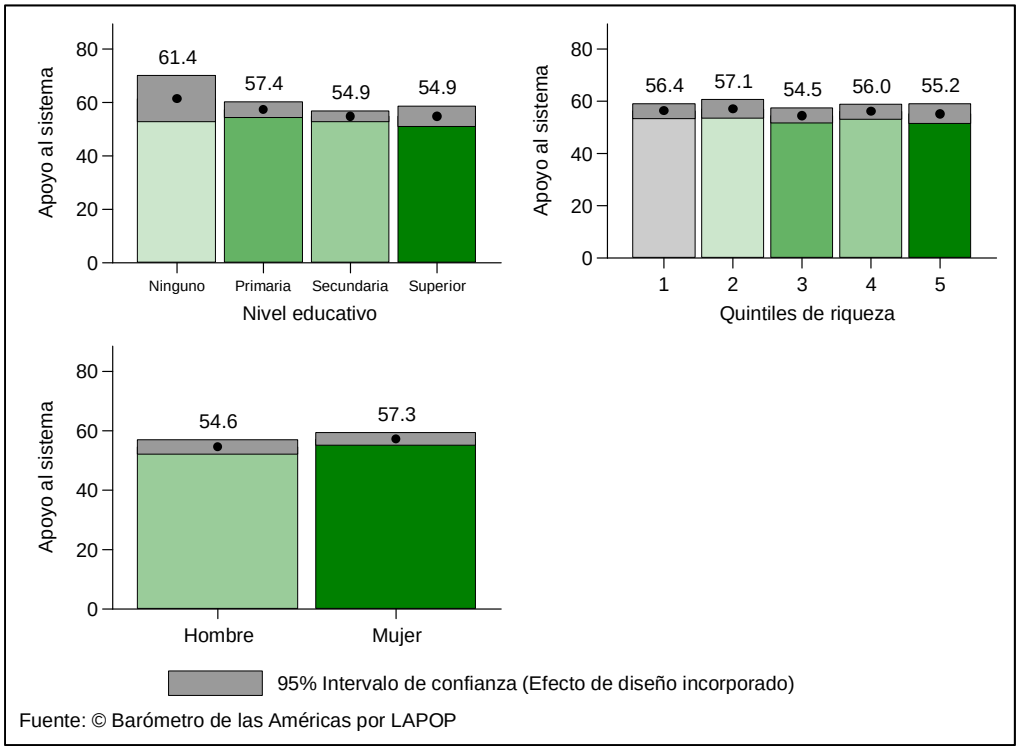


Gráfico 50. Factores asociados con el apoyo al sistema político en México

El haber experimentado marginalización y discriminación puede afectar, en términos teóricos, al apoyo a la democracia. Para corroborarlo, se realizó un análisis de regresión lineal para determinar si las características personales señaladas anteriormente están asociadas con la creencia de que "la democracia, aún con sus fallos, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno." En el Gráfico 51 se muestran los coeficientes y su intervalo de confianza. Destaca que a mayor edad, mayor es el apoyo a la democracia como sistema de gobierno. También quienes supondríamos son los más sofisticados políticamente—aquellos con más educación y más interés en la política—son quienes más apoyan a la democracia, algo que no sucede con el apoyo al sistema político.

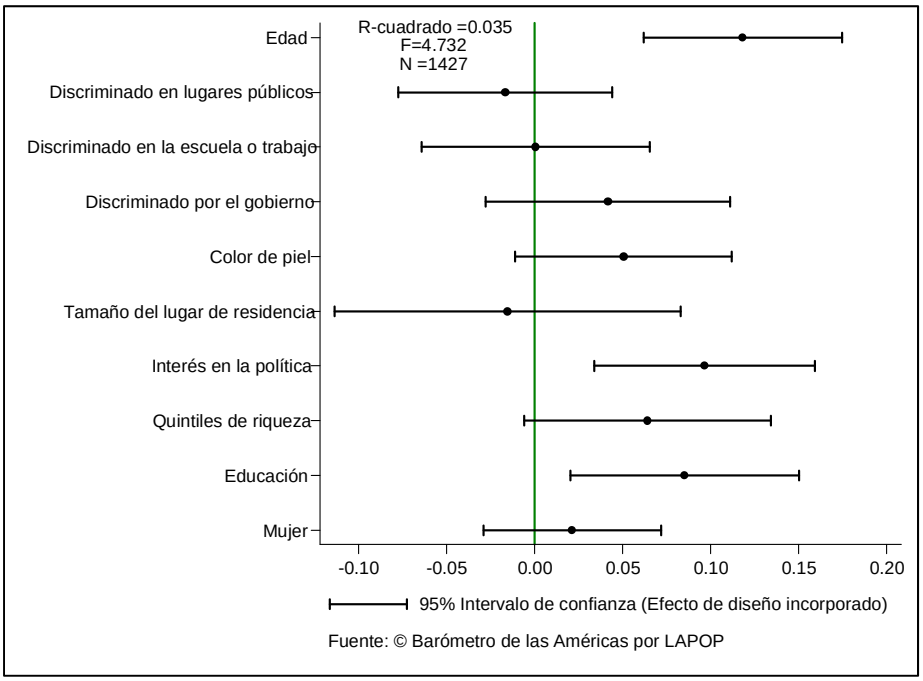


Gráfico 51. Determinantes del apoyo a la democracia en México

El Gráfico 52 presenta la relación bivariada de las variables que se han identificado como importantes en el análisis de regresión presentado en el anterior gráfico. Se muestra como hay una relación positiva y significativa entre la edad, la educación, el interés en la política y el apoyo a la democracia.

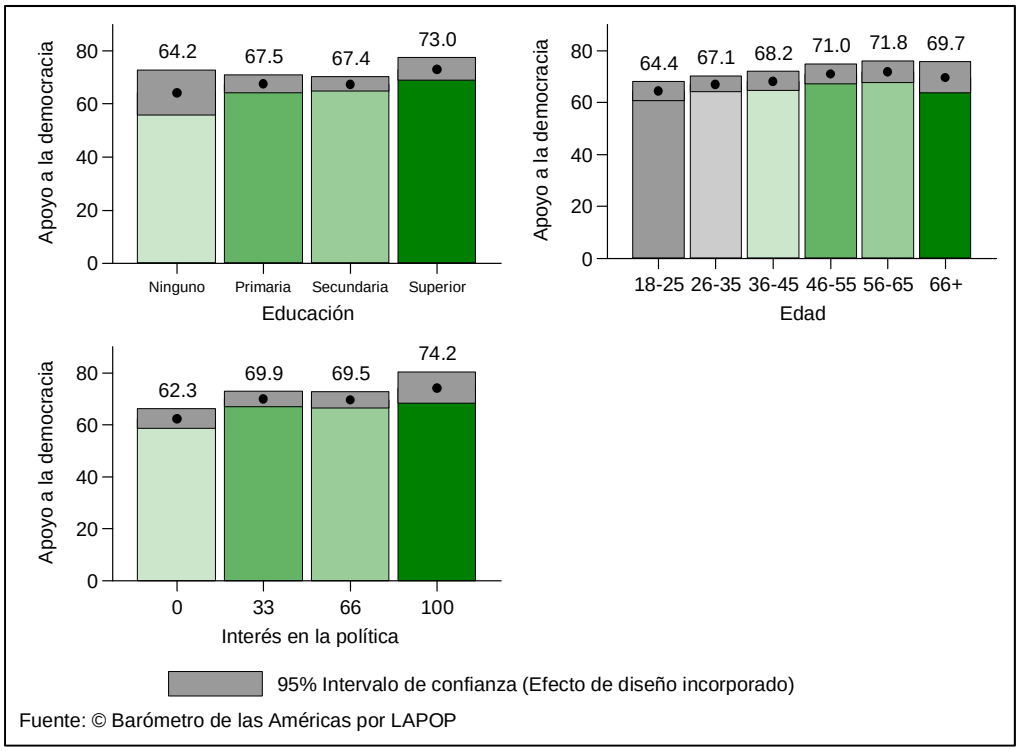


Gráfico 52. Factores asociados con el apoyo a la democracia en México

IV. Participación en protestas

Por último, tal y como se mencionó al principio de este capítulo, la marginalización y la discriminación pueden impulsar a algunos grupos, al menos a aquellos que están altamente politizados, a unirse a los movimientos sociales y a participar en protestas de índole política. Estudios previos de LAPOP han presentado evidencia sobre el hecho de que al menos en algunos países en las Américas, el acto de protestar puede estar convirtiéndose en un método "normal" de participación política: "las personas que protestan están más interesadas en política y es probable que participen en actividades a nivel de la comunidad, es decir que combinan las formas tradicionales de participación con la protesta".[17] El Barómetro de las Américas 2012 realizó una serie de preguntas a los entrevistados sobre su participación en protestas políticas, la más importante de ellas es la **PROT3**.

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?
(1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a PROT6]**
(88) NS **[Pase a PROT6]** (98) NR **[Pase a PROT6]**

El Gráfico 53 presenta los niveles de participación en protestas en varios países de las Américas. México es de los países con niveles de participación en protestas más bajos en las Américas, sólo está por encima de Venezuela, Panamá, El Salvador y Jamaica. En general, la proporción de personas en la región involucradas en protestas es pequeña.

[17] Moseley, Mason y Daniel Moreno. 2010. "The Normalization of Protest in Latin America." *AmericasBarometer Insights* 42. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

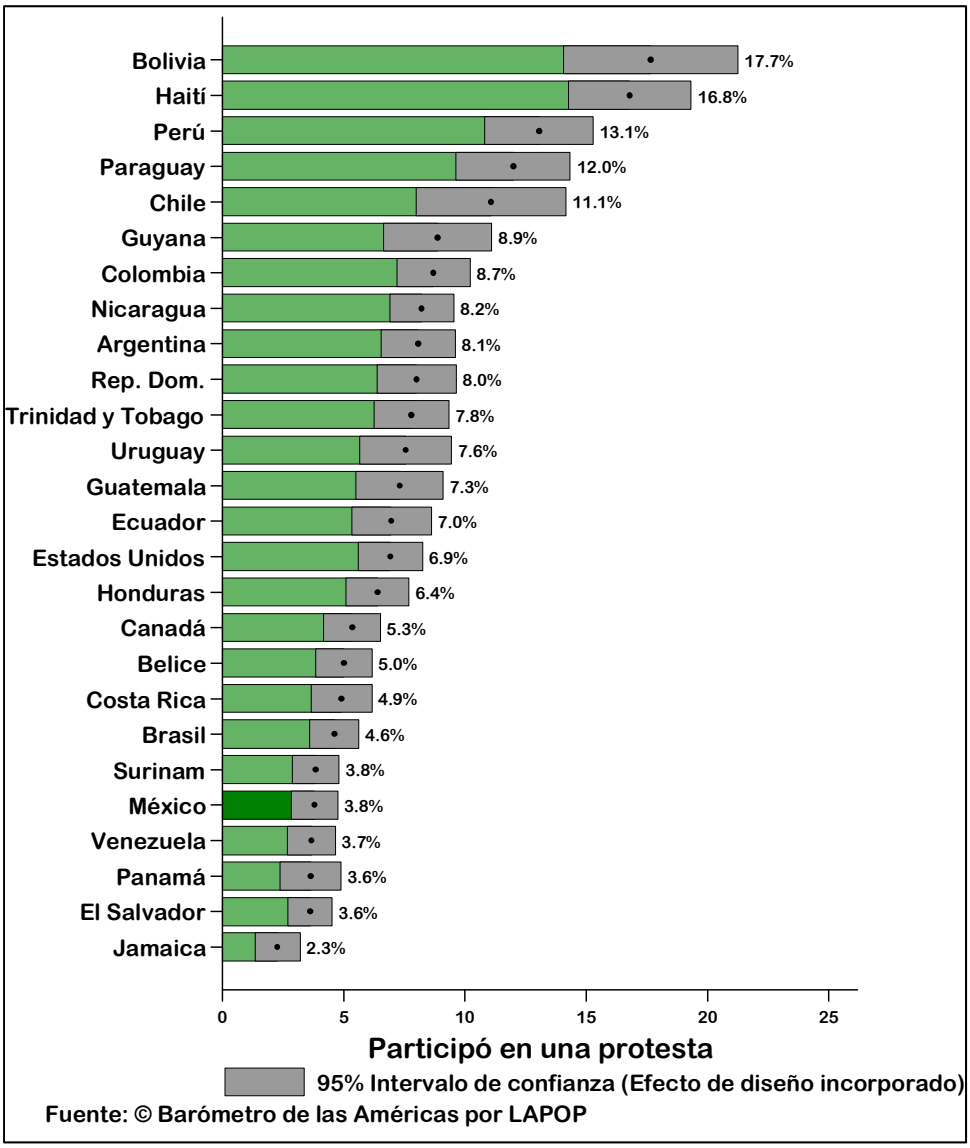


Gráfico 53. Participación en protestas en los países de las Américas

¿Quiénes son los que protestan en México? En el Gráfico 54 se usó un análisis de regresión logística para determinar el efecto de la marginalización y la discriminación en la participación en protestas en México. Supondríamos que quienes han sido afectados por el sistema político y/o social, tendrán más incentivos para participar en este tipo de movimientos. No encontramos evidencia a favor de esta hipótesis, los afectados por la discriminación no tienden a protestar más que los no discriminados.

Sí protestan más los más sofisticados políticamente, así como las personas de mayor edad, contrario al estereotipo de los jóvenes manifestándose frente a la autoridad.

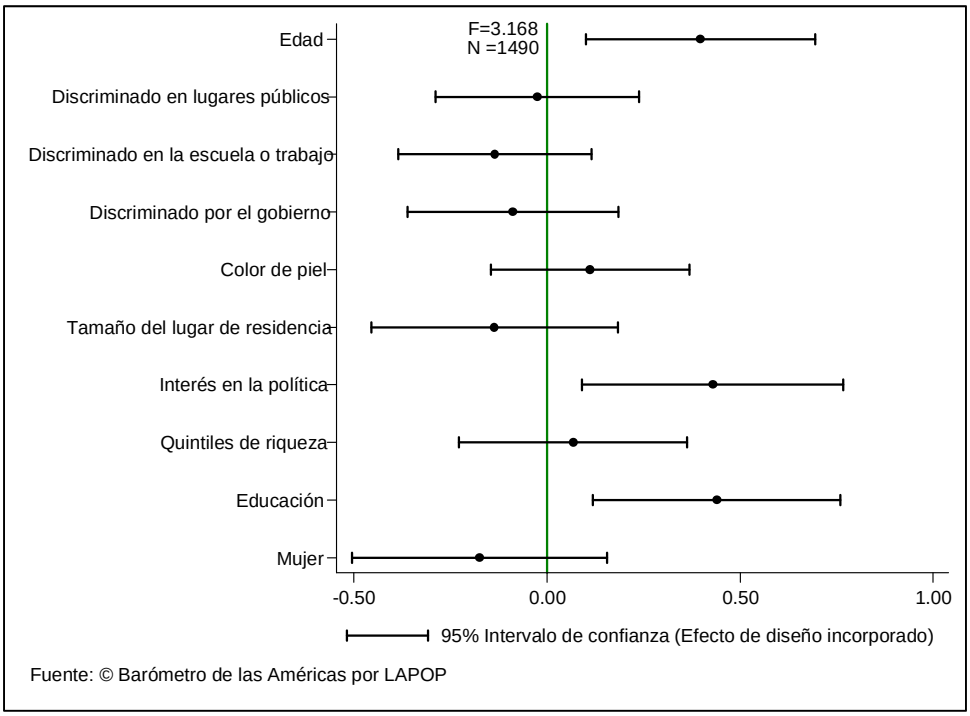


Gráfico 54. Determinantes de la participación en protestas en México

El Gráfico 55 ilustra cómo se relaciona la participación en protestas con una serie de variables expuestas en el Gráfico 54. Se encontró que son aquellos de mayor edad, mayor educación y mayor interés en la política quienes más propensos son a participar en protestas en México.

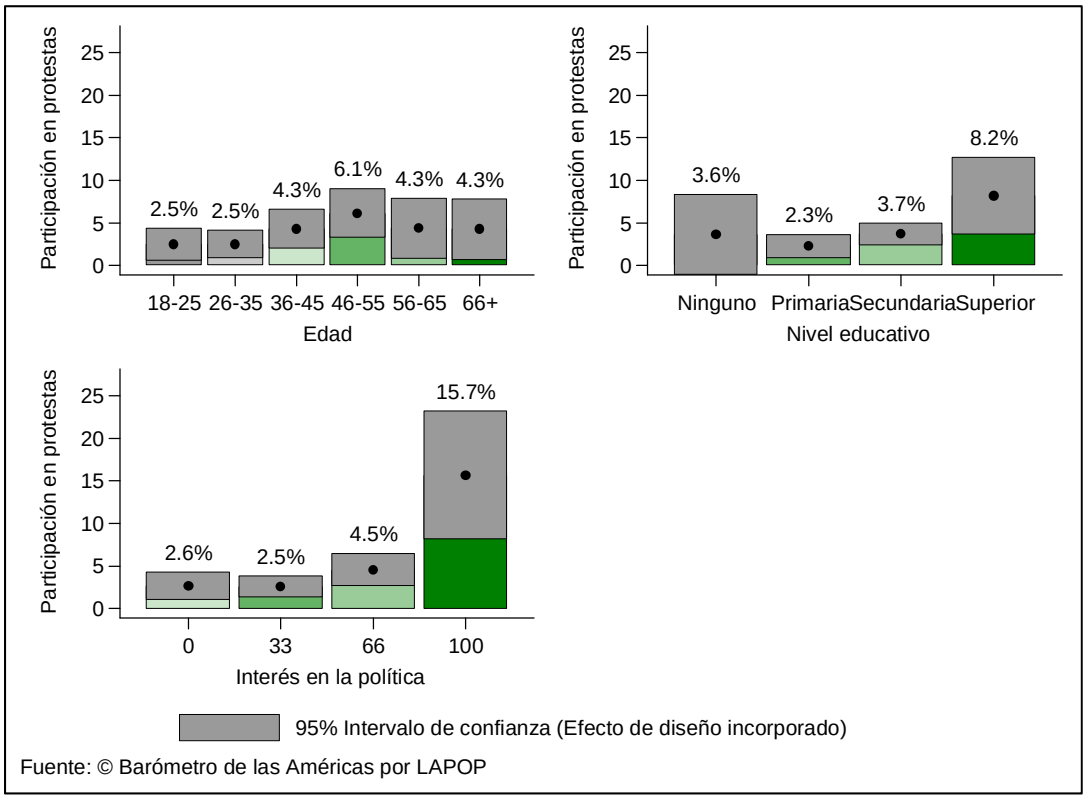


Gráfico 55. Factores asociados con la participación en protestas en México

V. Conclusión

La discriminación en México continúa siendo un problema en distintos segmentos de la sociedad, quizá uno de los efectos más preocupantes lo encontramos en la eficacia interna en mujeres respecto de los hombres.

Un dato positivo, aunque por las razones equivocadas, es que aquellos que han sido discriminados manifiestan mayor conocimiento de asuntos públicos y perciben mayor representación de partidos, es decir, se perciben más involucrados. Esto implica individuos con capacidad de reacción a los agravios. Sin embargo, este segmento no participa más en protestas que quienes no han sido discriminados.

No hay evidencia de algún clivaje socioeconómico de apoyo al sistema de gobierno. El grupo de variables que más distinguen a la población en términos de apoyo al sistema político y democracia, son las que aproximan la sofisticación política de los individuos: interés en la política y escolaridad. Son los más sofisticados quienes más apoyan a la democracia, pero no quienes más apoyan al sistema político. Esto podría implicar un fuerte condicionamiento al apoyo a la democracia con base en resultados; suponemos que los más sofisticados pueden estimar mejor los beneficios futuros de un régimen democrático comparado con los menos sofisticados.

Cuadro 7. Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural

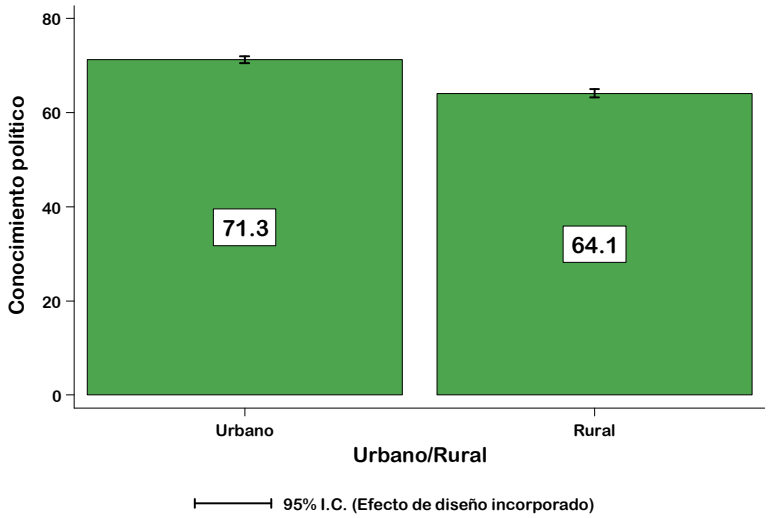
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 68 por Frederico Batista Pereira. Se puede obtener este informe y todos los demás en: http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php.

A lo largo de América Latina y el Caribe existen diferencias importantes en los niveles de conocimiento político entre los habitantes de las áreas urbanas y rurales, medidas a través de la serie de preguntas del Barómetro de las Américas de 2010 sobre temas puntuales de la política del país, ¿Por qué existen estas diferencias?[1]

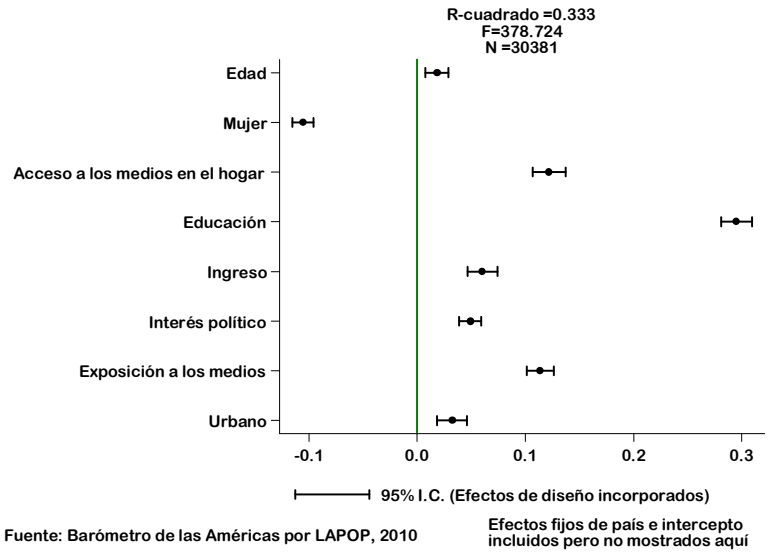
El segundo gráfico revela que tanto las **oportunidades** para involucrarse en política (medidas aquí usando factores socioeconómicos y variables educativas) como la **motivación** para aprender sobre política (medida aquí usando preguntas sobre interés personal en la política y la exposición a los medios de comunicación) son importantes en el pronóstico del nivel de conocimiento político de los individuos. Sin embargo, las medidas de oportunidad son de mayor importancia a la hora de explicar la diferencia entre el conocimiento político de los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

Sobresalen dos variables, el acceso a los medios de comunicación en el hogar y el nivel de educación del individuo. Cuando en el análisis se incluyen controles con las variables relativas a las oportunidades, la diferencia entre los niveles de conocimiento político en las dos áreas (urbana vs. rural) disminuye considerablemente, lo cual indica que la variación se debe a las diferencias en las oportunidades en las áreas urbanas comparadas con las áreas rurales, en particular en el acceso a la educación y a los medios de comunicación en el hogar.

La división urbano-rural y las explicaciones de oportunidad versus motivación



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Efectos fijos de país e intercepto incluidos pero no mostrados aquí

[1]Para este informe las preguntas sobre conocimiento político están relacionadas con el nivel nacional, y son las preguntas G11, G13, y G14.

Cuadro 8. Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema

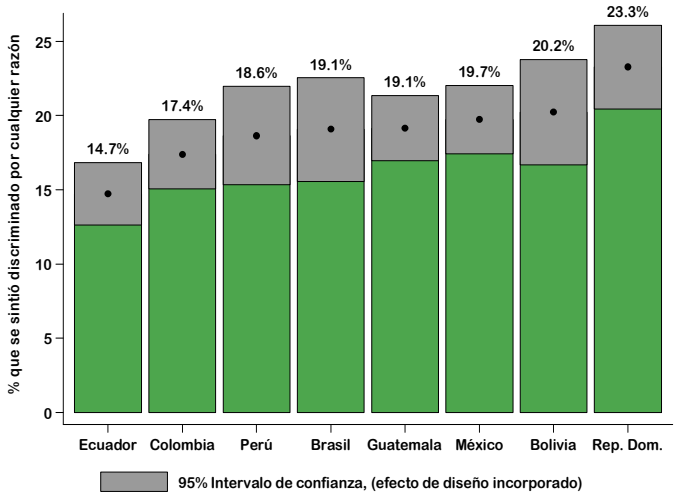
Este cuadro resume los hallazgos del informe "Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina," por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en la Universidad de Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio.[1] Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

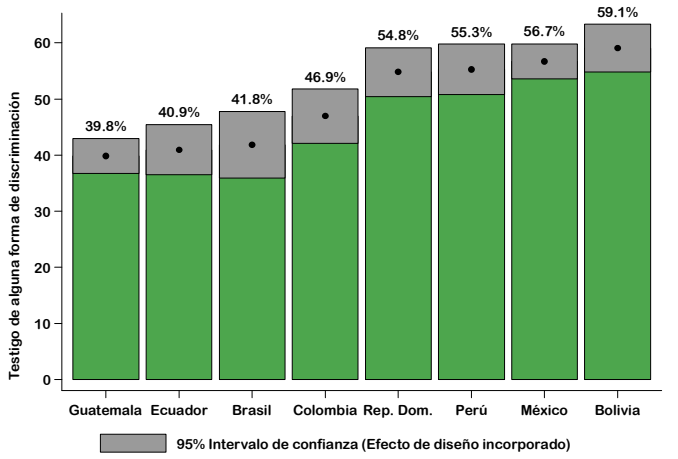
Análisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensas a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la participación en protestas.[2] Por lo tanto, la discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.

Experiencias con la discriminación en ocho países



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

[1] Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.

[2] Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

Cuadro 9. Informe especial: Apoyo a la democracia e información electoral

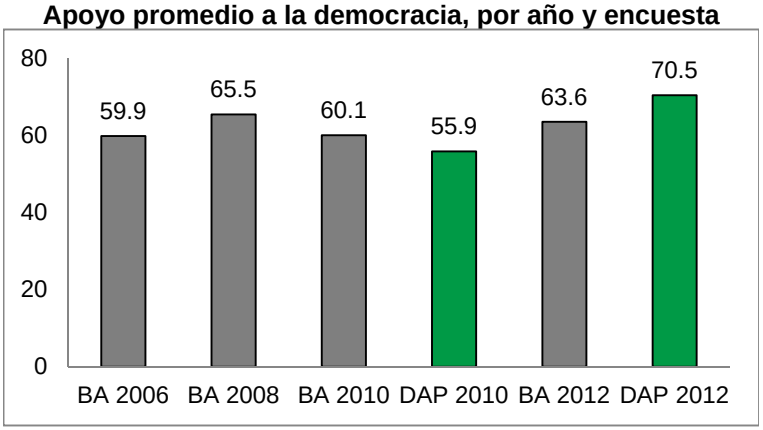
Este cuadro resume los hallazgos del informe de 2012 "Encuestas de base y de seguimiento del programa Democracia Activa-Perú: resultados descriptivos y comparativos" por Arturo Maldonado y Mitchell A. Seligson.

El programa Democracia Activa-Perú (DAP), financiado por USAID/Perú y FHI 360, fue diseñado para promover actitudes positivas hacia el proceso democrático y animar a los ciudadanos peruanos en siete regiones a emitir un voto más informado. Este informe compara los resultados de la encuesta base realizada en 2010, la encuesta de seguimiento realizada en 2012, y los resultados del Barómetro de las Américas en diversos años.

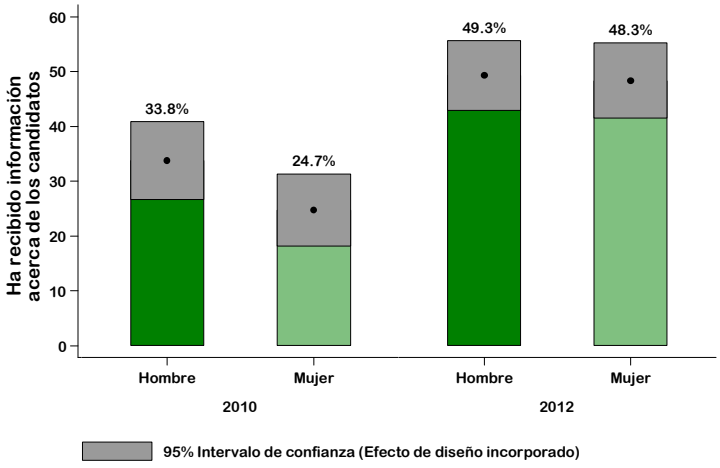
El punto más importante de los resultados del programa fue el impacto positivo en los niveles de apoyo a la democracia, una pregunta de las encuestas del DAP y del Barómetro de las Américas.[1] Tal y como muestran las barras verdes en el primer gráfico, hay un aumento de 15 puntos de apoyo en una escala de 1 a 100 entre la encuesta de base y la encuesta de seguimiento. Este cambio es atribuible al programa DAP dado que ningún incremento similar se encontró en la encuesta del Barómetro de las Américas para el mismo periodo, tal y como indican las barras grises.

El impacto del programa entre las mujeres es especialmente significativo. Tal y como muestra el segundo gráfico, antes de implementar el programa en 2010, se observaba que los hombres reportaban recibir información sobre los candidatos con más frecuencia que las mujeres. Sin embargo, después del programa de intervención, las mujeres reportaron niveles similares a los de los hombres en el acceso a información electoral; este porcentaje alcanza casi el 50% para ambos grupos en 2012. Este estudio demuestra algo muy relevante, que ciertas intervenciones con objetivos claros pueden ayudar a reducir la brecha en la participación política entre hombres y mujeres.

Apoyo promedio a la democracia, por año y encuesta



Porcentaje que recibió información sobre candidatos, por género y año



Fuente: Encuesta de Línea de Base y de Seguimiento por LAPOP, 2010-2012

[1] Esta pregunta pedía el grado de acuerdo con la siguiente afirmación: "La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno."

Parte II:
Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia

Con Mollie Cohen y Amy Erica Smith

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en la Américas hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, ha existido un aumento en los estudios sobre la corrupción y en la implementación de iniciativas para combatir las prácticas corruptas.[1] La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos regímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con más frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como acerca de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia.[2]

Al nivel de la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos son efectos se ven en toda la región.[3] Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la

[1] Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers.

[2] Pharr, Susan J. 2000. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes, y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

[3] Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404; Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

política, o que incluso puede *ayudar* a algunos gobiernos a mantener el apoyo del público.[4] Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción.[5] Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15.5 por cada 100,000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000.[6] Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y aún más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía.[7] Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países.[8] El temor a la delincuencia o la experiencia directa con la misma también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en

[4] Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." Electoral Studies 17 (4): 483-503.

[5] Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

[6] Global Study on Homicide. 2011. http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html

[7] Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presented at the Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

[8] Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas." *AmericasBarometer Insights* (64).

ciertas instituciones políticas claves, en particular, la policía, pero también las instituciones del sistema de justicia.

Igual que sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, aunque la tasa de América Central es muy alarmante. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima—lo cual puede sucederle a cualquier persona independientemente de su experiencia previa con la delincuencia—puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que el haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza el nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el estado de derecho en toda la región.

II. La Corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas que miden la victimización por corrupción que se utilizan en las encuestas del Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996 las preguntas fueron refinadas y mejoradas.[9] Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: "En el último año, ¿ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?" También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.[10] La serie tiene dos fortalezas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

[9] Seligson, Mitchell A. 1997.*Nicaraguans Talk about Corruption: A Study of Public Opinion.* Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. *Nicaraguans Talk about Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D C., Casals and Associates.

[10] La pregunta **EXC20**, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, se usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98
EXC20. **[No preguntar en Costa Rica y Haití; EN PANAMÁ USAR "FUERZA PÚBLICA"]**¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o mordida/coima?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Otra pregunta que aborda la percepción de corrupción más que las experiencias personales con la misma se incluye en el cuestionario. La pregunta es la siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER]**
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada
(4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

Esta variable se recodifica en un escala del 0 al 100, en la cual el 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y el 100 que es muy común.

Percepción de corrupción

El Gráfico 56 muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Los países que tienen los niveles más altos reportados de percepción de corrupción son Colombia, Trinidad y Tobago, Argentina y Guayana con promedios de alrededor de 80; los más bajos son Nicaragua, Uruguay y Canadá con niveles de alrededor de 60, los que son muy altos también. En comparación con los demás países de las Américas, las percepciones de corrupción en México son muy altas, el promedio de percepción es de 76.5, lo que aun para estándares latinoamericanos, indica que la corrupción es muy común.

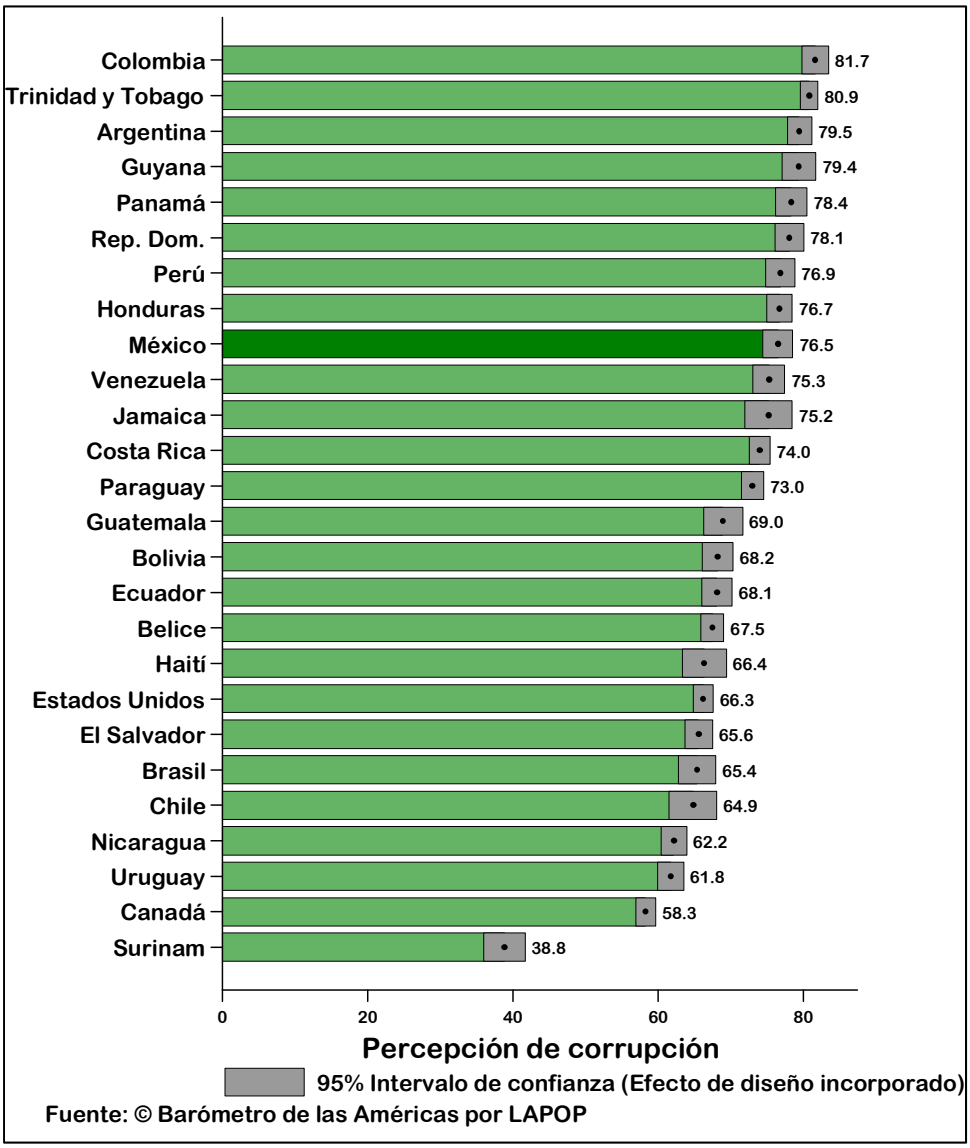


Gráfico 56. Percepción de corrupción en los países de las Américas

Al igual que con otros indicadores en este informe, se presentan los cambios en la percepción de corrupción a través del tiempo. El Gráfico 57 muestra las tendencias en la percepción de corrupción en México durante los años para los que hay información. Prácticamente no se observan cambios en los niveles muy altos de corrupción percibida, si acaso un empeoramiento de la situación.

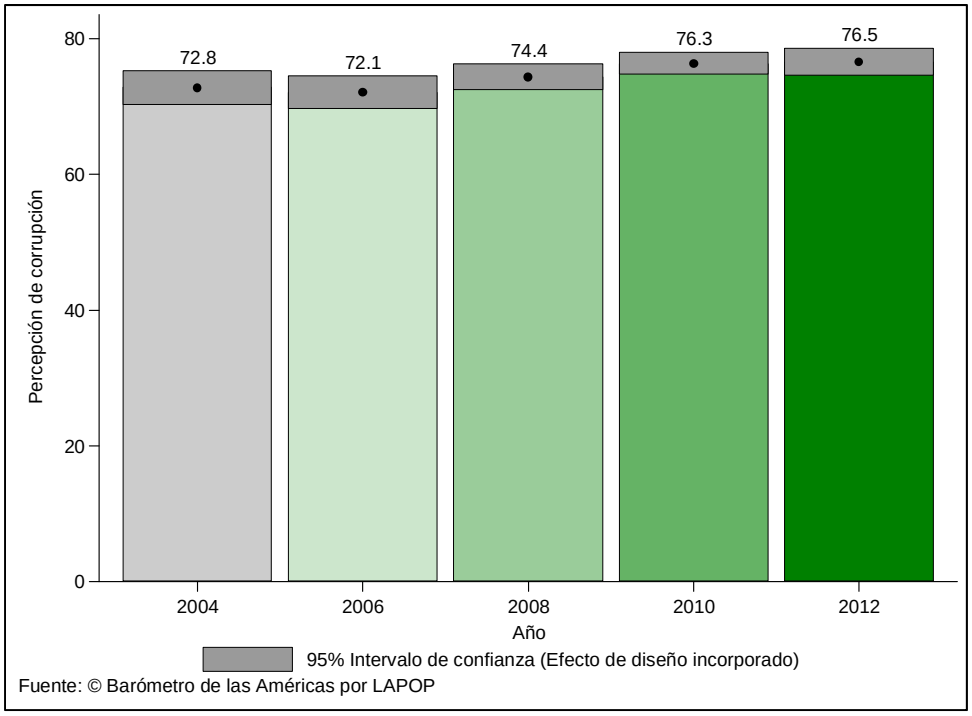


Gráfico 57. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en México

Es importante destacar que niveles altos de percepción de corrupción no siempre se corresponden con elevados (o incluso crecientes) niveles de corrupción. Por lo tanto, aunque la percepción de corrupción puede ser alta, puede darse que la victimización sea baja. Es posible que eventos recientes de escándalos de corrupción, por ejemplo, disparen la percepción de corrupción, aun cuando la aparición del escándalo pudiera señalar dos hechos no necesariamente excluyentes: la existencia de corrupción, pero también mayor empeño en el combate a este mal social. En la siguiente sección se analiza la experiencia de los entrevistados con la corrupción**.**

Victimización por corrupción

Esta sección analiza en qué medida los ciudadanos de las Américas han sido víctimas de la corrupción. Con este fin, en el Gráfico 58 se muestra el porcentaje de entrevistados que informaron que se les había exigido un soborno en por lo menos un lugar en el último año. A diferencia de la sección anterior, aquí no se trata de percepciones, sino de hechos.

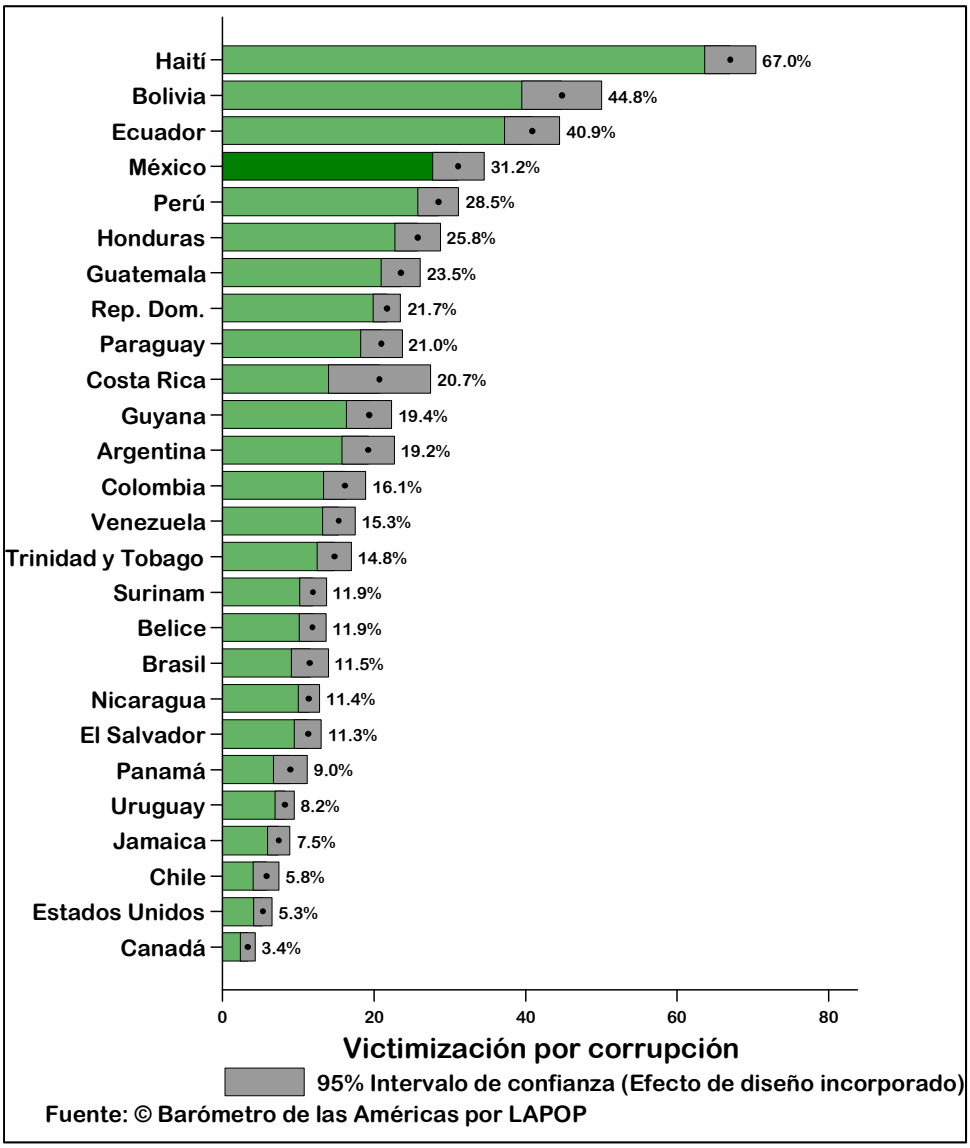


Gráfico 58. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas

El Gráfico 58 revela la amplia variación en las tasas de corrupción en diferentes países en la región. México es uno de los países con más altas tasas de incidencia, casi 10 veces más que el país con menor incidencia, Canadá, y la mitad de Haití, el país con el porcentaje más alto de la región.

A algunos ciudadanos se les exigió el pago de un soborno en más de un lugar, mientras que a otros sólo en un lugar o en ninguno. A continuación se evalúa el número de instancias en que los ciudadanos informaron haber sido víctimas de la corrupción en México en 2012. Esta información aparece en el Gráfico 59. Se puede observar que el 69.2% por ciento informó no haber experimentado corrupción en los últimos 12 meses, el 16.8% por ciento experimentó la corrupción en una sola instancia, y el 8.7% por ciento reportó que fueron víctimas en dos instancias, y el 4.7% reportó haber sido víctima en tres o cuatro instancias; mientras que, menos del 0.6% ha reportado ser víctima en cinco o más instancias.

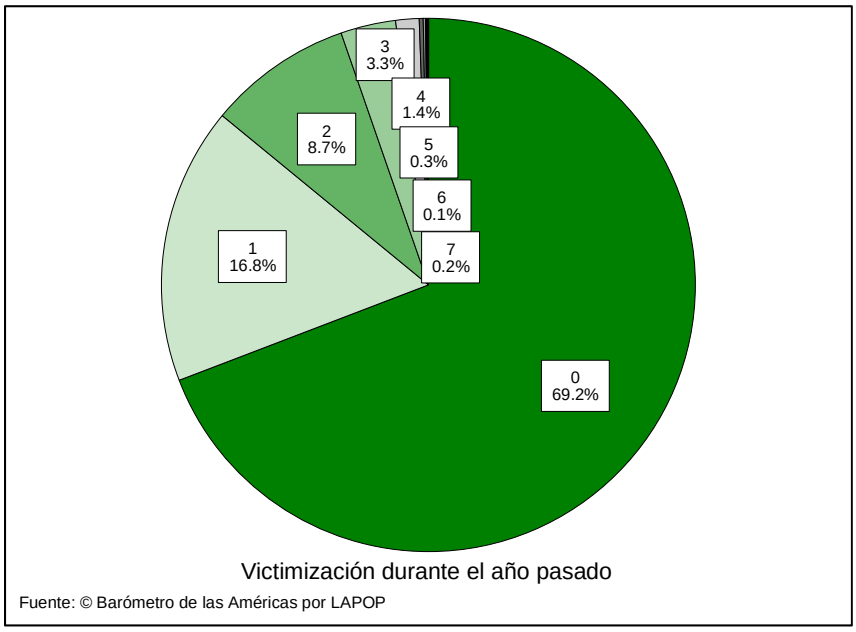


Gráfico 59. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en México

¿Cuáles han sido las variaciones en los niveles de la victimización por corrupción en México a través del tiempo? El Gráfico 60 muestra el porcentaje de ciudadanos que reportaron cualquier tipo de victimización por corrupción en los distintos años. Como se observa la tendencia oscila entre el 30% y el 37%. Siendo el 2008, el año con el porcentaje más bajo de victimización por corrupción y el 2006 con el más alto. Lo que es claro es que no hay avance, al menos con esta medición, en reducir la incidencia de corrupción.

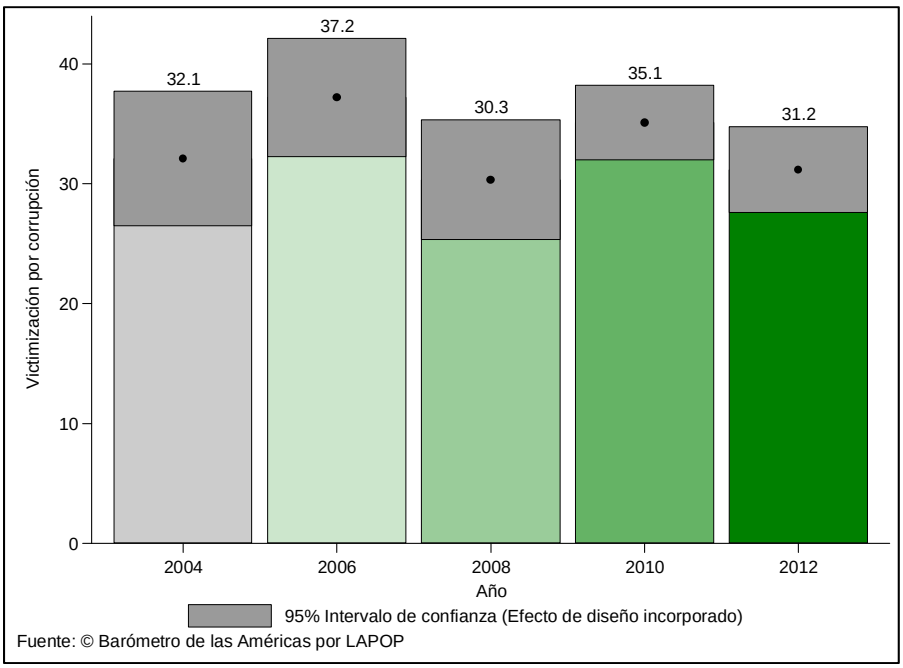


Gráfico 60. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en México

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?

Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se computó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. El Gráfico 61 muestra los resultados de dicha regresión. Como se observa, las mujeres y las personas mayores son menos propensas a ser víctimas de la corrupción, quizá porque tengan menos contacto con las autoridades. De igual forma aquellos cuya percepción de la economía nacional es muy buena tienen menor propensión a ser víctimas de la corrupción, independientemente de su color de piel, educación, riqueza o situación económica familiar y personal.

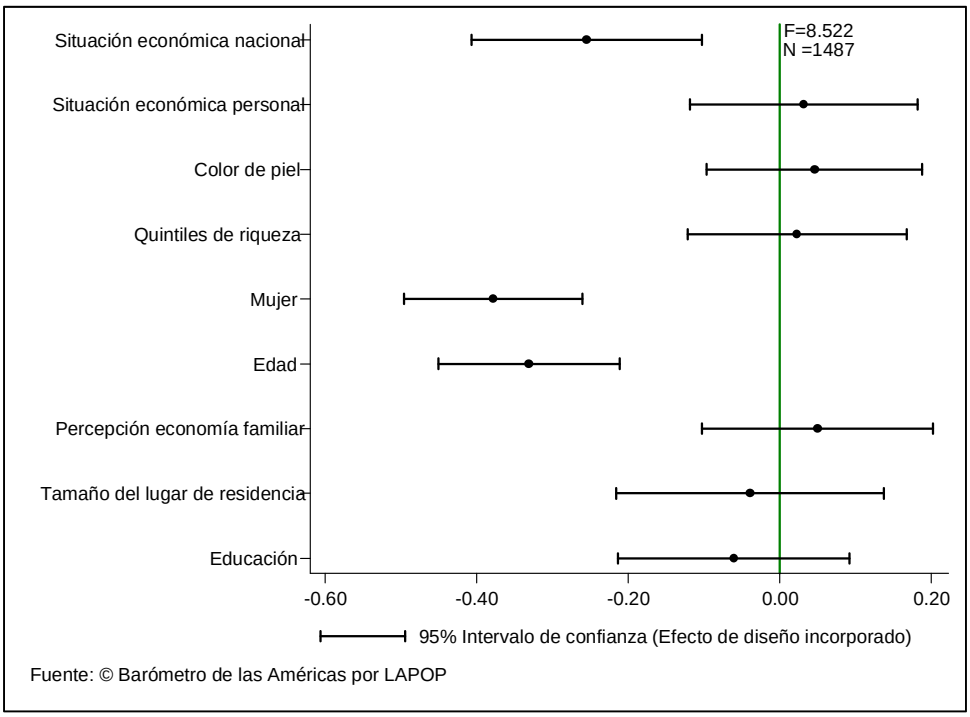


Gráfico 61. Determinantes de la victimización por corrupción en México

El Gráfico 62 muestra los valores de victimización para las distintas categorías de las variables independientes que tienen un efecto significativo en la victimización por corrupción de forma bivariada.

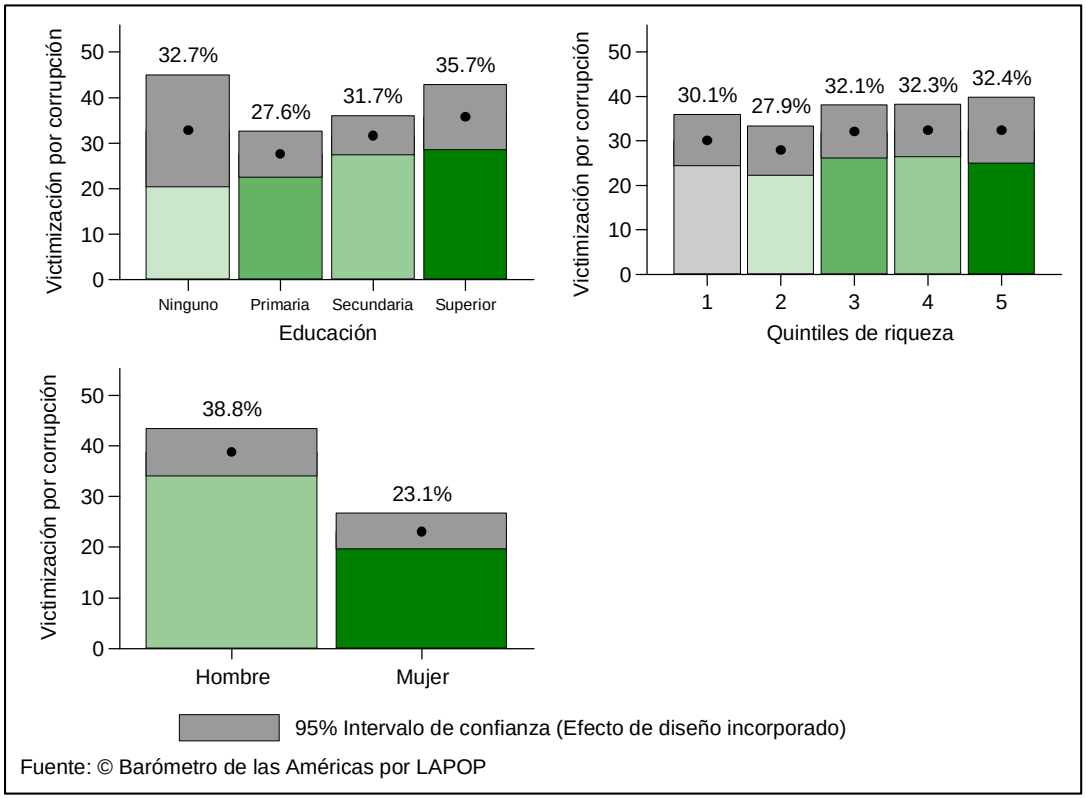


Gráfico 62. Factores demográficos y victimización por corrupción en México

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)?
(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)
(88) NS (98) NR

Dado que la mayor parte de los actos delictivos tienen lugar en las zonas urbanas, y de manera especial en las capitales nacionales, decidimos presentar los datos de victimización por delincuencia para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá debido a razones muestrales)

Siguiendo la práctica del Barómetro de las Américas, las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico

63 muestra los resultados para todos los países incluidos en la encuesta de 2012. Con relación al resto de los países de las Américas, la percepción de inseguridad en la capital de México es la más alta, incluso si lo comparamos con las capitales de países con problemas similares de inseguridad, como Colombia, Brasil, y Honduras.

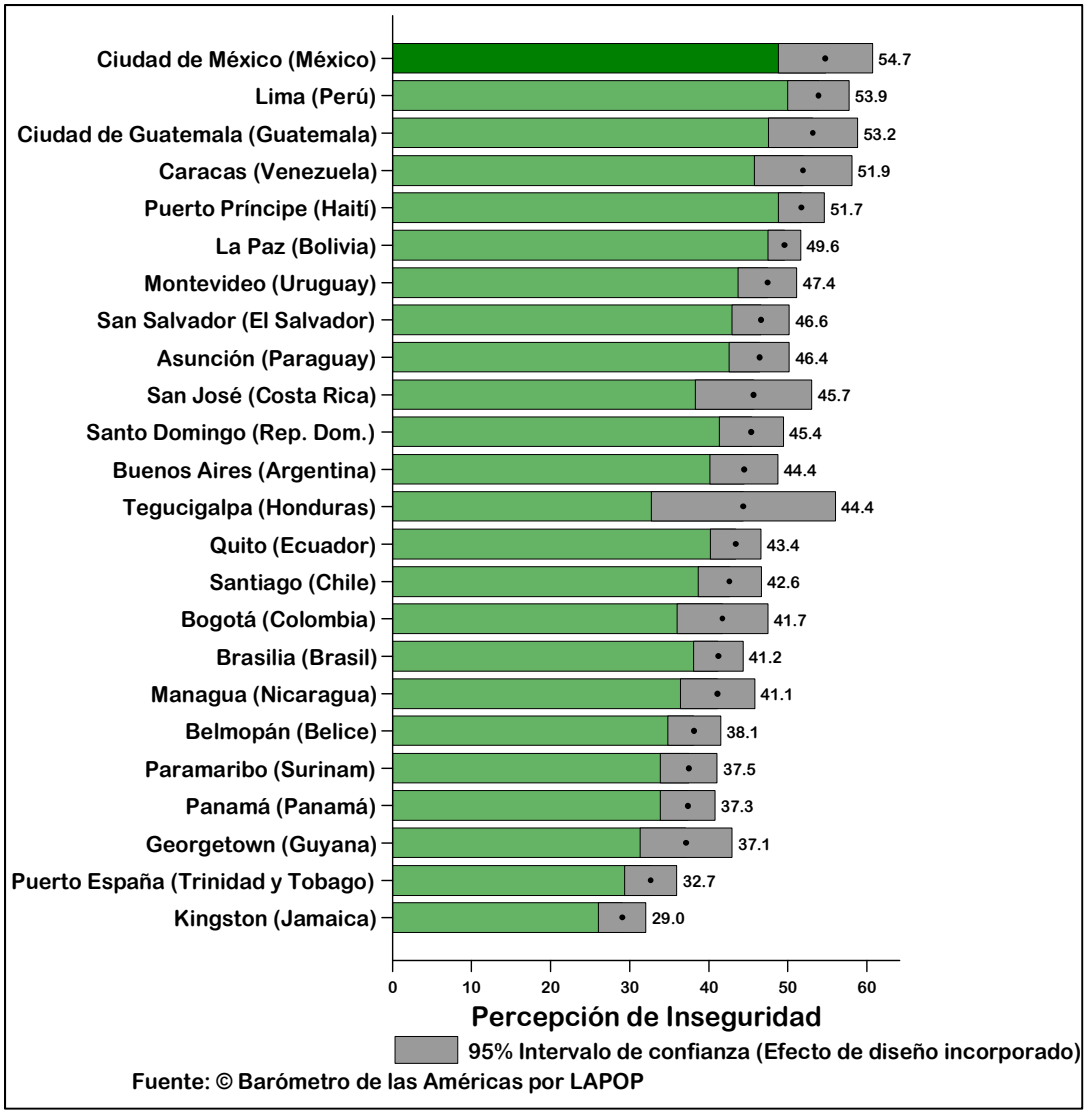


Gráfico 63. Percepción de inseguridad en los países de las Américas

El Gráfico 64 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en la Ciudad de México, usando los datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las cuales se hizo la misma pregunta a los entrevistados. La percepción de inseguridad en México se ha mantenido relativamente constante alrededor de un promedio de 43, comparado con 2004 y 2006—mediciones en las que todavía no iniciaba la guerra declarada contra el crimen organizado durante el gobierno del presidente Felipe Calderón—no hay diferencias en la percepción de inseguridad en las mediciones siguientes ya iniciada la confrontación abierta contra las bandas del crimen organizado.

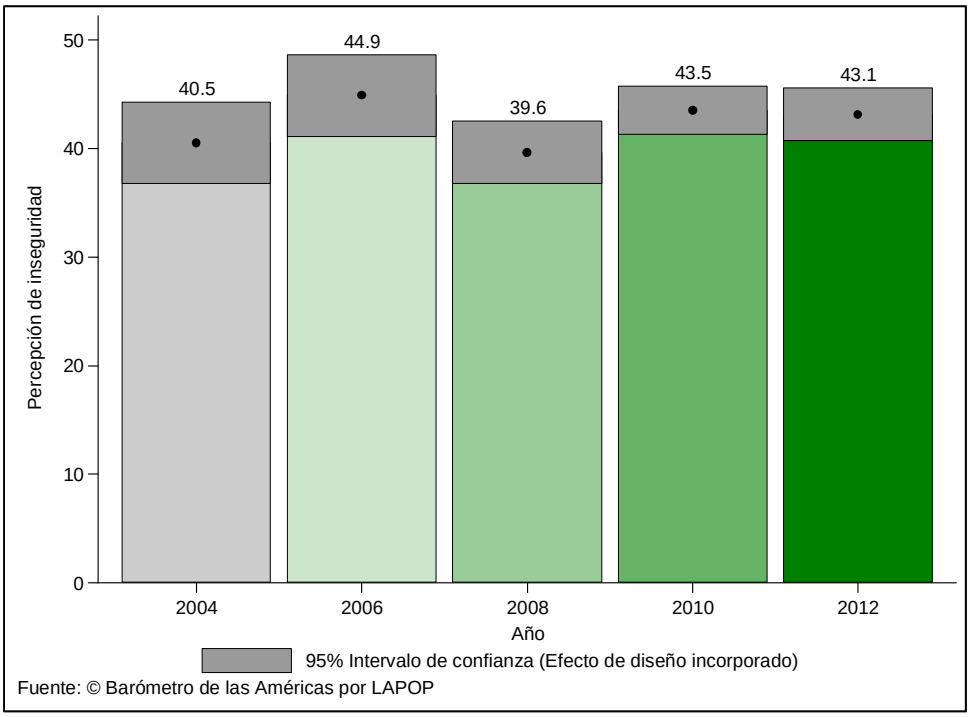


Gráfico 64. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en México

Desagregando la información por región, observamos que la percepción es homogéneamente alta en todo el país, con excepción del sur, dónde la percepción de inseguridad es ligeramente más baja.

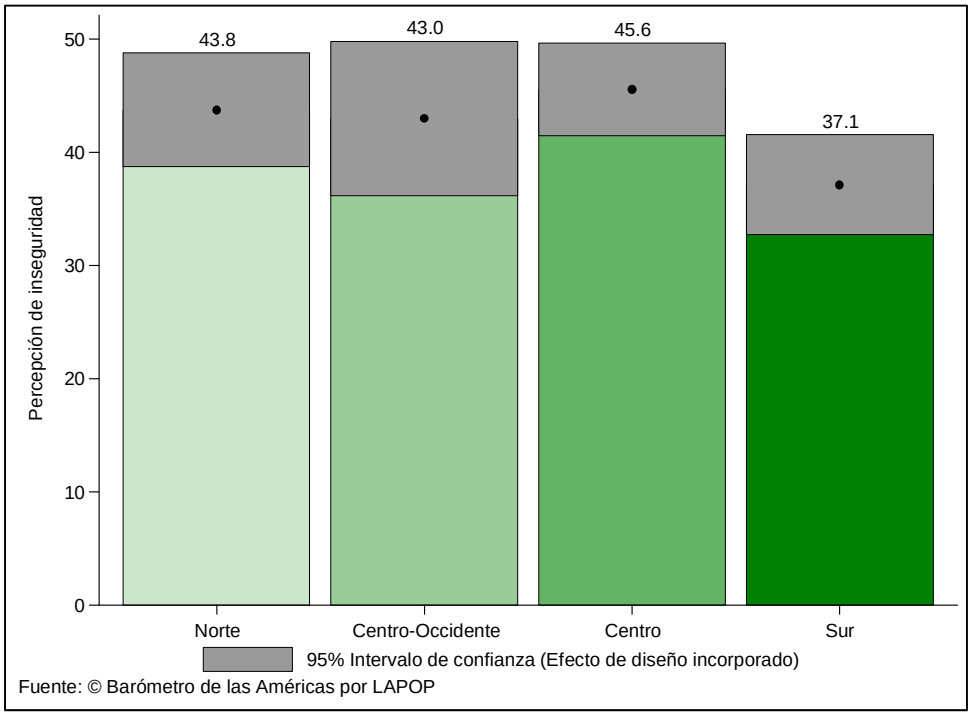


Gráfico 65. Percepción de inseguridad en las regiones de México

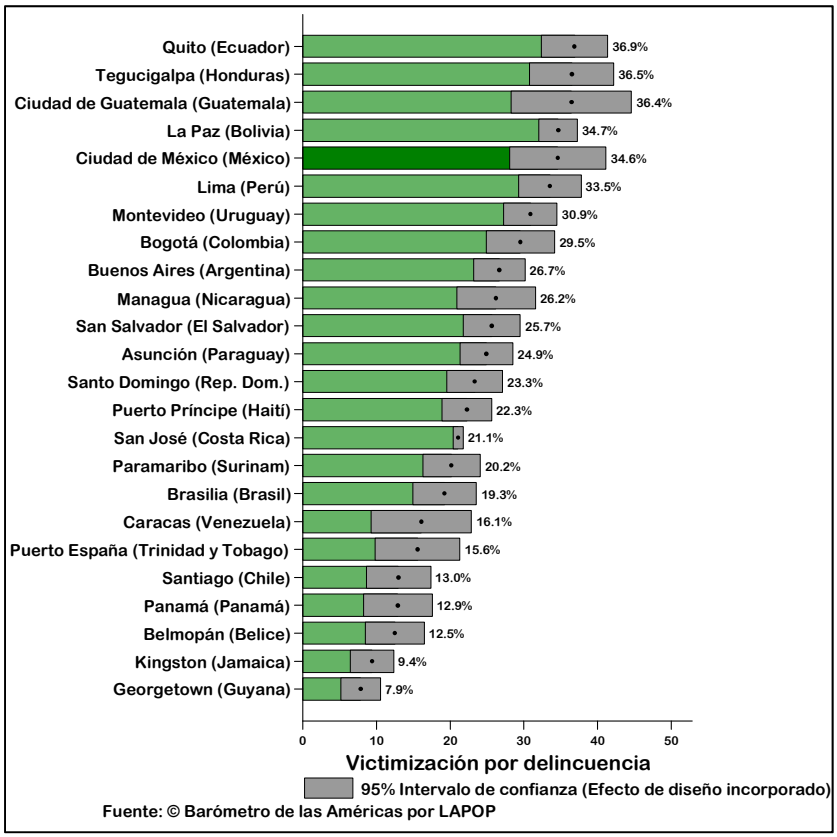
Una vez más, al igual que se señaló en el caso de la corrupción, es importante tener en cuenta que los altos niveles de percepción de inseguridad no necesariamente se corresponden con elevados niveles de criminalidad. Eventos de alto impacto mediático, como secuestros de individuos con alto conocimiento público, o crímenes en donde las víctimas quedan expuestas al público pueden detonar la sensación de inseguridad, independientemente de los niveles de victimización.

IV. Victimización por delincuencia

¿Cómo se comparan la percepción de inseguridad con las experiencias de los ciudadanos con la inseguridad? Desde 2010 el Barómetro de las Américas actualizó una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]** (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio/cantón (4) En otro municipio/cantón (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)

El Gráfico 66 combina las respuestas de la preguntas **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR** y muestra que el 18% por ciento de los entrevistados en las ciudades capitales de las Américas informó haber sido víctimas de algún acto de delincuencia durante los doce meses antes de ser encuestados, y un 28% por ciento indicó que ellos o un familiar fueron víctimas de la delincuencia. Un 7% por ciento reportó que tanto ellos como otro miembro de la familia fueron victimizados. Es importante señalar, sin embargo, que la encuesta se administra solamente a personas adultas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no estar al tanto de lo sucedido. También hay que recordar que los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia. En algunos contextos, ciertos actos delincuenciales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginalizados) pudieran haberse normalizado y por lo tanto no son reportados con la misma frecuencia con que ocurren.



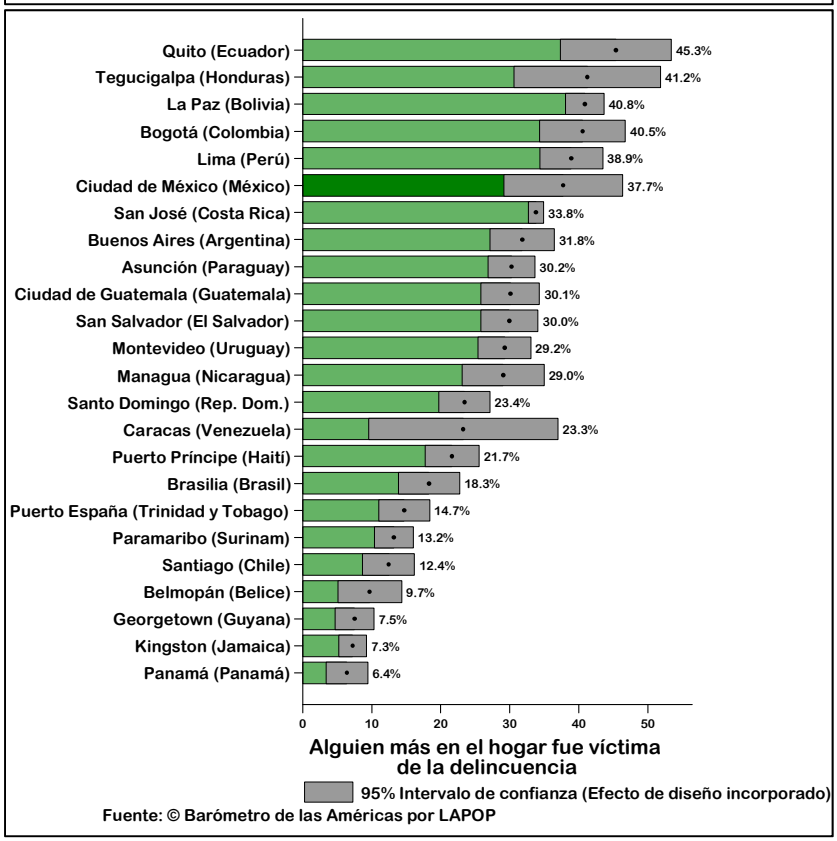


Gráfico 66. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas

Comparado con otros países de las Américas, la victimización por crimen en la Ciudad de México es muy alta, ya que es de las más altas de una de las regiones con mayor crimen del mundo. El porcentaje de victimización por delincuencia en la capital de México sólo es inferior a la capital de Ecuador, Perú y Bolivia.

El Gráfico 67 muestra las frecuencias de los lugares en donde ocurren la mayoría de los crímenes perpetrados en México según las respuestas de los entrevistados. Una tercera parte de los delitos suceden en el hogar del entrevistado, lo que es un dato ciertamente preocupante, por las implicaciones que tiene en la sensación de inseguridad de los individuos.

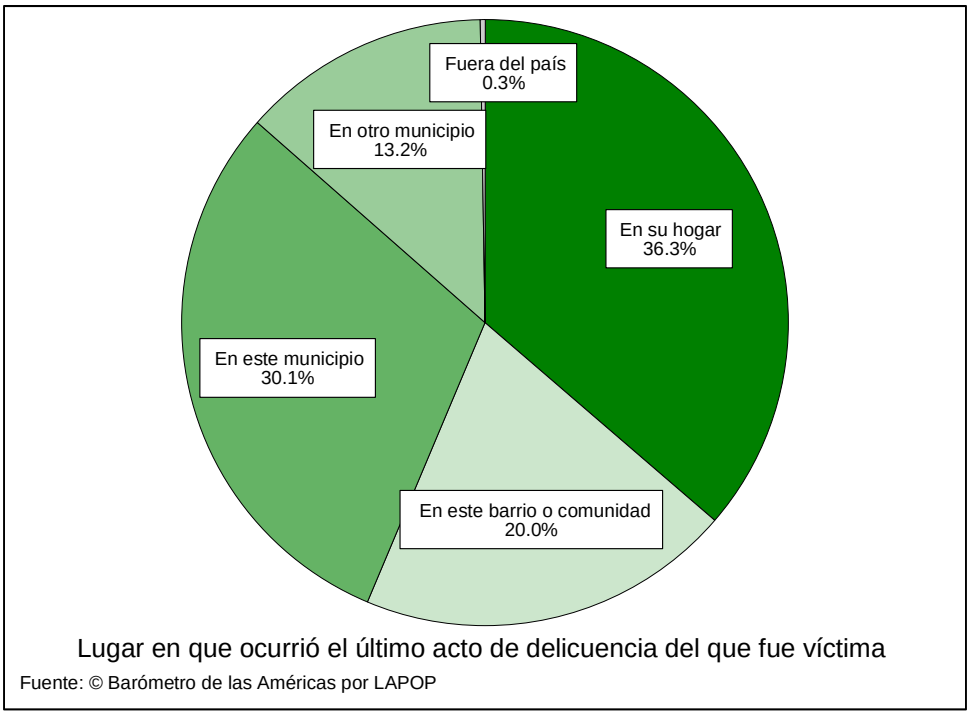


Gráfico 67. Localización del acto delincuencial más reciente del que fue víctima en México

¿En qué regiones de México ocurren la mayoría de los actos de delincuencia? El Gráfico 68 muestra los patrones regionales de la delincuencia. El sur aparece como la región con menor victimización por crimen, lo cual coincide con la percepción de menor inseguridad. En contraste, el centro aparece como la región con mayor victimización por crimen con el 28.8% de los encuestados admitiendo haber sido víctimas de algún acto de delincuencia en los últimos doce meses.

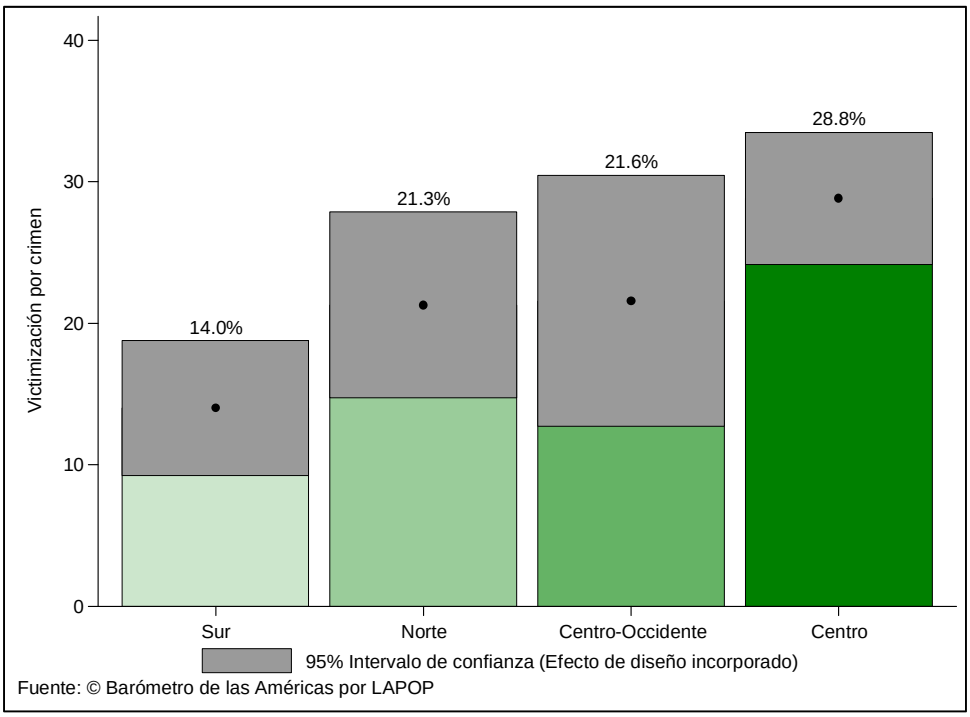


Gráfico 68. Victimización por delincuencia por región en México

Finalmente, es de interés conocer la manera en que las experiencias personales con la delincuencia han cambiado a través del tiempo. El Gráfico 69 muestra las tendencias en la victimización por delincuencia autorreportada en México entre 2004 y 2012. Hay que destacar, sin embargo, que en 2010 se cambió el fraseo de las preguntas que miden la victimización por delincuencia. Entre 2004 y 2008, LAPOP utilizó la pregunta VIC1, que dice: *¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En 2010 y 2012, esta pregunta fue sustituida por VIC1EXT, la cual da más detalles sobre los actos de delincuencia que podrían poder ocurrido. Esta modificación fue realizada con el fin de aumentar la validez de las respuestas. El cambio en la formulación de la pregunta podría explicar el aumento en la tasa de victimización reportada entre 2008 y 2010.

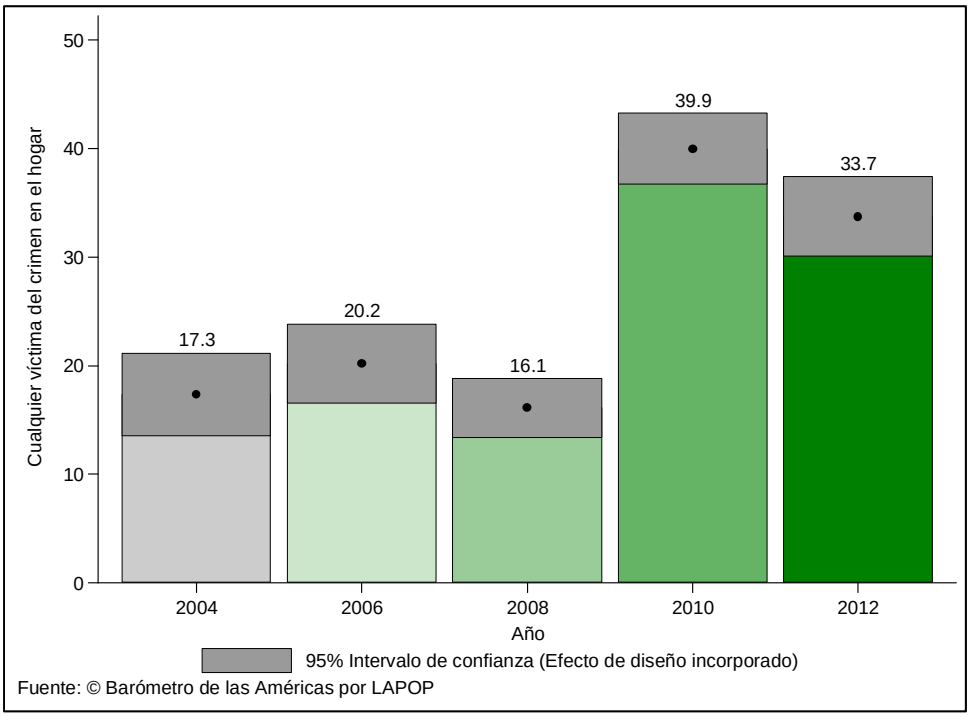


Gráfico 69. Victimización por delincuencia a lo largo del tiempo en México

Las victimización por delincuencia en México tuvo un salto importante del 2008 al 2010, lo que podría explicarse por la reformulación de la pregunta en cuestionario. Sin embargo, para 2012 el nivel es similar a 2010. Es posible que el incremento de 2010 sea real en una alta proporción y el efecto de cambio de fraseo tenga un efecto marginal. Un tercio de la población fue víctima en el año previo al levantamiento de la encuesta.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 70 ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en México. En este y todos los demás gráficos de regresión, todas las variables han sido estandarizadas. Al igual que en el resto de gráficos de regresión, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea del centro en el 0.0, ello significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo. El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

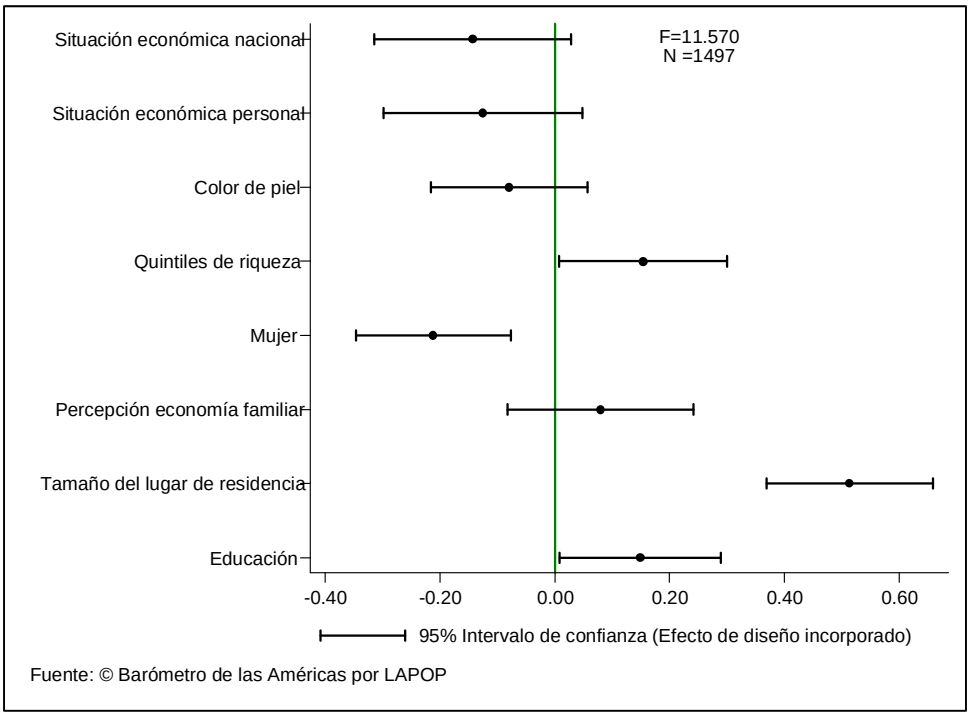


Gráfico 70. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en México

Como se observa, las variables que determinan significativamente la victimización por delincuencia son el tamaño del lugar de residencia, la educación, el sexo y la riqueza del individuo. Los hombres, los más educados, los que tienen mayores ingresos y quienes habitan en localidades con más habitantes son las víctimas más probables del crimen.

El Gráfico 71 muestra las proporciones de victimización para las categorías de las variables que resultaron significativas. Preliminarmente podríamos inferir que hay un aspecto de rentabilidad en la selección de las víctimas del delito en México: lugares e individuos con mayores recursos son elegidos con mayor frecuencia por el hampa.

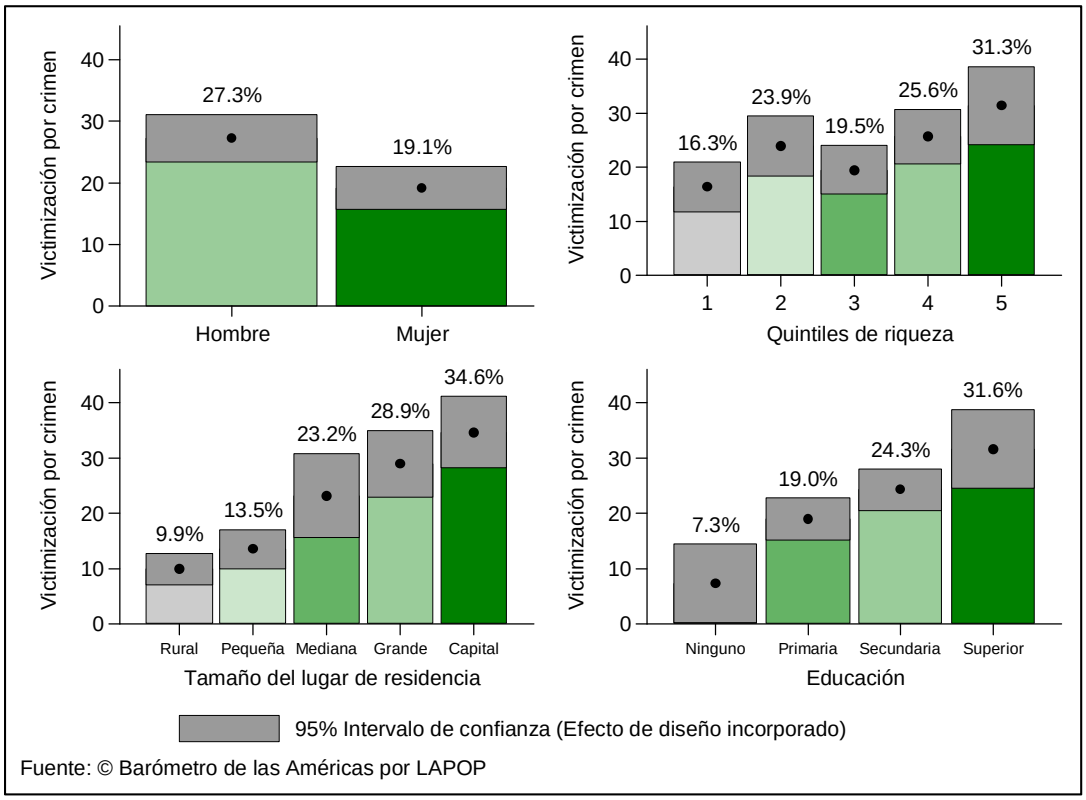


Gráfico 71. Factores sociodemográficos y victimización por delincuencia en el hogar en México

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad del sistema político en México? Para determinar esto se realiza una regresión lineal multivariada que estima el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político, controlando por otras variables relevantes. El Gráfico 72 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema.[11] El apoyo al sistema en México se ve significativamente determinado por las percepciones de corrupción e inseguridad, y por la victimización por corrupción, pero no se ve afectado el apoyo al sistema por la victimización a causa del crimen.

[11] El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial; B2 (respeto a las instituciones del país; B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos; B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100. Para más información, véase el Capítulo 5.

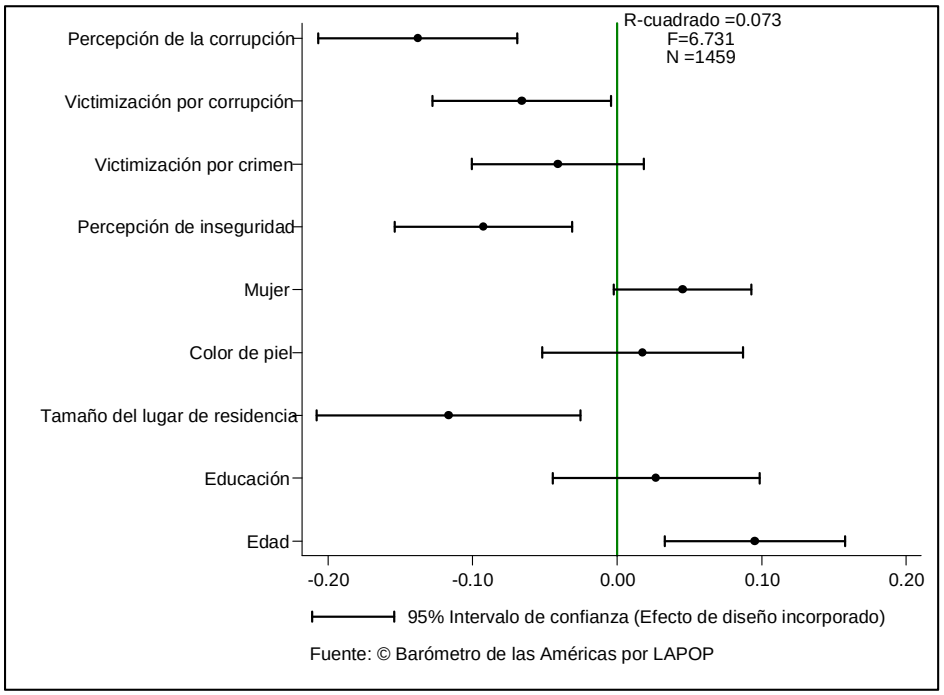


Gráfico 72. Determinantes del apoyo al sistema político en México

El Gráfico 73 ahonda más en los efectos de las variables independientes en el apoyo al sistema y presenta las relaciones entre el apoyo al sistema con la percepción y las experiencias con la delincuencia y la corrupción para cada una de las categorías de análisis.

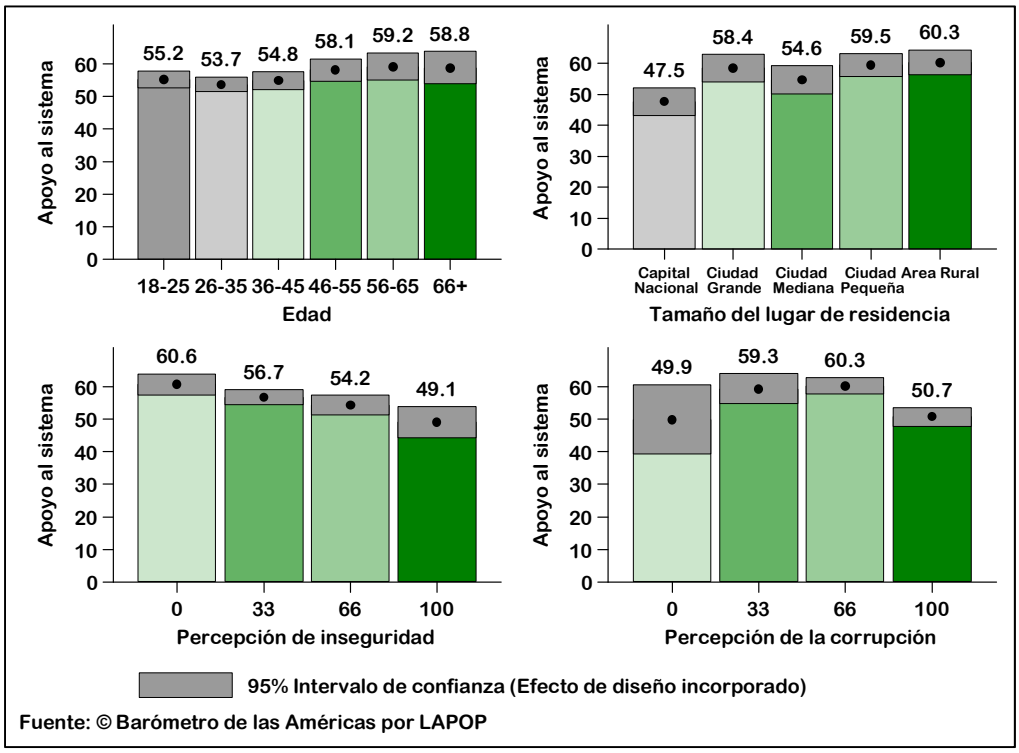


Gráfico 73. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en México

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del Estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.[12] Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de los ciudadanos de la Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas del crimen serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho.[13] Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
(88) NS (98) NR

El Gráfico 74 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2012 en cada país de las Américas expresaron su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. El nivel más alto de apoyo al estado de derecho se encuentra en Jamaica (74.9%), mientras que el nivel más bajo se encuentra en Bolivia (53.3%). México se encuentra cerca del promedio de la región, entre Costa Rica y Honduras, con 62.1% de apoyo. Poco más de un tercio de la población no opina que siempre se deba respetar la ley.

[12] Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. Why the Rule of Law Matters. *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.
[13] Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBaromenter Insights Series, 19*. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

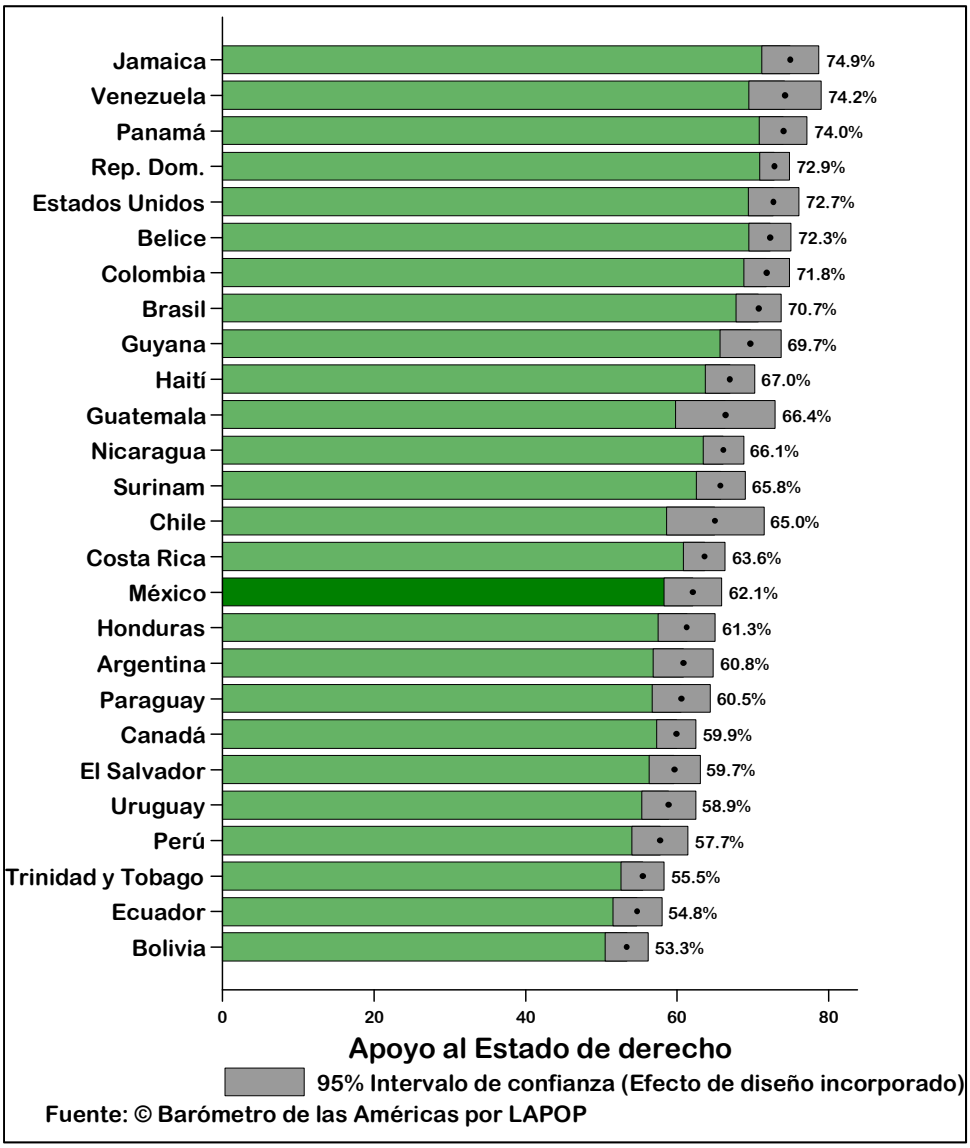


Gráfico 74. Porcentaje que apoya al estado de derecho en los países de las Américas

El Gráfico 75 muestra los niveles de apoyo al estado de derecho a lo largo del tiempo en México. No se observa variación significativa en las proporciones de apoyo al Estado de derecho. Hay sistemáticamente un tercio de la población que considera que hay circunstancias especiales bajo las cuales se justifica no seguir los designios de la ley.

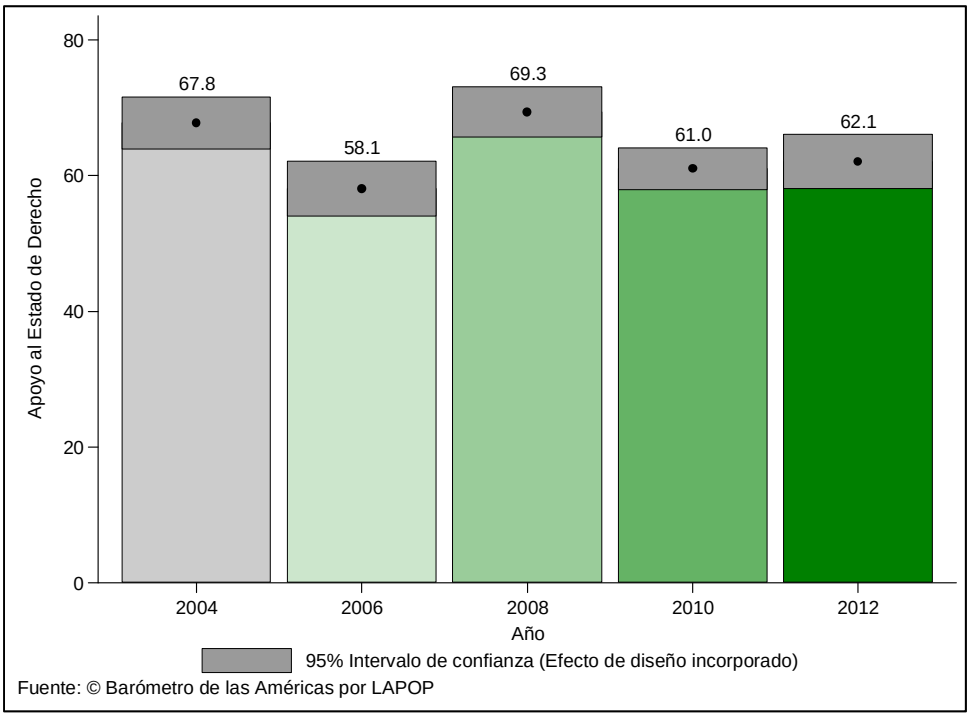


Gráfico 75. Porcentaje que apoya al estado de derecho a lo largo del tiempo en México

Finalmente, esta sección concluye con el análisis de los determinantes de apoyo al Estado de derecho en México. El Gráfico 76 presenta los resultados del análisis de regresión que se utiliza para identificar estos factores por aspectos sociodemográficos. Encontramos que son los jóvenes, respecto de los de mayor edad, y los hombres, respecto de las mujeres, quienes más manifiestan apoyar al Estado de derecho. Es positiva en términos de desarrollo del país el observar que los jóvenes tienen actitudes más a favor del Estado de derecho, probablemente sea un reflejo de los tiempos más democráticos que les han tocado vivir, en comparación con la población de mayor edad en México.

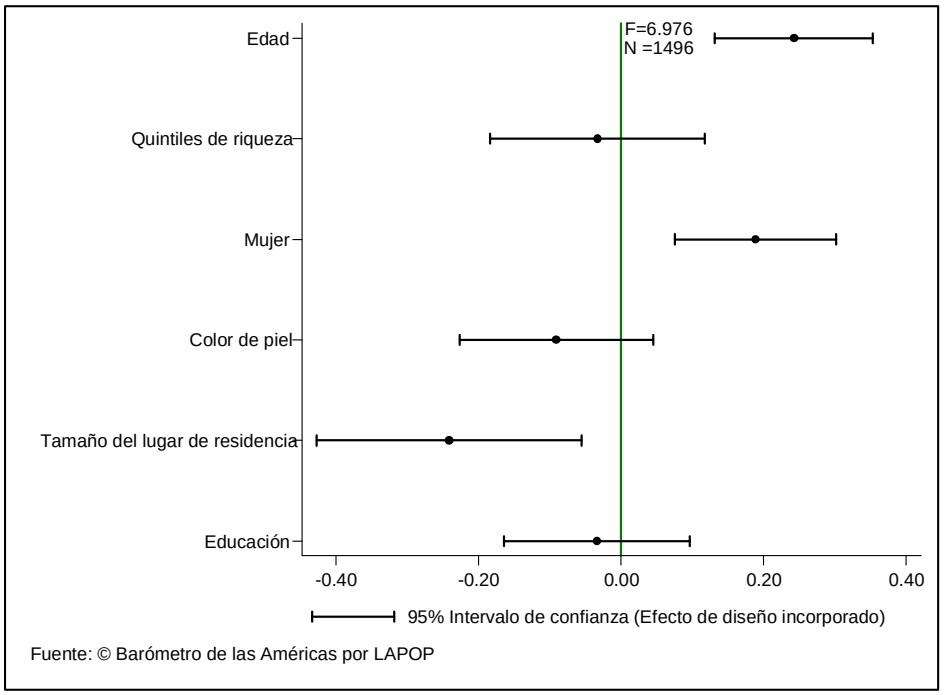


Gráfico 76. Determinantes del apoyo al Estado de derecho en México

El Gráfico 77 muestra con más detalle algunas de las variables explicativas relacionadas con el apoyo al Estado de derecho en su relación bivariada.

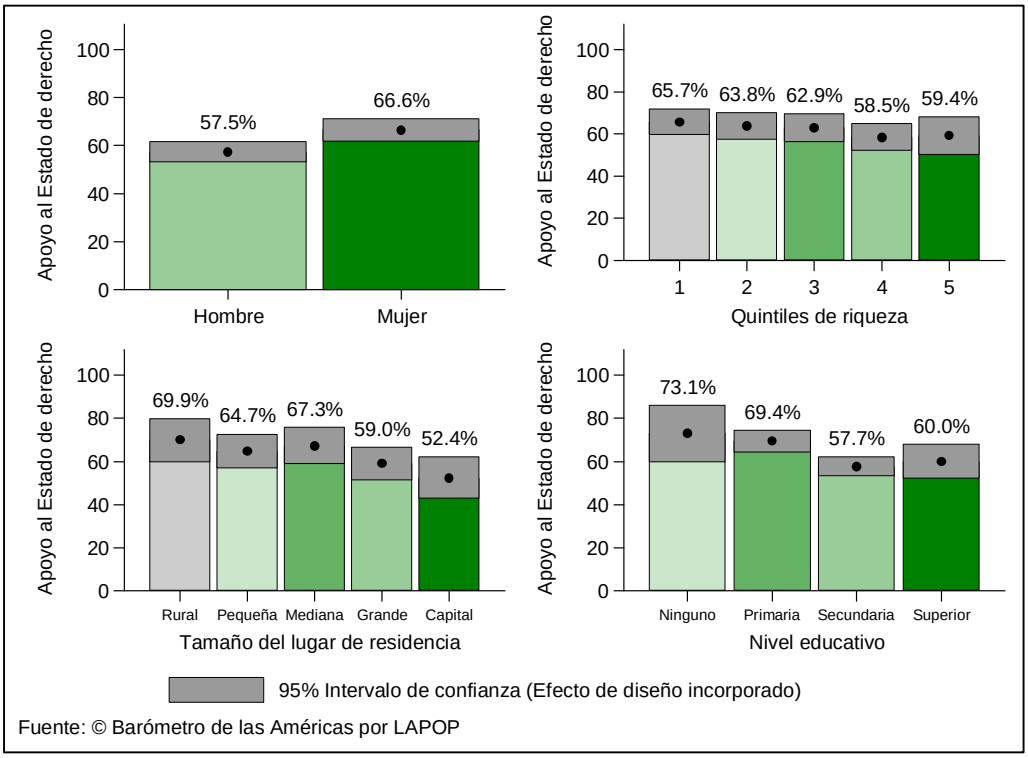


Gráfico 77. Factores relacionados con el apoyo al estado de derecho en México

VII. Conclusión

Este capítulo ha analizado la magnitud y el impacto de la victimización por delincuencia y victimización por corrupción, así como la percepción de inseguridad y corrupción, y, finalmente, el apoyo al sistema político y al Estado de derecho en México.

En todos estos rubros México no destaca positivamente en la región. El apoyo al Estado de derecho y al sistema político son relativamente bajos, mientras que, quizá como un componente causal, la percepción de inseguridad, la victimización por corrupción y crimen están entre las más altas de los países incluidos en el estudio. No encontramos evidencia potencial de discriminación que pudiera verse traducida en apoyo al sistema, por ejemplo por color de piel; ni tampoco un sesgo contra segmentos relativamente desprotegidos de la población en cuanto a victimización por corrupción o por delincuencia.

El apoyo al gobierno en turno y al sistema político como tal son condiciones necesarias para que el Estado pueda combatir efectivamente a los grupos criminales en su territorio. Si el gobierno no logra dicho apoyo ciudadanos, las intervenciones de políticas públicas anti-crimen estarán destinadas al fracaso.

Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia

Con Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith

I. Introducción

Al menos desde los tiempos de Platón, filósofos y politólogos se han preguntado qué hace que una democracia funcione. El concepto de legitimidad ha sido central. Mientras que algunos politólogos han definido la democracia en términos de procedimientos,[1] otros han mostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática.[2] La legitimidad política es un indicador de la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y clave para la estabilidad democrática.[3]

En los estudios de LAPOP usando los datos del Barómetro de las Américas se define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político y la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico.[4] Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los mismos cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia.[5] En este capítulo se examina la legitimidad política a lo largo de las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertas culturas tienen una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el desarrollo económico o la cercanía de los políticos a las preferencias de políticas públicas de los ciudadanos tienen un efecto relevante en las opiniones sobre el

[1] Schumpeter, Joseph A. 1942. *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. Harper Perennial Publishers; Przeworski, Adam. 1999. "Minimalist Conception of Democracy: A Defense," en *The Democracy Sourcebook*, ed. Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. The MIT Press; Huntington, Samuel P.1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press.

[2] Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation.* The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward A Model of Democratic Stability. Political Culture in Central America," *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge University Press.

[3] Véase también Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Sage Publications, Inc.

[4] Easton, David. 1975."A Re-Assessment of the Concept of Political Support," *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America."*Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

[5] Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America*. *Democracy and Political Support in Eight Nations*. 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

sistema político.[6] Se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir que disminuyen la desproporcionalidad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el juego de la democracia.[7]

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de los ciudadanos.[8] Además, las investigaciones han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho.[9]

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como "el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo".[10] Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma.[11] Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de

[6] Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Sage Publications, Inc; Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture," *The American Political Science Review* 82, no. 4 (Diciembre 1): 1203-1230; Przeworski A. et al. 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, 1st ed. Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al. 2008. "Income and Democracy," *American Economic Review* 98, no. 3 (Mayo): 808-842; Kotzian, Peter. 2011. "Public support for liberal democracy," *International Political Science Review* 32, no. 1 (Enero1): 23-41; Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies," *British Journal of Political Science* 25, no. 4: 485-514.

[7] Anderson, Christopher. 2007. *Losers' consent: elections and democratic legitimacy*, [Reimpresión]. Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. "Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems," *The American Political Science Review* 91, no. 1 (Marzo 1): 66-81.

[8] Corral, Margarita. 2009. Participation in Meetings of Political Parties, *Americas Barometer Insights Series*, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. Mis (trust) in Political Parties in Latin America. *Americas Barometer Insights Series*, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. Political Parties and Representation in Latin America. *Americas Barometer Insights Series*, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[9] Montalvo, Daniel. 2008. Citizen Participation in Municipal Meetings, *Americas Barometer Insights Series*, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?, *Americas Barometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. Compulsory Voting and the Decision to Vote, *Americas Barometer Insights Series*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[10] Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

[11] Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare," *The American Political Science Review* 82, no. 2 (Junio): 511-529; Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism," *American Journal of Political Science* 52 (Enero): 96-108; Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate," *American Journal of Political Science* 42, no. 3 (Julio 1): 819-850; Gibson, James L. 1995. "The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty," *Political Geography* 14, no. 6-7: 571-599.

libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente en la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Los académicos han encontrado muchos factores que afectan la tolerancia, entre los que se incluyen la percepción que tengan algunos individuos de que existe un alto nivel de amenaza,[12] una personalidad autoritaria[13]o la religión.[14] A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupales y extragrupales y de las posiciones en la jerarquía social.[15] Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.[16] Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas han encontrado que el apoyo o la falta de apoyo al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relacionan no solamente con las denominaciones religiosas sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países más desarrollados se presentan niveles más altos de apoyo a este derecho.[17]

Las investigaciones de Golebiouwska revelan que el sexo del individuo tiene un impacto directo en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres.[18] El sexo de un individuo también tiene fuertes efectos indirectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 1 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse

[12] Marcus, George E., Neuman W. Russell y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. University Of Chicago Press; Merolla Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. University Of Chicago Press; Huddy, Leonie et al. 2005. "Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies," *American Journal of Political Science* 49, no. 3 (Julio): 593-608; Brader, Ted, Nicholas A. Valentino y Elizabeth Suhay. 2008. "What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat," *American Journal of Political Science* 52, no. 4 (Octubre 1): 959-978.

[13] Bob Altemeyer. 2007. *The Authoritarians*. Bob Altemeyer.

[14] Postic, Robert K. 2007. *Political tolerance: The effects of religion and religiosity*. ProQuest; Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. John Wiley & Sons Inc.

[15] Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge University Press.

[16] Peffley, Marky Robert Rohrschneider. 2003. "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning," *Political Research Quarterly* 56, no. 3: 243 -257.

[17] Lodola, Germán, y Margarita Corral. 2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *Americas Barometer Insights* 44.Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

[18] Golebiouwska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance", Political Behavior, 21 (3): 443-464; Golebiouwska, Ewa. 2006. "Gender and Tolerance" en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es una buena señal para la democracia si en una sociedad los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político pero bajos niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

Tabla 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de instabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exilaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Zelaya. [19]

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. **B1**. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? *(**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

[19] Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson.2010. The Honduran Catharsis. *Americas Barometer Insights* 48.Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 significa "muy poco apoyo" al sistema político y el 100 significa "mucho apoyo."

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas? El Gráfico 78 presenta los niveles de apoyo político del estudio en 2012. La distribución de apoyo de los países de la región no es especialmente alta; este gira en torno a la mitad de la escala. El apoyo al sistema mexicano, en comparación con el resto de los países de las Américas está arriba en la escala, pero aun así es bajo en términos absolutos.

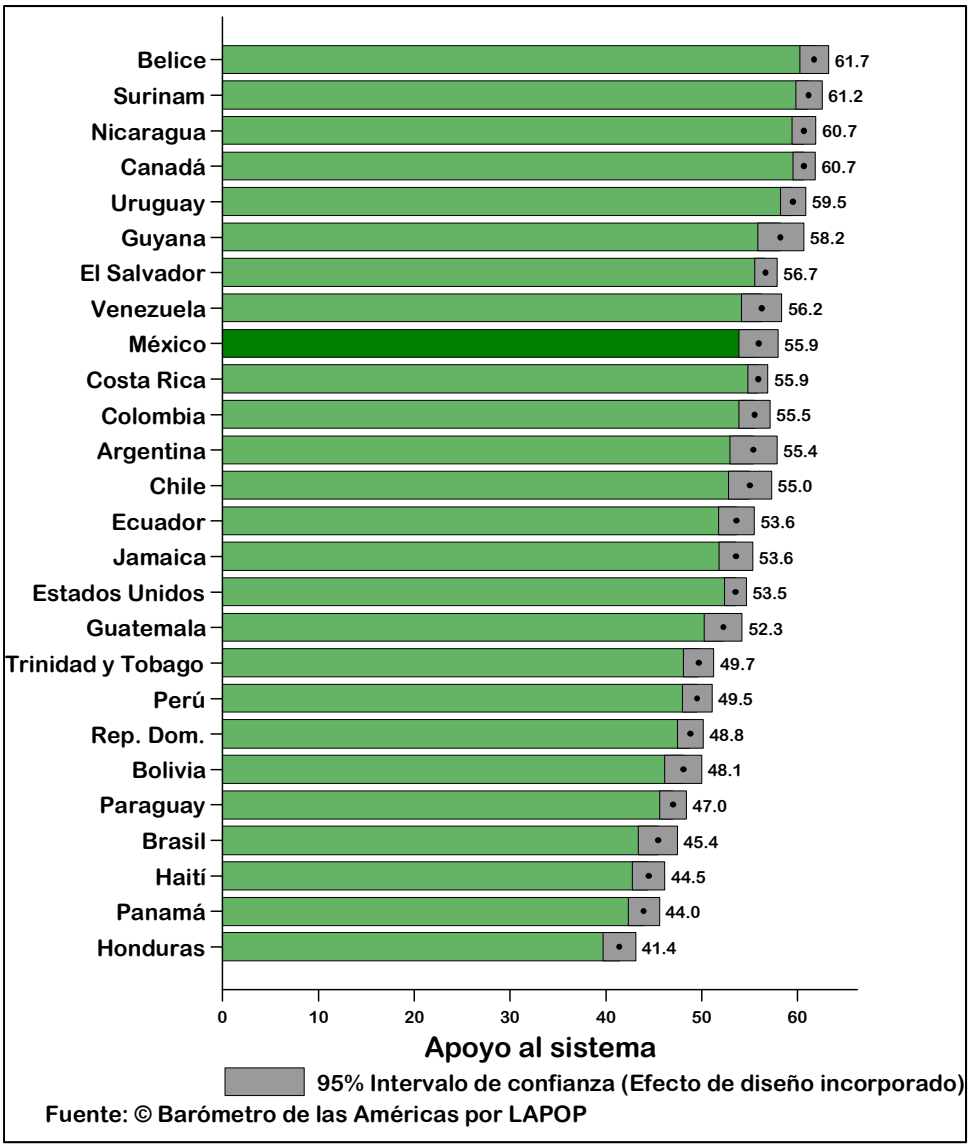


Gráfico 78. Apoyo al sistema político en los países de las Américas

El apoyo al sistema político es normalmente mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico 79 presenta los niveles de acuerdo en México con cada uno de los cinco componentes del apoyo al sistema. Como se observa, la variable de respeto a las instituciones es la dimensión del índice con mayor acuerdo; mientras que los tribunales son la dimensión con menor acuerdo. Por otro lado, hay un promedio de 55.2 de acuerdo con el sentimiento de orgullo de vivir bajo el sistema político mexicano. Dado que los tribunales presentan el menor acuerdo, es comprensible que la percepción de los derechos básicos protegidos en el país sea también baja.

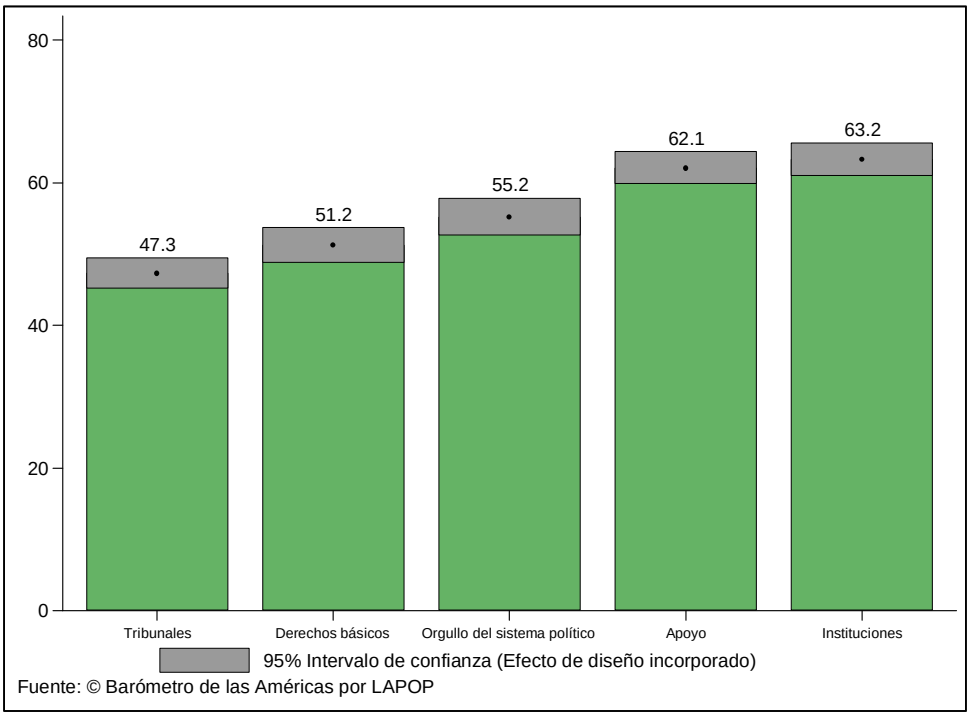


Gráfico 79. Componentes del apoyo al sistema político en México

El apoyo al sistema político en México es relativamente bajo, sólo poco más de la mitad de los ciudadanos lo respalda. Y, también preocupante, el nivel de apoyo es prácticamente el mismo desde el 2004, lo que habla de que el sistema más democrático que existe en México desde los años 1990s y especialmente desde el año 2000 en el que el PRI perdió la presidencia después de 71 años de dominio hegemónico, no ha permeado a los ciudadanos de forma tal que incremente su apoyo al sistema político.

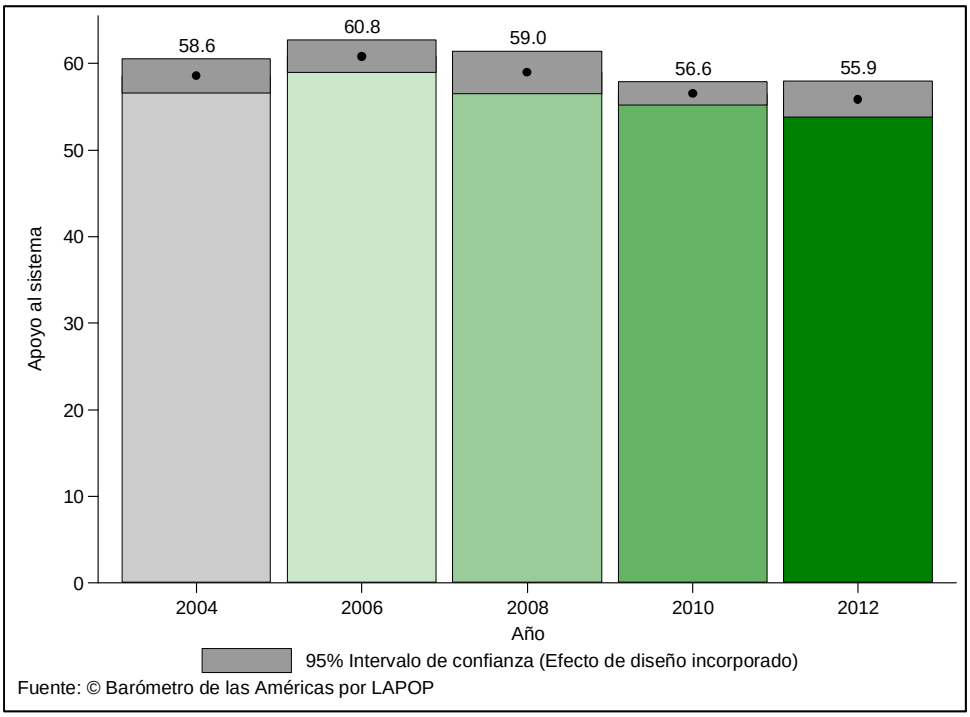


Gráfico 80. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en México

III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta qué punto?]***
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa "muy poca tolerancia" y el 100 representa "tolerancia muy alta." El Gráfico 81 presenta el promedio al nivel país de este indicador.

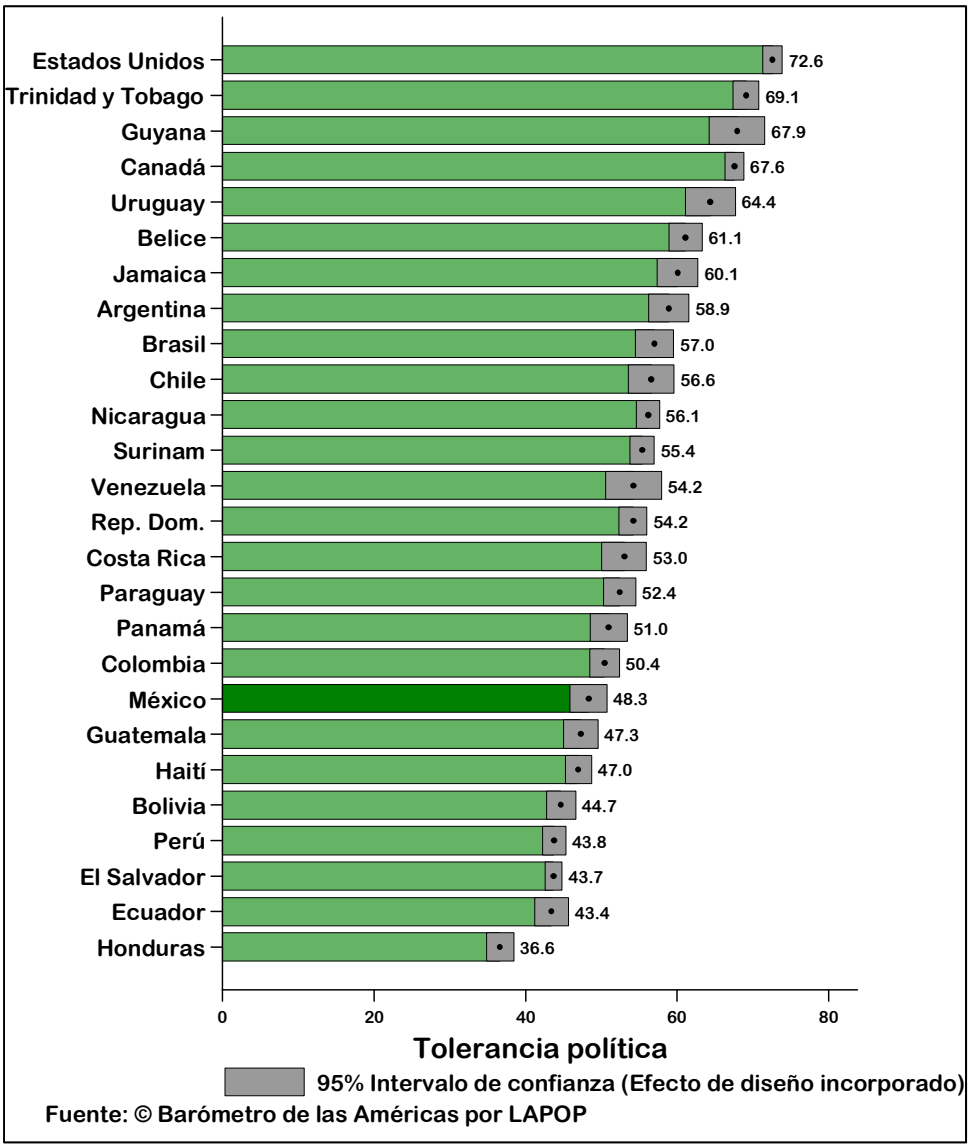


Gráfico 81. Tolerancia política en los países de las Américas

El Gráfico 82 se presenta los niveles de acuerdo de los ciudadanos con cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia para el caso de México. Se observa mayor tolerancia a manifestaciones que a la libertad de expresión. Con variaciones, los cuatro componentes están en el medio de la escala, lo que implica que no existe alta tolerancia.

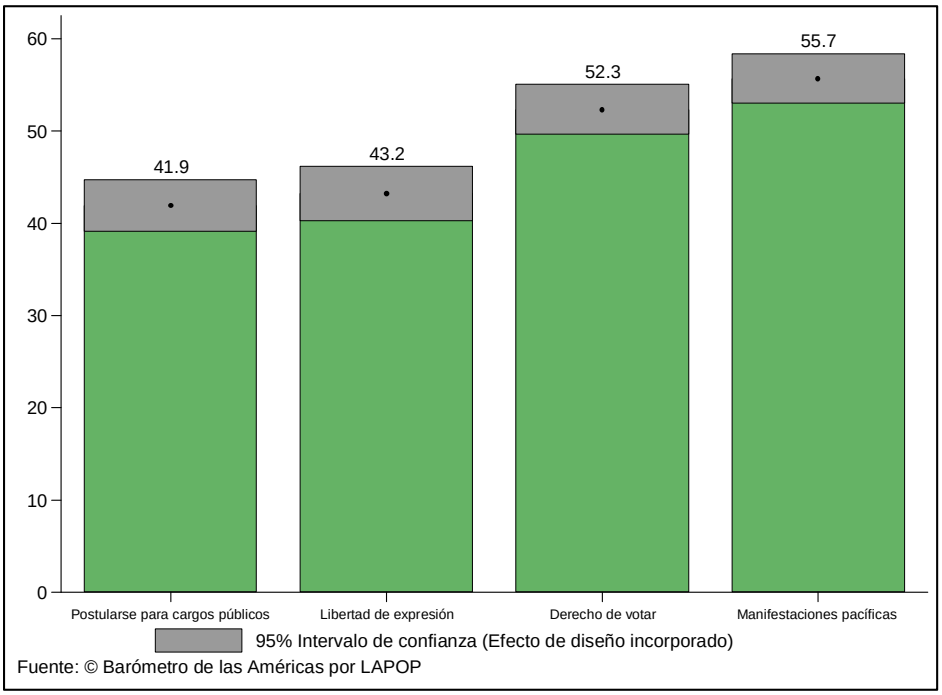


Gráfico 82. Componentes de la tolerancia política en México

¿Cómo ha evolucionado la tolerancia política a través del tiempo en México? El Gráfico 83 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en México en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. Es importante señalar como los niveles de tolerancia han disminuido constante y significativamente desde que comenzaron a hacerse las entrevistas del Barómetro. Cabe mencionar que del 2004 al 2012 hay una diferencia de casi 10 puntos a la baja.

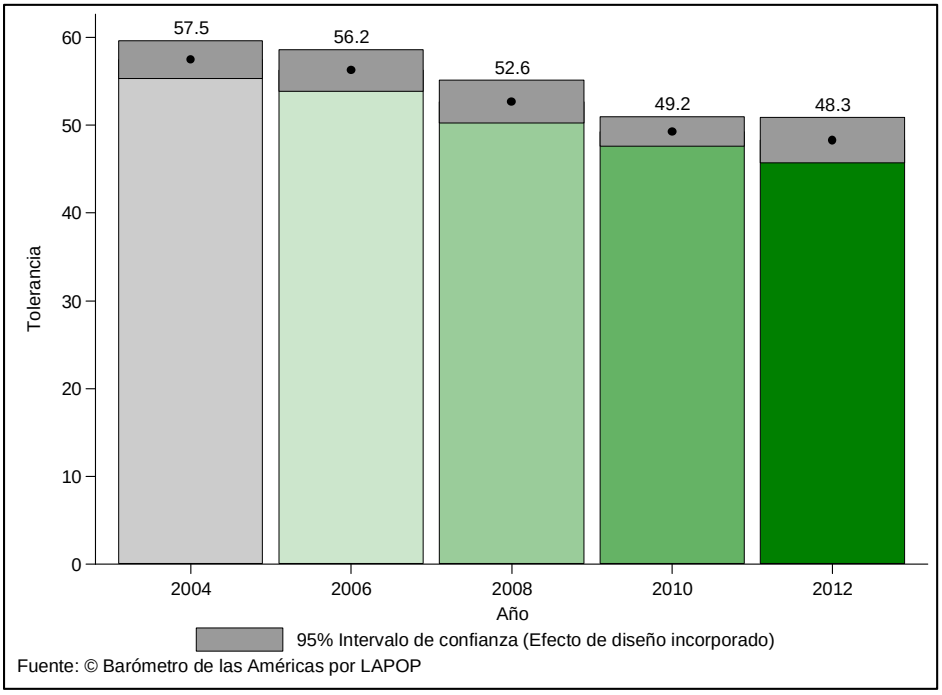


Gráfico 83. Tolerancia política a lo largo del tiempo en México

¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en México? En el Gráfico 84 se presenta un modelo de regresión linear para responder a esta pregunta. Los niveles de tolerancia en México, se ven significativamente determinados por la importancia de la religión en los individuos, el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia.

Es importante señalar que las características individuales de los individuos, como el género, el color de piel, el nivel de educación, la edad o ciertas experiencias personales como la victimización o la situación económica no afectan el nivel de tolerancia política.

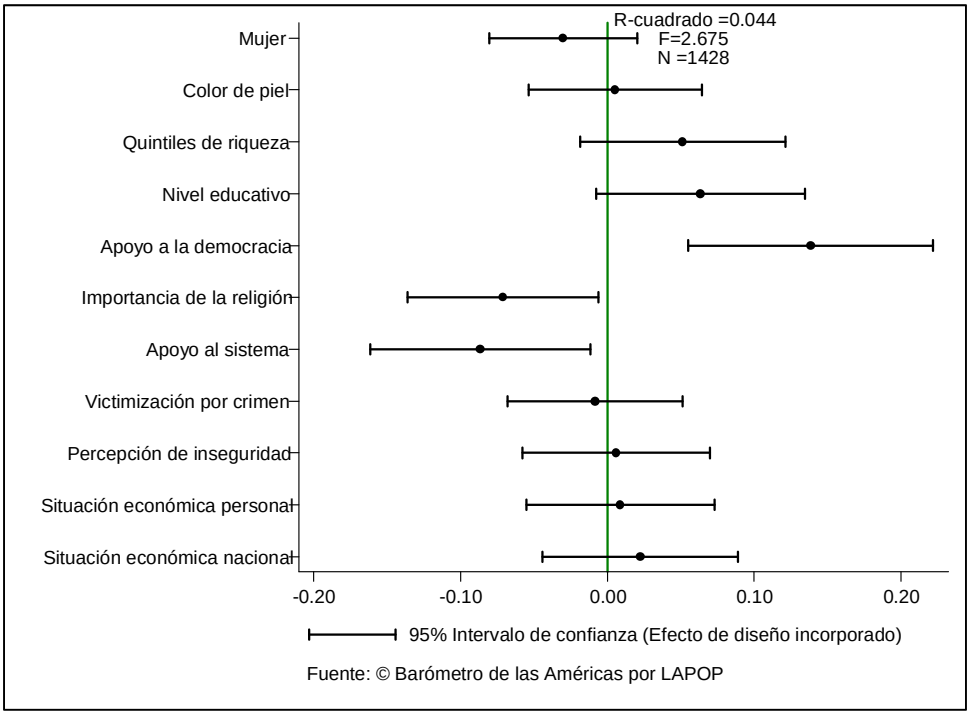


Gráfico 84. Determinantes de la tolerancia política en México

El Gráfico 85, explora los resultados del Gráfico 84, mostrando las variables de mayor interés teórico y las de más importancia en el análisis. El apoyo al sistema y la importancia de la religión se relacionan negativamente con la tolerancia. Entre menos importante sea la religión y entre más alto sea el apoyo al sistema, mayor es la tolerancia política de los individuos.

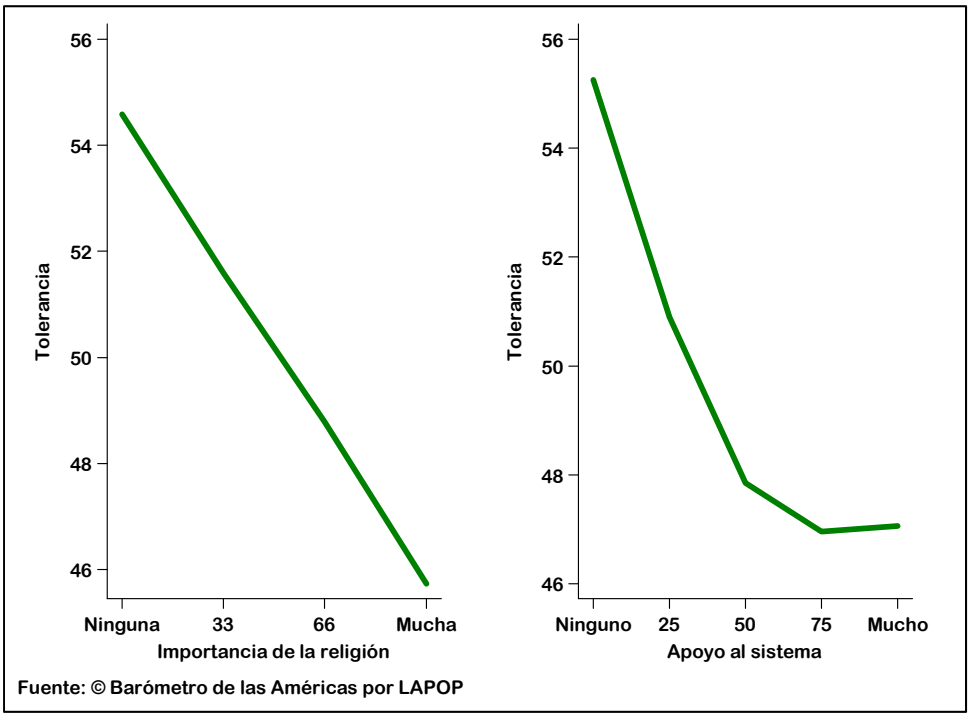


Gráfico 85. Factores asociados con la tolerancia política en México

IV. La estabilidad democrática

Tal y como se detalla en la introducción de este capítulo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. El Gráfico 86 muestra la medida en que los ciudadanos de las Américas tienen esta combinación de actitudes. La estabilidad democrática en México de 17.4 puntos superior a la registrada en Honduras, país cuyo nivel de estabilidad es el menor de todos los países de las Américas. Mientras que es 26.9 puntos inferior al de Canadá, el país con el mayor nivel de estabilidad democrática. El nivel del continente no es especialmente alto, y en México sólo 1 de cada 4 ciudadanos apoya al sistema y es tolerante políticamente.

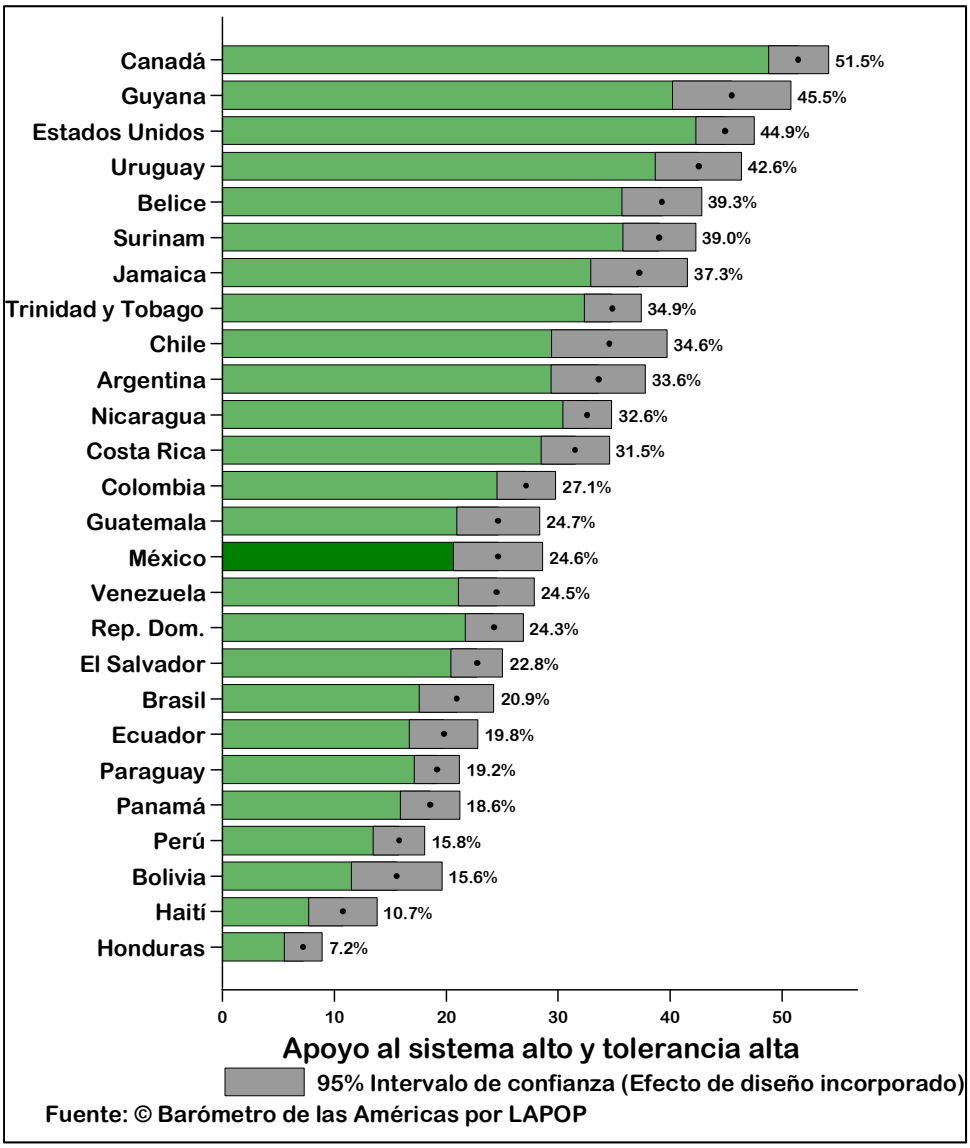


Gráfico 86. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas

¿Cómo se ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos de México con actitudes que son más favorables a la democracia estable a lo largo del tiempo? El Gráfico 87 presenta el porcentaje de ciudadanos que expresa altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia desde 2001. Como se observó anteriormente, los niveles de tolerancia y apoyo han disminuido constate y notablemente con una diferencia de casi 20 puntos entre el 2004 y el 2012.

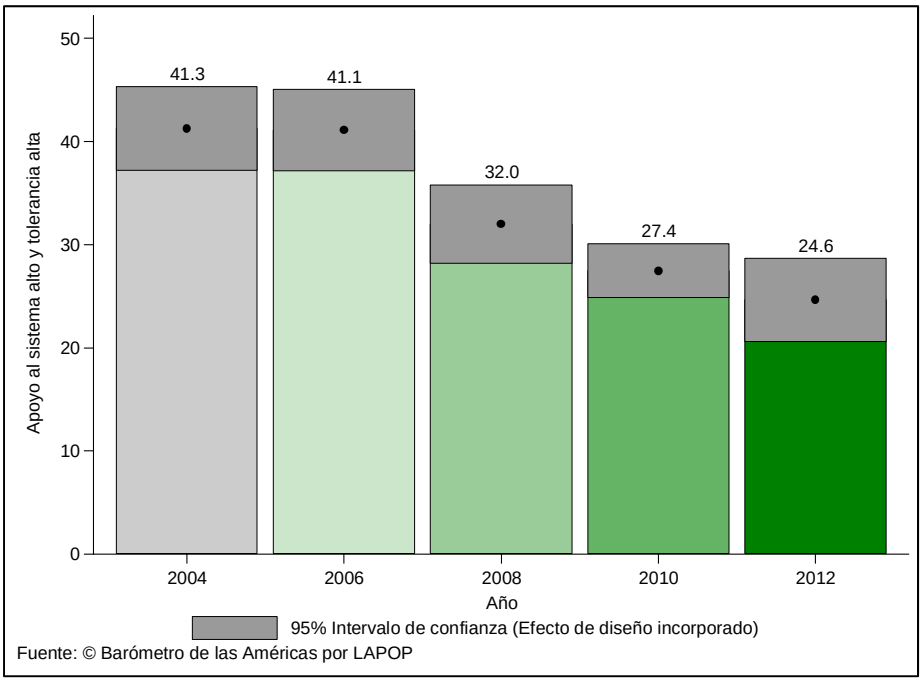


Gráfico 87. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en México

¿Cuáles son los factores que influyen en que los ciudadanos de México tengan actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 88 presenta los resultados del análisis de regresión logística. La estabilidad de la democracia en México se ve relacionada positiva y significativamente con el interés en la política y la aprobación del trabajo de presidente; mientras que negativa y significativamente se relaciona con la percepción de corrupción e inseguridad. Nuevamente, son las percepciones y no las experiencias las que obtienen resultados significativos en el análisis.

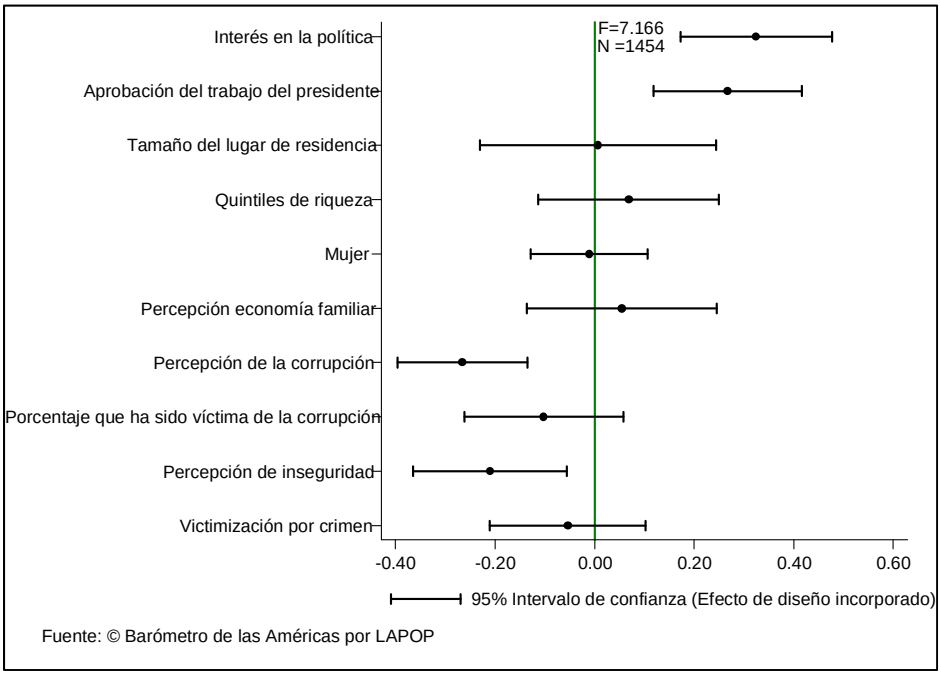


Gráfico 88. Determinantes de la democracia estable en México

Para explorar más a fondo los determinantes del apoyo al sistema político, se generó el Gráfico 89 con las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y las variables más importantes del análisis de regresión.

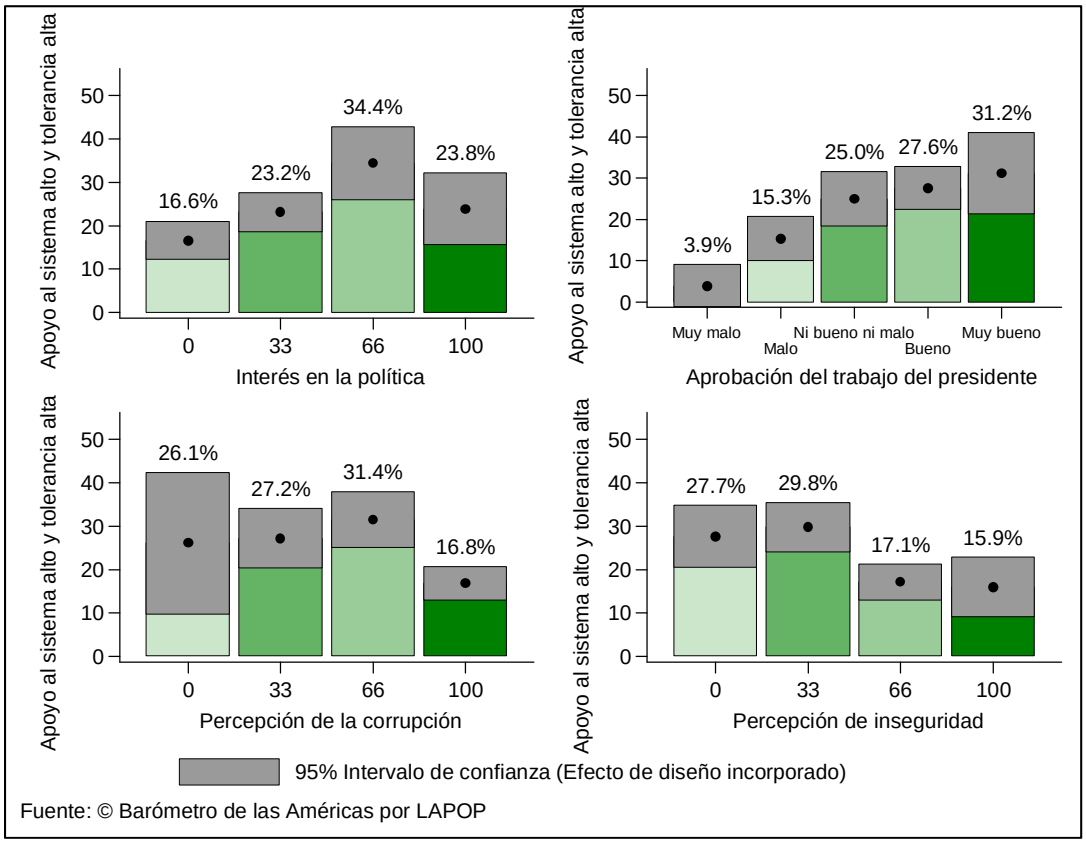


Gráfico 89. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en México

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoyan los ciudadanos de México las principales instituciones sociales y políticas? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se les preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia muchas instituciones específicas, además de hacerles las preguntas generales sobre el apoyo al sistema político. Se usó una escala del 1 al 7 en la que el 1 significa "nada" y el 7 "mucho."

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el (Tribunal Supremo Electoral)?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las (Fuerzas Armadas [o Ejército])?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la (Policía Nacional)?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica/Protestante?

El Gráfico 90, presenta los niveles de apoyo a cada una de estas instituciones en México. Como se acostumbra hacer en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas a una escala del 0 al 100. Las Fuerzas Armadas y la Iglesia católica son las instituciones con mayor nivel de apoyo en México. Es interesante que los medios de comunicación presenten mayor apoyo que el Instituto Federal Electoral (IFE). Los Partidos Políticos, la Policía Federal y las Iglesias evangélicas son las instituciones con menor apoyo en el país. Por otro lado, el Presidente, el Congreso y el Sistema de Justicia, tienen entre 56.2 y 52.9 de apoyo.

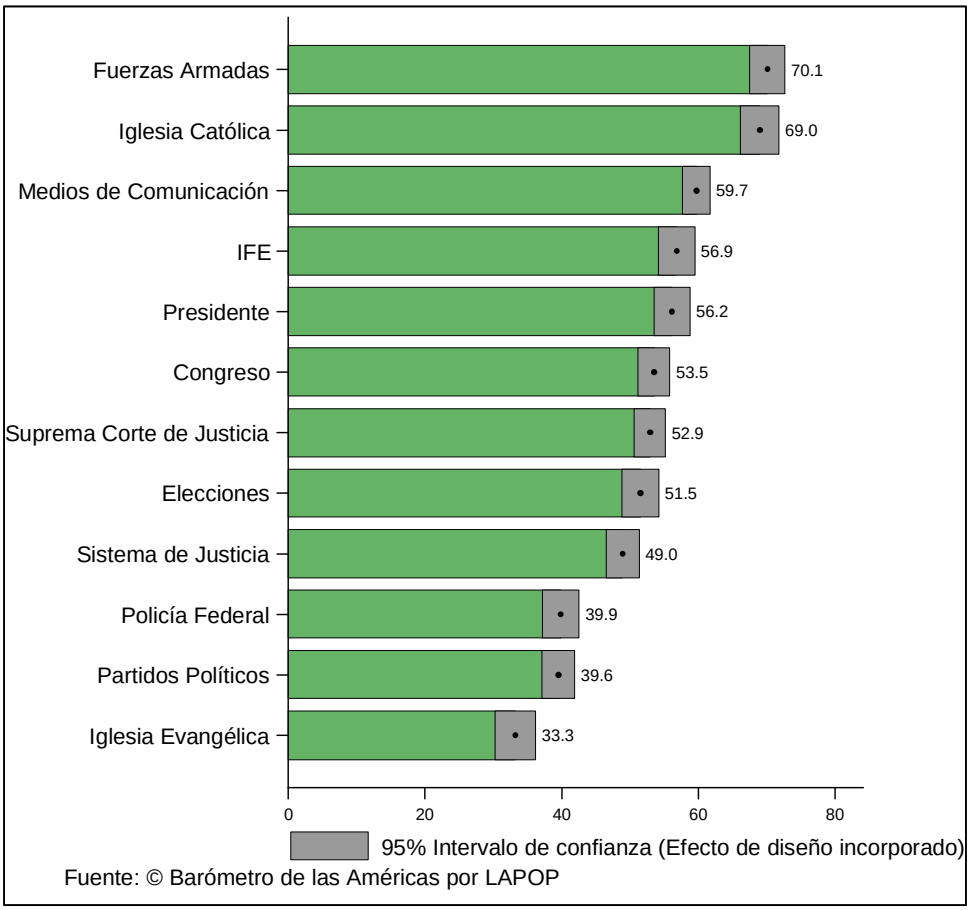


Gráfico 90. Confianza en las instituciones en México

¿Cómo comparan estos resultados con los de años anteriores en México? El Gráfico 91, presenta los resultados desde 2004. Las instituciones que presentan los niveles de confianza más altos, para todos los años son las fuerzas armadas, los medios de comunicación y la Iglesia católica. Mientras aquellas con los menores niveles de confianza son la Iglesia evangélica, los partidos políticos y la policía federal. Se observa poca variación a través del tiempo.

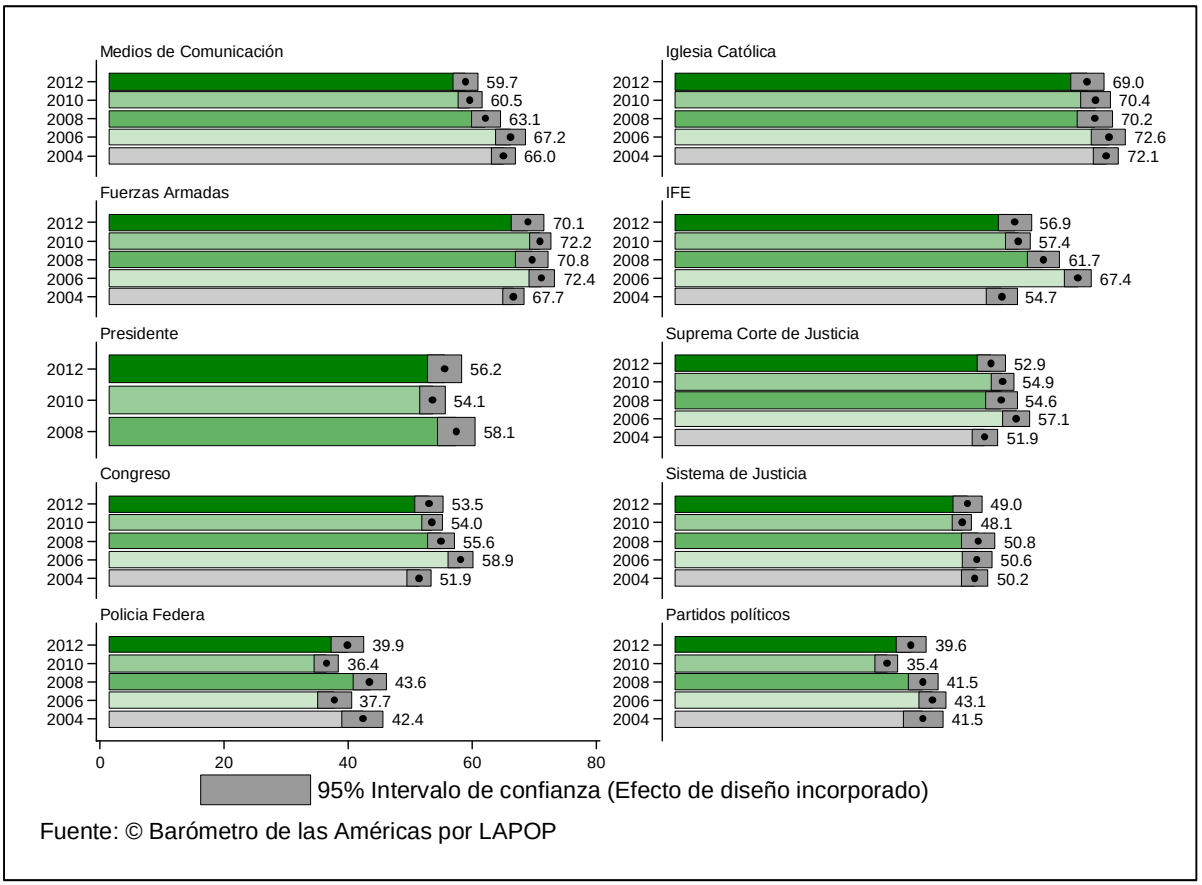


Gráfico 91. Confianza en las instituciones por año en México

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia preguntando a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill,[20] por medio de una pregunta inspirada en el estudio de Rose y Mishler sobre la temática.[21] Las respuestas a la pregunta **ING4** usa la escala de 7 puntos; el 1 significa "muy en desacuerdo" y el 7 "muy de acuerdo."

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

[20] Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como "la peor forma de gobierno con excepción de todas las demás."

[21] Rose, Richard y William Mishler 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.

El Gráfico 92 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas. El promedio de apoyo a la democracia en México es relativamente bajo, en comparación con los otros países, ya que es sólo de 68, casi 20 puntos menos que en Uruguay, país que aparece con el mayor apoyo a la democracia. México se encuentra casi al mismo nivel que Colombia y Paraguay.

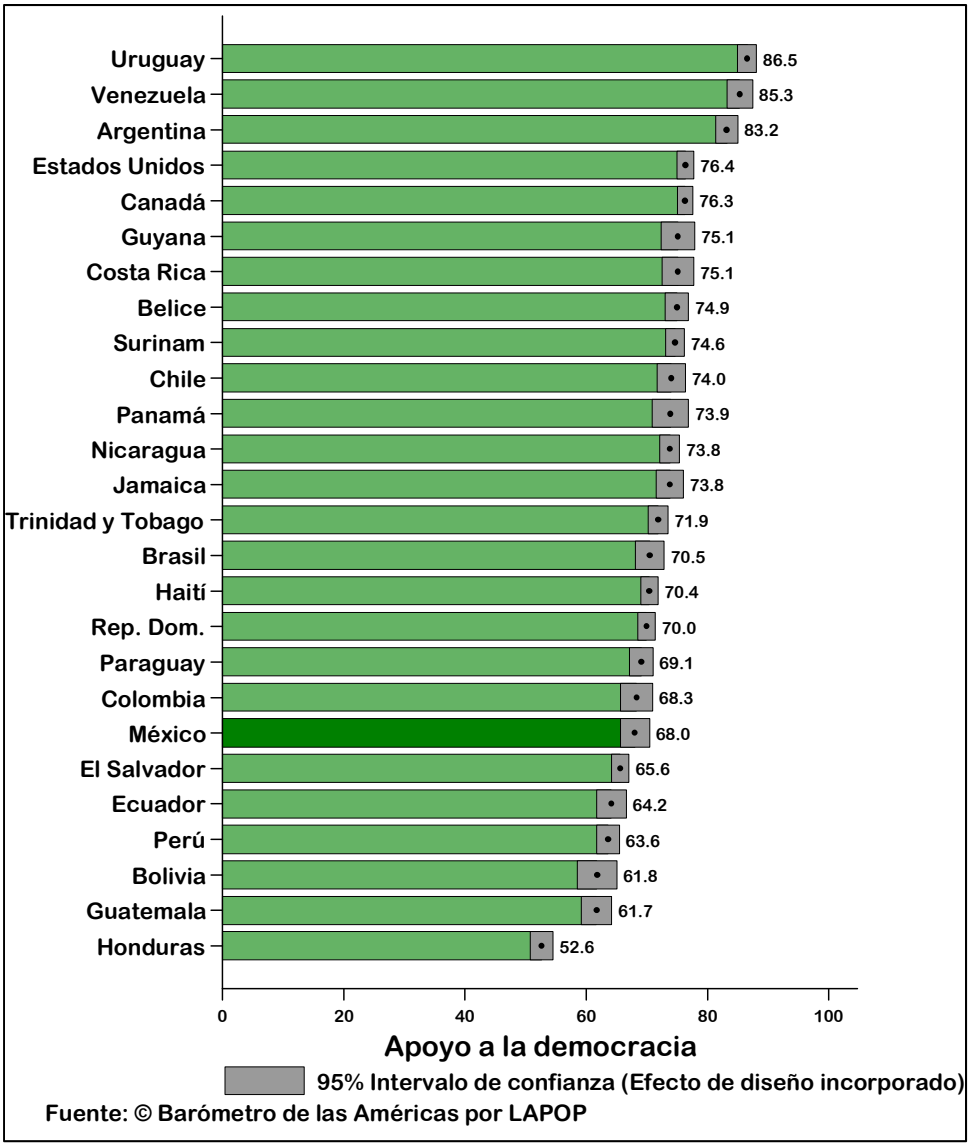


Gráfico 92. Apoyo a la democracia en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado el apoyo a la democracia en años recientes en México? El Gráfico 93 presenta una perspectiva de los cambios en el apoyo a la democracia desde el 2004. Como se observa, no hay cambios estadísticamente significativos al apoyo a la democracia en México, esto a pesar de los cambios significativos ocurridos en el país desde el año 2000.

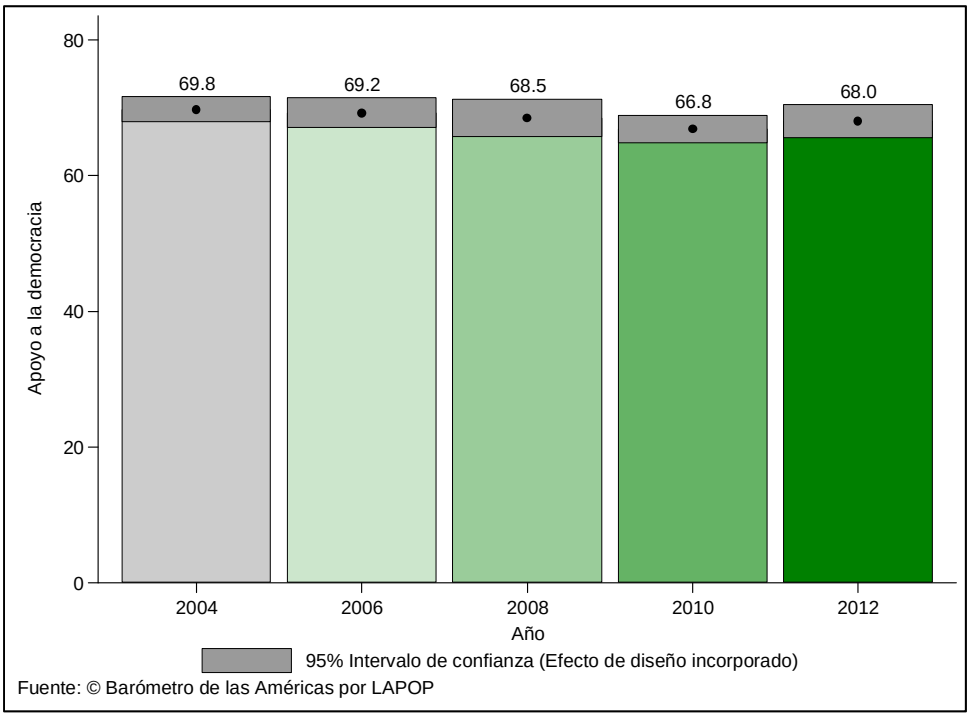


Gráfico 93. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en México

VII. Conclusión

Las opiniones y actitudes de los ciudadanos a favor de la tolerancia, y de confianza en las instituciones políticas y sociales de un país, conforman la base que sostiene y permite desarrollarse a un sistema democrático. Cuando un régimen no está bien cimentado en este tipo de apoyo, entonces la democracia no funciona como idealmente esperaríamos.

Encontramos que en la mayoría de los países de la región los atributos de apoyo al sistema, tolerancia, y de apoyo a las instituciones sociales y políticas están todavía en proceso de desarrollo en el sentido de ser sostenidas por altas proporciones de la población.

Para el caso de México el escenario no es el mejor. La tolerancia no es especialmente alta, en términos absolutos y relativos al resto de los países del continente. Tampoco existe una opinión muy favorable para la mayoría de las instituciones que investiga el Barómetro de las Américas. Alrededor de la mitad de los ciudadanos no tienen en buena estima a la mayoría de las instituciones. Especialmente preocupante es que no se observa una mejoría en el tiempo en este rubro.

Las bases no muy sólidas en términos de opinión pública para el sistema democrático se comprueban al observar el relativo bajo apoyo explícito a la democracia como la mejor forma de gobierno; el cual también está prácticamente sin cambios desde que se comenzó a medir en el año de 2004. La última década de práctica democrática en México no parece estar teniendo un efecto positivo sobre este tipo de régimen.

Capítulo Seis: Gobiernos locales

Con Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

En este capítulo se investiga la relación entre las opiniones de los ciudadanos acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, y sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relacionan los ciudadanos de Latinoamérica y el Caribe con las autoridades locales? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Afecta la política a nivel local el apoyo al sistema a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político. En algunos lugares la interacción de los ciudadanos con el poder público no va más allá de las autoridades locales. Algunas autoridades tienen poca autonomía administrativa y fiscal mientras que otras tienen más. Es más, el manejo de los gobiernos locales es más democrático en algunos lugares que en otros. Por lo tanto, el nivel de eficiencia de los gobiernos locales podría afectar a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia en general.

Desde hace varios años se ha venido realizando, en diversos grados, un proceso de descentralización en los países en desarrollo, siendo éste especialmente pronunciado en América Latina y el Caribe.[1] Este proceso ha ocurrido paralelamente a "la tercera ola" de democratización en el hemisferio.[2] Los ciudadanos en toda Latinoamérica y el Caribe experimentaron no solo el fortalecimiento de sus gobiernos locales, sino también han visto la adopción de procedimientos democráticos para la representación política a nivel local.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas tanto entusiastas como de escepticismo. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. El estudio de 1994 de Faguet sobre la descentralización en Bolivia indica que la política local cambió los patrones locales e internacionales de inversión, de manera que beneficiaron a los municipios que más necesitaban iniciar proyectos de educación, sanidad pública, y agricultura.[3] Los hallazgos de Akai y Sakata también demuestran que la descentralización fiscal en varios estados de los Estados Unidos ha impactado positivamente en el crecimiento económico.[4] Adicionalmente, las investigaciones de Fisman y Gatti en múltiples países revelan que, contrario a las conclusiones de varios estudios previos, la descentralización fiscal de los

[1] Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience.* World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8): 1-99; p. 9.
[2] Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
[3] Faguet, Jean-Paul. 2004. Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia [online]. London: LSE Research Online.
[4] Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. "Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence From State-Level Cross-Section data for the United States." *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

gastos del gobierno conduce a un nivel menor de corrupción, medida a través de varios indicadores.[5] Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados ni eficientes ni democráticos, y que puede ser problemática cuando los gobiernos locales y las comunidades no tienen suficiente preparación. Bardhan señala que con frecuencia los gobiernos locales en los países en desarrollo están controlados por élites que se aprovechan de las instituciones e impiden el suministro de servicios y el desarrollo en general.[6] Willis et al mostraron que en México la descentralización de poder administrativo y la expansión de la capacidad tributaria al nivel sub-nacional produjeron un deterioro de los servicios y un aumento de la desigualdad en los estados más pobres.[7] Galiani et al hallaron que al mismo tiempo que la descentralización produjo un aumento en el rendimiento académico en general de los estudiantes argentinos en la escuela secundaria, el rendimiento disminuyó en las escuelas de las áreas más pobres y en las provincias con poca capacidad técnica.[8]

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que algunos ciudadanos se relacionan con el gobierno únicamente a nivel local, puede que únicamente formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de estas experiencias. Por lo tanto, una proporción considerable de los ciudadanos puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema; sin embargo, el usar como base el rendimiento de los gobiernos locales para su evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien.[9] Weitz-Shapiro también encontró que los ciudadanos argentinos tienen en cuenta sus evaluaciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general.[10] Los ciudadanos hacen distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales. Mientras que la percepción de la corrupción afecta a la satisfacción con la democracia, la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Usando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West[11] encontró que los ciudadanos que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechos con los mismos tienen una mayor probabilidad de tener valores democráticos. Además, esta relación se observa más entre las minorías. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es un tema de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización puede aumentar la representación de los grupos históricamente marginalizados, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a través

[5] Fisman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83: 325-345.
[6] Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185–205.
[7] Willis, Eliza, Christopher Garman, y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.
[8] Galiani, Sebastian, Paul Gertler, y Ernesto Schargrodsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", *Working Paper*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
[9] Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.
[10] Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.
[11] West, Karleen. 2011. The effects of Decentralization on Minority Inclusion and Democratic Values in Latin America. *Papers from the Americas Barometer*.Vanderbilt University.

de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses.[12] Es más, los funcionarios públicos de nivel local pueden ser más eficaces que los funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías y de esa manera pueden mejorar la representación de las mismas.[13] Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a la representación de las minorías, también puede resultar en niveles más altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre los grupos minoritarios.[14]

No obstante, las investigaciones sobre este tema han producido resultados mixtos.[15] Patterson encontró que la descentralización de las leyes electorales en Senegal en 1996 produjo un aumento en la participación de las mujeres en la política local, pero no llevó a que hubiera más políticas orientadas a las mujeres.[16] West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumenta la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales.[17] En este capítulo se busca aportar mayor evidencia al respecto en el contexto general de la región.

En la próxima sección de este capítulo se examinará hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en la política local y cómo evalúan las instituciones políticas locales. Se mira de cerca a los indicadores de dos tipos de participación: *la asistencia a las reuniones municipales y la presentación de peticiones a las oficinas de los gobiernos locales*. Se compara la medida en que los ciudadanos de diferentes países participan en la política local a través de estos canales institucionales y se comparan además los resultados de todos los países en 2012 con los resultados de encuestas anteriores (2004, 2006, 2008, 2010). También se busca conocer los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre desigualdad racial y de género y la participación de los ciudadanos en la política local. Por último, se evalúa la medida en que los ciudadanos a lo largo de las Américas se sienten satisfechos con sus gobiernos locales centrándose en la relación entre la satisfacción con los gobiernos locales y el apoyo al sistema político.

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual como la educación y la edad sino también la descentralización del gasto gubernamental.[18] De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión entre los gobiernos y las solicitudes de sus ciudadanos.[19] En otro estudio, Montalvo halló que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios

[12] Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
[13] Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.
[14] West, ibid. p. 4.
[15] West, *ibid*; Paper, I.R.S. 2008. "'This is not a needing for Women': The Sociocultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes". *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62. Paper, I.R.S. 2009. "Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands". *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.
[16] Patterson, Amy. 2002. "The Impact of Senegal's Decentralization on Women in Local Governance". *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.
[17] West, *ibid*.
[18] Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand-Making on Local Governments." *Americas Barometer Insights* 10.Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
[19] Montalvo, *ibid*; p. 4.

municipales, lo que demuestra que las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel se deben con toda probabilidad a estos problemas.[20] Por último, Montalvo también demostró que la satisfacción con los servicios municipales, la participación en las actividades de la comunidad, y la confianza interpersonal están entre los principales determinantes de la confianza en los gobiernos municipales.[21]

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan el compromiso de los ciudadanos con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio...
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP

[20] Montalvo, Daniel. 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services."*Americas Barometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
[21] Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *Americas Barometer Insights* 35.Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Asistencia a reuniones municipales

El Gráfico 94, presenta el porcentaje de los ciudadanos en cada país de las Américas que informaron haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año. La participación en reuniones municipales en México es sólo del 7.4%, siendo uno de los países con niveles más bajos de asistencia a reuniones municipales.

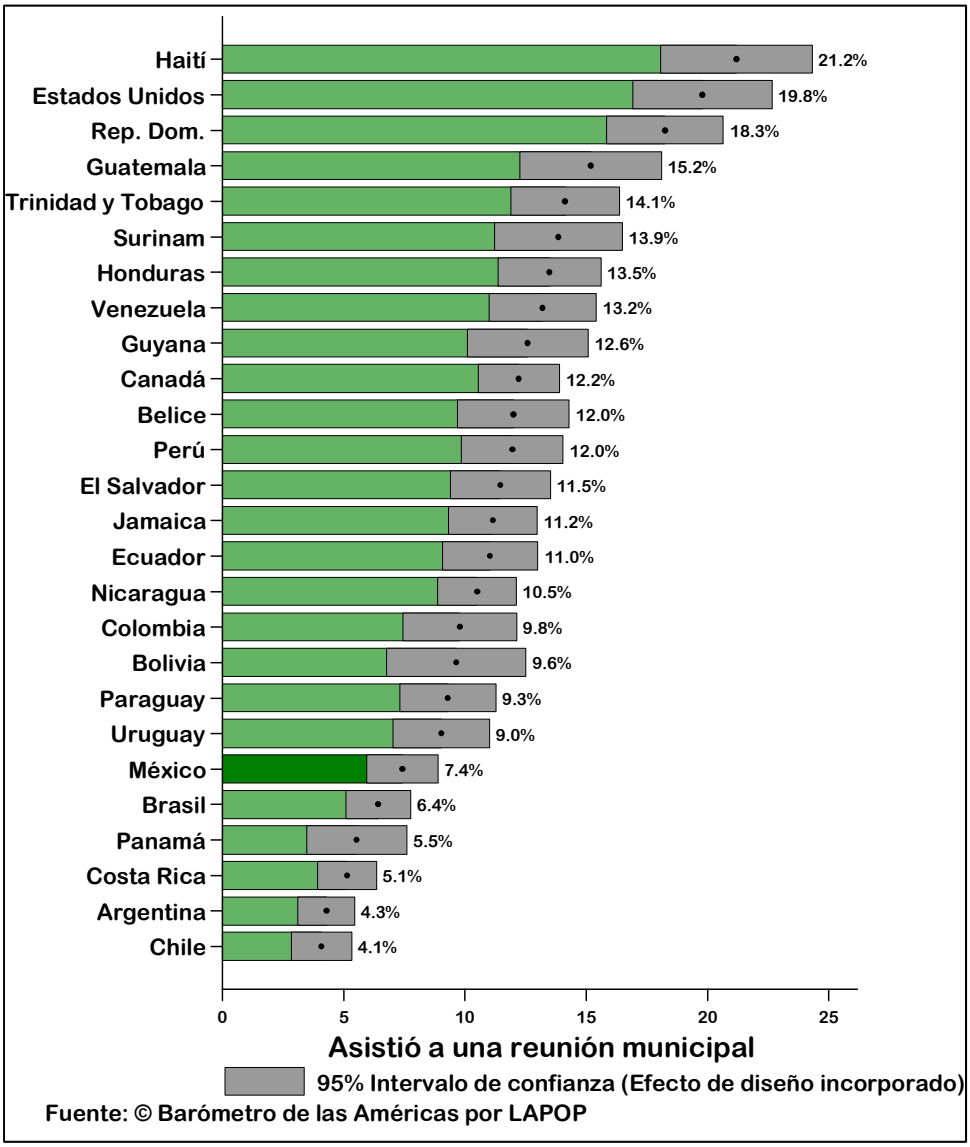


Gráfico 94. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado la participación de los ciudadanos en las reuniones municipales en los últimos años? En el Gráfico 95 se observan los niveles de la participación local desde 2004. La asistencia a reuniones municipales ha disminuido significativamente en los últimos ocho años. Aunque de 2006 al 2010 parece que hubo un estancamiento, la tendencia es descendiente.

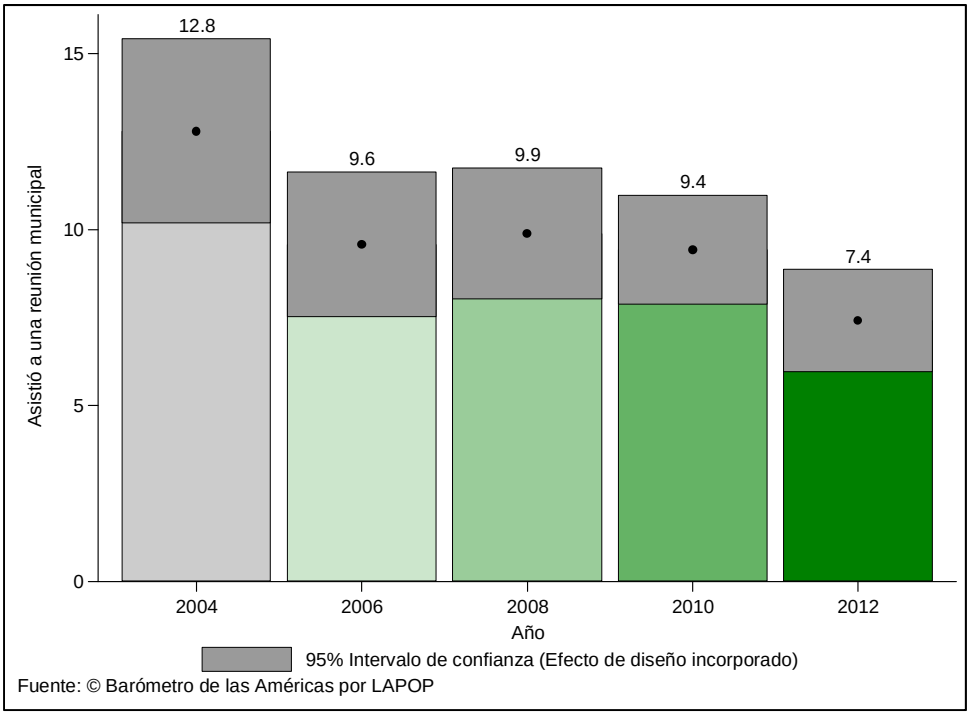


Gráfico 95. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en México

Presentación de solicitudes a los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 permite no solamente examinar quiénes asisten a las reuniones municipales sino también quiénes presentan solicitudes o peticiones a sus gobiernos locales. El Gráfico 96 analiza las respuestas de la pregunta NP2 y presenta el porcentaje de ciudadanos en las Américas que han presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año. En México, el 13.9% de los encuestados admitieron haber solicitado ayuda al gobierno municipal, 7.2% menos que en Haití, país en el que el mayor porcentaje de los individuos declararon solicitar ayuda al gobierno municipal.

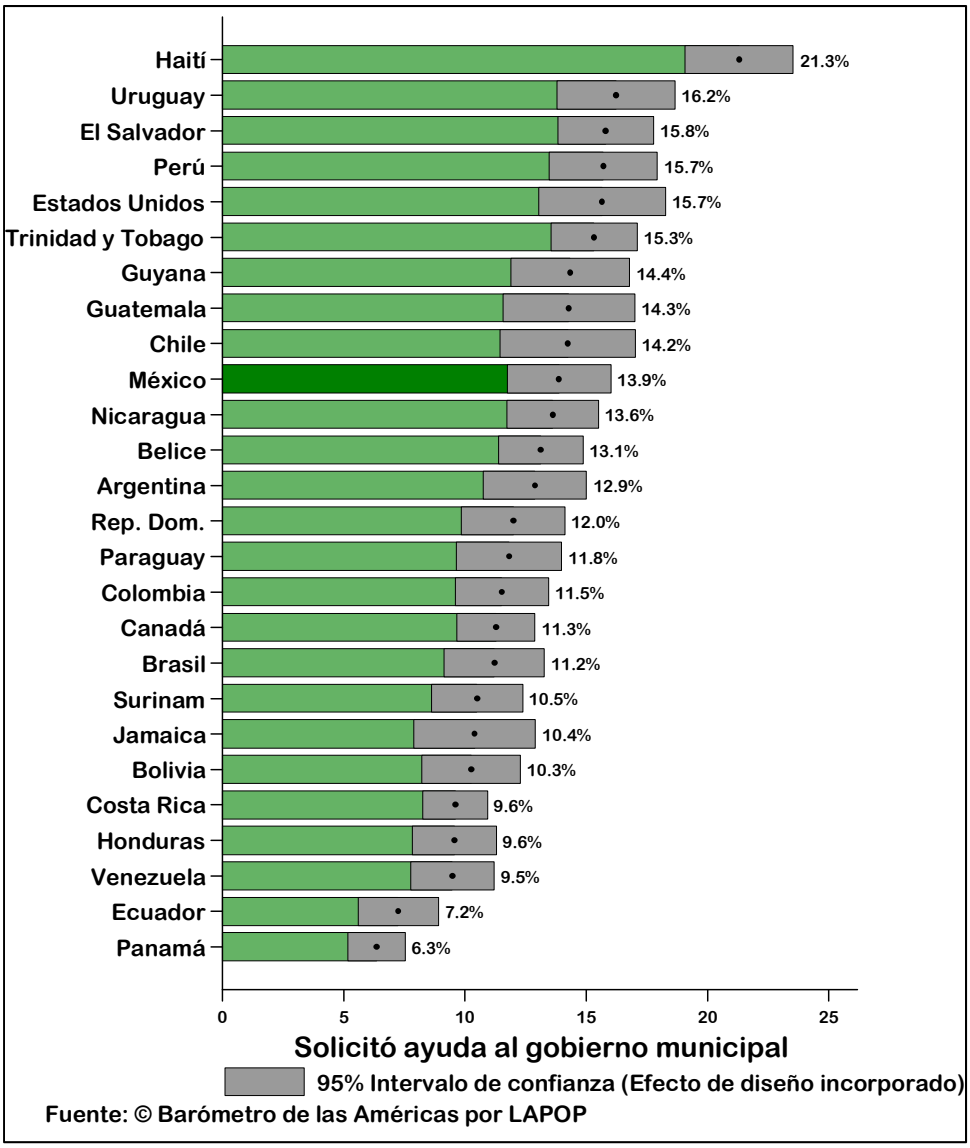


Gráfico 96. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas

¿Cómo ha cambiado la práctica de presentar solicitudes a los gobiernos locales a través del tiempo? En el Gráfico 97 se examina el porcentaje de ciudadanos que hacen solicitudes desde el 2004.

Al igual que la asistencia reuniones municipales, las solicitudes al gobierno municipal han disminuido casi un 5% en los últimos ocho años.

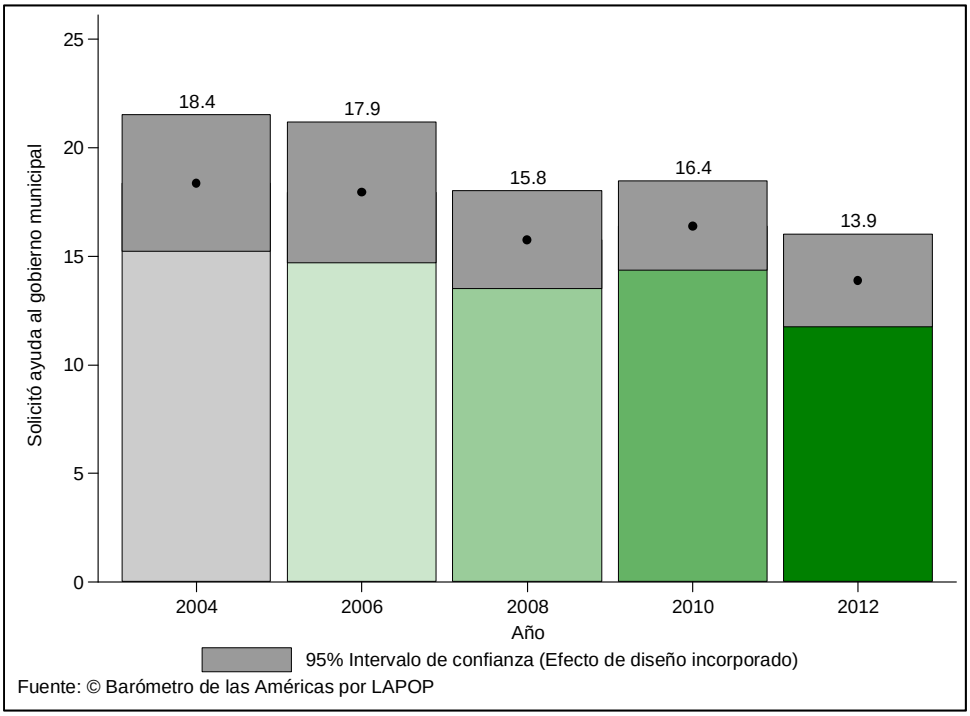


Gráfico 97. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en México

Por último, el Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si sus exigencias y peticiones fueron resueltas. Hay que destacar que esta pregunta sólo se hizo a los ciudadanos que informaron haber hecho una demanda o petición a su gobierno local. Estas respuestas pueden proporcionar una opinión importante sobre la calidad de los servicios municipales, al menos desde el punto de vista de los ciudadanos. El Gráfico 98, presenta las repuestas a la pregunta MUNI10 en México. El 63.3% de los encuestados que dijeron haber hecho una solicitud al gobierno municipal (el 8.8% del total de ciudadanos), declaran que sus peticiones no fueron resueltas. Es decir, sólo una de cada tres peticiones hechas fueron resueltas (del total, sólo el 5.1% de los ciudadanos encontró su petición satisfecha). Esto explicaría, al menos parcialmente, la tendencia descendente.

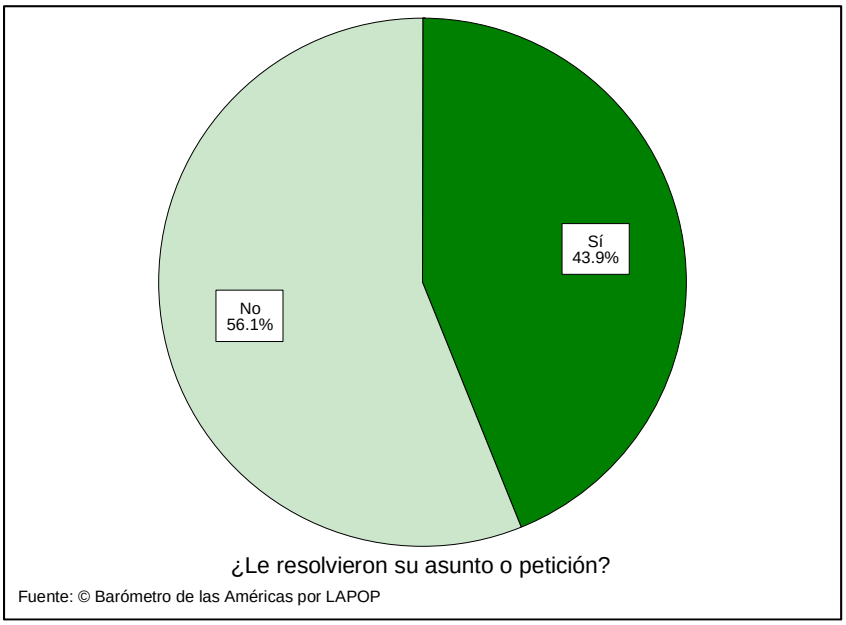


Gráfico 98. Resolución de las peticiones realizadas a los gobiernos locales en México

¿Cuáles son los determinantes de presentar una petición a los gobiernos locales? El Gráfico 99, presenta un modelo de regresión logística realizado para conocer los factores que pueden afectar la presentación de demandas a los gobiernos locales en México. Muchas variables parecen determinar significativamente si se presentan o no demandas a los gobiernos municipales en México, entre ellas el sexo, la edad, la riqueza, la educación, la asistencia a reuniones municipales y la victimización por crimen y corrupción. El gráfico siguiente muestra el tamaño de los efectos de cada variable.

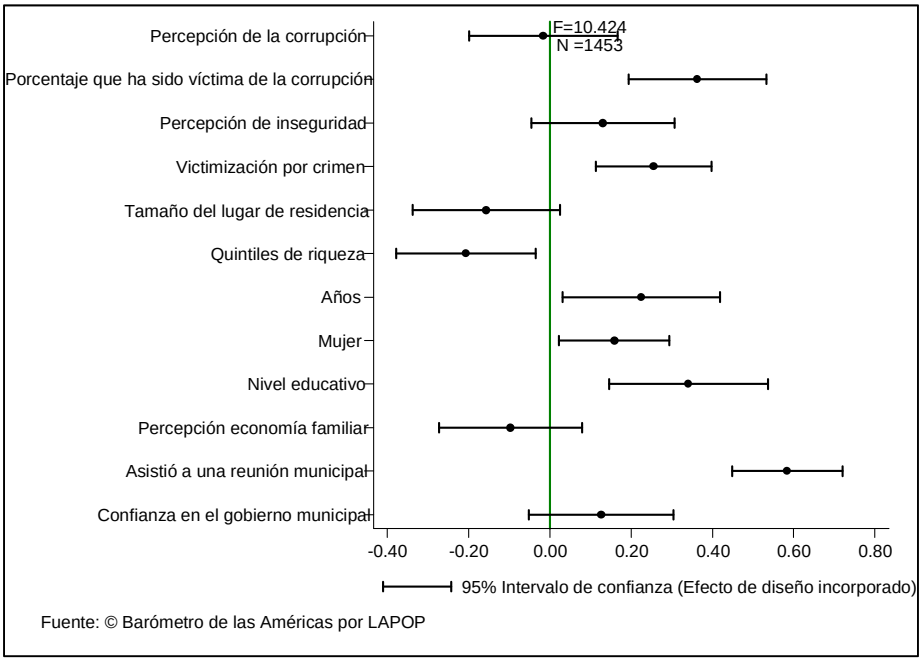


Gráfico 99. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en México

En el Gráfico 100, se puede observar con más detalle las relaciones bivariadas entre las peticiones realizadas a los gobiernos locales y diversas variables importantes incluidas en el análisis de regresión logística. Hay una relación positiva entre la educación, la asistencia a una reunión municipal, y la victimización por corrupción o por crimen, a mayor educación, asistencia o victimización, mayores peticiones al municipio. Por otro lado, las mujeres tienen una mayor propensión a presentar solicitudes al municipio que los hombres. Finalmente, la edad parece tener una relación negativa a partir de los 36-45 años con las peticiones al gobierno local.

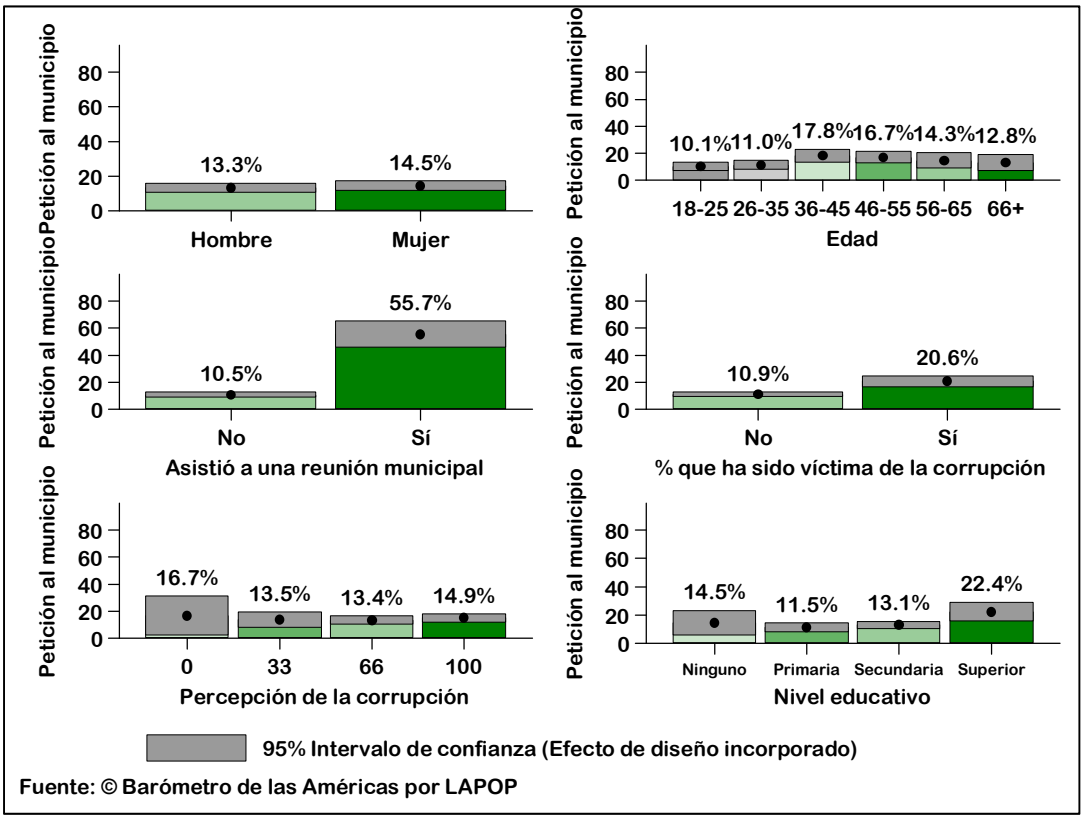


Gráfico 100. Factores asociados con la solicitud de peticiones al gobierno local en México

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción y la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **[Leer alternativas]**
(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
(5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

La ronda de 2012 hace tres preguntas nuevas para determinar el nivel de satisfacción con varios servicios en particular que tradicionalmente son suministrados por los gobiernos locales.

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a), o muy **in**satisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a)
(4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR

SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? **[Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]**
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a)
(4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR

SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? **[Sondee: ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]**
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a)
(4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR

La última pregunta, que se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala del 1 al 7, siendo el 1 "nada" y el 7 "mucho."

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?

Satisfacción con los servicios locales

El Gráfico 101, presenta los niveles promedio de la satisfacción de los ciudadanos con los servicios de los gobiernos locales en las Américas derivados de las respuestas de la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 representa el nivel más bajo de satisfacción y el 100 el nivel más alto de satisfacción. El promedio de satisfacción con los servicios municipales en México es de 52.1 puntos, lo cual es irónico, dado que uno de cada tres peticiones hechas al municipio se declaró como no resuelta. En comparación con los otros países de las Américas, el nivel de satisfacción con los servicios municipales en México está a la mitad de la escala y del ranking de países, es similar al de Honduras y El Salvador, mucho mejor al de Haití y Jamaica, pero menor al de Canadá y Argentina.

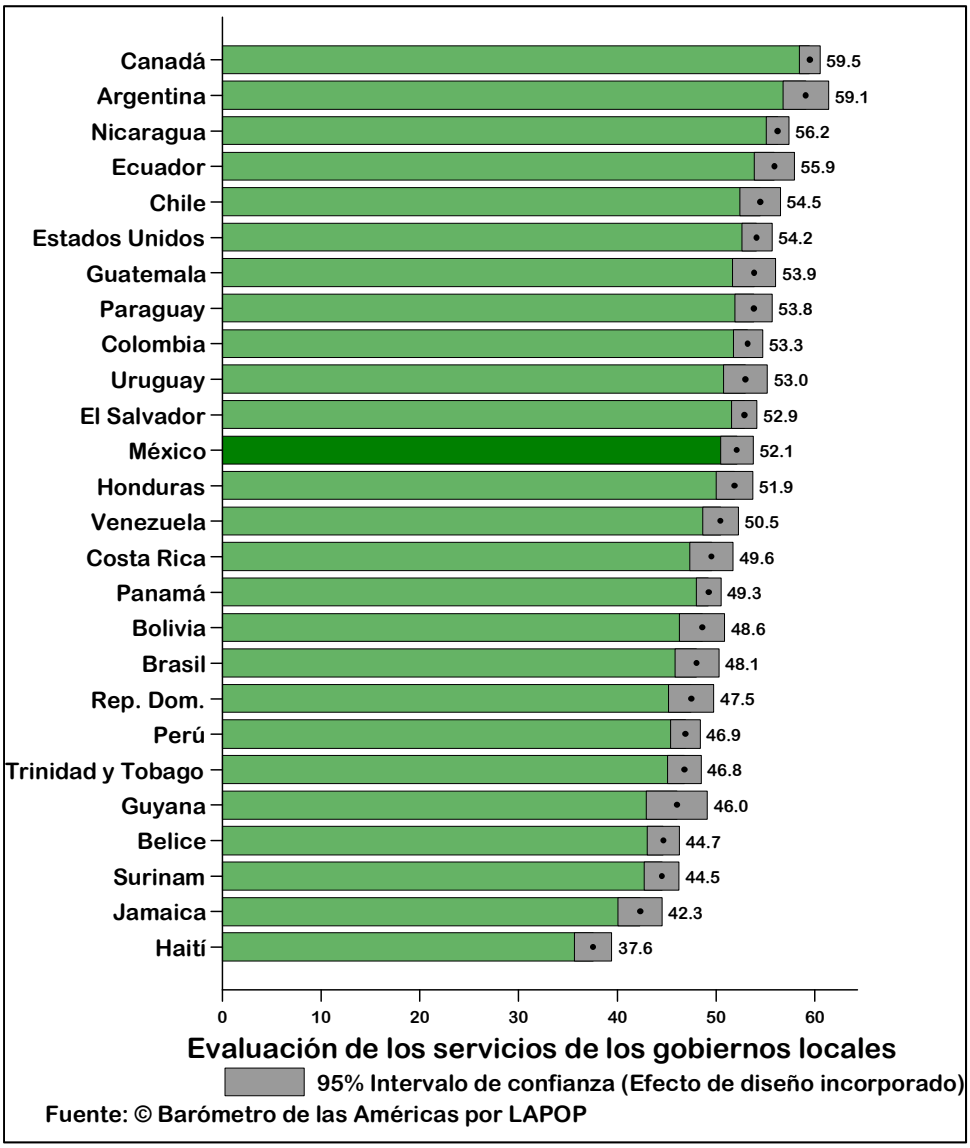


Gráfico 101. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas

El Gráfico 102 presenta más información sobre la medida en que los ciudadanos se sienten satisfechos o insatisfechos con sus gobiernos locales en México. El 45.2% de los encuestados, declararon que los servicios municipales son regulares; mientras que sólo el 32.3% dijo que son buenos o muy buenos y 22.5% declaró que son malos o muy malos.

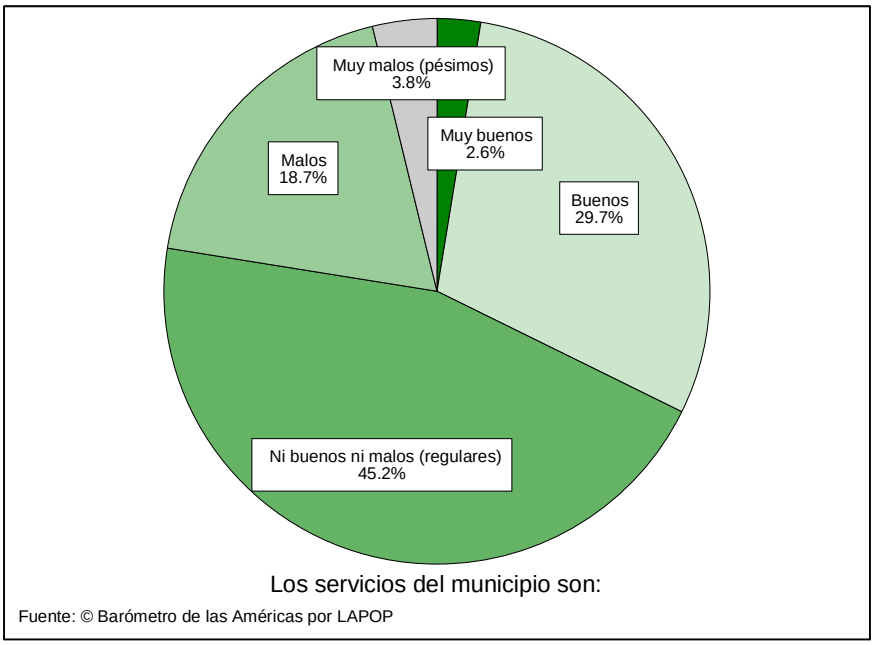


Gráfico 102. Evaluación de los servicios del gobierno local en México

¿Cómo ha cambiado la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los últimos años? En el Gráfico 103 se pueden observar las tendencias respecto a la satisfacción desde el 2004 en México. Como se observa, no hay una diferencia estadísticamente significativa en los niveles de satisfacción con los servicios municipales en los últimos ocho años, es decir, no hay mejora percibida. La creciente democratización y descentralización no se han traducido, al menos con esta medida, en mayor satisfacción de los ciudadanos.

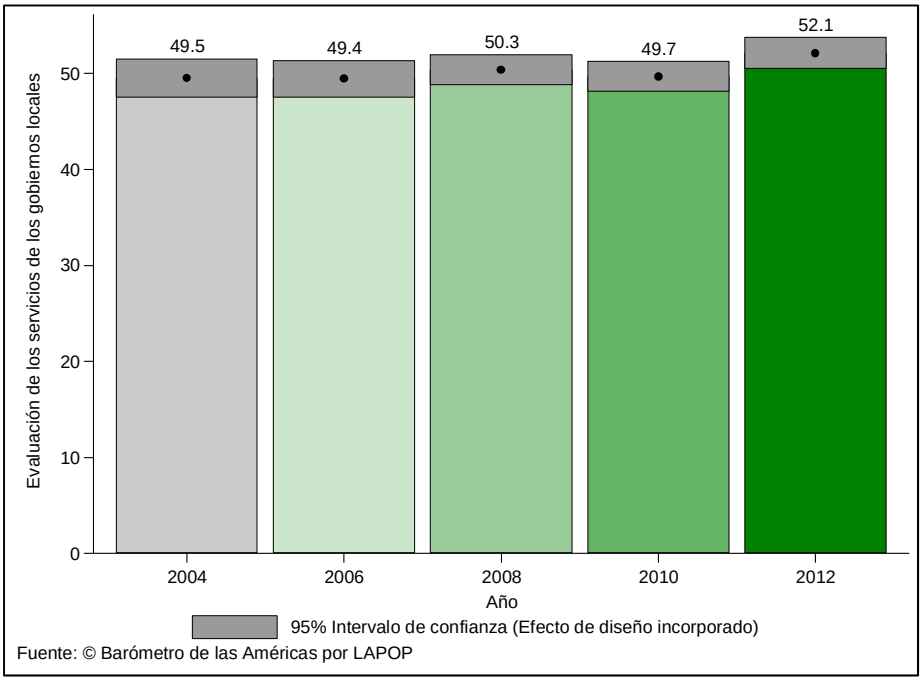


Gráfico 103. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en México

Es posible que los ciudadanos evalúen el suministro de algunos servicios locales más positivamente que otros. Los siguientes tres gráficos muestran los niveles de satisfacción con el estado de las carreteras y las escuelas, así como con los servicios de salud en las Américas.[22] El Gráfico 104 muestra la satisfacción con las calles y carreteras, según las repuestas a la pregunta **SD2NEW2**. Como es usual en este informe, las respuestas se han codificado a una escala del 0 al 100, siendo el 0 muy poca satisfacción y el 100 satisfacción muy alta. México aparece como uno de los tres países de las Américas con mayor satisfacción en sus caminos y carreteras con un promedio de 56.7 de satisfacción.

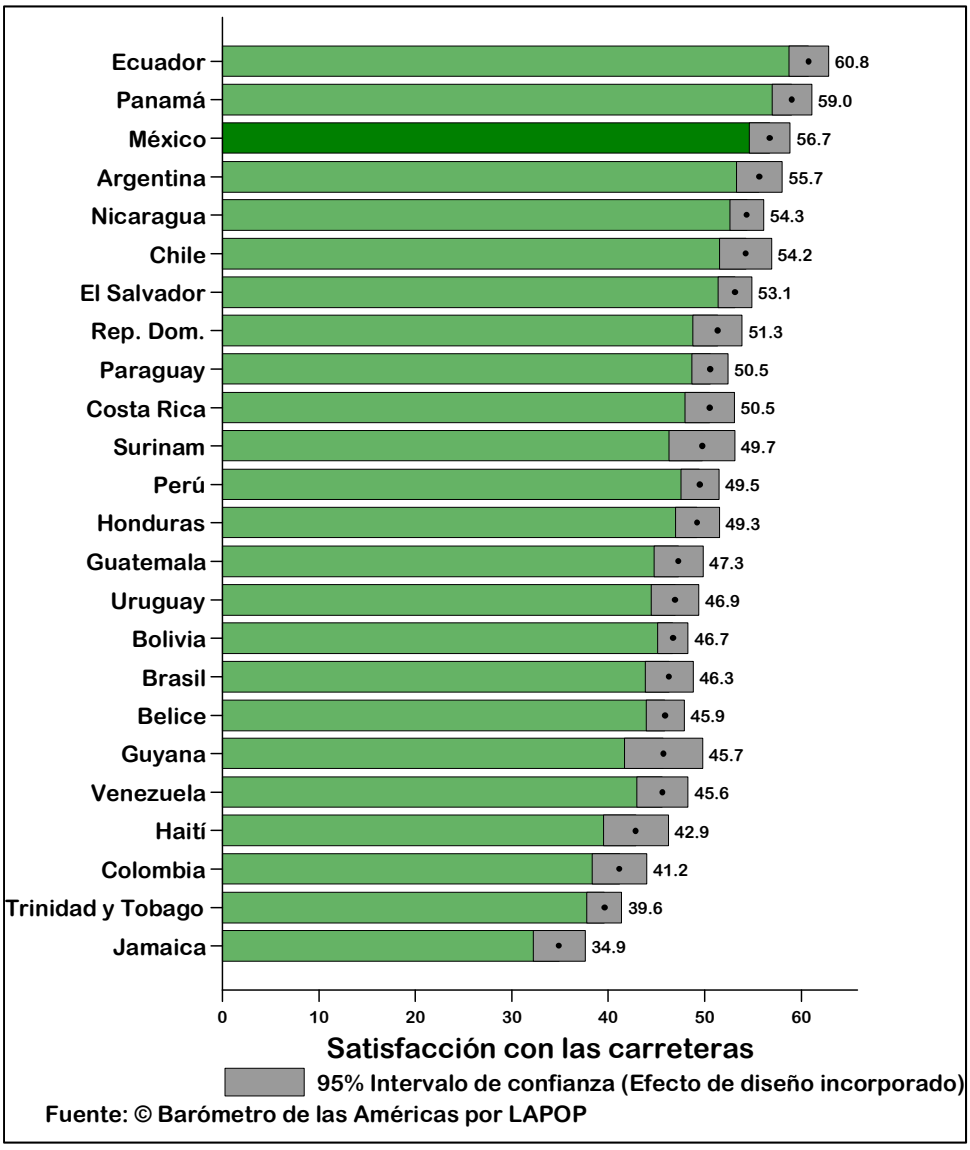


Gráfico 104. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas

[22] Reconocemos que la responsabilidad de la provisón de este tipo de servicios puede recaer en distintos niveles de gobierno en los diferentes países de las Américas.

El Gráfico 105 presenta el nivel de la satisfacción con las escuelas públicas de acuerdo con las respuestas a la pregunta **SD3NEW2**. El promedio del nivel de satisfacción con las escuelas públicas en México es de 54.7, localizado en el intermedio de la escala y del ranking de países.

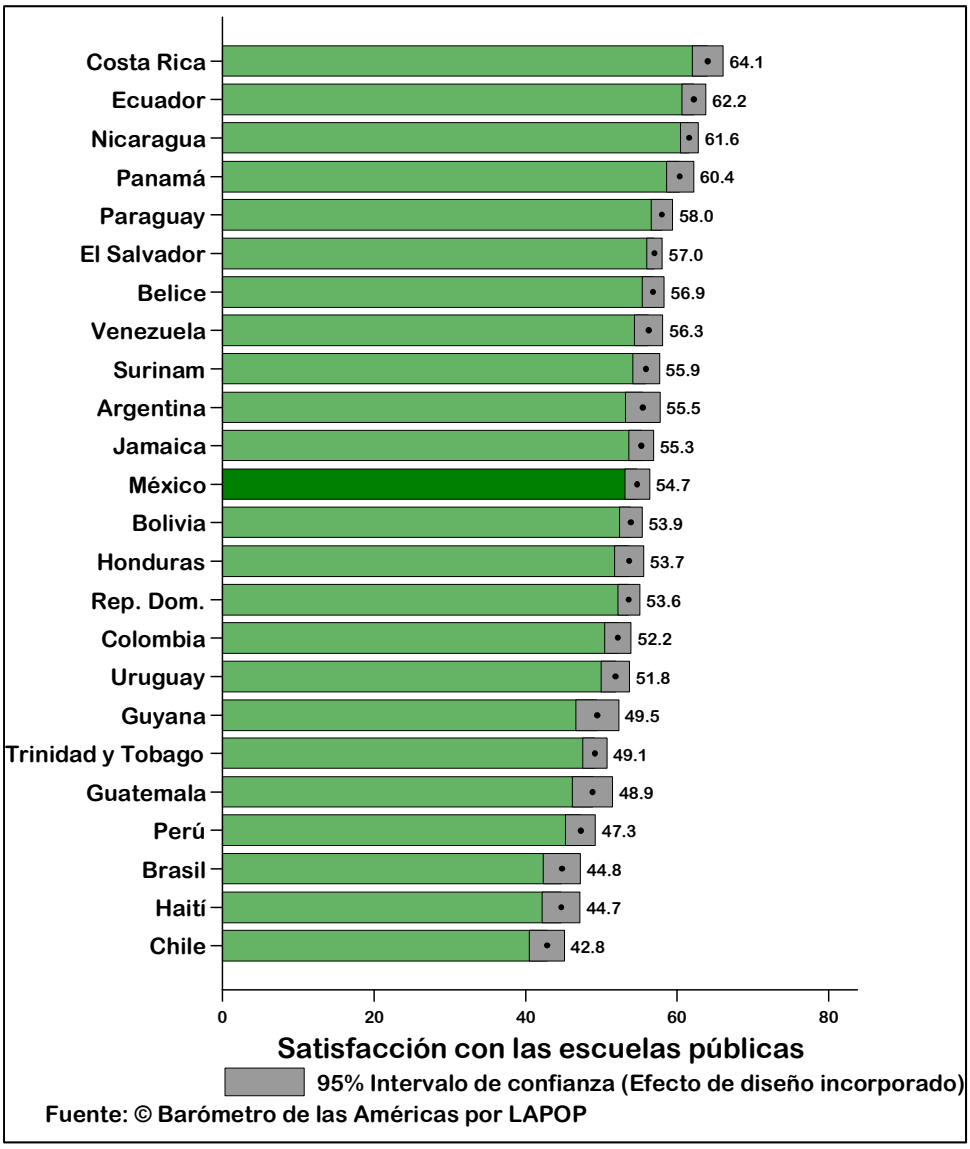


Gráfico 105. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas

Finalmente, en el Gráfico 106 se evalúa la satisfacción con los servicios de salud pública según las respuestas a la pregunta **SD6NEW2**. En México, hay un promedio de 50 de satisfacción con los servicios médicos, 16.6 puntos más que en Trinidad y Tobago, país con la menor satisfacción con los servicios médicos y de salud pública, y sólo 6.8 puntos menos que en Costa Rica, dónde la satisfacción parece ser mayor que en cualquier otro país de las Américas.

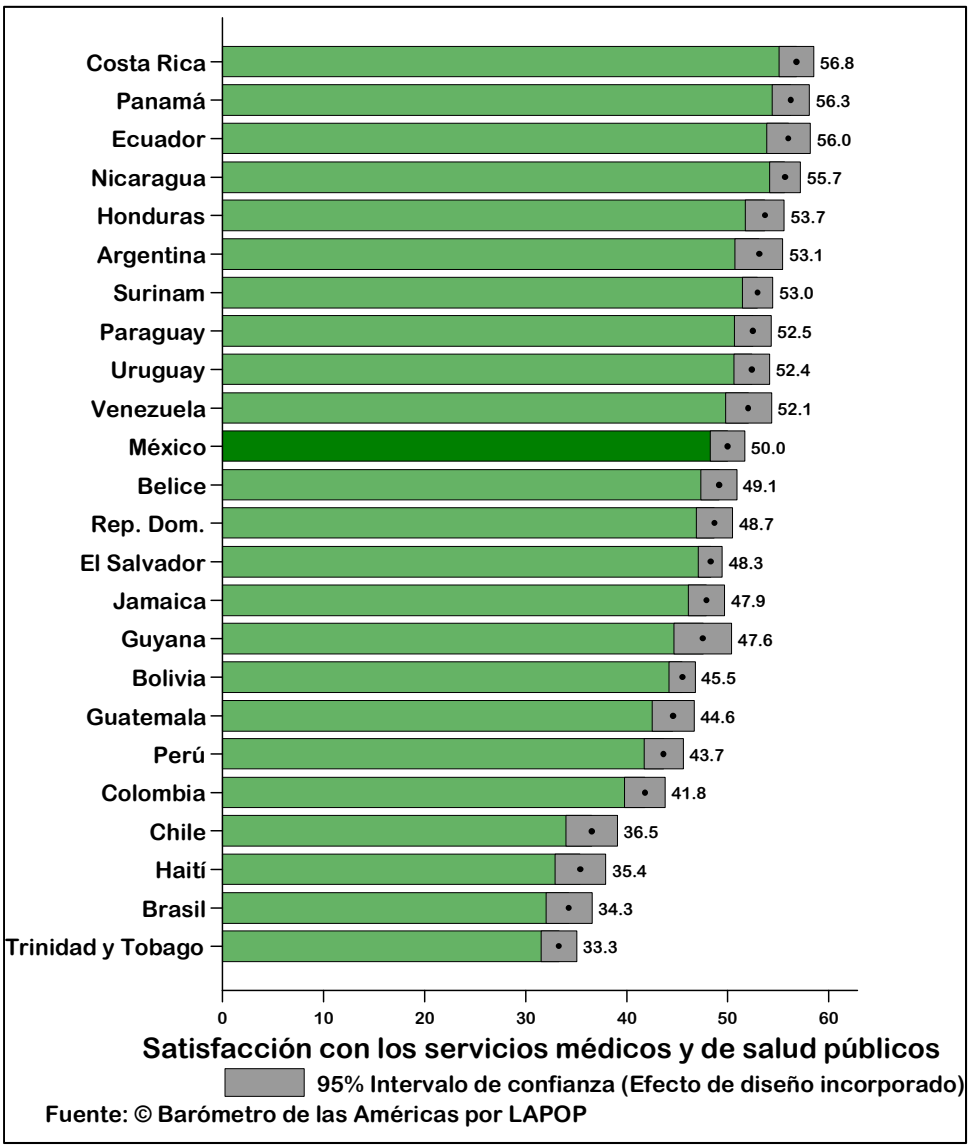


Gráfico 106. Satisfacción con los servicios de salud en los países de las Américas

Confianza en los gobiernos locales

En el Barómetro de las Américas 2012 no sólo se preguntó a los ciudadanos si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales sino también si confían en esos gobiernos. Las respuestas a esta pregunta pueden dar una perspectiva acerca de las ciertas actitudes abstractas hacia los gobiernos locales que vienen de tiempo atrás. En el Gráfico 107, se presentan los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales a lo largo en las Américas. México es uno de los cuatro países en las Américas con mayor confianza en los gobiernos locales, aunque el promedio de confianza sea de sólo 56.1 puntos.

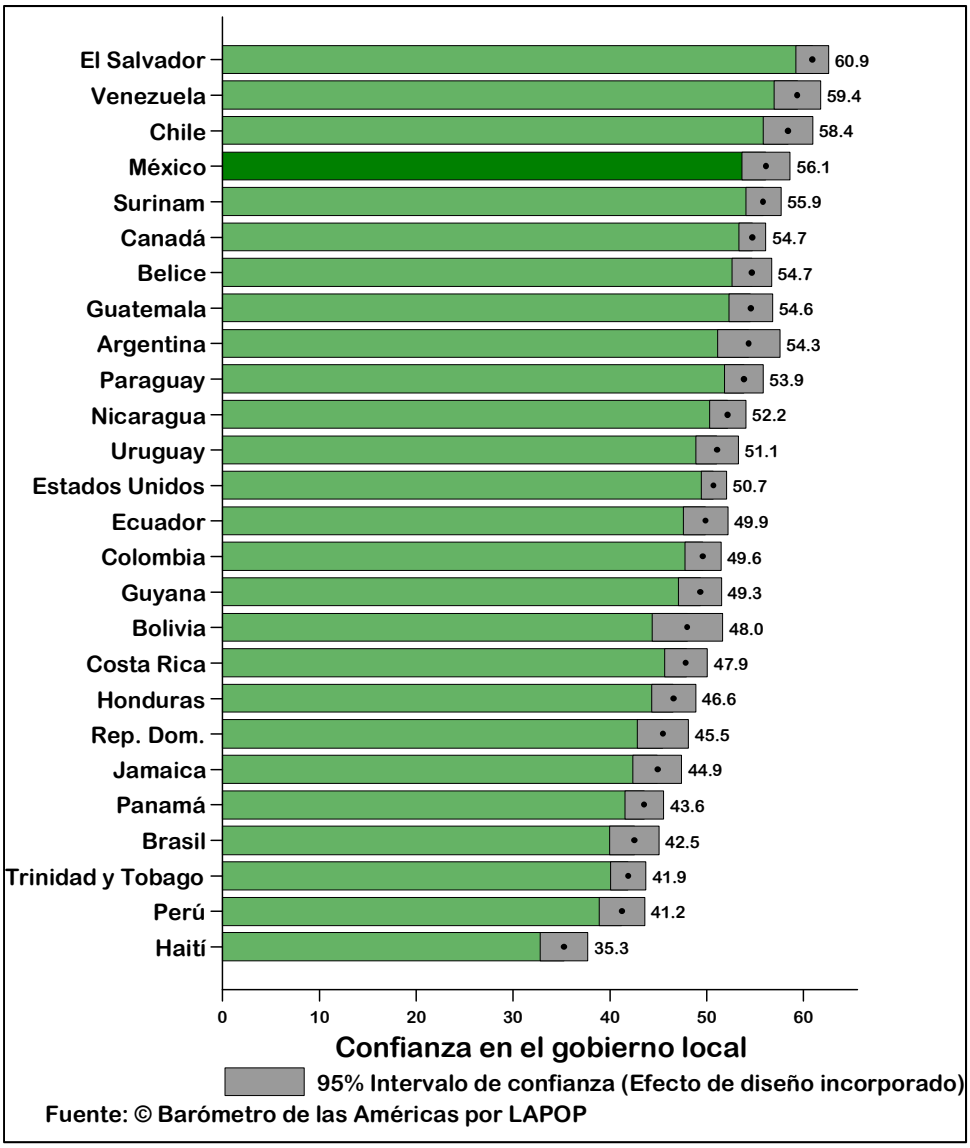


Gráfico 107. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchos ciudadanos apenas tienen contacto con cualquier nivel del gobierno, salvo con el gobierno local. Por lo tanto, las percepciones sobre los gobiernos locales pueden impactar de forma importante las actitudes hacia el sistema político en general. En Gráfico 108 se presenta un modelo de regresión lineal para determinar si la satisfacción con los servicios locales se asocia con el apoyo al sistema político en México, a la vez que se controla por otros factores que pueden afectar al apoyo al sistema. La satisfacción con los servicios locales en México se ve significativamente determinada por la percepción de corrupción aunque no de inseguridad. De igual forma, la confianza en el gobierno, la evaluación de los servicios municipales y la aprobación del presidente parecen afectar de forma positiva la satisfacción de los servicios municipales.

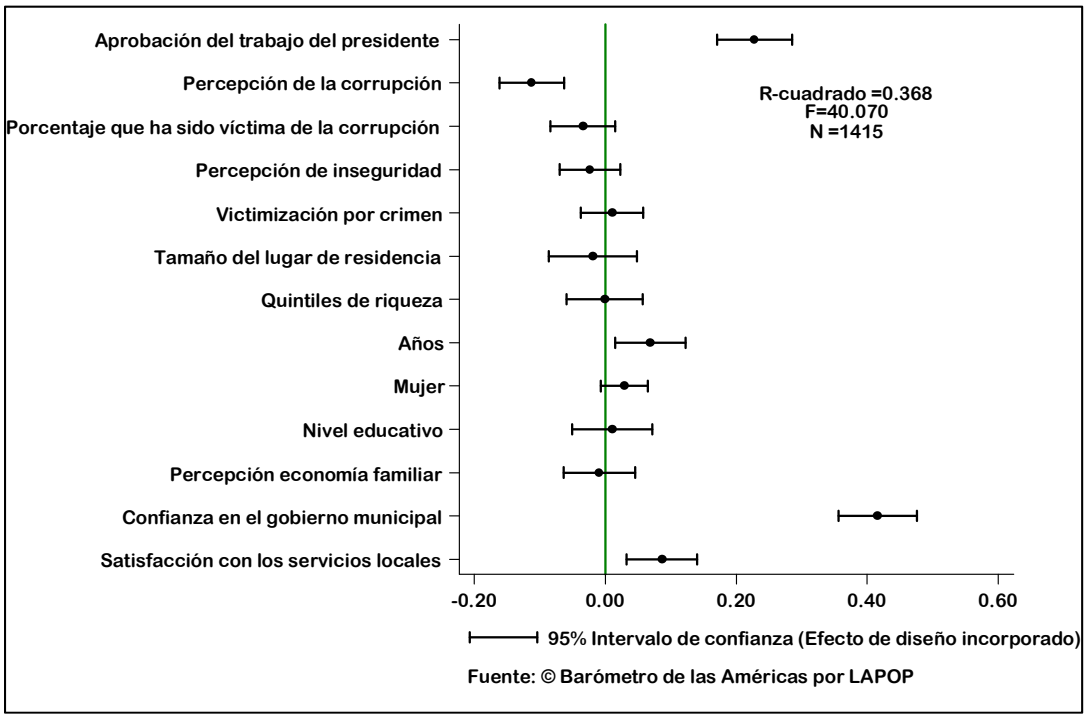


Gráfico 108. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en México

En el Gráfico 109 se presenta la relación bivariada entre la satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema político. Como se esperaba, hay una relación positiva entre el apoyo al sistema y la satisfacción con los servicios locales, es importante señalar que la pendiente cambia y el apoyo al sistema aumenta más pronunciadamente cuando los servicios municipales se evalúan de buenos a muy buenos.

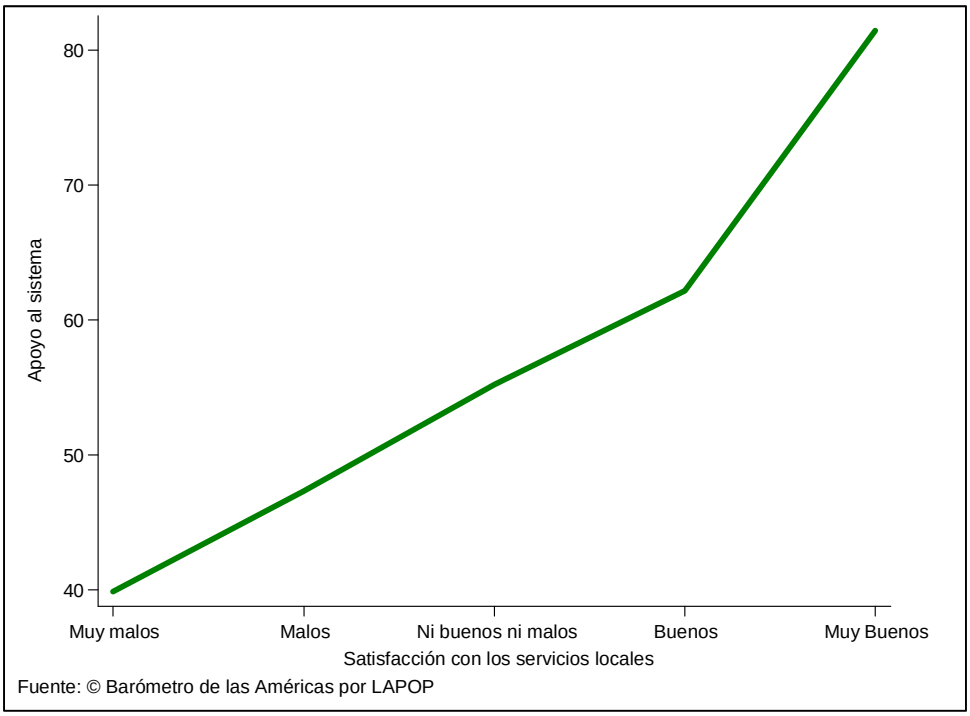


Gráfico 109. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en México

V. Conclusión

En esta sección exploramos las opiniones y actitudes respecto de los gobiernos locales en el Continente Americano y para el caso específico de México. Encontramos una gran variación en el grado de contacto con las autoridades locales en los países estudiados. En México el contacto directo es bajo, sólo una pequeña proporción de ciudadanos acude a las autoridades a presentar algún tipo de petición y, probablemente a causa de esto, a muy pocos les es resuelto el problema que plantean.

El nivel de satisfacción con los servicios que proveen los gobiernos locales es muy bajo en la región, al igual que lo es en México. No encontramos mejoras en la satisfacción de los ciudadanos con el desempeño de los gobiernos locales en los últimos 8 años para los cuales existen mediciones del Barómetro de las Américas.

Además de afectar la calidad de vida de los individuos, la percepción de que los gobiernos no están cumpliendo con su trabajo adecuadamente, afecta el apoyo al sistema político como tal, minando la confianza en el régimen.

Parte III:
Más allá de la igualdad de oportunidades

Capítulo Siete: Inseguridad: Las Causas del Miedo a ser Víctima

Por Vidal Romero[1] y Lucía Motolinía[2]

I. Introducción

Además del impacto directo de las situaciones de crimen y violencia, la inseguridad también afecta a los ciudadanos de manera indirecta en diversas formas. Quizá la más dañina es la sensación de inseguridad, la cual implica cambios en las rutinas diarias, así como estrés físico y mental. Aunque un individuo logre evadir a la delincuencia, tendrá costos por la inseguridad.

El nivel de preocupación de ser víctima de un delito tiene un punto "eficiente" en el que induce al individuo a tomar las precauciones "necesarias" para minimizar el riesgo de ocurrencia del evento indeseado.[3] Podemos suponer que en una situación de información perfecta y neutralidad al riesgo, el cálculo de la probabilidad presente y futura de ser víctima de un delito dependería en buena medida de la ocurrencia pasada del delito específico. Por ejemplo, si al nivel agregado en t-1 el 50% de los ciudadanos ha sido víctima de un robo en la calle por la que yo transito a diario, entonces podría estimar que de cada 10 veces que circule por esta calle seré robado cinco veces, es decir, ser robado en esta calle es igual a probar suerte tirando una moneda al aire.

Sin embargo, existen otras variables que también determinan la estimación de la probabilidad de ser víctima de un delito. La exposición a noticias y ciertos programas en medios de comunicación, así como la interacción social supondríamos que influyen en nuestra estimación de la posibilidad de ser víctima de un delito. El contexto en el que el individuo se desenvuelve también debiera afectar la estimación del riesgo. Incluso es posible que las características físicas pudieran afectar la estimación de la probabilidad de ser víctima—por ejemplo, individuos más débiles quizá sean presa más fácil de asaltantes—o las condiciones económicas—por ejemplo, individuos con más dinero y más ostentosos pudieran ser más "atractivos" para los criminales.[4]

---

[1] Profesor-Investigador del Departamento de Ciencia Política del ITAM.
[2] Investigadora del Centro de Investigación para el Desarrollo, Asociación Civil (CIDAC).
[3] Treisman, D. 2011. "The geography of fear". *Documento de trabajo NBER*; Warr, Mark. 2000. "Fear of crime in the United States: Avenues for research and policy", *Criminal Justice*, no. 4, pp. 451-89; Magaloni, Beatriz, Alberto Díaz-Cayeros y Vidal Romero. 2012. "La raíz del miedo: ¿Por qué es la percepción de riesgo mucho más grande que las tasas de victimización?, en José Antonio Aguilar (ed.), *Las bases sociales del crimen organizado y la violencia en México*, México, Secretaría de Seguridad Pública.
[4] Una razón técnica que potencialmente también contribuye a esta divergencia entre tasas de delitos y estimación del riesgo de ser víctima es que las mediciones de victimización de encuestas de opinión pública tienden a subestimar la incidencia de delitos por el miedo de algunos entrevistados a reportar que han sido víctimas (Mosher, J. Clayton, Terance D. Miethe y Timothy C. Hart. 2010. *The Mismeasure of Crime*. Thousand Oaks, California Sage Publications Inc). Hay métodos como, por ejemplo, los experimentos de listas que buscan inducir respuestas sinceras en los entrevistados (Glynn, Adam N. 2010. "What can we learn with statistical truth serum?: Design and analysis of the list experiment." *Documento de Trabajo Harvard University*; Blair, Graeme y Kosuke Imai. 2012. "Statistical Analysis of List Experiments", *Political Analysis*, no. 20, vol. 1, pp. 47-77; Magaloni et al., 2012, *1bíd*).

Empíricamente observamos que sistemáticamente la estimación del riesgo que hacen los ciudadanos se encuentra muy por encima de la incidencia de los delitos.[5] Encontramos para el continente americano que en todos los países la proporción de ciudadanos que tienen percepción de inseguridad es mucho mayor que la experiencia de haber sufrido algún tipo de acto delincuencial [a) vic1extr; b) aoj11r]. En general, observamos que sistemáticamente hay una proporción mayor de personas con miedo a ser víctimas, que la proporción de individuos que han sido víctimas (Tabla 2).

Tabla 2. Miedo al crimen y víctimas

País	Tasa de victimización	Temor a ser víctima	Diferencia
Canadá	14.1%	8.7%	5.5%
Estados Unidos	11.6%	12.1%	-0.5%
Trinidad y Tobago	14.9%	16.9%	-2.0%
Honduras	18.7%	23.2%	-4.4%
Jamaica	8.5%	13.9%	-5.4%
Paraguay	15.0%	24.6%	-9.5%
Surinam	15.0%	24.4%	-9.5%
Ecuador	28.1%	38.1%	-10.0%
Uruguay	22.4%	32.4%	-10.1%
Guatemala	20.8%	31.5%	-10.7%
Colombia	21.1%	32.5%	-11.5%
Panamá	6.7%	18.8%	-12.1%
Costa Rica	17.5%	29.7%	-12.2%
Argentina	21.3%	34.6%	-13.3%
Brasil	15.6%	29.0%	-13.5%
México	23.2%	36.8%	-13.7%
Bolivia	25.6%	39.3%	-13.7%
Nicaragua	13.4%	29.2%	-15.7%
Guyana	8.0%	23.8%	-15.8%
Chile	13.8%	29.8%	-16.0%
Haití	19.8%	37.4%	-17.6%
Rep. Dom.	19.1%	38.6%	-19.6%
Belice	11.0%	30.9%	-19.9%
Perú	28.1%	50.0%	-21.9%
Venezuela	19.4%	43.7%	-24.3%
El Salvador	17.4%	42.5%	-25.1%

[5] Warr, *ibíd;* Dammert, Lucía y Mary Fran T. Malone, "Fear of Crime or Fear of Life? Public Insecurities in Chile". *Bulletin of Latin American Research*, vol. 22, no. 1, 2003, pp. 79–101; Bailey, J. 2011."The politics of crime in Mexico: Democratic governance in a security trap", *Documento de trabajo*; Magaloni et al, *ibíd.*; Treisman, D. *ibíd.*

Para contribuir a entender mejor los determinantes de la percepción de riesgo de ser víctima de un delito, en este capítulo investigamos sobre los determinantes de la posibilidad percibida de los individuos de ser víctimas de un asalto o robo utilizando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para México (pregunta AOJ11).

En la encuesta esta es una variable ordinal que determina cómo se sienten los encuestados en sus colonias o barrios con respecto a la posibilidad de ser víctima de un asalto. La variable se distribuye en cuatro categorías: muy seguro, algo seguro, algo inseguro y muy inseguro. Las frecuencias se convierten a una escala de 0 a 100 y se muestran en el Gráfico 110.

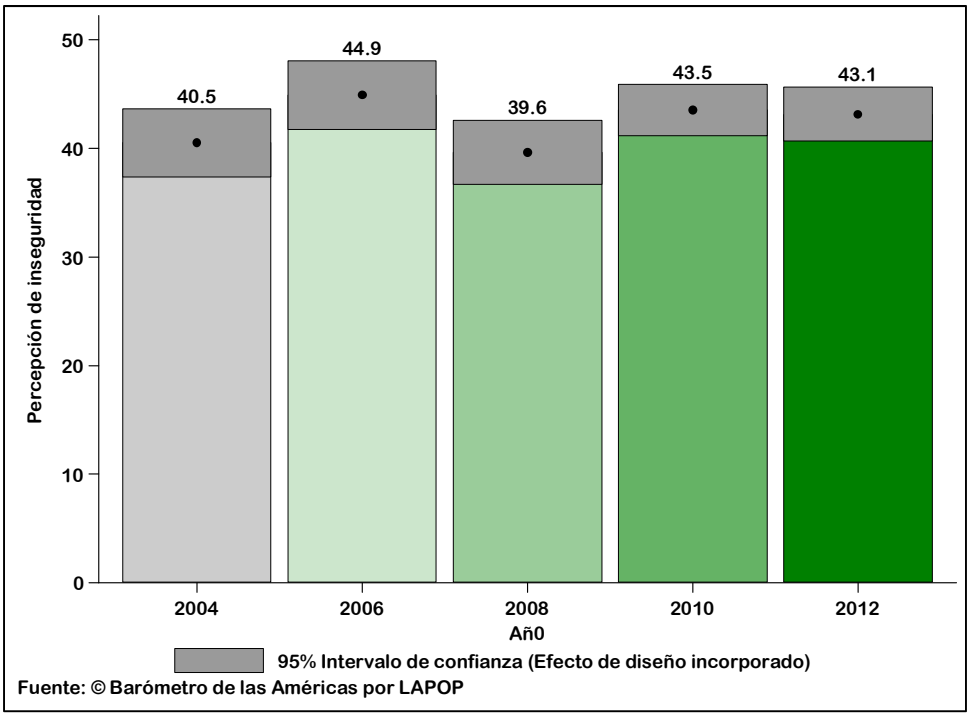


Gráfico 110. Percepción de inseguridad en el tiempo en México

En lo que resta, primero presentamos nuestras hipótesis de trabajo y los datos descriptivos de las variables que utilizamos en el modelo de regresión; enseguida analizamos los determinantes de la inseguridad respecto de ser víctima de un delito mediante un modelo econométrico para datos multinivel. Al final discutimos las principales implicaciones de nuestros hallazgos.

II. Hipótesis y datos descriptivos

Con base en la literatura existente, exploramos en este capítulo cinco hipótesis específicas sobre los determinantes de la percepción del riesgo a ser víctima de un asalto o robo, la cual abordamos con la variable AOJ11 recodificada como variable dicotómica. La variable original tiene cuatro categorías que responden a la pregunta de: "Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?" Agrupamos las categorías de algo y muy inseguro y las codificamos como 1, las categorías de algo y muy seguro las codificamos como 0.

Encontramos que el 37% de la muestra se siente muy o algo inseguros en cuanto a la posibilidad de ser víctimas de un asalto o robo.

La primera hipótesis establece que los individuos que ya han tenido contacto directo con eventos delictivos debieran, manteniendo todo constante, percibir una mayor posibilidad de ser víctimas de un delito. Para verificarla, utilizamos la variable de victimización por delincuencia teniendo en cuenta los delitos relacionados con la variable dependiente. Utilizamos la variable VIC2 recodificada como variable *dummy* con el valor de 1 para quienes han sufrido los delitos de: robo sin arma sin agresión o amenaza física, robo sin arma con agresión o amenaza física, robo con arma, robo de la casa, y extorsión; y 0 para el resto. El 16.7% de la población ha sido víctima de estos ilícitos.

La segunda hipótesis señala que una mayor exposición a los medios de comunicación genera una sobrestimación del riesgo bajo el supuesto de que los medios de comunicación sobrerrepresentan los eventos violentos en proporción al total de eventos presentables. La literatura existente ha encontrado que este es el caso para otros contextos.[6] Para aproximar esta dimensión utilizamos la variable de exposición a medios de comunicación [GI0]; esta es una variable ordinal que mide con qué frecuencia los encuestados siguen las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet. La variable tiene cinco categorías ordenadas de forma descendente: diariamente, algunas veces a la semana, algunas veces al mes, rara vez y nunca. El Gráfico 111 muestra las frecuencias de esta variable, nótese que el 84.47% de los datos se encuentran en las primeras dos categorías.

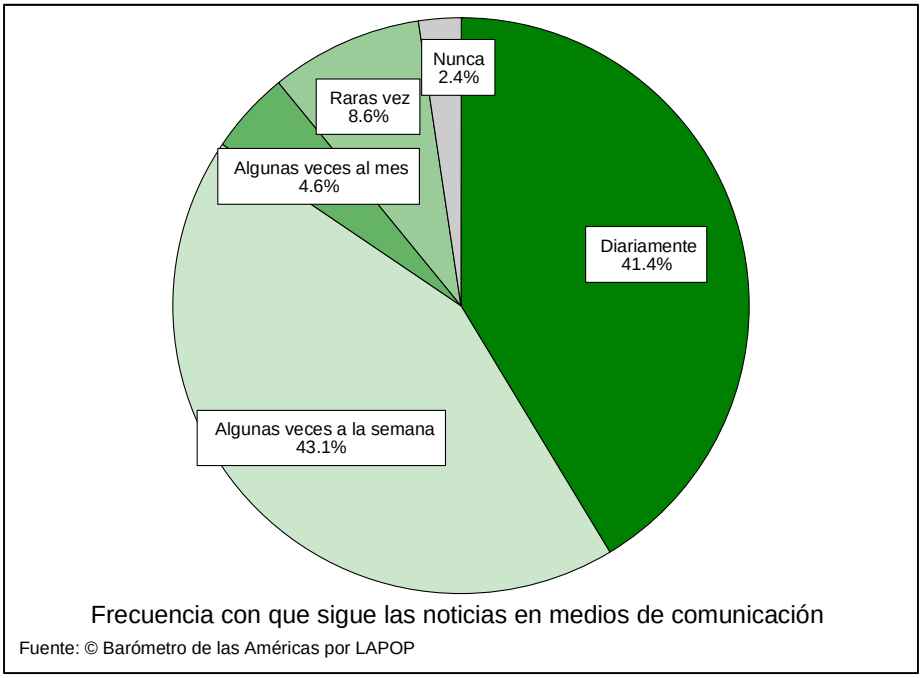


Gráfico 111. Exposición a noticias en medios de comunicación

[6] Chiricos, T., K. Padgett y M. Gertz. 2003. "Fear, TV news, and the reality of crime", *Journal of Criminology*, no. 3, pp. 755-785; Gilliam, F. D. y S. Iyengar. 2000. "Prime subjects: The influence of local television news on the viewing public", *American Journal of Political* Science, no. 44, pp. 560-573; Weitzer, R. y Ch. Kubrin. 2004. "Breaking news: How local TV news and real-world conditions affect fear of crime", *Justice Quarterly*, no. 21, pp. 497–520.

En cuanto a la tercera hipótesis, suponemos que individuos que habitan en contextos de alta delincuencia debieran, manteniendo el resto de variables constantes, ser más propensos a suponer que pueden ser víctimas de un delito.[7] Aunque para el caso mexicano, Magaloni et al. (2012) encuentran que quienes viven en contextos de alta violencia, suponemos que también de mayor criminalidad, son menos propensos a sobreestimar su riesgo de ser víctimas de un delito. Para analizar esta hipótesis nos basamos en las teorías de "ventanas rotas"[8] y agregamos a nivel municipal la variable sobre el nivel de victimización [promedio al nivel municipal de VIC1EXT].

Finalmente, la cuarta hipótesis establece que ciertas características sociodemográficas hacen que el individuo perciba mayor riesgo de ser victimizado; en específico indagamos en este capítulo el efecto de cinco variables: sexo, edad, escolaridad, tipo de localidad y color de piel.[9] Edad es una variable ordinal, con seis categorías. Escolaridad, mide el nivel de educación formal de los individuos encuestados y se distribuye como una variable ordinal de cuatro categorías: ninguno, primaria, secundaria y superior. El nivel económico se determina con la variable quintiles de riqueza. Tipo de localidad divide la muestra en localidades urbanas y rurales. Finalmente, para determinar el color de piel, utilizamos la paleta de colores descrita al principio del informe. Esta es una variable categórica compuesta por once colores diferentes (vid. Grafico 8, capítulo 1).

III. Determinantes de la percepción de inseguridad

Una vez descritas las variables utilizadas para comprobar nuestras hipótesis, en esta sección investigamos los determinantes de la inseguridad percibida ante la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo (AOJ11) utilizando un modelo de regresión logística multinivel con efectos mixtos fijos y aleatorios.

El modelo contiene como variable dependiente la variable dicotómica que captura la inseguridad percibida del individuo ante la posibilidad de ser víctima de un delito, la cual describimos en la sección anterior. El modelo tiene dos conjuntos de variables explicativas que ponen a prueba las hipótesis de este capítulo. El modelo supone que hay un nivel base o de equilibrio de la percepción que tenemos sobre la posibilidad de ser víctima de un delito que está determinada por mi experiencia personal y la de mis conocidos (los efectos directos). La varianza restante estaría explicada por las variables que afectan la percepción del individuo (los efectos indirectos).[10]

[7] Ferraro, K. F. 1995. *Fear of crime: Interpreting victimization risk*, NY, State University of NY; Chiricos et al. *op.cit.*
[8] Wilson y Kelling, *op.cit*; Keizer et al. *Op.cit.*; Warr. *Op.cit.*
[9] La propensión al riesgo de cada individuo es otra variable importante para estimar la posibilidad de ser víctima de un delito; manteniendo el resto de variables constantes, un individuo con mayor aversión al riesgo debiera percibir una mayor posibilidad de ser víctima de un delito y, por tanto, presentar un comportamiento más conservador comparado con individuos menos adversos al riesgo. Sin embargo, no hay en el cuestionario de la encuesta una variable que capture de manera adecuada la aversión al riesgo.
[10] La regresión se realizó en Stata con el comando siguiente: xtmelogit *varlist* , || municipio: vic1ext_r_mean , covariance(independent).

La Tabla 3 muestra los resultados del modelo de regresión.

Tabla 3. Regresión logística binomial

Variable dependiente: Se siente inseguro en su barrio o colonia		
	Coeficiente	Error estándar
Víctima de robo o asalto	0.808***	0.171
Exposición a medios	-0.102	0.068
Mujer	0.128	0.127
1825 años	-0.384*	0.219
26-35 años	-0.201	0.211
36-45 años	-0.284	0.210
46-55 años	-0.264	0.214
Escolaridad	-0.004	0.019
Color de piel	-0.040	0.048
Ingreso	-0.116**	0.053
Localidad urbana	-0.498**	0.224
Constante	0.598	0.477
Parámetros de efectos aleatorios		
Municipio (Covarianza: independiente)		
	Estimador	Error estándar
sd(Victimización)	2.907	0.847
sd(Constante)	0.687	0.186
chi2(2) = 113.57	Prob > chi2 = 0.0000	
Observaciones= 1,483 ; Grupos= 109 Por grupo, Min=6, Max=48, Promedio= 13.6 Wald chi2(11)= 40.20 ; Prob > chi2= 0.0000 Integration points = 7 Log likelihood = -873.660		

Encontramos un importante efecto de las experiencias directas del individuo con la delincuencia en su percepción de inseguridad (hipótesis 1). Manteniendo el resto de variables constantes, la probabilidad de sentirse inseguro cuando se ha sido víctima de un delito es de 56%, mientras que si no se ha sido víctima la probabilidad baja a 33%; es decir se incrementa en 23 puntos porcentuales la probabilidad de creer poder ser víctima de un delito. Un incremento notable.

También reportamos que ciertas características individuales importan para determinar su sensación de inseguridad frente a la posibilidad de ser víctima de un robo o asalto (hipótesis 4). Encontramos que los más jóvenes (18-24 años) son relativamente menos propensos a sentirse inseguros, aunque en una proporción menor a la de víctimas de delito, alrededor de 5%. Aquellos con mayor escolaridad tienden a sentirse menos inseguros que aquellos con menos recursos económicos.

Probablemente porque aquellos con mayor ingreso pueden protegerse mejor de la delincuencia que quienes reportan menos ingreso. Y aquellos habitando localidades urbanas también son más propensos a sentirse inseguros respecto de quienes habitan comunidades rurales.

La variable de contexto que exploramos al nivel del municipio resultó significativa para explicar la sensación de inseguridad ante la delincuencia (hipótesis 3). Los datos indican que aquellos que habitan en municipios donde más individuos han sido víctimas de algún delito son más propensos a sentirse inseguros y suponer que es posible ser víctimas de robo o asalto.

Finalmente, no encontramos evidencia de que la exposición a medios de comunicación (hipótesis 2) tenga algún efecto en la sensación de inseguridad ante la posibilidad de ser víctima de un robo o asalto.

IV. Conclusión

La sensación de inseguridad en los individuos es uno de los mayores costos que la delincuencia provoca en las sociedades. Esta sensación implica que buena parte de los individuos modifiquen sus comportamientos diarios y gasten considerables sumas de recursos en prevenir el delito. Además, bajo ciertas circunstancias, los individuos invierten de forma ineficiente en prevención, cuando el gasto sobrepasa lo que llamaríamos un nivel “eficiente” de prevención. Esto sucede cuando distintas variables sesgan la información con la que el individuo toma sus decisiones.

En este capítulo exploramos distintas hipótesis que exploran los determinantes de la inseguridad generada por la posibilidad de ser víctima de un delito. Encontramos que la variable que más impacto tiene es la experiencia directa pasada con la delincuencia, lo que podría aproximarse a una especie de trauma en el individuo. Los datos de la encuesta muestran que uno de cada cinco mexicanos han sido víctimas de un delito, lo que implica que, todo constante, una quinta parte de la población vive con una significativa angustia de ser víctima (nuevamente) sólo por el hecho de haberlo sido en el pasado.

El contexto importa. Individuos que habitan municipios con mayor victimización son más propensos a sentirse inseguros, todo constante. Con base en los datos que trabajamos, no encontramos efectos sustantivos de los medios de comunicación, o características demográficas de los individuos.

Pareciera que los ciudadanos se guían más por sus propias experiencias y contexto que por dichos o prejuicios, lo que suena sumamente conveniente, dada la situación actual de inseguridad.

Capítulo Ocho: Apoyo a las cuotas de género en México

Por Alejandro Díaz Domínguez[1]

I. Introducción

Aunque existen investigaciones que explican por qué los gobiernos implementan reformas electorales, como cuotas de género en su vertiente institucional,[2] escasos análisis examinan la respuesta del público a dichas reformas. ¿Quién apoya las cuotas de género y quién no? ¿Por qué?

Dichas preguntas son importantes por dos razones. Primero, apoyar o no la reforma puede indicar qué tan bien la clase política representa los intereses del electorado, en particular una mayor presencia de las mujeres en el poder legislativo. Segundo, proporciona cierta información acerca de cómo las élites podrían cumplir con las reformas.[3] Si las reformas son apoyadas por el público, entonces las élites tienen incentivos para acatar las reglas, independientemente de sus opiniones, pero si las reformas son rechazadas por el electorado, entonces las élites tienen incentivos para ignorarlas.[4]

Este capítulo examina el apoyo público a las cuotas de género en México utilizando los datos de una de las pocas encuestas que preguntan sobre la reforma de cuotas de género que se aprobó en México en 2002.[5] El presente análisis busca ofrecer información acerca de quién resulta compatible con las cuotas de género en México, según variables demográficas como género, edad, nivel educativo, riqueza y localidades urbanas. Asimismo, se exploran filias partidistas e ideológicas, niveles de consumo de noticias y el grado de tolerancia política y social como posibles determinantes del apoyo a las cuotas de género, las cuales se han instrumentado ya en cuatro elecciones legislativas a nivel federal (2003, 2006, 2009 y 2012).[6]

---

[1] Candidato a doctor en Ciencia Política por la Universidad de Vanderbilt e integrante de la facultad asociada en el Departamento de Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México.

[2] Schwindt-Bayer, Leslie A. 2009. "Making Quotas Work: The Effect of Gender Quota Laws on the Election of Women". *Legislative Studies Quarterly* 34 (1): 5-28; Kittilson, Miki Caul y Leslie A. Schwindt-Bayer. 2010. "Engaging Citizens: The Role of Power-Sharing Institutions". *Journal of Politics* 72(4): 990-1002.

[3] Calero, Natalia. 2004. "Análisis jurídico de las cuotas de género en el sistema electoral mexicano". Tesis de licenciatura, Derecho, Ciudad de México: ITAM; Baldez, Lisa 2007. "Primaries vs. Quotas: Gender and Candidate Nominations in Mexico, 2003". *Latin American Politics and Society* 49(3): 69-96; Medina, Adriana. 2010. *La participación política de las mujeres. De las cuotas de género a la paridad*. Ciudad de México: CEAMEG- Cámara de Diputados.

[4] Calero, 2004, *ibíd.*.; Correa, Eugenia y Patricia Rodríguez. 2008. "Empoderamiento en los partidos políticos. La evidencia estadística 1997-2006". en González Marín, María Luisa y Patricia Rodríguez López (ed.). *Límites y desigualdades en el empoderamiento de las mujeres en el PAN, PRI y PRD*. Ciudad de México: UNAM-UAM-Miguel Ángel Porrúa

[5] El primer caso se halla en la base de datos de la encuesta del Barómetro de las Américas levantada en 2004 (Buendía, Jorge, Alejandro Moreno y Mitchell A. Seligson. 2004. *La cultura política de la democracia en México 2004*. Ciudad de México: Vanderbilt University–ITAM.) y el segundo es la encuesta levantada en la ronda del propio Barómetro de las Américas en México para 2012. Un análisis preliminar de la encuesta de 2004 se discute en un borrador preliminar en preparación titulado: "Explaining Public Support for Electoral Reform: The Case of Gender Quotas in Mexico" a cargo de Leslie Schwindt-Bayer y el autor del presente capítulo.

[6] Para una discusión sobre su implementación véase Bruhn, Kathleen. 2003. "Whores and Lesbians: Political Activism, Party Strategies, and Gender Quotas in Mexico". *Electoral Studies* 22(1): 101-119.; Calero, 2004 *ibíd.* (2004); Baldez, 2007, *ibíd*; para conocer su impacto en puestos legislativos véase Medina, 2010, *ibíd.;* para una discusión sobre género en cargos municipales véase Vázquez, Verónica. 2010. "Mujeres y gobiernos municipales en México. Lo que sabemos y lo

II. Hacia un bosquejo teórico

Existen varios factores que explican el apoyo a las cuotas de género. Uno de los más importantes es el género. El argumento es que las mujeres apoyan más las cuotas de género que los hombres porque incrementan la representación política femenina en términos simbólicos y substantivos, es decir, porque se asume que las instituciones políticas incrementarán su compromiso para impulsar legislaciones y acciones de gobierno con una óptica de género, y con ello se genera un ambiente más propicio para que la sociedad en su conjunto acepte y promueva la equidad.[7]

Entre otros factores que también explican el apoyo a las cuotas de género se suelen estudiar aquellos que se relacionan con los recursos disponibles a nivel individual, como son la educación, el ingreso y el nivel de información, donde ciudadanos con mayores recursos no sólo tienden a desarrollar una mayor tolerancia y compromiso cívico, sino que presumiblemente apoyarían una mayor equidad en la esfera pública.[8]

Sin duda, las consideraciones partidistas e ideológicas de los ciudadanos también podrían jugar un papel relevante. En particular, se asume que los ciudadanos más conservadores tenderían a mostrar un menor apoyo a las cuotas de género en comparación con aquellos ciudadanos que se identifican con opciones progresistas y con acciones afirmativas [9]

Finalmente, existen argumentos culturales que deben mencionarse, en particular la idea que sociedades tradicionales, con un profundo arraigo moral y religioso, tienden a confinar a las mujeres en el ámbito de lo privado, dejando el espacio público para los hombres,[10] y por ende, se esperaría que sectores tradicionalistas muestren un apoyo menor a las cuotas de género, aunque debe señalarse que interpretaciones progresistas de lo moral y religioso que reconocen el papel relevante de las minorías generalmente propugnan por reducir la brecha en la desigualdad de género.[11]

---

que falta por saber". *Gestión y Política Pública* 19(1): 111-154, y en cargos partidistas véase Correa y Rodríguez, 2008, *ibíd*.

[7] Htun, Mala N. 2002. "Mujeres y poder político en Latinoamérica". en IDEA Internacional. *Mujeres en el Parlamento. Más allá de los números*. Estocolmo: IDEA.; Huerta, Magadalena. 2006. "Conclusiones y Recomendaciones". en Huerta, Magdalena y Eric Magar (ed.). *Mujeres legisladoras en México. Avances, obstáculos, consecuencias y propuestas*. Ciudad de México: INM-CONACYT-ITAM.; Méndez, Patricia. 2006. "Crece aceptación a madres solteras". *Expreso* 8 de marzo de 2006: 9A.; Vázquez, Verónica. 2010. "Mujeres y gobiernos municipales en México. Lo que sabemos y lo que falta por saber". *Gestión y Política Pública* 19(1): 111-154.

[8] Schwindt-Bayer 2009, *ibíd.*; Kittilson y Schwindt-Bayer, 2010, *ibíd.*.

[9] Bruhn, 2003, *ibid.;* Baldez, 2004, *ibid.*

[10] Inglehart, Ronald y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World*. New York: Cambridge University Press.

[11] Tripp, Aili Mari y Alice Kang. 2007. "The Global Impact of Quotas: On the Fast Track to Increased Female Legislative Representation". *Comparative Political Studies* 41(3): 338-361.

III. Verificación empírica

La muestra mexicana del Barómetro de las Américas levantada en el primer trimestre de 2012 incluyó en su cuestionario la pregunta (GEN6): "El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir (dejar fuera) a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?". Los entrevistados ubicaron sus respuestas en una escala de siete puntos, donde el número 1 representó "muy en desacuerdo" y el número 7 representó "muy de acuerdo".[12]

Al resultar de interés el impacto que el género tendría en la variable dependiente, el Gráfico 112 muestra la distribución de las respuestas según hombres y mujeres. Destaca que una proporción mayor de mujeres apoya decididamente las cuotas de género en comparación con los hombres.[13]

Conforme a las predicciones de la literatura se estimaron dos modelos para conocer qué factores influyen en el apoyo a las cuotas de género. En particular se incluyeron variables demográficas como género (Q1), educación (ED), zonas urbanas (UR), niveles de riqueza (R1 a R26 con base en Córdova 2009) y edad (Q2). Asimismo, se agregaron variables políticas, tales como voto en 2006 (VB3) por el PRI, el PRD y los electores independientes, donde los votantes del PAN representan la categoría de referencia, así como ideología política, es decir la ubicación de los entrevistados en el eje izquierda-derecha (L1).

Finalmente se incluye una variable cognitiva: el nivel en el consumo de noticias (GI0) y dos variables sobre tolerancia: una de corte político, es decir la aprobación de los derechos políticos de personas homosexuales (D5) en el primer modelo y otra de corte moral, es decir la aprobación de matrimonios entre personas del mismo sexo (D6) en la segunda estimación.[14]

[12] Dicha pregunta se formuló a la mitad de los encuestados elegidos al azar, lo que reduce sensiblemente el número de casos e impide analizar el impacto que eventualmente tendrían las regiones geográficas en el apoyo a las cuotas de género. Sin embargo, los casos analizados resultan representativos del país en su conjunto, por lo que se procedió a efectuar el análisis asumiendo que los resultados resultan aplicables a todo el país sin elaborar conclusiones respecto a regiones geográficas específicas.

[13] Al realizar una diferencia de medias, dicha prueba resultó significativa, es decir, al comparar el promedio de 4.75 para los hombres con el promedio de 5.13 para las mujeres, se obtuvo una prueba t de -2.89 y una probabilidad de 0.002, por lo que se encontró evidencia sobre el menor apoyo a las cuotas de género entre los hombres.

[14] Se estimaron modelos previos empleando variables adicionales, tales como las regiones geográficas, el nivel de conocimiento político, entrevistados indígenas e interés en la política, pero ninguna de ellas resultó significativa. Una razón del nulo impacto de las regiones geográficas pudiera relacionarse con el reducido número de casos, dado que la pregunta en estudio sólo se formuló a la mitad de la muestra. Respecto al consumo de noticias, pareciera que dicha variable basta para captar el elemento cognitivo de atención política, incluso sobre el nivel de conocimiento sobre hechos políticos y el propio interés en la política. Finalmente, se esperaría que una minoría política como los entrevistados indígenas tuvieran un efecto positivo sobre las cuotas de género, pero quizá el reducido número de casos impidió captar algún efecto. Tampoco se hallaron efectos de las religiones, la importancia de la religión en la vida del entrevistado o la asistencia a la iglesia. Sin embargo, se considera que los modelos presentados ponen a prueba en forma razonablemente parsimoniosa algunas de las principales teorías derivadas de la literatura.

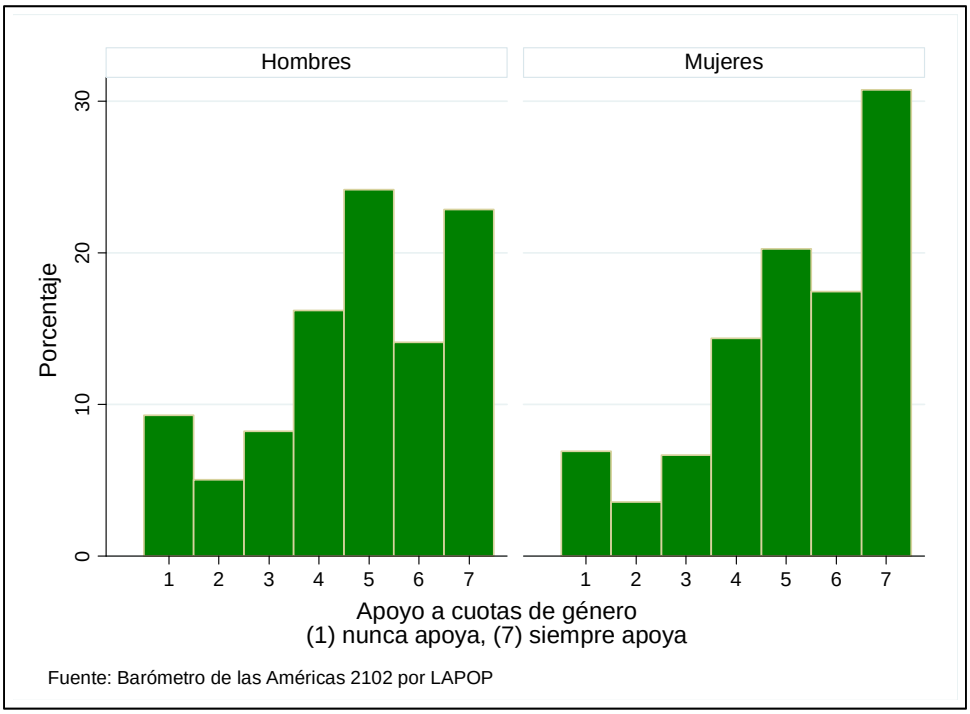


Gráfico 112. Apoyo a cuotas de género según hombres y mujeres

Los principales hallazgos del primer modelo se muestran en el Gráfico 113, donde destaca que las mujeres, los votantes de centro derecha y derecha principalmente, los electores más educados, quienes reportan un mayor consumo de noticias, los de mayor edad y quienes muestran una mayor tolerancia política son los más proclives a apoyar las cuotas de género, conforme a las predicciones de la literatura. Por el contrario, quienes votaron por el PRI, viven en localidades urbanas, y poseen un mayor número de bienes son quienes tienden a apoyar menos las cuotas de género. Debe señalarse que las dos últimas variables muestran un impacto opuesto al predicho por la teoría, al igual que la ideología política.

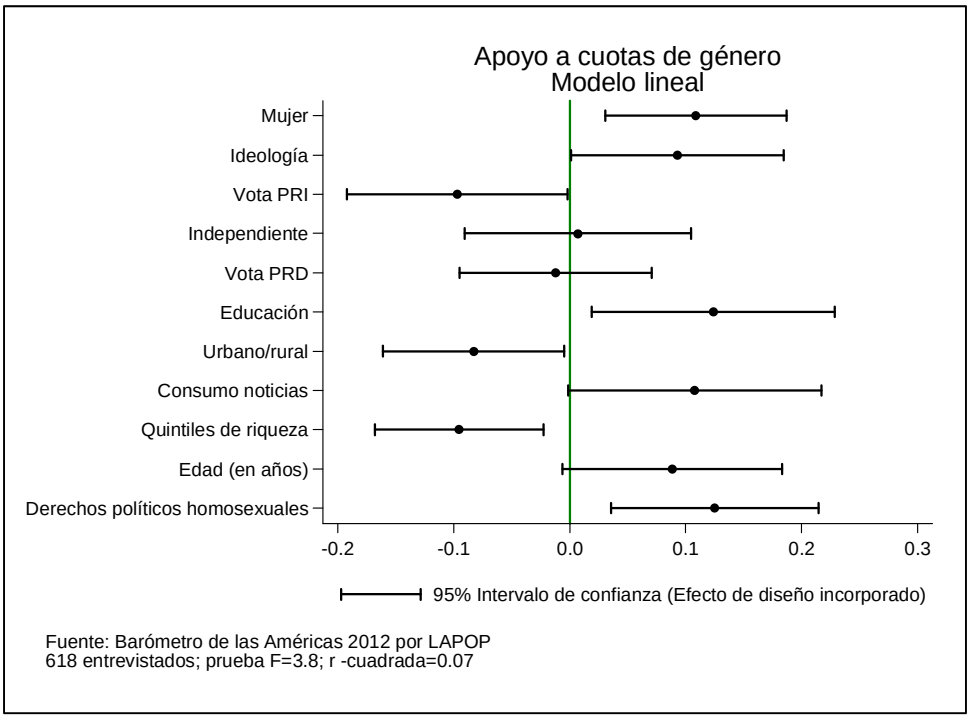


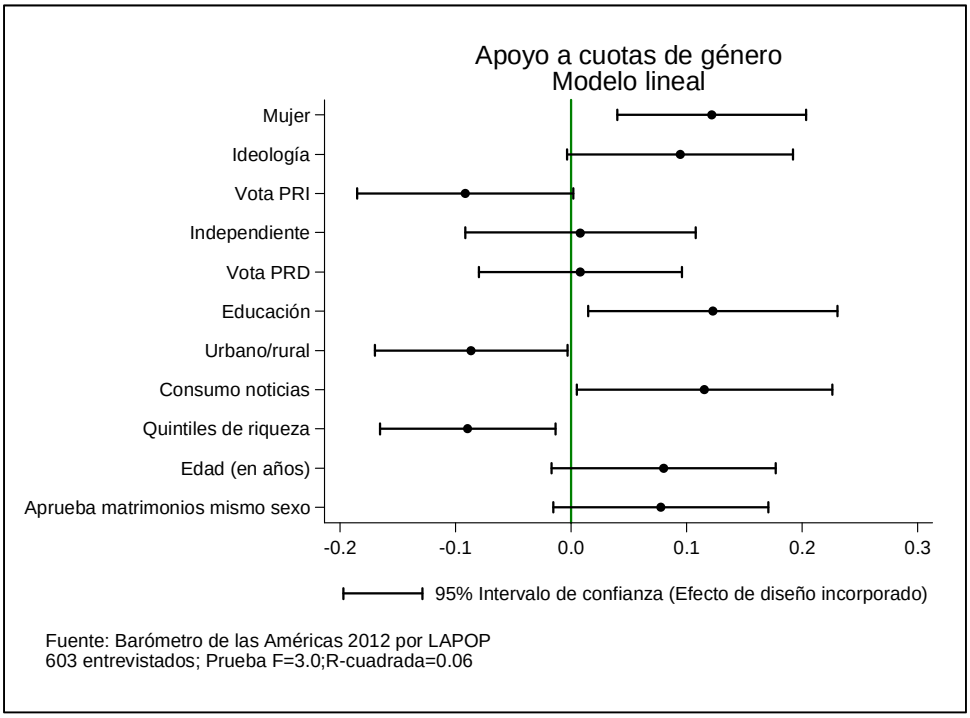
Gráfico 113. Determinantes del apoyo a cuotas de género incluyendo tolerancia política

El segundo modelo incluye todas las variables mencionadas excepto una, cambia la tolerancia política por una medida de moralidad, que es el grado de aprobación al matrimonio entre personas del mismo sexo, según muestra el Gráfico 114. Los resultados son prácticamente iguales a los del primer modelo. Destaca que las personas de mayor edad y quienes aprueban el matrimonio entre personas del mismo sexo apoyan más las cuotas de género. En síntesis, ambos modelos parecen confirmar que quienes prefieren valores tradicionales en la sociedad mexicana apoyan menos las cuotas de género, mientras que quienes prefieren valores seculares apoyarían más el acceso de las mujeres a cargos de elección popular. [15]

En ambos modelos también destaca que quienes viven en localidades urbanas y poseen un mayor un mayor número de bienes apoyan menos las cuotas de género, cuando se esperaba el efecto contrario. Una primera explicación puede estar relacionada con el número reducido de casos, al haberse formulado la pregunta sobre cuotas de género a la mitad de la muestra. Sin embargo, cuando se analizan otras variables que también miden la relevancia del género en política, como la pregunta sobre si los hombres o las mujeres serían mejores líderes (VB50), pregunta que sí fue formulada para toda la muestra, el impacto negativo de las zonas urbanas y de los altos niveles de riqueza se mantiene.

[15] Con objeto de verificar si la estimación lineal ajustada por el diseño de la encuesta resultaba adecuada (la modalidad *svy* utilizada en las gráficas anteriores), se corrieron cinco modelos adicionales: mínimos cuadrados ordinarios, *poisson*, binomial negativo, *logit* ordenado y *probit* ordenado. Destaca la falta de dispersión para el caso del negativo binomial. Se encontró que las mismas variables que resultaron significativas en los dos modelos presentados se mantuvieron significativas en modelos adicionales. Diferencias menores se hallaron en edad, áreas urbanas, ideología política y voto por el PRI, cuya significancia estadística resultó al 90 por ciento en los modelos *poisson* y binomial negativo; mientras que voto por el PRI e ideología política resultaron significativas al 90 por ciento en los modelos ordenados *logit* y *probit*.

Ello nos lleva a descartar de manera preliminar que dichos efectos únicamente obedezcan al reducido número de casos. [16]



Gráfica 114. Determinantes del apoyo a cuotas de género incluyendo tolerancia moral

Una segunda explicación pudiera relacionarse con el entorno socioeconómico de los entrevistados, es decir con el contexto en que viven. Sin embargo, cuando se analizó el impacto del Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel municipal, se encontró que el IDH también se encuentra negativamente relacionado con el apoyo a las cuotas de género.[17]

Finalmente, debe destacarse que en promedio, los votantes del PRI en comparación con otros votantes, son quienes menos apoyan las cuotas de género. Este hallazgo, que se observa también cuando se analizan otras variables sobre género como el liderazgo de las mujeres, pareciera sugerir que, en promedio, los votantes del PRI pudieran mostrar cierto conservadurismo respecto al apoyo al acceso de las mujeres a cargos de elección.

[16] Al estimar modelos lineales y logísticos ordenados para la variable VB50 se encontró que tanto riqueza, como áreas urbanas y voto por el PRI conservaban su impacto significativo y negativo.

[17] Al estimar modelos multinivel utilizando el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en municipios se observó que aun cuando las zonas urbanas perdieron significancia estadística, mayor niveles de IDH reducen tanto el apoyo a cuotas de género como la percepción sobre las mujeres como mejores líderes, mientras que riqueza y voto por el PRI mantuvieron su efecto negativo y permanecieron como variables significativas. Debe destacarse, sin embargo, que una limitación en el empleo de municipios como unidades de segundo nivel es que se observan 12 casos en promedio por municipio para la muestra completa y sólo seis para la mitad, por lo que dicho análisis sólo sirve de ilustración para sugerir que es eventualmente posible descartar que los efectos negativos de áreas urbanas y riqueza (sea individual o contextual) en el apoyo a cuotas de género se deba únicamente al número de casos.

Para conocer el efecto específico de las variables halladas como significativas se corrieron simulaciones derivadas del primer modelo, obteniéndose los valores pronosticados para el apoyo a las cuotas de género, que como se mencionó antes, toma valores del 1 al 7, donde 1 significa nada de apoyo y 7 un apoyo total. Los resultados de las simulaciones incluyen tres valores, el valor promedio, y los valores máximo y mínimo del intervalo respectivo, con objeto de incluir el efecto de la incertidumbre en la estimación, de modo tal que se pueda observar si dichos intervalos se cruzan o no.

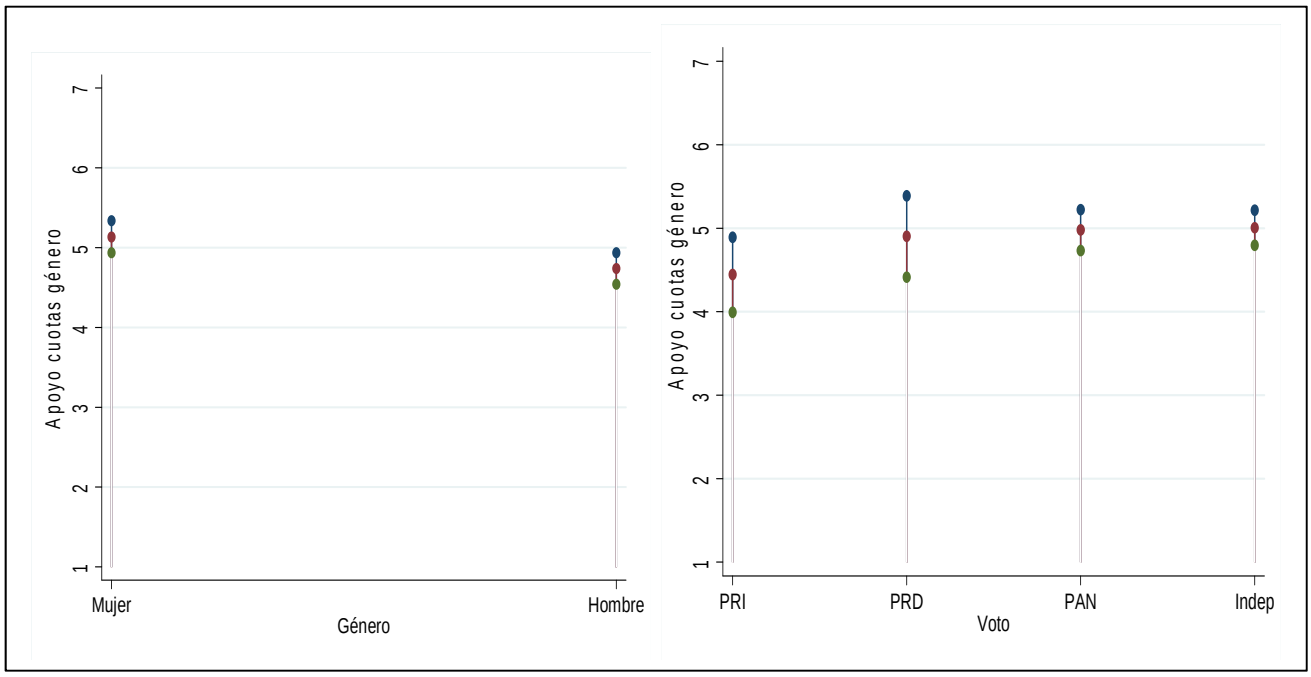


Gráfico 115. Simulaciones sobre género y voto en el apoyo a cuotas de género

Las simulaciones reportadas en el Gráfico 115 muestran que la diferencia entre hombres y mujeres es significativa, mientras que en el caso de los votantes priistas, aunque su valor promedio es el menor, su intervalo se cruza con otros partidos y con los electores independientes, por lo que pareciera que el efecto negativo de votar por el PRI y apoyar cuotas de género se verifica únicamente en su valor promedio, pero no cuando se considera la incertidumbre en la estimación, es decir la incertidumbre reflejada en los intervalos.

Respecto a quienes viven en zonas urbanas, su apoyo promedio a las cuotas de género es menor en comparación con quienes viven en zonas rurales, pero sus intervalos claramente se cruzan. Respecto a los niveles de riqueza, quienes tienen menos bienes se distinguen ligeramente de quienes se ubican en el quintil más rico, como se muestra en el Gráfico 116. Por otro lado, los electores más educados sí apoyan más las cuotas de género, mientras que en promedio, los jóvenes las apoyan menos pues los intervalos de edad parecen distinguirse, según se aprecia en el Gráfico 117.

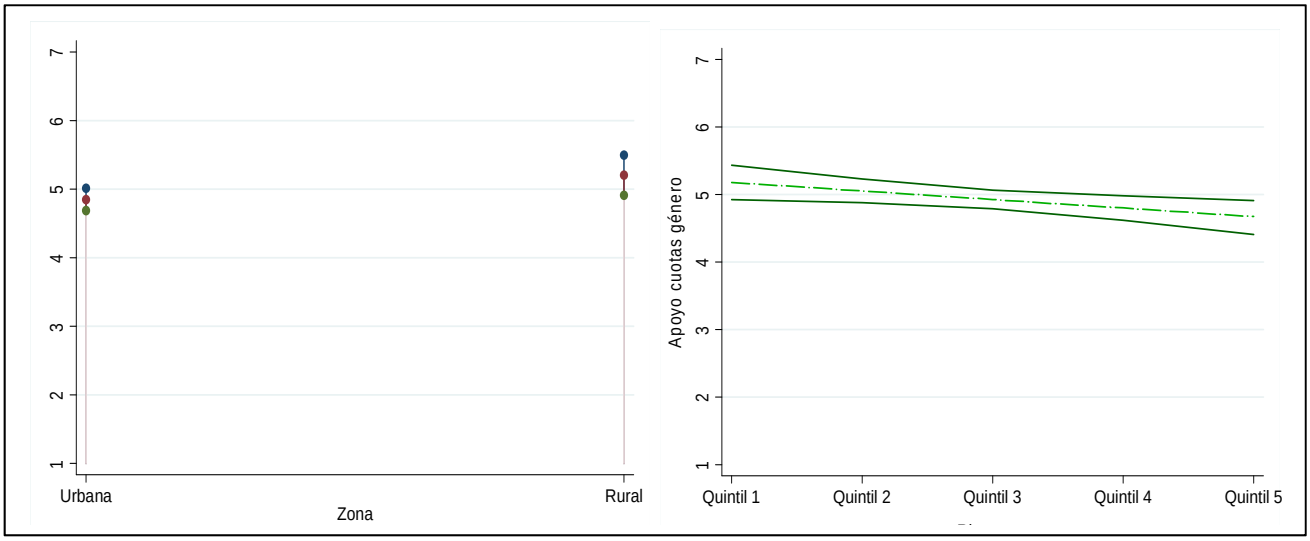


Gráfico 116. Simulaciones sobre localidad y riqueza en el apoyo a cuotas de género

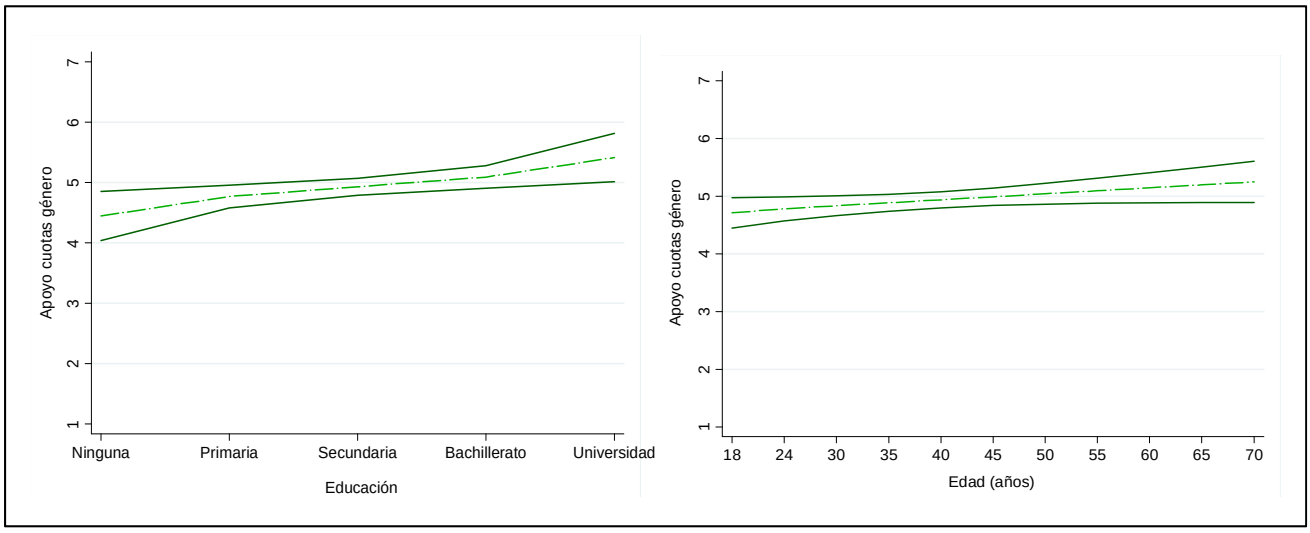


Gráfico 117. Simulaciones sobre educación y edad en el apoyo a cuotas de género

Las simulaciones sobre tolerancia política, medida como la aprobación de los derechos políticos de los homosexuales, conforme al Gráfico 118 revelan que sí existe una diferencia significativa: entre mayor es la tolerancia, mayor es el apoyo a las cuotas de género. La ideología por su parte muestra una diferencia apenas perceptible entre quienes se ubican en la izquierda y quienes se ubican en la derecha, aunque en promedio los electores de derecha parecen apoyar más las cuotas de género.

Finalmente, en promedio, una mayor frecuencia en el consumo de noticias incrementa el apoyo a las cuotas de género, pero cuando se consideran los intervalos, la diferencia entre quienes no consumen noticias y quienes las consumen a diario es apenas perceptible, según se muestra en el Gráfico 119.

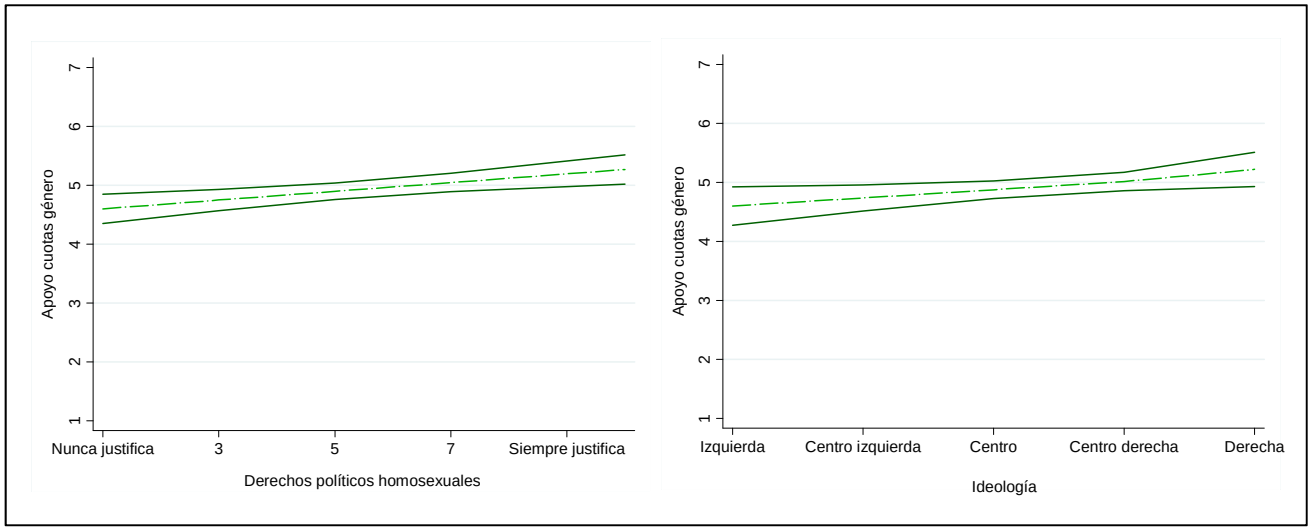


Gráfico 118. Simulaciones sobre tolerancia e ideología en el apoyo a cuotas de género

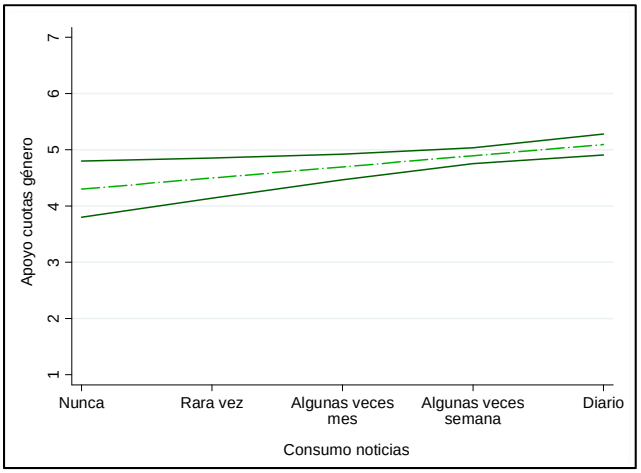


Gráfico 119. Simulaciones sobre consumo de noticias en el apoyo a cuotas de género

IV. Conclusión

En resumen, después de analizar tanto los modelos de regresión lineal como las simulaciones derivadas del primer modelo, pareciera que sí existe una clara distinción entre niveles de educación y tolerancia política respecto a su impacto en el apoyo a las cuotas de género, es decir, mayores niveles educativos y de tolerancia incrementan el apoyo a cuotas de género, distinción que resulta apenas perceptible entre los diferentes niveles de riqueza e ideología.

Para el resto de las variables se puede concluir que, en promedio, tanto mujeres, como aquellos que consumen noticias, quienes no votan por el PRI, viven en zonas rurales y tienen más edad, estos grupos muestran un apoyo promedio mayor a las cuotas de género. Sin embargo, al incorporar la

incertidumbre en la estimación, dichos efectos se ven atenuados, por lo que resulta oportuno matizar los hallazgos respecto a estas variables.

En conclusión, educación y tolerancia parecieran ser los factores más influyentes en el apoyo a las cuotas de género, donde otras variables demográficas y políticas muestran una relevancia menor, lo que sugiere que el apoyo a las cuotas aún requiere de los tradicionales elementos de participación y civismo, a saber, mayor educación y mayores niveles de tolerancia. El camino por recorrer en el apoyo de los ciudadanos mexicanos a las cuotas de género parece que será más largo de lo esperado.

Capítulo Nueve: Distribución de la Información Política en México

Por Yazmin A. Garcia Trejo

I. Introducción

El estudio de la información política es un campo fértil de discusión dentro del ámbito de las teorías sobre la democracia. Se presume que "la información política es para la democracia lo que el dinero para la economía: es la moneda de la ciudadanía,[1] y una sociedad debería estar informada al momento de decidir por quién votar, participar activamente en la política y/o exigir transparencia a sus representantes y al gobierno. Las preguntas que imperan en este tema son: ¿Cuánto saben las personas sobre temas políticos? Y, más aún, ¿por qué es importante que los ciudadanos estén informados sobre temas políticos? Si bien existe un debate sobre los niveles y tipos de información necesarios para una sociedad[2], un hallazgo común en democracias consolidadas y que resulta paradójico, es la evidencia empírica que muestra que la ciudadanía posee bajos niveles de información política[3] .

Los bajos niveles de información política pueden influir en los mecanismos que los ciudadanos utilizan para asegurarse de que sus intereses sean escuchados por aquellos que los representan. Por ejemplo, se ha encontrado que personas con niveles bajos de información tienen menos probabilidades de demandar rendición de cuentas sobre resultados de políticas públicas;[4] además, individuos con una desventaja de información política son menos propensos a participar en los procesos políticos y por lo tanto es menos probable que sus intereses sean representados por la esfera gubernamental.[5] En general, aquellas personas que tienen menos probabilidades de poseer información política tienen también una desventaja general en su nivel de influencia en la política.

Las desigualdades en información política crean potencialmente disparidades en la representación política, de ahí que surja una preocupación de entender cómo se distribuye este tipo de información en una sociedad y cuáles son los grupos con menor acceso a ella. El campo de estudios sobre el comportamiento político y la evidencia empírica apuntan a que la distribución de información

[1] Delli Carpini, Michael X., y Scott Keeter. 1996. *What Americans Know about Politics and Why it Matters*. New Haven: Yale University Press.p.8

[2] Ver por ejemplo, las perspectivas y modelos de información política de Neumann, Russell W. 1986. *The Paradox of Mass Politics. Knowledge and Opinion in the American Electorate*. Cambridge: Harvard University Press; Luskin, Robert C. 1990. "Explaining Political Sophistication." *Political Behavior* 12 (4): 331-61.; Lupia, Arthur, y Mathew D. McCubbins. 1998. *The democratic dilemma*. Cambridge University Press.

[3] Información política, sofisticación política y conocimiento política se usan de manera intercambiable a lo largo del texto. Delli Carpini, et.al. 1996, *ibid.*

[4] Gomez, Brad T., y J. Matthew Wilson. 2001. "Political Sophistication and Economic Voting in the American Electorate: A Theory of Heterogeneous Attribution." *American Journal of Political Science* 45 (October): 899-914; Arnold, Jason R. 2012. "Political awareness, corruption perceptions and democratic accountability in Latin America" *Acta Politica* 47(1):67-90.

[5] Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. Voice and equality. Harvard University Press; . Delli Carpini, et.al. 1996, *ibid.;* Milner, Henry. 2002. *Civic literacy: how informed citizens make democracy work*. New Hampshire: University Press of New England.

política varía de acuerdo a los niveles socioeconómicos,[6] y por género.[7] Otros capítulos del informe del Barómetro de las Américas de LAPOP muestran que las personas con menor educación, con escasos recursos y las mujeres, sufren discriminación económica y política y tienen un menor grado de satisfacción con las instituciones gubernamentales y la democracia en general. Es por ello que, es importante explorar la distribución de la información política dado que estos mismos grupos pueden estar desfavorecidos en sus oportunidades y acceso a la información sobre temas políticos, e indirectamente en desventaja para presentar quejas ante el gobierno y en su representatividad en el proceso político en general.

El objetivo de este capítulo es analizar las preguntas de información política incluidas en el Barómetro de las Américas de 2012 para el caso de México, y explorar cómo los niveles socioeconómicos ponen en desventaja (o no) a las personas para poseer un conocimiento de corte político. En este capítulo primero se establece el marco teórico para explorar los niveles de información de los entrevistados y, segundo, si es que existen, las brechas en el conocimiento de la información política y cómo éstas influyen en la distribución de los niveles de conocimiento político. Por último, se incluyen modelos de los determinantes de cada una de las preguntas de información política en México para estudiar si hay desventajas socioeconómicas entre la gente que sabe de temas políticos.

II. ¿Cómo aprendemos sobre temas políticos? Una mirada al marco teórico

El modelo tradicional de comportamiento político que se enfoca en la distribución de la información política nos indica que los niveles de información varían de acuerdo a las *oportunidades* que una persona tiene de estar expuesta a este tipo de información; las *motivaciones* que tiene para aprender sobre temas políticos y las *habilidades* de las que dispone para informarse sobre estos temas.[8] Las oportunidades de estar expuesto a la información política varían de acuerdo a las características socioeconómicas de una persona. Por ejemplo, las personas con cierto nivel educativo tienen mayor oportunidad de aprender sobre temas políticos y de informarse a través de la discusión política en el contexto escolar.[9] La evidencia empírica muestra que las personas con mayor educación tienen mayor oportunidad de estar expuestas a información política.

Los ingresos también son una variable a considerar como parte de las oportunidades de acceso a la información. Las personas con altos ingresos tienen mayor acceso y oportunidad de invertir sus recursos en tecnologías de información para mantenerse informados y seguir eventos políticos.[10] El lugar de trabajo y el tipo de ocupación también son considerados como oportunidades para tener

[6] Bennett, S. E. 1995. "Americans' Knowledge of Ideology, 1980-1992." *American Politics Research* 23(3): 259-78.; Delli Carpini, et.al. 1996, *ibid;* Niemi, R. G., and J. Junn. 1998. *Civic Education*. New Haven: Yale University Press.
[7] Delli Carpini, et.al. 1996, *ibid;* Kenski, Kate y Kathleen Hall Jamieson. 2000. "The Gender Gap in Political Knowledge: Are Women Less Knowledgeable Than Men About Politics?" In *Everything You Think You Know About Politics and Why You're Wrong?*, ed. Kathleen Hall Jamieson. New York: Basic Books; Stolle, Dietlind, and Elisabeth Gidengil. 2010. "What Do Women Really Know? A Gendered Analysis of Varieties of Political Knowledge." *Perspectives on Politics* 8(01): 93-109.
[8] Luskin, Robert C. 1990. "Explaining Political Sophistication." *Political Behavior* 12 (4): 331-61; Delli Carpini, et.al. 1996, *ibid.*
[9] Niemi, et.al. 1998. *ibíd;* Galston, William A. 2001. "Political Knowledge, Political Engagement and Civic Education." *Annual Review of Political Science* 4(1): 217-34.
[10] Luskin, 1990, *ibíd;* Verba, et.al, 1995, *ibíd*; Delli Carpini, et.al, 1996, *ibíd*.

acceso a la información política, pues el tipo de actividad, y sobre todo actividades gerenciales o de servicio gubernamental pueden potencialmente exponer a una persona a información sobre los procesos y funcionamientos del gobierno.[11] La oportunidad de estar expuesto a la información política también depende del uso y disponibilidad que una persona tenga de internet y otras tecnologías de la información.[12] Por último, el campo de estudio de la información política también ha explorado aunque en menor medida, las habilidades adquiridas a través de la educación y que influyen de manera positiva en la adquisición de información política, tales como manejo de vocabulario y procesos de aprendizaje a nivel cognitivo [13]

Como se mencionó, las oportunidades de tener acceso a la información política y estar expuesto a ella dependen de factores socioeconómicos como la educación, el ingreso y la ocupación. Las personas con desventajas en estas características tendrán barreras de oportunidades y de recursos en su aprendizaje sobre temas políticos. Si se le suma el tercer factor del modelo, el cual indica que las personas necesitan estar motivadas para aprender sobre temas políticos, entonces se tiene que tomar también en cuenta el interés que exista en dicha materia. Aun si se dan las oportunidades de aprender sobre asuntos políticos, si las personas no consideran importante el tema en cuestión, habrá una reducción en el nivel de información de éstas.[14]

Es en este modelo de información política en el que surge la evidencia empírica sobre la existencia de una brecha de género en la información política, es decir, las mujeres tienen una desventaja en lo que saben sobre temas políticos aun tomando en cuenta su educación e ingreso.[15] Aparte de la brecha de género en información política existen disparidades a nivel socioeconómico como el nivel de educación y los ingresos. El nivel educativo es la variable más robusta en el campo de estudio de la información política[16], mientras que la desigualdad en el ingreso es evidencia de las diferencias económicas en una sociedad y directamente afecta los recursos disponibles para invertir en información. La posible existencia de tales brechas es de interés en el estudio de la distribución de la información política en cualquier democracia. En las siguientes secciones se analiza la distribución de la información en México y si existen o no disparidades.

III. ¿Cómo responden las personas a las preguntas de información política?

En este capítulo, la medición de información política sigue las convenciones de la ciencia política que recomiendan el uso de preguntas específicas sobre temas de política en general, funcionamiento de instituciones, e identificación de nombres de figuras políticas. Cada pregunta tiene una respuesta correcta o incorrecta. A este tipo de preguntas se les denominan "pregunta de libro de

[11]Luskin, 1990, *ibíd;* Dow, Jay K. 2009. "Gender Differences in Political Knowledge: Distinguishing Characteristics-Based and Returns-Based Differences." *Political Behavior* 31(1): 117-36.
[12] Luskin, 1990, *ibíd;* Delli Carpini, et.al, 1996, *ibíd*
[13] Luskin, 1990, *ibíd;* Delli Carpini, et.al, 1996, *ibíd*; Niemi, et.al, 1998, *ibíd*.
[14] Bennett, L. L.M, y S. E Bennett. 1989. "Enduring gender differences in political interest." *American Politics Research* 17(1): 105-22.; Luskin, 1990, *ibíd;* Delli Carpini, et.al, 1996, *ibíd;* Verba, Sidney, Nancy Burns, y Kay Lehman Schlozman. 1997. "Knowing and Caring About Politics: Gender and Political Engagement." *Journal of Politics* 59 (Noviembre): 1051-72.
[15] Delli Carpini, et.al, 1996, *ibíd;* Kenski, Kate y Kathleen Hall Jamieson. 2000. "The Gender Gap in Political Knowledge: Are Women Less Knowledgeable Than Men About Politics?" In *Everything You Think You Know About Politics and Why You're Wrong?*, ed. Kathleen Hall Jamieson. New York: Basic Books.
[16] Galston, 2001, *ibíd*.

texto", por ser consideradas de conocimiento general y por seguir el modelo de las utilizadas en las escuelas como parte del entrenamiento cívico. En el caso de LAPOP 2012 estas preguntas son abiertas y lo más próximo a una pregunta neutral porque el investigador no determina lo que es correcto o incorrecto.[17]

	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América?	1	2	88	98
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en México?	1	2	88	98
GI7. ¿Cuántos representantes tiene la Cámara de Diputados?	Número: _____		8888	9888

En el Barómetro de las Américas de 2012 hay tres preguntas sobre información política las cuáles serán las variables dependientes de este estudio: El nombre del presidente de los Estados Unidos (GI1), la duración del periodo presidencial en México (GI4) y el número de representantes en la Cámara de Diputados en México (GI7) (Ver Tabla 1). En la primera sección de este análisis se analizan los patrones de distribución de información política en base a las variables independientes con resultados consistentes en estudios de sofisticación política: género, educación e ingreso.

En el Gráfico 120 se muestran las respuestas correctas para cada una de las preguntas de información política. Los niveles de información política son altos cuando la gente responde preguntas sobre la duración del periodo presidencial en México. Más de nueve de cada diez entrevistados (92.2%) sabe la respuesta correcta. Para la pregunta sobre el nombre del presidente actual de los Estados Unidos también se encontró un nivel alto de respuestas correctas (87.1%). La pregunta con menos respuestas acertadas en el 2012 es sobre el número de representantes en la Cámara de Diputados; solamente 4.9% contestaron correctamente esta pregunta. La variación de respuestas por tipo de pregunta ha sido un tema de constante preocupación. Por ejemplo, Delli Carpini & Keeter (1996, p.94) muestran que, la mayoría de las personas responden correctamente a la pregunta sobre la duración del periodo presidencial en los Estados Unidos (96%), pero hay un patrón similar de nivel bajo de respuestas correctas para aquellas preguntas de información numérica específica y de temas que pueden requerir un conocimiento de "especialista"[18] como saber el monto del presupuesto para la seguridad social (5% de respuestas correctas), o el porcentaje de personas sin un seguro de salud (4% de respuestas correctas). Otra rama de los estudios de información política analiza también el contexto (por ejemplo en tiempos de elecciones) y la información que fluye de los medios de comunicación y que a su vez influye en la creación de un "ambiente" de información propicio para obtener información política sobre ciertos temas (Jerit, Barabas & Bolsen 2006).

[17] Para una discusión metodológica sobre la respuesta de "no sabe", "no contesta" y del formato en general de las preguntas ver por ejemplo Mondak, Jeffery J., y Belinda C. Davis. 2001. "Asked and Answered: Knowledge Levels When We Will Not Take "Don't Know" for an Answer." *Political Behavior* 23(3): 199-224; Luskin, Robert C. y John G. Bullock. 2011. ""Don't Know" Means "Don't Know": DK Responses and the Public's Level of Political Knowledge."" *Journal of Politics* 73 (Abril): 547-57.

[18] Para una discusión más amplia sobre *information specialist* ver Delli Carpini, Michael X., and Scott Keeter. 1996. *What Americans Know about Politics and Why it Matters*. New Haven: Yale University Press.; Capítulo 4.

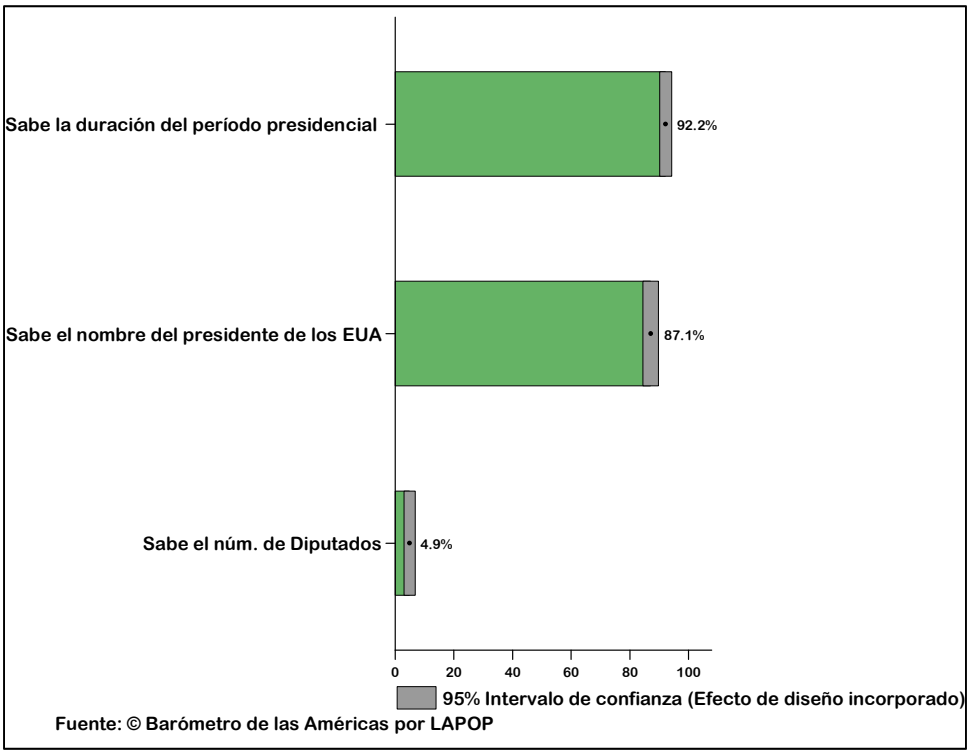


Gráfico 120. Respuestas correctas a las preguntas de información política (%)

Como recién se observó, el nivel de información es alto en dos de las preguntas de información política y muy bajo en la pregunta sobre el número de representantes en la Cámara de Diputados. La pregunta es, ¿qué sucede cuando dividimos las preguntas de información política por subgrupos como el género, nivel educativo e ingreso?

En el Gráfico 121, se observa cómo contestan hombres y mujeres a cada una de las preguntas sobre información política. En esta gráfica se destacan dos aspectos: que no existe brecha de género en la pregunta sobre la duración del periodo presidencial en México. Hombres y mujeres saben que la duración es de 6 años (92.9% y 91.6% respectivamente). El segundo aspecto es que, aunque en las siguientes dos preguntas (nombre del presidente de los Estados Unidos y conocimiento del número de diputados) existe una brecha de género, el tipo de pregunta influye en el total de las respuestas correctas. Por ejemplo, para la pregunta del nombre del presidente de los Estados Unidos los niveles de conocimiento son altos (83.1% mujeres y 90.7% hombres). Sin embargo, se puede ver, que aunque también hombres y mujeres tienen tasas altas de respuesta correcta, hay una brecha de género de aproximadamente ocho puntos. Por lo que respecta a la pregunta sobre el número de representantes, los porcentajes de respuestas correctas son bajos para hombres (7.8%) y mujeres (1.9%).

Este resultado no es sorprendente, los estudios de información política sobre la brecha de género nos indican por ejemplo, que las mujeres tienen una esfera de acción específica en la política, y tienen más posibilidades de estar informadas de temas relacionados con la educación, la familia, la

salud y temas a nivel local, pero no necesariamente a nivel internacional y de funcionamiento de instituciones que no cubren temas de su interés.[19]

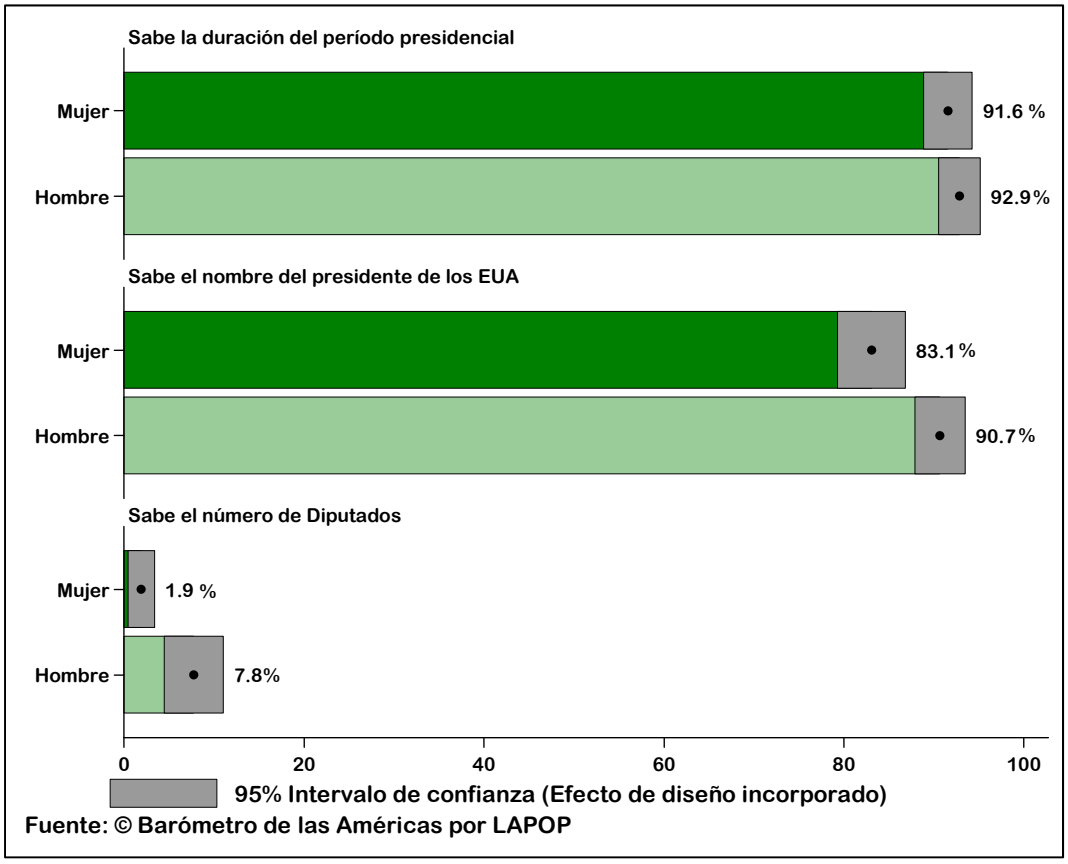
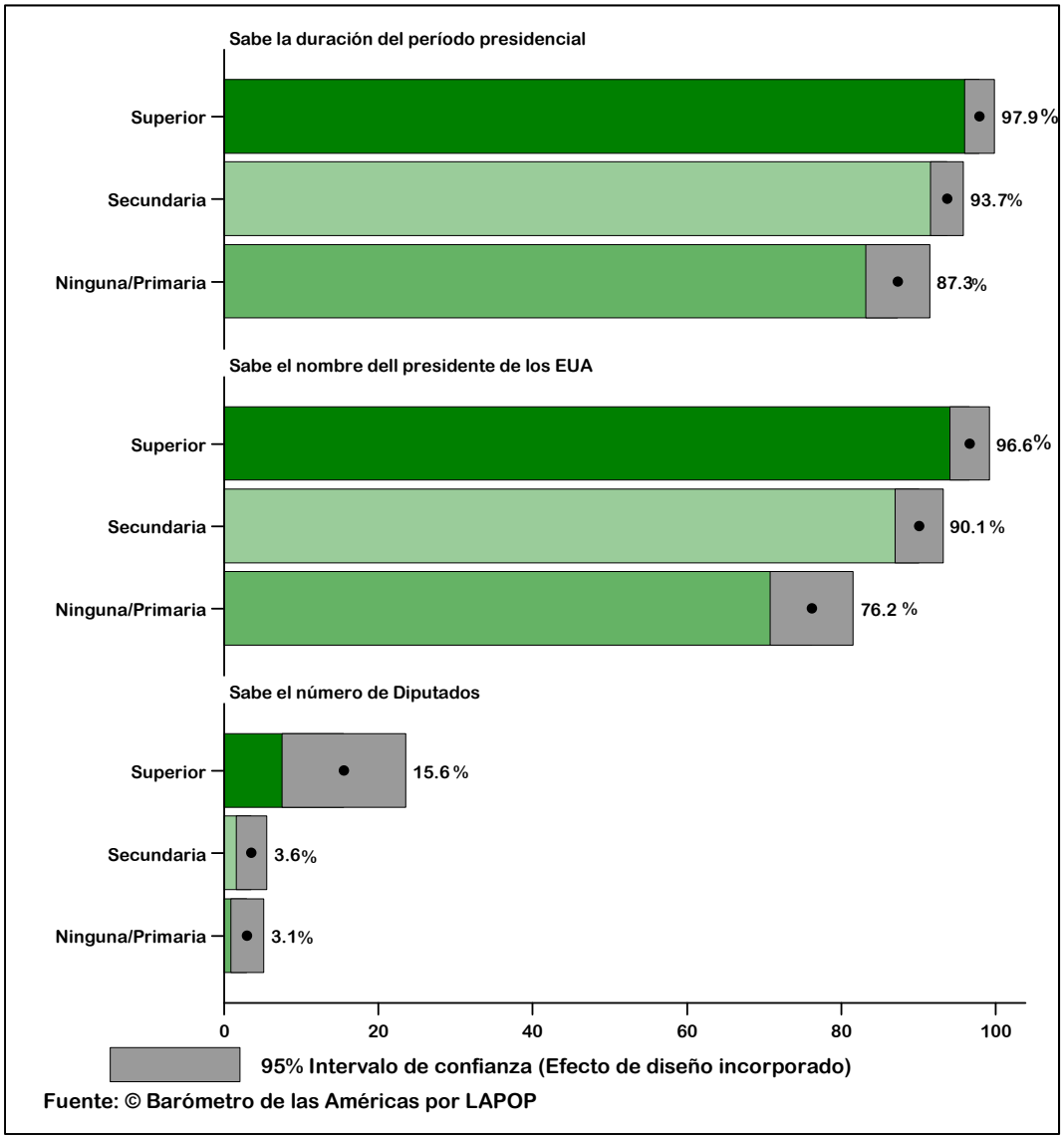


Gráfico 121. Respuestas correctas a las preguntas de información política por género

Respecto al nivel educativo y la información política (Gráfico 122), hay al menos tres aspectos que destacar en estas gráficas. Primero, las personas entrevistadas con un grado de educación universitario o mayor (Superior) en todas las preguntas tienen un porcentaje mayor de respuestas correctas. Segundo, las brechas que existen entre los entrevistados con menor y mayor grado de educación varían por tipo de pregunta de información política. Por ejemplo, hay una brecha de casi 11 puntos porcentuales entre las personas que saben la duración del periodo presidencial y reportan no tener un grado educativo o sólo la primaria (87.3%) y entre las personas con un grado superior educativo (97.9%). La brecha se abre a aproximadamente 20 puntos porcentuales entre los que saben el nombre del presidente de los Estados Unidos y están en el nivel más bajo educativo (76.2%) comparado con las personas con alto niveles educativo (96.6%). Sin embargo, el nivel de educación no logra aumentar drásticamente las respuestas correctas en la pregunta sobre el número de diputados. La brecha entre los niveles más bajos de educación (3.1%) y los más altos (15.6%) es de aproximadamente 13 puntos porcentuales. Los datos concuerdan con los estudios de información

[19] Dolan, Kathleen. 2011. "Do Women and Men Know Different Things? Measuring Gender Differences in Political Knowledge." *The Journal of Politics* 73(01): 97-107.

política que muestran que la variable de educación tiene una relación positiva con la información política. Es decir, a mayor nivel educativo, mayor será el nivel de información política que una persona posee.



Gráfica 122. Respuestas correctas a las preguntas de información política por educación

En el caso de cómo los recursos afectan el conocimiento de temas políticos aquí son representados por quintiles de ingreso donde el primer quintil contiene el veinte por ciento de la muestra con los ingresos más bajos y el quinto quintil contiene al veinte por ciento con mayores ingresos. Estos quintiles de ingreso representan los recursos para tener acceso a la información y se puede observar que la falta de recursos en el caso de la pregunta de corte internacional reduce el número de respuestas correctas (Gráfico 123). Por ejemplo, hay una diferencia de casi 21 puntos porcentuales entre los entrevistados en el primer quintil de riqueza que saben el nombre del presidente de los Estados Unidos (73.7%) y los entrevistados en el quintil más alto de ingreso (94.8%).

Los entrevistados que saben la duración del periodo presidencial en México y que están en el primer quintil de ingreso (87.3%) tienen mayores respuestas correctas comparados con los que saben el nombre del presidente de los Estados Unidos (73.7%) y con los que saben el número de diputados y están en el mismo quintil (3.1%). En la pregunta sobre el número de diputados, a pesar de estar en el quintil mayor de ingreso, no mejora el porcentaje de respuestas correctas que está en 6.8%. La variable de ingreso tiene un comportamiento esperado. A mayor ingreso, mayor acceso a la información de corte político, lo cual genera disparidades de información política a las personas dentro de la categoría del menor quintil de ingresos. En la siguiente sección se analizan los determinantes que explican el nivel de información política.

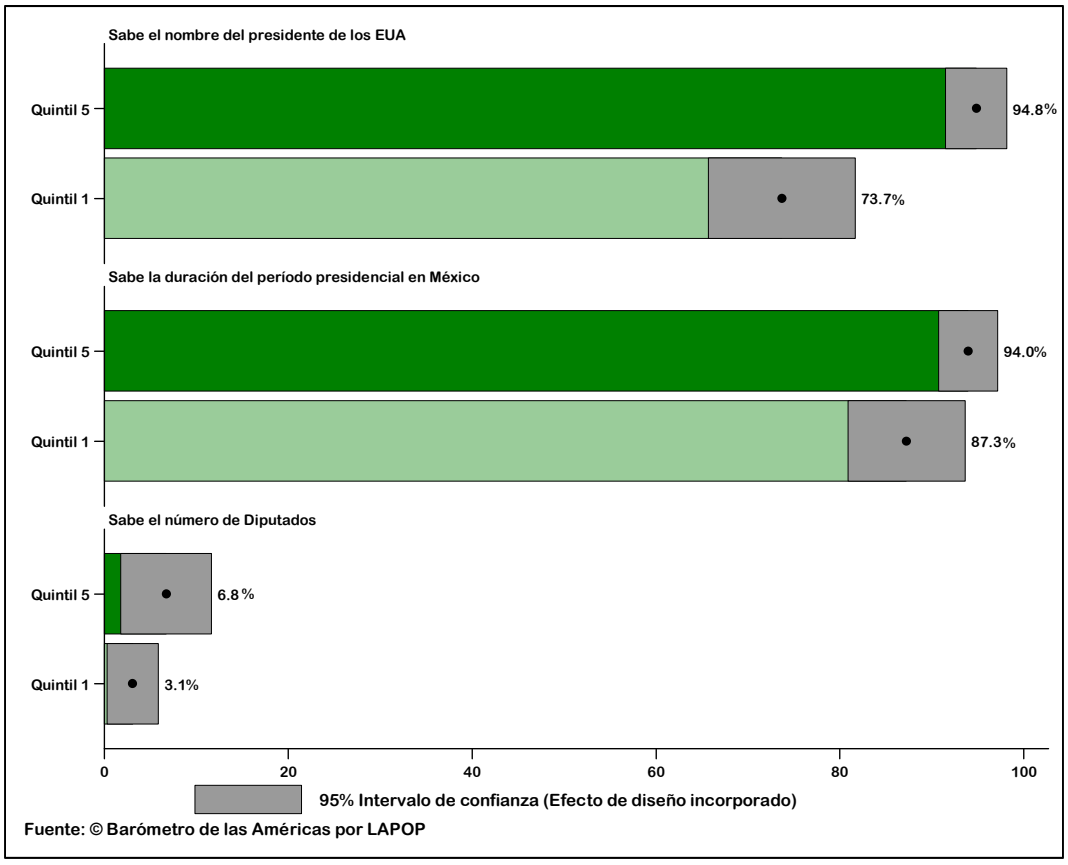


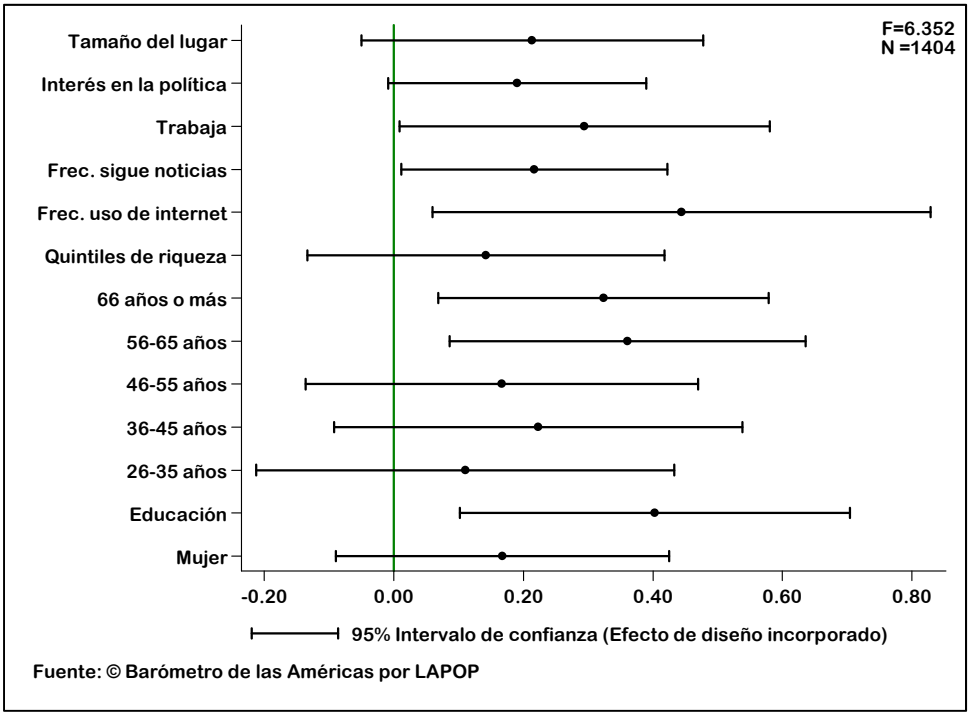
Gráfico 123. Respuestas correctas a las preguntas de información política por quintiles de riqueza

IV. Determinantes de la información política en México

¿Qué factores explican la información política? En la siguiente sección se presentan las variables de oportunidades de tener acceso a la información y motivación que pueden estar explicando la distribución de estas preguntas en esta sociedad. El análisis multivariado además muestra cómo se comportan las variables de la distribución de género, educación e ingreso cuando se controlan por otros factores. En la sección IV se estiman tres modelos de regresión logística para cada una de las variables

dependientes (GI1, GI2 & GI3) y para estudiar las variables independientes que ayudan a explicar la información política en el 2012.

Las variables independientes en el modelo incluyen: 1) las oportunidades de estar expuesto a la información representadas por la variable de educación, que va de menor a mayor grado educativo (0-3), la frecuencia con que las personas siguen noticias en la televisión, radio periódicos o internet y con la que usan internet. Ambas variables van de uso nulo a uso diario (0-4). Los recursos que la gente puede utilizar para tener acceso a la información se miden por las variables de quintiles del ingreso de los entrevistados, que va del primer al quinto quintil, y si la persona entrevistada trabaja. La motivación para aprender sobre temas políticos se mide por medio del interés en la política que tiene valores de nada de interés a mucho interés (0-3). La variable de género se incluye para capturar alguna diferencia entre los entrevistados respecto a cómo responden hombres (0) y mujeres (1) a las preguntas de participación política. La variable de control es el tamaño del lugar, de área rural (0) a área metropolitana (4). Para mayor información sobre la codificación de las variables vea el anexo A de este capítulo.



Gráfica 124. Determinantes del nivel de conocimiento de la duración del período presidencial en México

¿Quiénes saben cuánto tiempo dura el presidente en el poder en México? El Gráfico 125 muestra el modelo de regresión logística que analiza qué personas contestan correctamente a la pregunta sobre la duración del periodo presidencial en México. Los resultados indican que la educación es, después de controlar otros factores, una variable asociada significativamente con la información política sobre el periodo presidencial. A mayor nivel educativo mayor será la probabilidad de saber la duración del periodo presidencial en México.

Al enfocarse en las variables del uso de tecnologías de la información, se observa que las personas que usan con mayor frecuencia el internet tienen mayor probabilidad de responder que el periodo presidencial en México dura seis años. Asimismo, aquellas personas entrevistadas que reportaron trabajar al momento de la encuesta tienen una asociación positiva con las respuestas correctas a este tipo de información política. La variable de control del tamaño del lugar donde viven las personas entrevistadas tiene también una influencia positiva y significativa con la variable de estudio. Es decir, entre más cercano sea el lugar donde viven a una ciudad, mayor será la probabilidad de responder correctamente la pregunta.

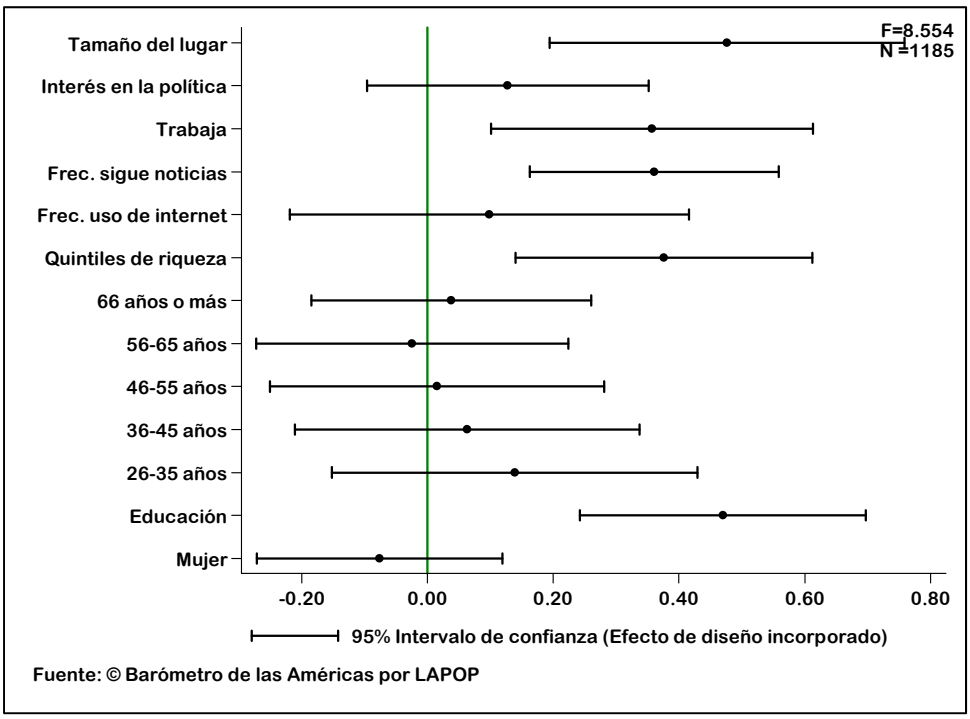


Gráfico 125. Determinantes del nivel de conocimiento del nombre actual del presidente de los Estados Unidos

¿Quiénes saben el nombre actual del presidente de los Estados Unidos? En el Gráfico 126 se usa un análisis de regresión logístico para examinar los determinantes de esta pregunta de información política por medio de las variables de oportunidad, de motivación, y de género y las variables de control como el tamaño del lugar. La educación y la frecuencia con que una persona sigue las noticias están asociadas positivamente con la variable de información política. Cuanto mayor sea el nivel educativo de una persona, tendrá mayores oportunidades de saber el nombre correcto del actual presidente de los Estados Unidos. Asimismo, aquellos entrevistados que reportan que siguen las noticias con frecuencia, desde una vez a la semana hasta diariamente, tienen mayor probabilidad de dar una respuesta correcta a esta pregunta de información política.

Los quintiles de riqueza y si una persona reporta que está trabajando, son variables que representan recursos para tener acceso a la información y están positivamente asociadas con responder correctamente el nombre del presidente de los Estados Unidos. De las variables de control, el tamaño del lugar donde vive la persona entrevistada afecta de manera positiva el nivel de información

específico a saber el nombre de Barack Obama. Entre más cercano sea el lugar donde viven a una ciudad, mayor serán las probabilidades de responder correctamente esta pregunta de información política en particular.

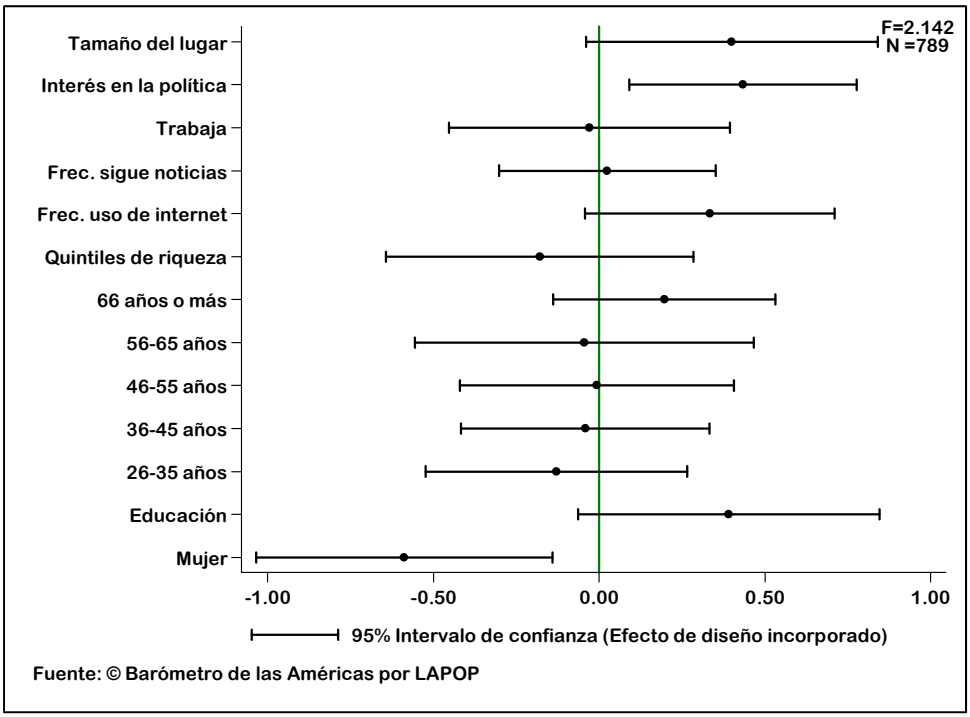


Gráfico 126. Determinantes del nivel de conocimiento del número de representantes en la Cámara de Diputados en México

El Gráfico 126 se enfoca en la pregunta del número de representantes en la Cámara de Diputados en México. En base al análisis de regresión logística se observa que por primera vez, la brecha de género se sostiene aun después de controlar las variables de oportunidad y motivación. El signo negativo indica que las mujeres son menos probables a responder correctamente, en comparación con los hombres, a la pregunta sobre el número de representantes en la Cámara de Diputados. Aunque la variable de educación tiene una asociación positiva, se observa un efecto marginal significativo en el modelo. La variable de la frecuencia de uso de internet está también asociada positivamente con las respuestas correctas a la pregunta de información política pero de manera marginal. Otra variable a resaltar es la de interés en la política, que influye de manera positiva en los niveles de información política. Cuanto más interés en la política tenga una persona, mayor es su probabilidad de responder que hay 500 diputados en la Cámara de Diputados.

V. Conclusión

Las oportunidades de estar expuesto a la información, el acceso a través de los recursos, las motivaciones y el género influyen de manera distinta en cada pregunta de información política. La educación se mantiene constante como un determinante positivo de la información política. Sin embargo, a menor nivel de educación, menores oportunidades tiene una persona de estar expuesta a la información política. Las variables de la frecuencia de uso de noticias y de internet, que junto con la

educación representan el mecanismo de oportunidad de estar expuesto a la información política, nos indican también asociaciones positivas y significativas que varían dependiendo del modelo. Por ejemplo, la frecuencia del uso de internet es relevante para la pregunta sobre la duración del término presidencial y el número de representantes en la Cámara de Diputados, pero no para explicar el efecto de saber el nombre del presidente de los Estados Unidos. El ingreso resulta positivo solamente para la pregunta de tema internacional, sobre el nombre del presidente actual de los Estados Unidos. La brecha de género se detecta solamente en la pregunta sobre el número de representantes en la Cámara de Diputados en la dirección esperada. El interés en la política, que representa la motivación para saber sobre temas políticos, únicamente fue significativo y con una influencia positiva cuando se analizó la pregunta sobre el número de representantes en la Cámara de Diputados.

En México hay avances importantes en cuanto a la educación y políticas públicas focalizadas en torno al género, a través de campañas de equidad de género en las escuelas públicas[20], la reducción de disparidades de género a nivel educativo[21] y en el Congreso de la República con la adopción de cuotas de género. Aún queda pendiente por resolver el rompecabezas que pone en desventaja a grupos de la sociedad basado en sus niveles de educación, de acceso a las tecnologías de la información, el tamaño de la población en donde habitan y el género. Si los estudios sobre información política han mostrado evidencia entre representación e información política, es necesario seguir entendiendo las implicaciones que la falta de información política pueda traer como consecuencia a una vida democrática donde hacer escuchar la voz y la participación ciudadana son claves.

[20] Ver por ejemplo la campaña sobre la equidad de género del Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en http://www.pueg.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=498%3Apresentacion-campana-equidad&catid=104&Itemid=132

[21] Parker, Susan W. y with Carla Pederzini. 2001. "Gender Differences by Education in Mexico". In *The Economics of Gender in Mexico: Work, Family, State, and Market*, eds. Elizabeth Katz and Maria Correia. Washington DC: The World Bank.

Anexo A. Codificación de las variables independientes.

Edad: La base de referencia es [1] 16-25 años (age1) otras categorías [0]. Las variables dicotómicas incluidas en el modelo son [1] 26-35 años otras categorías [0] (age2), [1] 36-45 años (age3) otras categorías [0], [1] 46-55 años (age4) otras categorías [0], [1] 56-65 años (age 5) otras categorías [0] y [1] 66 años o más (age 6) otras categorías [0].

Educación: [0] Ninguna, [1] Primaria, [2] Secundaria, [3] Superior (edr).

Frec. sigue noticias: [0] Nunca, [1] Rara vez, [3] Algunas veces a la semana y [4] Diariamente (gi0).

Frec. uso de internet: [0] Nunca, [1] Rara vez, [3] Algunas veces a la semana y [4] Diariamente (www1).

Género: [0] Hombre y [1] Mujer (q1).

Interés en la política: [0] Nada, [1] Poco, [2] Algo, [3] Mucho (pol1).

Quintiles de riqueza: [1] Quintil 1, [2] Quintil 2, [3] Quintil 3, [4] Quintil 4, [5] Quintil 5 (quintall)

Tamaño del lugar: [0] Área rural, [1] Ciudad pequeña, [2] Ciudad mediana; [3] Ciudad grande, [4] Capital nacional (tamano).

Trabaja: [0] Otras categorías y [1] Trabaja (ocup4a)

Capítulo Diez: El Acuerdo con el Ejército en Labores de Seguridad: ¿Un efecto de terceros?

Por Luis Estrada y Héctor Portillo.[1]

I. Introducción

El combate al crimen organizado será el tema que defina el mandato del Presidente Felipe Calderón. La polémica generada en la opinión pública polarizó a los líderes de opinión, a los medios de comunicación y se pensaba que, en principio, también al electorado. Mientras que el Gobierno Federal y el Partido Acción Nacional (PAN), justificaban el auxilio de las Fuerzas Federales (Ejército, Marina y Policía Federal) a las policías estatales y municipales de entidades en donde la violencia se había detonado[2], las figuras más destacadas de los partidos políticos de oposición (el Partido Revolucionario Institucional –PRI– y las izquierdas, encabezadas por el Partido de la Revolución Democrática –PRD–), sugerían constantemente un cambio de estrategia, aunque las propuestas no se diferenciaban de la que se estaba llevando a cabo hasta ese momento, o su nivel de detalle no destacó en los medios de comunicación.

Independientemente de la diversidad y vaguedad de voces respecto de las alternativas a la estrategia de seguridad, existió un denominador común a todas ellas: los medios masivos de comunicación y diversos líderes de opinión enfatizaban, constantemente, la necesidad del retiro inmediato del Ejército del combate al crimen organizado, con la finalidad de disminuir la violencia.[3] Los argumentos en contra de las labores del Ejército en el apoyo de las policías estatales y municipales tenían diferentes aristas, desde las legales que mencionaban que se violaba la constitución porque las Fuerzas Armadas realizaban labores de policía, hasta las que se referían a las supuestas violaciones a los derechos humanos por parte de militares al momento de llevar a cabo los operativos. En ambos puntos de vista, el saldo sería el desprestigio del Ejército, lo que a su vez llevaría al Presidente a suspender las tareas de las Fuerzas Armadas en apoyo a las entidades en materia de seguridad.

No obstante, las encuestas públicas y publicadas hasta la fecha indican que el Ejército es la institución con mayor confianza en México, por encima de la Iglesia, el Instituto Federal Electoral o la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). La confianza en el Ejército parece deberse, en buena medida, a su origen popular, así como su presencia de auxilio en los diferentes desastres naturales que los mexicanos han enfrentado, lo que les ayuda a ser percibidos como cercanos a la ciudadanía en momentos de crisis.

---

[1] Luis Estrada es Doctor en Ciencia Política (UCSD 2005) y Profesor-Investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) Email: luis.estrada@correo.buap.mx Héctor Portillo es egresado de la Licenciatura en Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

[2] Poiré, A. y M.T. Martínez. 2011. "La Caída de los Capos no Multiplica la Violencia El Caso de Nacho Coronel." *Nexos*. No. 401. Mayo de 2011.; Sota, A. y M. Messmacher. 2012. "Operativos y Violencia." *Nexos*. No. 420. Diciembre de 2012.; Villalobos, J. 2012. "Nuevos Mitos de la Guerra contra el Narco." *Nexos.* No. 409. Enero de 2012.

[3] Aguilar, R., y J. G. Castañeda. 2009. *El Narco: La Guerra Fallida*. México, D.F. Punto de Lectura.; Guerrero, E. 2011. "La Raíz de la Violencia." *Nexos*. No. 402. Junio de 2011.

II. Apoyo en la opinión pública

La encuesta de LAPOP de 2012, de la Universidad de Vanderbilt, llevada a cabo en México del 17 de enero al 19 de febrero de 2012, muestra que la amplia mayoría de la población entrevistada no sólo confía en el Ejército, sino que también aprueba su presencia en tareas de seguridad, incluso en aquellas entidades donde se llevan a cabo las operaciones coordinadas de seguridad.[4]

Desde el inicio de la administración del Presidente Enrique Peña en diciembre de 2012, el tema de seguridad fue relativamente desplazado de la agenda pública por las primeras acciones relacionadas con la llegada del nuevo gobierno y otros temas de su agenda. No obstante, las operaciones coordinadas siguen vigentes y las cifras de homicidios relacionados con el crimen organizado se mantienen en niveles similares a los del año anterior.[5] La encuesta del Barómetro de las Américas de 2012 es una buena oportunidad para evaluar la percepción sobre el desempeño del Ejército en labores de seguridad pública al cierre de la administración del Presidente Felipe Calderón. Si el Ejército sigue siendo la institución que goza de la mayor confianza por parte de la ciudadanía, ¿cuál fue el impacto de las opiniones en medios de comunicación respecto del papel del Ejército en el combate al crimen organizado? Más aún, ¿de qué depende la aprobación del Ejército en las tareas de seguridad?

Como se demostró durante el tiempo que los militares apoyaron las labores de seguridad de las policías locales, su desempeño fue legal y no violó "sistemáticamente" los derechos humanos, tal como afirmaban las voces que se oponían a la estrategia de seguridad. Por una parte, de acuerdo con un criterio de 1996, la SCJN afirmó que las Fuerzas Armadas podían intervenir en apoyo de autoridades civiles a petición expresa, sin usurpar competencias, limitando su actuación al orden constitucional y respetando, en todo momento, las garantías individuales. Asimismo, las voces que afirmaban que era el Presidente Calderón el que tenía a los militares en las calles estaban equivocadas: siempre fueron los propios gobernadores de las entidades los que solicitaban la ayuda de las Fuerzas Federales para combatir a las organizaciones criminales en sus entidades una vez que la violencia se había incrementado.

Por otra parte, no existió una violación "sistemática" de los derechos humanos, tal como algunas voces afirmaban: de acuerdo con la propia Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA),[6] durante la administración del Presidente Felipe Calderón (1º de diciembre de 2006 al 30 de Noviembre de 2012), se presentaron 7 mil 441 denuncias para la SEDENA ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), de las cuales 6 mil 872 ya han sido concluidas, resultando en 113 recomendaciones, lo que representa el 1.51 por ciento del total. Cabe mencionar que la totalidad de las recomendaciones fueron aceptadas. Destaca que, como nunca antes, el Ejército y la Fuerza Aérea mexicanos llevaron a cabo diversas acciones en pro de la defensa de los derechos humanos, entre ellas la creación de una Dirección General especializada en el fortalecimiento de los Derechos Humanos, el

[4] Al momento de la encuesta, los estados son: Baja California, Chihuahua, Coahuila, Durango, Michoacán, Nuevo León, Puebla, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Veracruz. No obstante, dado que la encuesta no tiene representatividad a nivel estatal, el análisis contempla únicamente si existe operativo o no en las entidades.

[5] De acuerdo con el conteo de Milenio Diario, en febrero de 2013 se registraron 922 ejecuciones relacionadas con el crimen organizado, mientras que en febrero de 2012 la cifra fue 1,023; en enero de 2013 se registraron 957 mientras que en enero de 2012 se registraron 974; en diciembre de 2012 se registraron 982 mientras que en diciembre de 2011 se registraron 905. Véase, por ejemplo http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/e33b3f03372f269bfdcac6449cb0cc35 y también http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/e7b4a8cb2729b0a1006a6be93d5f0b57

[6] Véase www.sedena.gob.mx/images/stories/D.H/2013/Situacionquejasyrecomendaciones27feb.pdf

Derecho Internacional Humanitario y la Equidad de Género. Toda la información relacionada con los derechos humanos es pública y puede consultarse en la página de internet de la SEDENA.[7]

Los medios de comunicación han destacado los casos en los que las víctimas del crimen organizado han señalado al Ejército (no necesariamente a las organizaciones criminales) como los culpables, incluyendo el caso de dos estudiantes del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) que murieron durante un fuego cruzado entre militares y supuestos delincuentes a las afueras del campus de la universidad, así como el caso de los niños de la familia Almanza, quienes fallecieron al encontrarse en medio de un tiroteo entre militares y supuestos delincuentes.[8]

Una de las razones por las cuales se enfocaron las críticas en las labores del Ejército y la supuesta violación "sistemática" de los derechos humanos fue porque el combate al crimen organizado en México se ha debatido tal como si fuera una política pública cualquiera. A diferencia de otros países en los que el combate al crimen organizado se considera una acción de Estado (Colombia), la estrategia de seguridad en México cruzó líneas político-partidistas, lo que dificultó evaluar objetivamente las implicaciones de llevar a cabo acciones por parte de todas las fuerzas políticas para combatir a las organizaciones criminales y disminuir la violencia.

No obstante, la polarización alrededor de la participación de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el crimen organizado no parece reproducirse en la ciudadanía. De acuerdo con los datos de LAPOP 2012, la siguiente tabla muestra que cuatro de cada cinco personas entrevistadas están de acuerdo con que las Fuerzas Armadas participen en el combate al crimen y la violencia, diferencia que se mantiene al dividir por rangos de edad, género, identificación partidista (se consideran panistas, priístas, perredistas e independientes) o si el encuestado reside en una entidad donde se llevan a cabo las operaciones coordinadas en las que se despliegan las Fuerzas Federales a petición de los gobernadores.

[7] Los argumentos de las voces que desacreditaban la labor del Ejército en apoyo de las autoridades de las entidades que así lo solicitaban se basaban, en la mayoría de las ocasiones, en los informes presentados por las organizaciones internacionales Human Rights Watch (HRW) y Aministía Internacional (AI), cuyo argumento principal ha sido que los militares que supuestamente violan derechos humanos no son enjuiciados por tribunales civiles, lo cual equivale a impunidad. No obstante, los medios de comunicación han expuesto la falta de rigurosidad y, en algunos casos, de regularidad en la recolección de evidencia por parte de HRW y de AI, lo que ha derivado en la desacreditación parcial de las conclusiones de los informes por parte de las mismas voces que los utilizaron, en algún momento, para sustentar sus críticas a la estrategia de seguridad. Los informes de HRW y AI se encuentran en http://www.hrw.org/es/reports/2009/04/28/impunidad-uniformada y también http://amnesty.org/en/library/asset/AMR41/058/2009/es/05744848-9915-4b7e-9fa9-6ef26bddfaab/amr410582009es.pdf

[8] Mientras que en el caso de los estudiantes del ITESM se sigue la investigación de los hechos, el avance de las investigaciones publicadas por los medios de comunicación han demostrado que los niños de la familia Almanza murieron a causa de proyectiles lanzados por los supuestos delincuentes, no por militares. Aún así, cuando las investigaciones mostraron la culpabilidad de los elementos del Ejército, fueron procesados por la justicia militar. Más aún, con base en el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) sobre el análisis del caso Rosendo Radilla en 2009, a partir del 12 de julio de 2011 la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ordenó que se enjuicie en el fuero civil a los militares que cometan abusos a los derechos humanos de civiles. Véase http://www.eluniversaltv.com.mx/detalle.php?d=24413

Tabla 4. Participación de las Fuerzas Armadas en el combate al crimen

Porcentaje en desacuerdo y acuerdo (%)									
	Muy en desacuerdo (1)	*2*	*3*	*4*	*5*	*6*	*Muy de acuerdo (7)*	*%*	*N*
Población encuestada	2	2	4	8	17	22	45	100	1,533
	16				84			100	
PANista	14				86			100	221
PRIísta	15				85			100	195
PRDista	17				83			100	88
Independientes	16				84			100	977
No aprueba la gestión del Presidente	25				75			100	257
Sí aprueba la gestión del Presidente	12				88			100	709

Por otro lado, la aprobación a la gestión del Presidente Felipe Calderón sí parece tener una relación positiva con la aprobación a la intervención de las Fuerzas Armadas en el combate al crimen y la violencia. La siguiente tabla presenta las variables que determinan el acuerdo de la ciudadanía con la intervención de las Fuerzas Armadas en labores de seguridad.

Tabla 5. Determinantes del Acuerdo con el Ejército en Labores de Seguridad Pública

Modelo de regresión logística				
	Coeficiente	***Error estándar***	***z***	***P>|z|***
Panista	0.072	0.362	0.200	0.841
Priísta	0.200	0.367	0.540	0.587
Perredista	0.226	0.421	0.540	0.591
Independiente	0.126	0.315	0.400	0.690
Confía en el Ejército	0.330	0.043	7.640	**0.000**
Aprueba la gestión del Presidente	0.248	0.087	2.850	**0.004**
Vive en entidad con operación coordinada	-0.201	0.165	-1.220	0.223
Escolaridad	-0.016	0.020	-0.810	0.419
Mujer	-0.170	0.151	-1.120	0.261
Edad	-0.003	0.005	-0.500	0.619
Constante	0.278	0.491	0.570	0.571
N = 1,444		**Pseudo R2 = 0.0715**		
LR chi2 (10) = 90.83				
Prob > chi2 = 0.0000				

La Tabla 5 muestra que, controlando por diferentes aspectos políticos y socio-demográficos, los determinantes del acuerdo con la participación de las Fuerzas Armadas en el combate al crimen y la violencia en México son la aprobación presidencial y la confianza en las propias Fuerzas Armadas. Contrario a las diferencias entre las élites partidistas, los líderes de opinión y los medios de comunicación, la ciudadanía en México se encuentra de acuerdo con las labores de las Fuerzas Armadas, que se incrementa conforme aumenta la aprobación a la gestión del Presidente Calderón. Es importante notar que el modelo no muestra el sentido de la causalidad, por lo que falta investigar qué variable tiene mayor peso y cuál es el sentido de la causalidad entre ambas.

¿A qué se debe la diferencia entre la ciudadanía y algunos líderes de opinión y medios de comunicación respecto del acuerdo con el apoyo de las Fuerzas Armadas a las policías estatales y municipales? Tal parece que la respuesta se encuentra en el fenómeno de opinión pública conocido como “efecto de terceros”, que implica que ciertos individuos perciben que los demás están siendo potencialmente influenciados por los medios de comunicación (nunca ellos mismos) puesto que, indirectamente, se les adjudica a los otros individuos menores niveles de conocimiento o habilidades

para resistir dicha.[9] De acuerdo con el "efecto de terceros", los líderes de opinión (quienes se encuentran distantes de las "masas" y cuentan con el conocimiento y la exposición a la información provista en los medios de comunicación) reaccionan y se anticipan al efecto que los mensajes de los medios de comunicación tendrán en la opinión pública. No obstante, en realidad, los únicos que resultan afectados por los mensajes son los propios líderes de opinión, puesto que fueron los que actuaron anticipadamente. Tal parece que, en el caso de las opiniones sobre el apoyo del Ejército a las policías locales en las labores de seguridad pública, los líderes de opinión fueron los afectados, no la opinión pública, como sugiere la evidencia del presente capítulo.

Al final de la administración del Presidente Calderón y al inicio de la administración del Presidente Peña, las operaciones coordinadas, en las que las Fuerzas Federales colaboran con las policías estatales y municipales, siguen formando parte de la estrategia de seguridad. A pesar de que las autoridades gubernamentales han prometido que los soldados regresarán a sus cuarteles, lo cierto es que la lentitud en la certificación de las policías locales ha llevado más tiempo del esperado, por lo que los soldados permanecerán por un tiempo indefinido en las calles.

Lo que parece modificarse, no obstante, es la opinión de ciertos líderes y de los medios de comunicación que han disminuido sus críticas al Ejército y a las Fuerzas Armadas. Si los líderes de opinión críticos de la estrategia de combate al crimen organizado modifican su discurso (puesto que se han quedado paulatinamente sin argumentos), podríamos entonces observar una alineación entre la opinión de la ciudadanía y de aquellos en quienes ésta confía para informar su opinión.

[9] Conners, J. 2005. "Understanding the Third-Person Effect." *Communication Research Trends*, 24 (2), 3-22; Davison, W. P. 1983. "The Third-Person Effect in Communication." *Public Opinion Quarterly*, 47(1), 1-15.; Paul, B., M. B. Salwen y M. Dupagne. 2000. "The Third-Person Effect: A Meta-Analysis of the Perceptual Hypothesis." *Mass Communication & Society*, 3(1), 57-85.; Perloff, R. M. 1993. "Third-Person Effect Research 1983–1992: A Review and Synthesis." *International Journal of Public Opinion Research*, 5(2), 167-184.

Capítulo Once: Percepciones sobre el sistema de justicia penal en México

Por Carlos López y Pablo Parás

I. Introducción

Además de las preguntas centrales de la encuesta del Barómetro de las Américas que se aplican en todos los países en el estudio y que han sido discutidos en este reporte, LAPOP ha incluido en todas sus rondas una batería de preguntas específicas que define cada país y que constituyen una oportunidad de captar los temas más relevantes de la coyuntura política, social o económica. Para el caso de México en la ola 2012 se decidió incluir una batería de preguntas sobre las percepciones del sistema de justicia penal en nuestro país.

El tema es de suma relevancia para el país ya que el sistema de justicia penal se está transformado en forma sustantiva y rápida. En términos generales los cambios implican la transformación del modelo tradicional inquisitivo a un proceso penal más de corte acusatorio. Estos cambios han sido detonados por la reforma del 2008, el sistema de justicia penal en México que exige que para el 2016 las 32 entidades federativas hayan implementado el nuevo sistema.

Al momento de realizar el estudio alrededor de un tercio de los estados han implementado dicha reforma en forma parcial o total. El Barómetro de la Américas no permite hacer inferencias a nivel de entidad federativa; para el lector interesado en este tema sugerimos consultar la Encuesta Nacional sobre el Sistema de Justicia Penal (ENSIJUP 2012) que realizó la Secretaría Técnica del Consejo de Coordinación para la Implementación del Sistema de Justicia Penal (SETEC)[1]. Dicha encuesta constituye una medición de tipo *línea de base* sobre las percepciones de la opinión pública y es representativa a nivel entidad federativa.

Nuestro estudio contiene un número pequeño de indicadores relevantes sobre percepciones que constituyen un *testigo* adicional que guarda la opinión pública sobre el sistema de justicia y complementa muchos de los indicadores centrales de LAPOP que han sido presentados en los capítulos de este reporte.

La ronda 2012 de LAPOP incluye las siguientes preguntas para medir las percepciones del sistema de justicia: opinión del sistema penal, calificación de cinto aspectos del desempeño del sistema de justicia penal (rapidez, calidad, profesionalismo, instalaciones y honestidad de funcionarios), preferencia sobre el objetivo prioritario del sistema penal, característica más importante que deben de tener los operadores del sistema de justicia y conocimiento de la reforma del 2008. A continuación se presentan los resultados de estas preguntas, analizando para algunas de ellas las diferencias por segmentos clave de población y/o explorando sus determinantes.

[1] Los resultados pueden ser consultados en: http://www.setec.gob.mx/es/SETEC/ENSIJUP2012

II. Percepciones del sistema de justicia penal en México

La primera variable dedicada al sistema de justicia en México señala que la mayoría de las personas se inclinan por contar con una evaluación neutral, esto a pesar de que las evaluaciones individuales a actores del sistema como policías y jueces se encuentran entre las calificaciones más bajas y por tanto se podría esperar mayor rigor de las personas al considerar al sistema de justicia en su conjunto.

La calificación otorgada por la opinión pública se dirige al sistema de justicia penal del estado, es decir, a las entidades federativas donde se realizaron las entrevistas del Barómetro de las Américas. En el Gráfico 127 destaca que 4 de cada 10 personas entrevistadas dicen tener una opinión ni buena ni mala del sistema de justicia (37.3%), asimismo las opiniones negativas alcanza 35.6% con la suma de respuestas malo y muy malo y las positivas suman 27.1% con bueno y muy bueno. La redacción textual de la pregunta es:

MEX121. ¿En este momento cuál es su opinión del sistema penal en (nombre del estado): diría usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo?
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno ni malo (espontánea)
(4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR

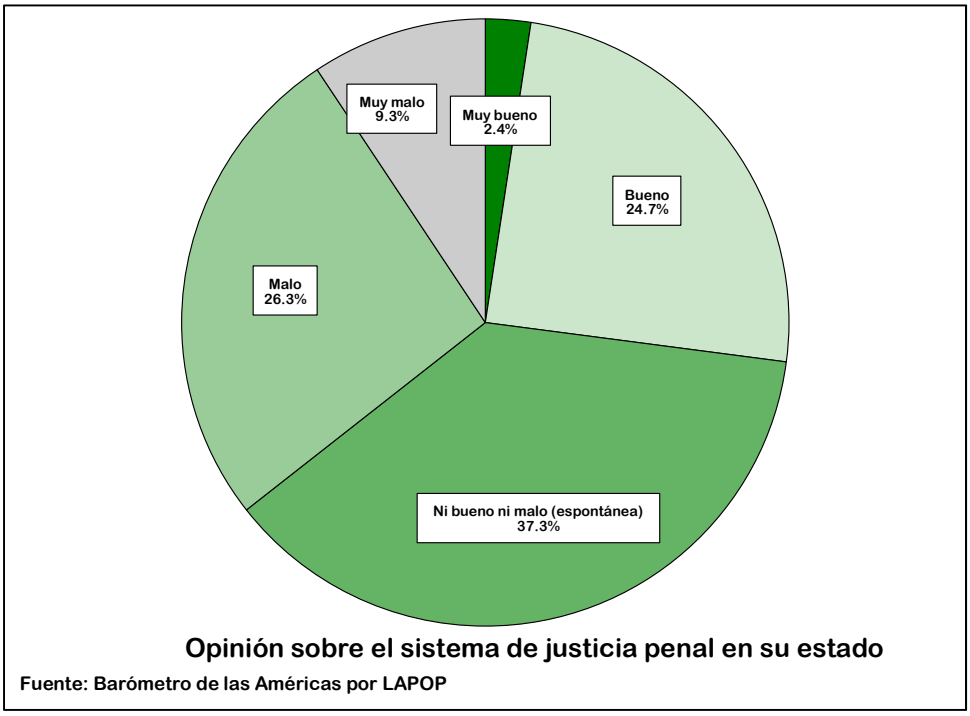


Gráfico 127. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia)

En el siguiente bloque de gráficas (de la 133 a la 137) ilustraremos la relación de la evaluación sobre el sistema de justicia de los estados con algunas variables potencialmente relevantes para tratar de entender de mejor modo la calificación otorgada por la opinión pública. Transformamos las variables de modo que en las gráficas se verán promedio de 0 a 100, donde el valor más alto indica la opinión más positiva y el más bajo la peor calificación. En el Gráfico 128 observamos que por género las mujeres alcanzan un promedio ligeramente mayor al de los hombres, 48.0 contra 45.2, esta diferencia sin embargo se encuentra en el intervalo del margen de error del diseño de la muestra y por tanto podemos considerarlo estadísticamente no significativa.

Destaca que además de la cercanía entre los promedios de la gráfica, se alcanza un valor cercano al punto medio de la escala (que en este caso sería 50) lo cual puede interpretarse como muy parecido a la evaluación neutral alcanzada en este indicador de la opinión sobre el sistema de justicia (variable **MEX121)**.

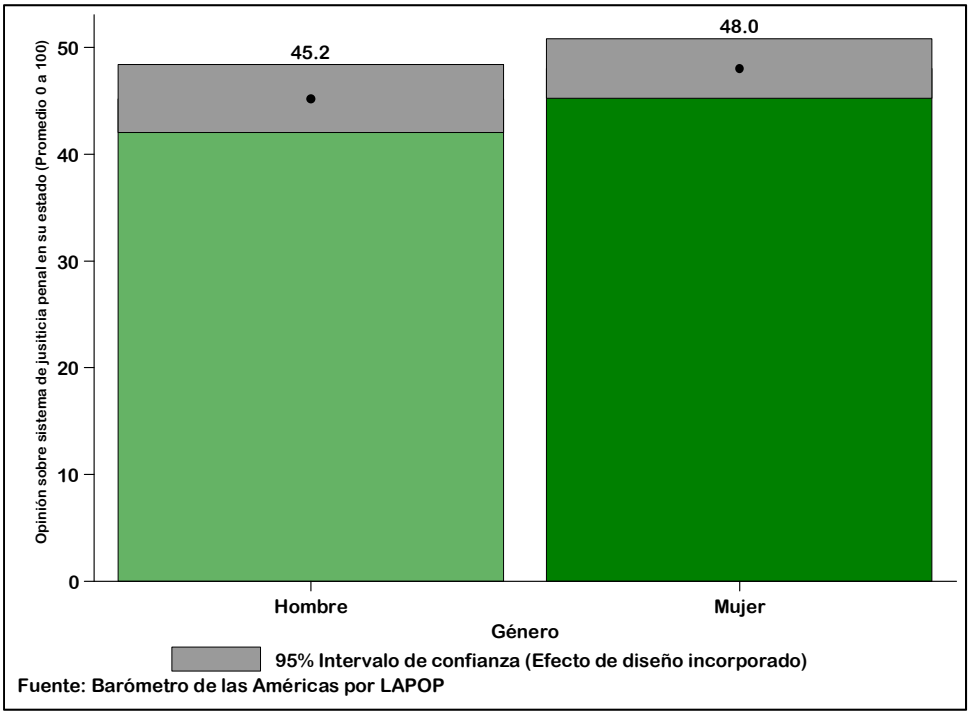


Gráfico 128. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por género

El Gráfico 129 señala la relación entre la evaluación al sistema de justicia de los estados con la edad, si bien existe una diferencia de hasta 8 puntos entre las estimaciones extremas en la distribución (49.8 de la personas entre 18 y 25 años contra 41.2 del público de 66 años y más) todas ellas parecen estar en el margen de error de la variable.

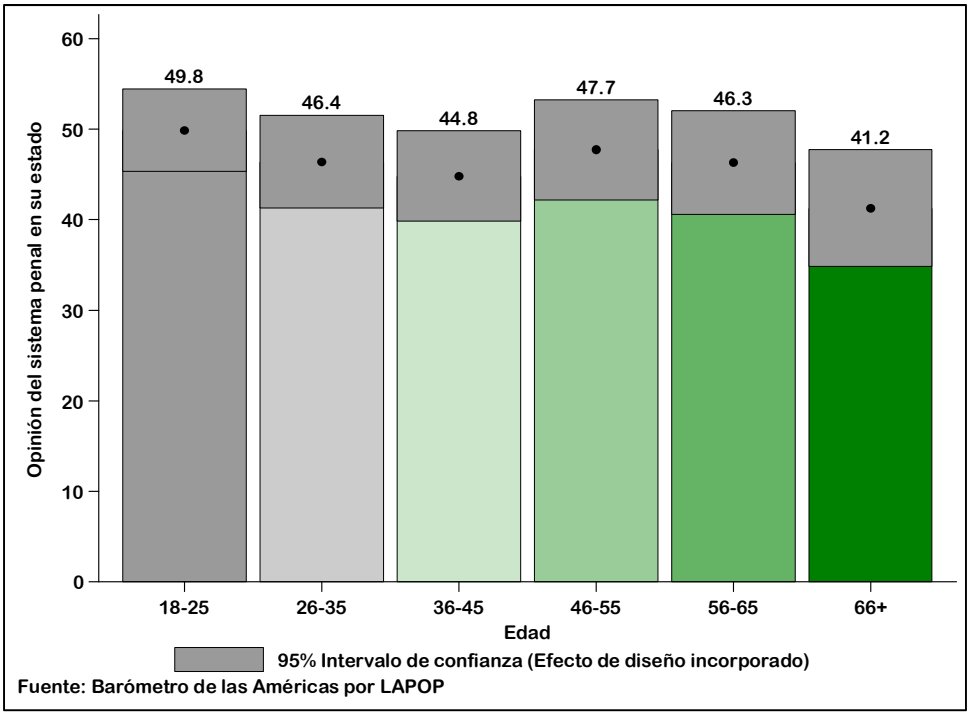


Gráfico 129. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por edad

En el Gráfico 130 consideramos los promedios de la evaluación al sistema de justicia en los estados por las regiones en las cuales ha sido estratificado el país en el Barómetro de las Américas. Los resultados exponen variaciones que van de 43 puntos para la región Centro-Occidente a 51 puntos para el Sur; todas estas diferencias se encuentran en el margen de error para cada estimación y eso se traduce en que no son significativas para la opinión de las personas. Del mismo modo a lo que se vio en el Gráfico 128, los promedios son próximos a la mediana de la escala de 0 a 100 y coincide con la evaluación neutral del Gráfico 127.

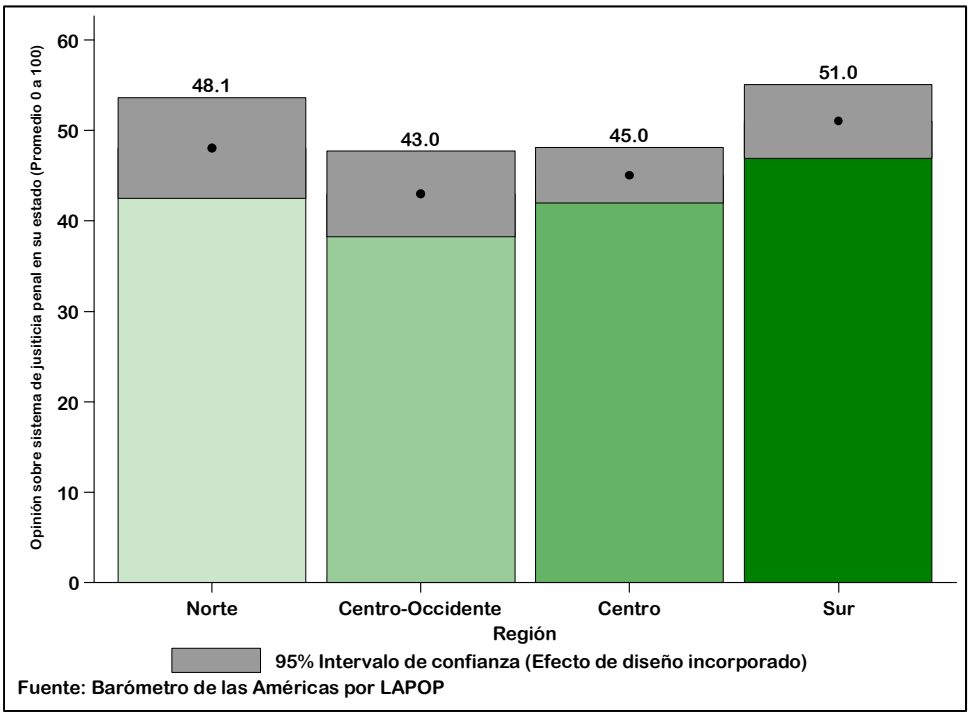


Gráfico 130. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por región

El tamaño de la localidad donde se realizaron las entrevistas se relaciona con la variable **MEX121** en el Gráfico 131, se observa que en este vínculo si se dan diferencias significativas entre los promedios alcanzados en cada una de las categorías que conforman la variable; el valor más alto ocurre en las zonas rurales de México con 53.4 y el menor aparece en la capital nacional (ciudad de México) con 39.9.

A diferencia de género y región los espacios de las estimaciones no se cruzan entre ellas en todos los casos y por tanto puede sostenerse que el tamaño de localidad sí es relevante para el tipo de calificación que la opinión pública expresa sobre el sistema de justicia en los estados. También es notorio que existe una relación inversa claramente definida en las barras entre tamaño de localidad y opinión positiva hacia el sistema de justicia: a mayor tamaño de lugar se consigue una calificación menos positiva.

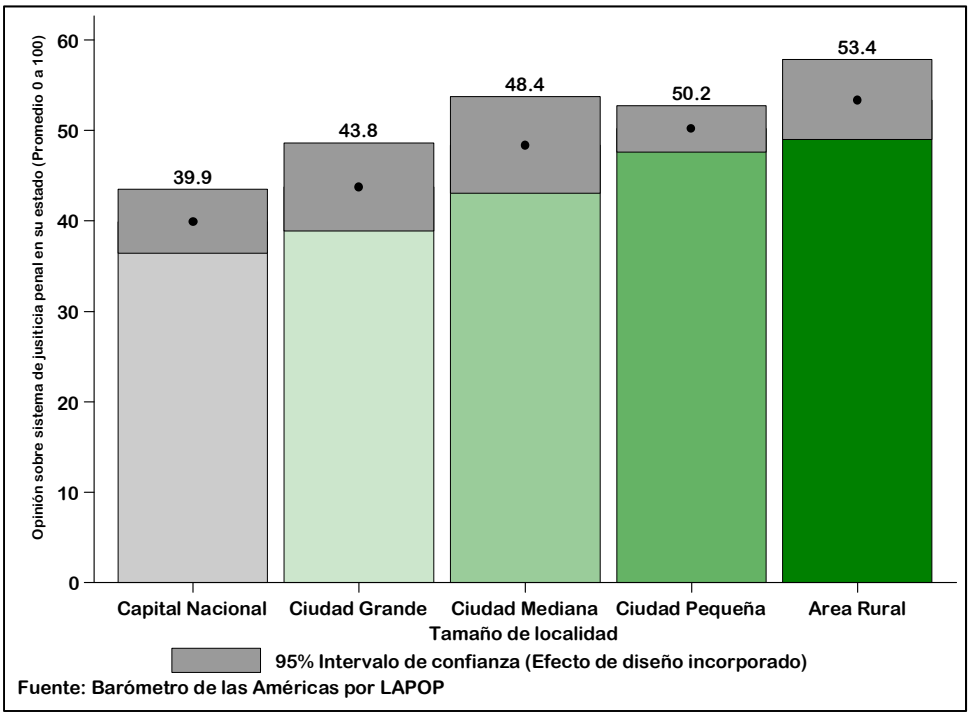


Gráfico 131. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por tamaño de localidad

El Gráfico 132 nos orienta sobre la relación que existe entre la evaluación al sistema de justicia de los estados con el nivel de educación alcanzado por las personas en la muestra. A pesar de contar con estimaciones variables en las medias de cada nivel escolar, todas ellas son muy cercanas (la diferencia más notoria es 47.7 del grupo sin ningún grado de instrucción contra 46.0 de aquellos que solo concluyeron la educación primaria) entre sí y puede sostenerse que no representan un cambio estadísticamente significativo para las calificaciones expresadas por la opinión pública.

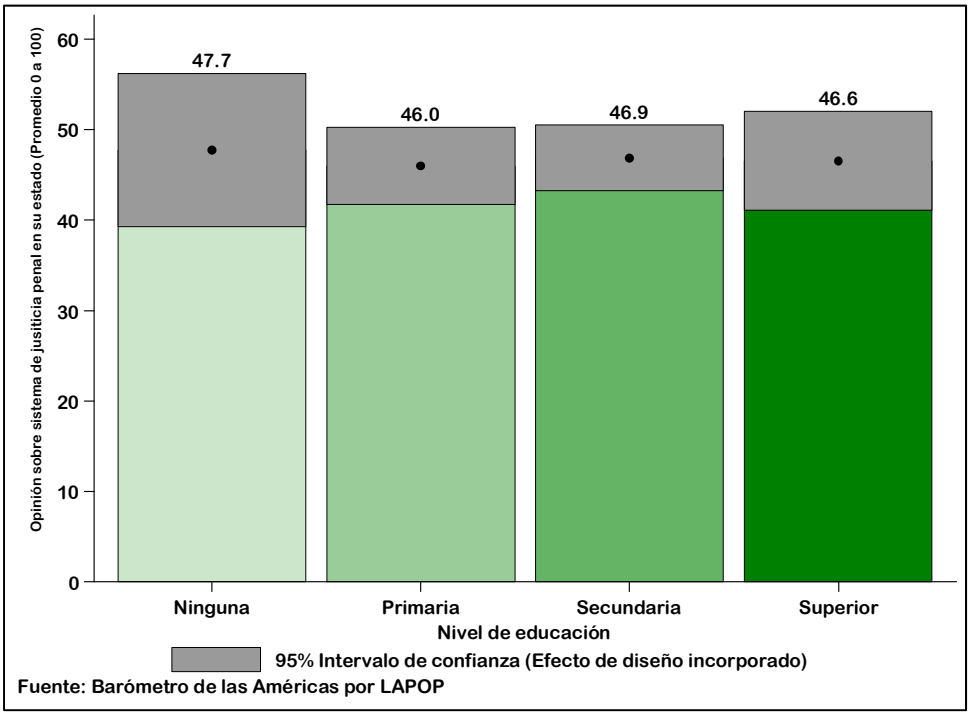
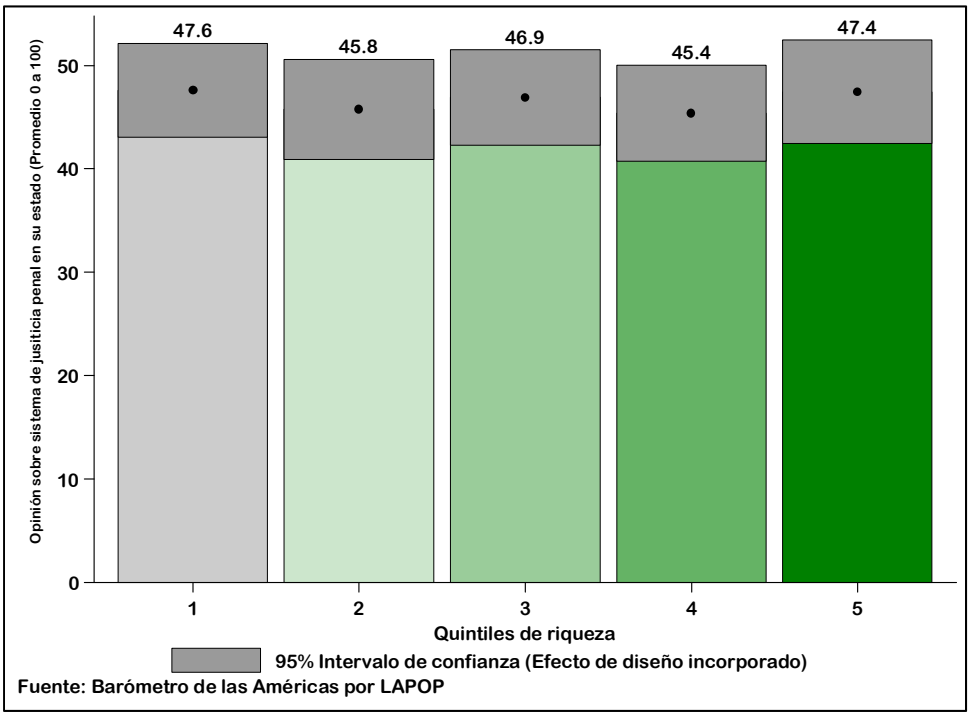


Gráfico 132. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por nivel de educación

En el Gráfico 133 se busca contar con más información de la relación entre ingreso o quintiles de riqueza con la variable **MEX121**, los resultados encontrados sugieren que la opinión sobre el sistema de justicia en los estados no tiene variaciones estadísticamente relevantes a lo largo de las categorías de quintiles de riqueza (donde 1 es el quintil de ingreso más bajo y 5 el de ingreso más alto) y que todas ellas son próximas a la mediana de la escala de 0 a 100 considerada para la gráfica. Las estimaciones obtenidas nos remiten nuevamente a lo observado en el Gráfico 127, donde notamos que la mayoría de las personas entrevistadas tienen una opinión neutral o intermedia de este tipo de instituciones en México.

Como parte del ejercicio de búsqueda de determinantes para la calificación que la opinión pública tiene sobre el sistema de justicia en los estados realizamos una regresión logística con la variable **MEX121** como dependiente y las variables expuestas en las gráficas 112 a 115 como independientes agregando a ellas la victimización por crimen. De acuerdo con los resultados de la regresión solo el tamaño de localidad parece ser relevante para la opinión de las personas, esto sugiere que la lejanía de las personas con el sistema de justicia parece ser positiva para la evaluación de esta institución, esto suponiendo que los habitantes de las zonas rurales tienen menos contacto con los actores de dicho sistema de justicia.



Gráfica 133. Opinión sobre el sistema de justicia penal en el estado (provincia) por quintiles de riqueza

En el Barómetro de las Américas 2012 se incluyó una batería de preguntas destinadas a medir las opiniones de las personas respecto a diversos aspectos específicos del sistema de justicia en México. El objetivo era conocer a mayor detalle los elementos individuales que pueden tener un peso de mayor relevancia en la evaluación general al sistema de justicia. La redacción de las preguntas en el cuestionario fue del siguiente modo:

En una escala del 1 al 7, en dónde 1 significa muy mala calificación y 7 significa muy buena calificación ¿Cómo calificaría el trabajo del sistema de justicia penal para los siguientes aspectos?
MEX122A. El tiempo de espera para atender a las personas que denuncian un delito
MEX122B. La calidad de la atención
MEX122C. El profesionalismo
MEX122D. Las instalaciones
MEX122E. La honestidad de los funcionarios

Hemos ponderado los valores en la escala de la evaluación hacia aspectos específicos del sistema de justicia para presentar estimaciones en un intervalo de 0 a 100, donde 0 representa la calificación más baja y 100 la calificación más alta. El Gráfico 134 presenta los resultados y en ella se distingue que todos los valores se encuentran por debajo de 50 puntos, que el valor máximo es el alcanzado por las instalaciones con 45.1 puntos y el mínimo es de 31.0 puntos conseguido por la evaluación a la honestidad. El conjunto de medias en la gráfica sugiere que entre 3 y 4 personas de cada 10 tienen una idea positiva de los aspectos específicos del sistema de justicia, o si prefiere verse de otro modo, que la mayoría de las personas no tiene una buena imagen de estos factores de la institución.

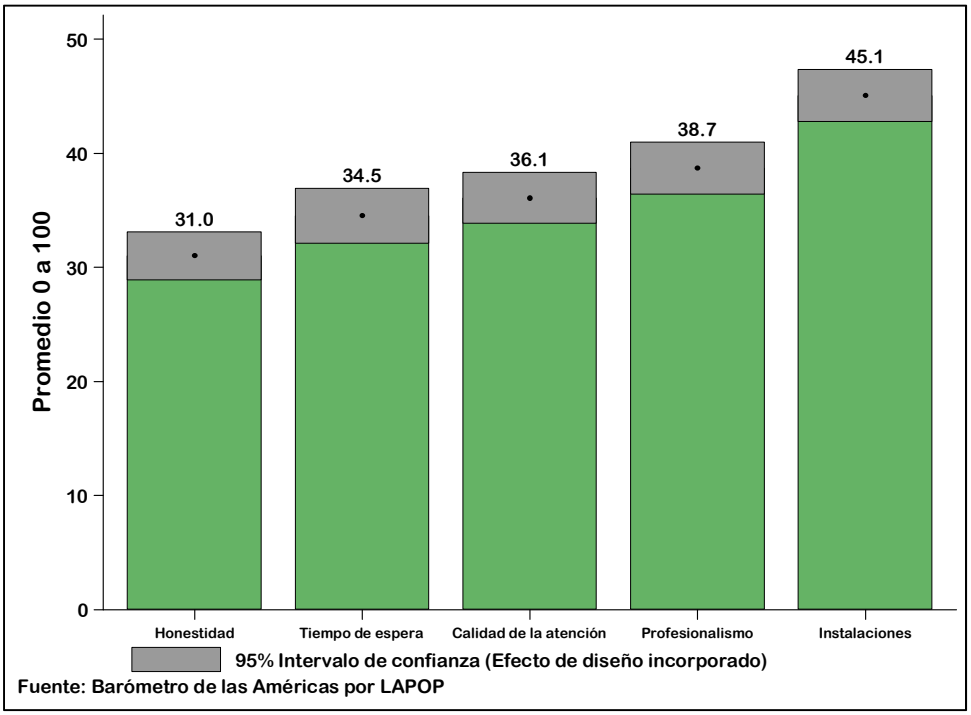


Gráfico 134. Evaluaciones a distintos aspectos del sistema de justicia. Promedio 0 a 100

En el Gráfico 135 se presentan los datos de la variable **MEX123A,** esta pregunta se enfoca a tratar de encontrar los aspectos que serían más relevantes para la opinión pública respecto de los logros por alcanzar del sistema penal; la redacción final de la variable fue la siguiente:

MEX123A. De los siguientes posibles logros del sistema penal, ¿cuál es el más importante para usted? **[LEER OPCIONES DE RESPUESTA]**
(1) Máximo castigo a los delincuentes
(2) Que se repare el daño a las víctimas
(3) Que disminuya la delincuencia
(4) Que se respeten los derechos humanos o
(5) Que haya mayor transparencia y menos corrupción
(6) Otra (7) **[No leer]** Ninguno (88) NS (98) NR

Los resultados señalan que lo más deseable por la sociedad mexicana es que se cuenta con más transparencia y menos corrupción esto con una proporción de 28.9%, le sigue el máximo castigo a los delincuentes con 26.3%, que disminuya la delincuencia con 15.2%; las estimaciones más bajas son el respeto a los derechos humanos con 15.2% y la reparación del daño a las víctimas con 9.0%. La corrupción y el castigo a quienes infrinjan la ley son los temas más importantes para la opinión pública, en resumen podría decirse que los mexicanos aspiran a un sistema penal funcional y que reduzca la impunidad.

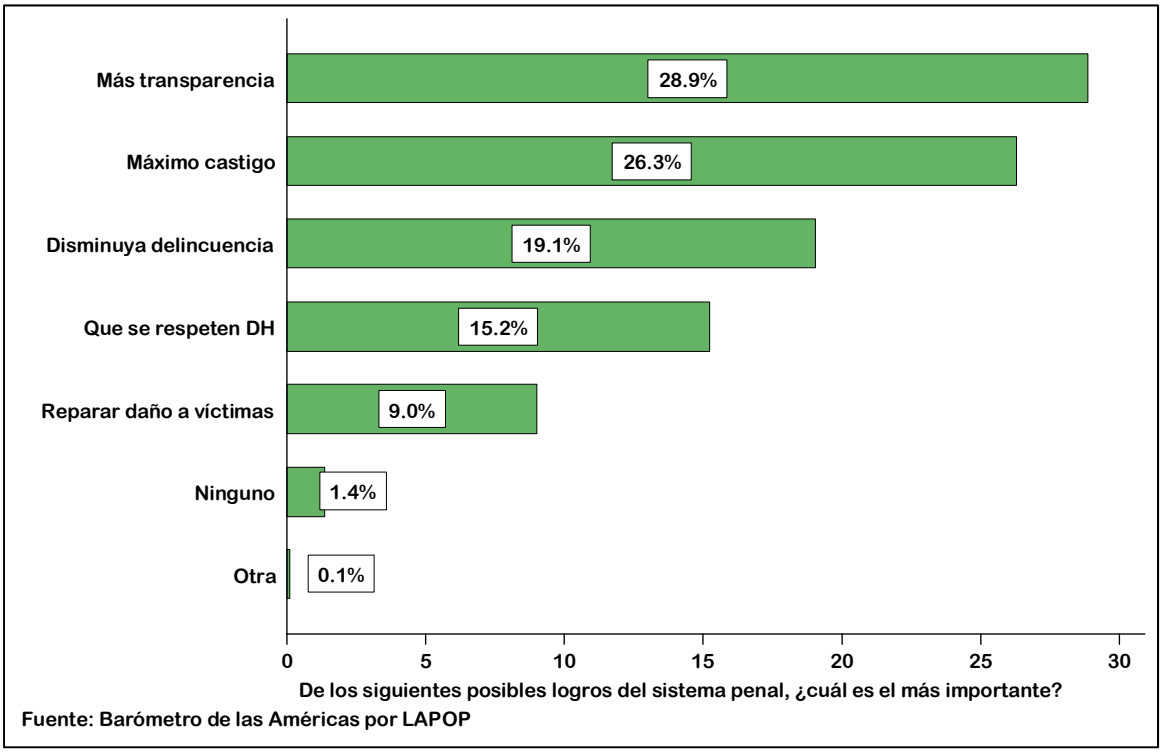


Gráfico 135. Evaluación de los posibles logros del sistema penal

Junto a los resultados de los posibles logros del sistema penal se midieron también las opiniones de las personas sobre las características deseadas en los operadores del sistema de justicia, esto es en funcionarios como policías, ministerios públicos, jueces y defensores. La redacción de la pregunta incluida en el Barómetro de las Américas 2012 fue del siguiente modo:

MEX124. ¿Para usted cuál es la característica más importante que deben tener los operadores del sistema penal, como policías, ministerio público, defensores y jueces: **[LEER OPCIONES Y ANOTAR SOLO UNA RESPUESTA]**
(1) Honradez
(2) Capacidad profesional
(3) Eficiencia
(4) Amabilidad o
(5) Respeto a las leyes
(6) Otra (88) NS (98) NR

El Gráfico 136 expone que el tópico más relevante es la honradez con 42.6%, le siguen el respeto a las leyes con 25.2% y la capacidad profesional con 21.7%; estos resultados son congruentes con lo observado en la gráfica 138 donde la transparencia y combate a la corrupción son los temas de mayor peso en las consideraciones de la opinión pública hacia el sistema de justicia.

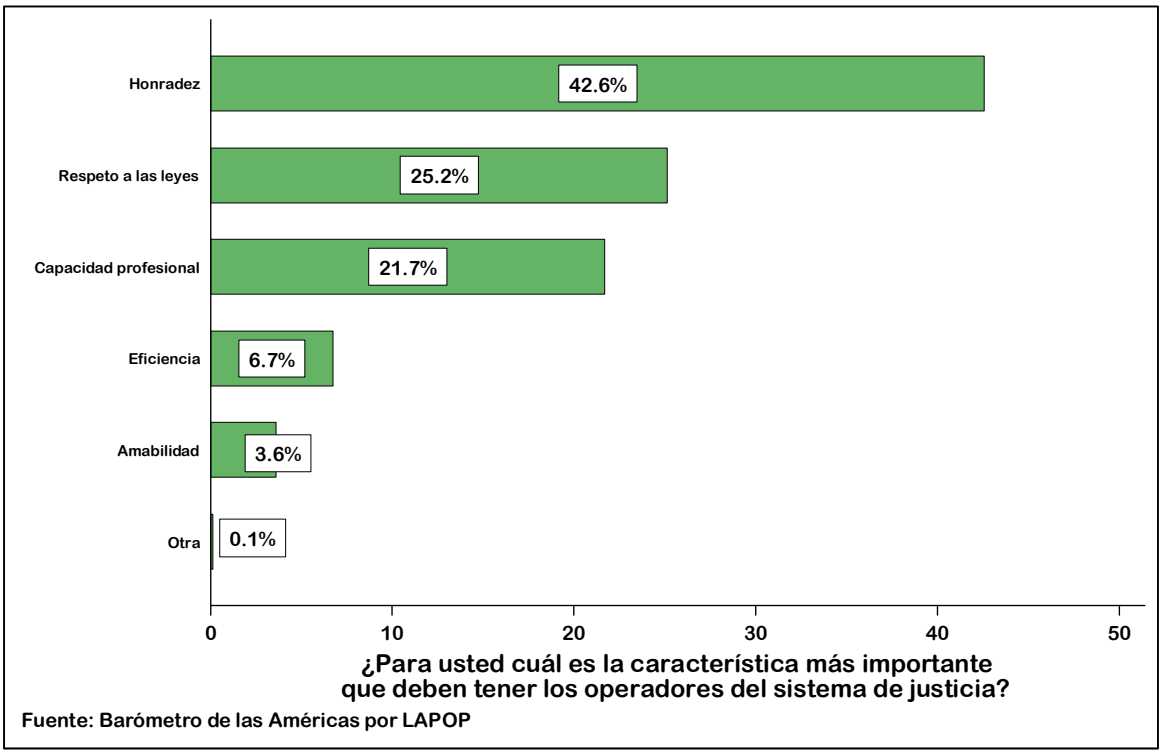


Gráfico 136. Característica más importante que deben tener los operadores del sistema de justicia

El Gráfico 137 presenta en una sola mirada el nivel de conocimiento que existe entre la sociedad mexicana de la reforma que apunta a la conformación de un nuevo sistema de justicia, que intente responder de mejor modo a las demandas del país. Las estimaciones señalan que solo 1 de cada 4 personas tienen algún grado de información al respecto, esto nos ofrece un marco en el que pueden

entenderse de mejor modo los resultados revisados hasta ahora, ya que las personas en general no saben ni perciben un cambio en las políticas públicas y esfuerzos institucionales por modificar el funcionamiento e imagen del sistema de justicia. La redacción de la pregunta fue:

MEX125. ¿Sabía usted que en el 2008 hubo una reforma para crear un nuevo sistema de justicia penal en México basado en juicios orales?
(1) Sí sabía (2) No sabía (88) NS (98) NR

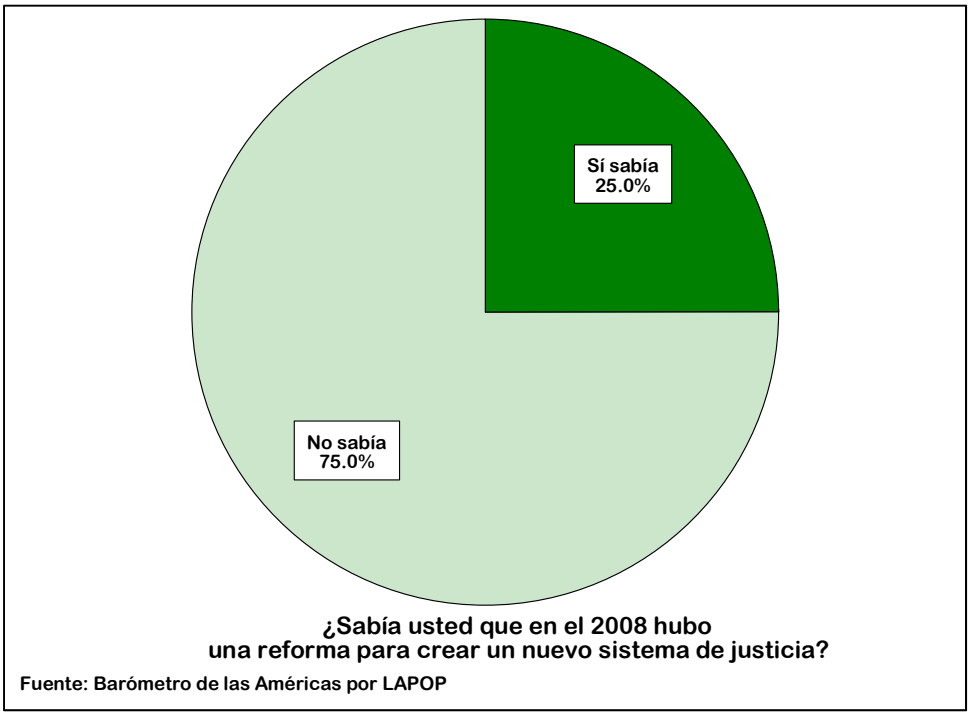


Gráfico 137. Conocimiento de la reforma para la creación de un nuevo sistema de justicia

De los gráficos 138 a la 143 se muestran las relaciones del nivel de conocimiento sobre la reforma para la conformación de un nuevo sistema de justicia con algunas variables potencialmente relevantes para comprender de mejor modo la composición de dicho conocimiento e indagar sobre la existencia de determinantes al respecto.

En el Gráfico 138 se ilustra la relación que el nivel de conocimiento tiene con el género de los entrevistados, la estimación marca una diferencia de 9 puntos porcentuales entre el conocimiento manifestado por los hombres contra el alcanzado por las mujeres; las estimaciones se rozan en la barra de margen de error, realizaremos al final de un capítulo un ejercicio de mayor complejidad estadística para dilucidar si este cambio es estadísticamente significativo o no.

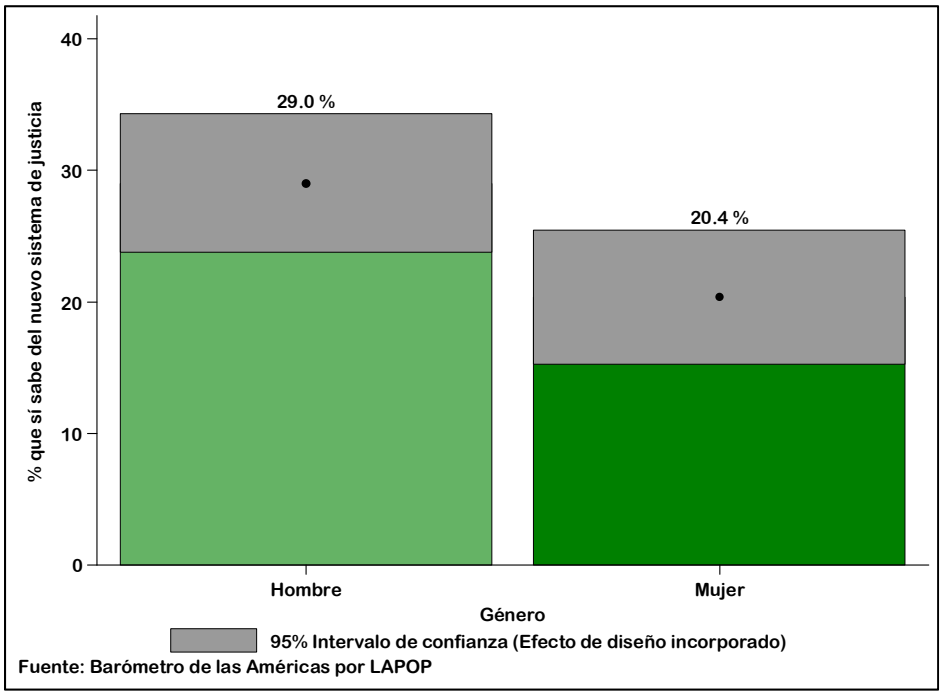


Gráfico 138. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por género

Respecto del conocimiento de la reforma por edades, al comportamiento parece no presentar un patrón claro a pesar de las variaciones entre las categorías, el valor más alto en la distribución es de 30.4% de conocimiento para las personas de 46 a 55 años y el valor menor es de 20.4% para las personas entre 18 y 25 años.

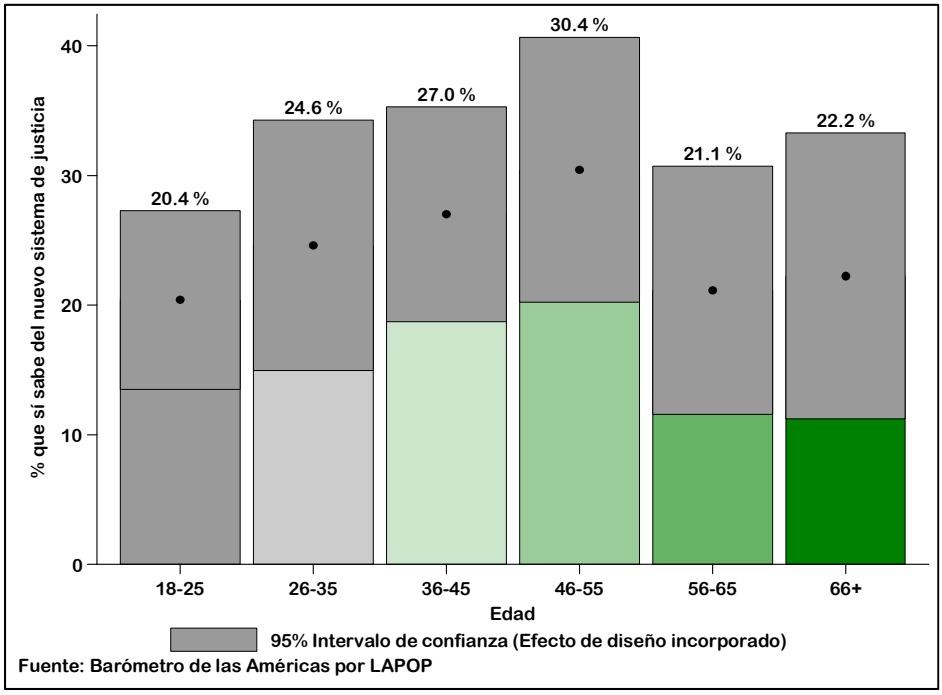


Gráfico 139. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por edad

El posible peso de las regiones en el nivel de conocimiento de la reforma de 2008 se presenta en el Gráfico 140, puede verse que se dibuja una relación geográfica muy interesante con los resultados obtenidos por el Barómetro de las Américas 2012 ya que la intensidad del conocimiento inicia con una intensidad notoria en los estados del norte y se va diluyendo a su paso hacia el sur del país; la estimación alcanzada en los estados del norte es de 34.1% y la menor es la de los estados del sur con 14.0%. En el centro del país, donde de acuerdo con lo visto en los resultados de variables anteriores existe una perspectiva más crítica hacia el sistema de justicia penal, el nivel de conocimiento es de 23.2%, muy cercano a la media general de conocimiento del Gráfico 140.

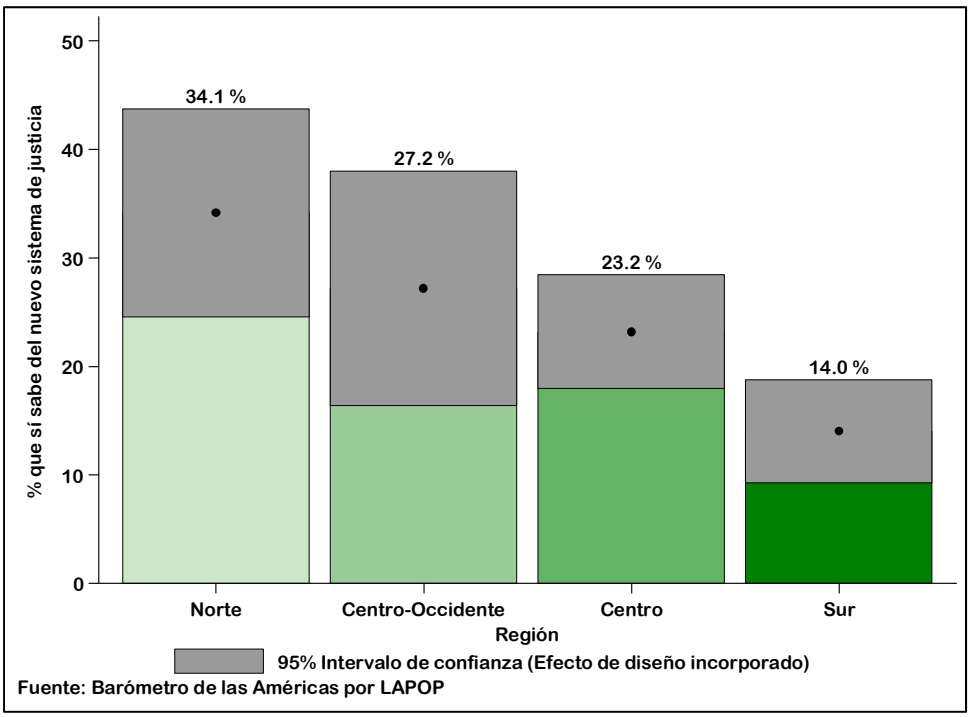


Gráfico 140. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por región

El Gráfico 141 presenta los resultados de conocimiento de la reforma que busca la construcción de un nuevo sistema de penal en su relación con el tamaño de localidad dónde se aplicaron las entrevistas. Los resultados ofrecen una relación que puede interpretarse como a mayor tamaño de localidad existe más conocimiento de la reforma, esto se cumple a excepción de los resultados de la ciudad de México (categoría Capital Nacional) donde aún no se ha implementado la reforma y donde además se alcanzan las peores calificaciones para el actual sistema de justicia penal de acuerdo a lo visto en el Gráfico 4. En el resto de las categorías destaca que 4 de cada 10 personas tienen algún conocimiento de la reforma de 2008 contra 1 de cada 10 alcanzado en las zonas rurales; en la Capital Nacional la relación es cercana a 2 de cada 10 entrevistados.

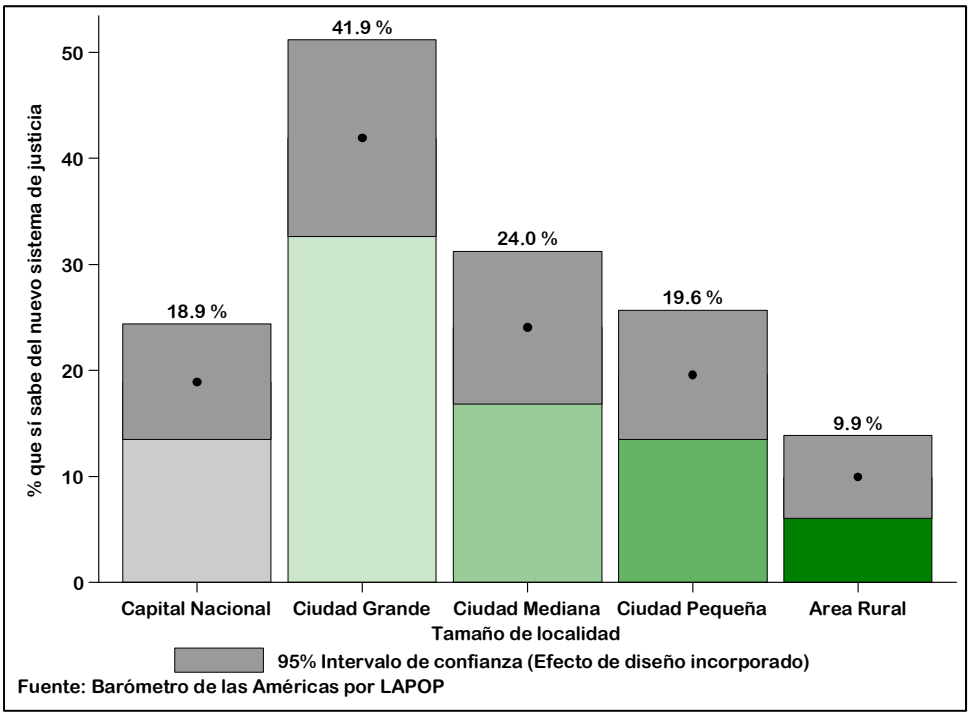


Gráfico 141. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por tamaño de localidad

La relación entre el nivel de educación escolar y el conocimiento de la reforma de 2008 se dibuja con claridad en el Gráfico 142; el vínculo que se establece entre estas dos variables señala que a mayor escolaridad existe un mejor conocimiento, el valor que obtiene el público con educación universitaria es de 46.9% y contrasta con la estimación de 10.9% de conocimiento manifestado por las personas sin ningún grado de escuela. Si recuperamos lo expuesto en el Gráfico 5 sobre la calificación otorgada al sistema de justicia, donde todos los grupos de escolaridad tenían una evaluación similar, veremos el contraste entre variables y dimensionaremos en mejor medida las estimaciones del Gráfico 140.

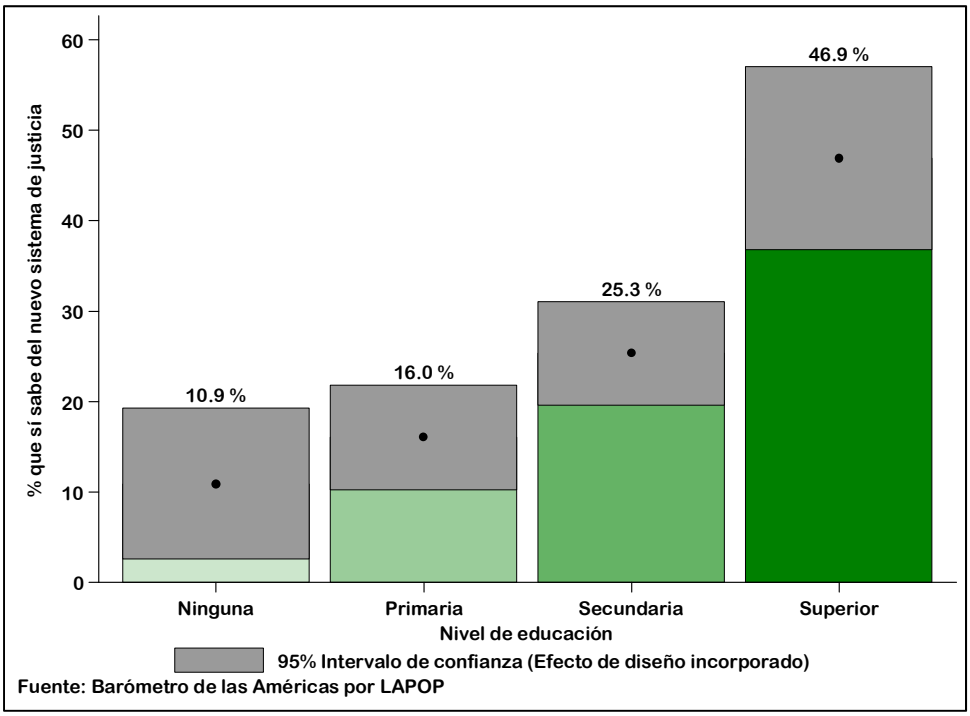


Gráfico 142. Porcentaje que sí sabía del nuevo sistema de justicia por nivel de educación

El Gráfico 143 nos ilustra sobre cuál es el nivel de conocimiento de la reforma del sistema penal por quintiles de riqueza, el quintil 1 que contiene a las personas de más bajo ingreso en la muestra tiene una estimación de 13.2% y el quintil 5, con el público de mayores ingresos, alcanza un nivel de conocimiento de 37.9%; de nueva cuenta y de manera similar a lo observado en las dos gráficas anteriores se distingue una relación con una pendiente marcada entre las dos variables, donde encontramos que las personas que pertenecen al quintil de ingresos más altos obtienen un 37.9% de conocimiento sobre la reforma en contraste con el 13.2% de conocimiento que tiene el público incluido en el quintil de menor ingreso, la relación sugerida es que a mayor ingreso se cuenta con más conocimiento sobre la reforma al sistema penal.

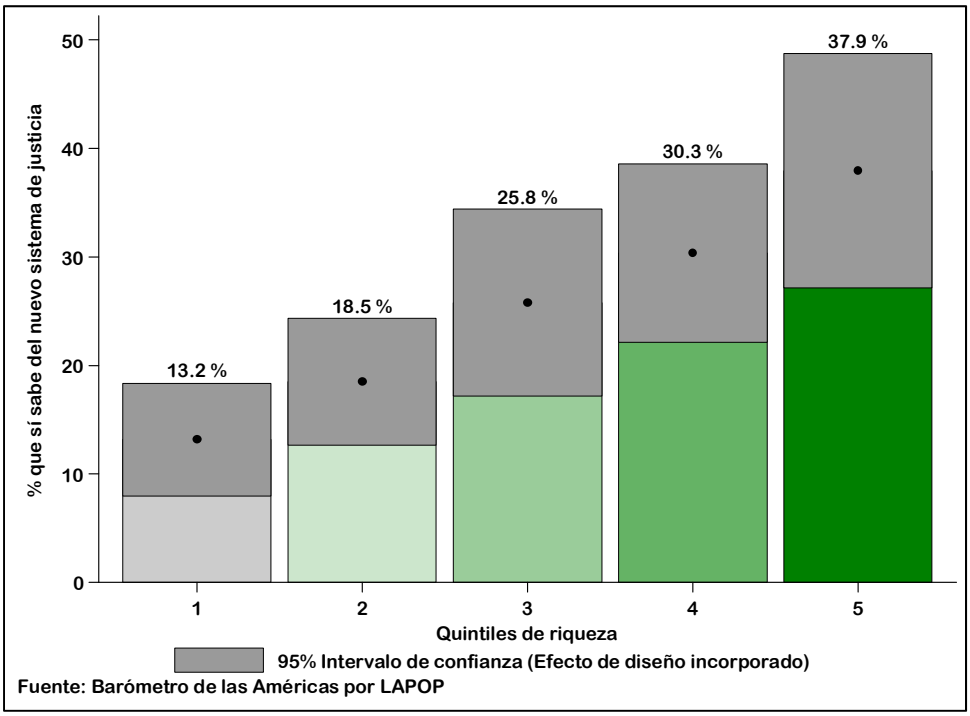


Gráfico 143. Porcentaje que sí sabía del Nuevo sistema de justicia por quintiles de riqueza

Finalmente presentamos los resultados de un modelo de regresión logística en el Gráfico 144 donde exploramos los posibles determinantes en el conocimiento sobre la reforma de 2008; en esta ocasión exploramos las posibilidades explicativas de las variables independientes género (clasificando a las mujeres como control), edad, quintiles de riqueza, nivel de educación, tamaño de localidad y victimización por crimen. Los resultados muestran que todas las variables en el modelo son estadísticamente significativas para entender el nivel de conocimiento expresado por la opinión pública, las que afectan de manera positiva el nivel de conocimiento son la victimización por crimen, donde entendemos que aquellas personas que han sufrido de la actividad criminal cuentan con una mayor probabilidad de saber de la reforma, quintiles de riqueza, que significa que las personas de mayor ingreso tienen más oportunidad de conocer de la reforma, nivel de educación y edad, a mayor grados escolar y edad es más probable saber de la reforma.

Las variables que afectan de manera negativa el conocimiento de la reforma son dos, la primera es el tamaño de localidad y la relación es la ya sugerida por las gráficas donde a menor tamaño de localidad se cuenta con menos conocimiento; y la segunda es la condición femenina y ello significa que las mujeres tienen significativamente menos probabilidad de saber sobre la reforma al sistema penal.

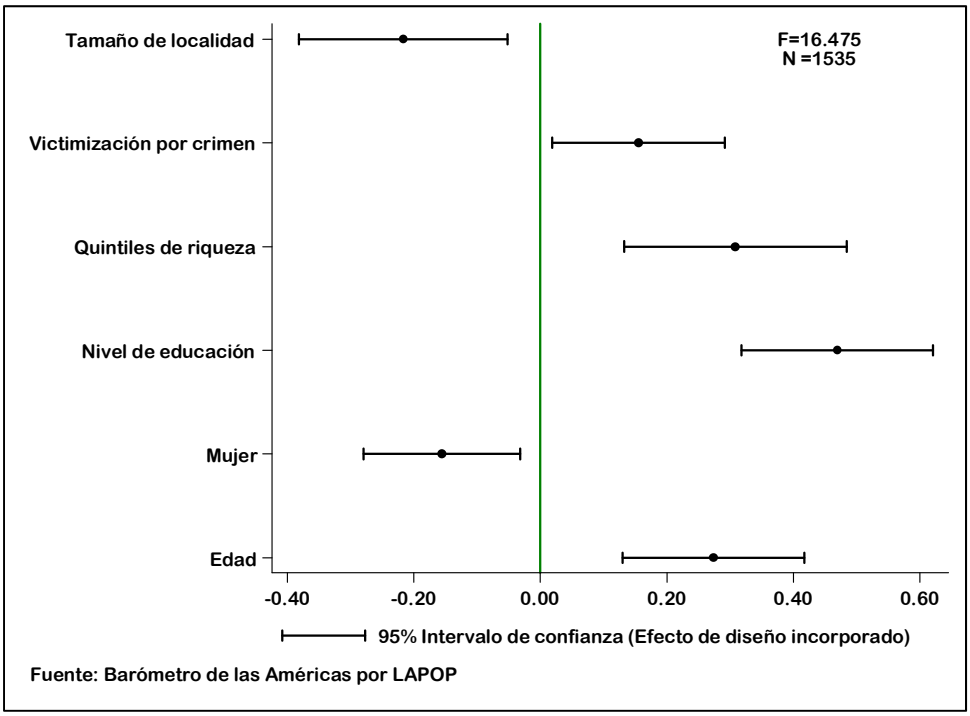


Gráfico 144. Determinantes sobre el conocimiento del nuevo sistema de justicia penal

Anexos

Anexo A. Formulario de consentimiento informado

Enero, 2012

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública, Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt y Data Opinión Pública y Mercados. El proyecto está financiado por la AID de los Estados Unidos. La entrevista durará de 35 a 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de México.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero esta tampoco le ocasionara gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Data Opinión Pública y Mercados, al (55) 55 75 12 50 con Lic. Carlos López Olmedo y/u Oscar Benítez Andrade

¿Desea Participar?

Anexo B. Diseño muestral

Introducción

En el presente documento se presentan las especificaciones técnicas y la descripción a detalle del proceso de muestreo para la realización de la ronda 2012 Barómetro de las Américas en México, cabe destacar que el contenido aquí expuesto se ajusta a lo señalado en los lineamientos para el diseño de muestra de las encuestas de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas.

I. Universo, población, unidad de observación

El universo de estudio para la encuesta serán todos los adultos, personas de 18 años y más, residentes en los estados y municipios comprendidos en los dominios de investigación señalados en el diseño por el equipo de la central del Barómetro de las Américas.

La población del país se conforma por los adultos residentes en el país y será contemplada en regiones y tipo de localidad para el proceso de selección muestral, se darán mayores detalles al respecto en el apartado IV referente a la estratificación.

Si bien el objetivo del ejercicio de investigación es la realización de entrevista a individuos, la información que nos ofrezcan se referirá no solo a sus opiniones sino a al sentir y expresiones de los miembros de su hogar, de este modo la unidad de observación para el análisis del Barómetro de las Américas serán los hogares; se considerará solo a un hogar (familia bajo el liderazgo de un jefe-jefa bajo el mismo techo y dependiendo del mismo ingreso) por domicilio.

II. Marco Muestral

El proceso de selección considera como marco muestral de referencia a las Secciones Electorales del Instituto Federal Electoral (IFE) con datos actualizados a marzo del 2011. Las Secciones Electorales incluyen a todos los territorios del país y son un marco de orden de la población de alta calidad, con información sobre diversos aspectos demográficos así como cartografía disponible lo que hace posible la perspectiva espacial en la selección de las unidades de muestreo pertinente a varias etapas.

El país se divide en 65,747 Secciones que componen 2,458 municipios de 32 estados. La Tabla 1 muestra población enlistada en las Secciones, divida por estado, por sexo y tipo de localidad.

Tabla 1: Secciones electorales por entidad federativa y composición demográfica								
Estado	**Seccione**	**Municipio**	**Población**	**Urbano**	**Rural**	**Mixto**	**Hombre**	**Mujer**
Aguascalientes	589	11	748,467	525,464	117,144	105,859	358,490	389,977
Baja California	1,519	5	2,117,097	1,844,357	149,974	122,766	1,063,098	1,053,999
Baja California	434	5	384,757	239,710	38,237	106,810	200,289	184,468
Campeche	488	11	524,239	325,472	122,569	76,198	260,992	263,247
Coahuila	1,591	38	1,938,341	1,577,879	154,411	206,051	952,950	985,391
Colima	371	10	436,804	274,068	38,439	124,297	213,090	223,714
Chiapas	1,928	118	2,775,696	1,128,879	1,298,328	348,489	1,331,810	1,443,886
Chihuahua	2,909	67	2,318,985	1,908,828	261,455	148,702	1,151,857	1,167,128
Distrito Federal	5,532	16	6,780,188	6,650,839	467	128,882	3,195,887	3,584,301
Durango	1,381	39	1,051,321	688,536	298,358	64,427	513,802	537,519
Guanajuato	3,027	46	3,552,289	2,230,655	1,082,910	238,724	1,687,152	1,865,137
Guerrero	2,765	81	2,162,848	1,140,668	783,489	238,691	1,022,020	1,140,828
Hidalgo	1,717	84	1,870,973	673,371	820,404	377,198	891,978	978,995
Jalisco	3,460	126	4,849,522	3,512,549	583,674	753,299	2,347,253	2,502,269
Estado de	6,364	125	10,545,72	8,167,306	1,456,899	921,520	5,068,675	5,477,050
Michoacán	2,675	113	3,341,372	1,847,233	940,151	553,988	1,597,417	1,743,955
Morelos	907	33	1,221,518	907,204	121,216	193,098	580,305	641,213
Nayarit	876	20	765,157	476,420	197,034	91,703	380,102	385,055
Nuevo León	2,385	51	3,036,845	2,512,224	146,882	377,739	1,515,589	1,521,256
Oaxaca	2,452	570	2,363,907	947,514	658,610	757,783	1,094,309	1,269,598
Puebla	2,580	217	3,586,237	2,183,628	807,377	595,232	1,670,545	1,915,692
Querétaro	793	18	1,163,306	630,197	350,866	182,243	556,574	606,732
Quintana Roo	796	10	840,414	609,668	86,338	144,408	432,882	407,532
San Luis Potosí	1,790	58	1,636,183	926,401	576,355	133,427	785,341	850,842
Sinaloa	3,773	18	1,742,333	1,246,652	306,465	189,216	856,745	885,588
Sonora	1,397	72	1,727,900	1,342,020	203,058	182,822	865,186	862,714
Tabasco	1,133	17	1,432,726	637,786	682,565	112,375	694,451	738,275
Tamaulipas	1,810	43	2,273,691	1,652,423	238,662	382,606	1,112,822	1,160,869
Tlaxcala	608	60	753,488	580,771	41,921	130,796	356,742	396,746
Veracruz	4,749	212	4,891,553	2,695,840	1,649,436	546,277	2,310,331	2,581,222
Yucatán	1,078	106	1,259,678	959,647	91,740	208,291	610,282	649,396
Zacatecas	1,870	58	998,186	452,524	314,464	231,198	480,953	517,233
TOTAL	**65,747**	**2,458**	**75,091,74**	**51,496,73**	**14,619,89**	**8,975,11**	**36,159,91**	**38,931,82**

De acuerdo con los datos disponibles, existen 75,091,746 personas adultas registradas en las Secciones, de las cuales 69% vive en zonas urbanas, 20% en localidades rurales y 11% en áreas mixtas, para fines del muestreo se tomará a las secciones mixtas como urbanas. En lo referente a la distribución regional, 25.6% habita en el Norte del país, 19.8% en el Occidente, 33% en el Centro y 21.6% en el Sur, cabe destacar que estas regiones se conforman de acuerdo a las variables y criterios utilizados por el Barómetro de las Américas en ejercicios anteriores y que se mantuvieron para la ronda 2012.

El tamaño de municipio divide a la población del siguiente modo: 14.1% de las personas viven en municipios de hasta 25, 000 habitantes, 23.6% en municipios de 25,000 a 100,000 y 62.3% en municipios de más de 100, 000 habitantes.

III. Método de Muestreo

El método de muestreo fue el solicitado por el equipo del Barómetro de las Américas. Los siguientes requerimientos para el diseño de muestra fueron determinados por LAPOP Central:

(a) Obtener muestras representativas para los siguientes estratos de estudio:
Tamaño de los municipios
1. Municipios con más de 100,000 habitantes.
2. Municipios de entre 25,000 y 100,000 habitantes.
3. Municipios con menos de 25,000 habitantes.

Estratos de la primera etapa
1. Región Norte
2. Occidente
3. Centro
4. Sur

Estratos de la segunda etapa
1. Área urbana
2. Área rural

(b) Calcular los errores de muestreo que corresponden a estos estratos
(c) Minimizar el tiempo de viaje en las operaciones de campo.
(d) Distribución óptima que permita un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de muestra y nivel de precisión de los resultados.
(e) Usar el mejor y más actualizado marco muestral disponible.
(f) Expectativa de 12 a 24 entrevistas por Unidad Primaria de Muestreo (UPM) o municipio que permitan análisis multiniveles.
(g) Unidad final de muestreo de 12 entrevistas en áreas urbanas y rurales.

Dada las condiciones de distribución de los municipios en México, el criterio de estratificación de municipios no fue considerado en acuerdo con LAPOP Central, sin embargo se presentará la distribución final de la muestra considerando esta variable para expresar las diferencias de la población seleccionada respecto al parámetro.

Considerando los requerimientos recién listados, el método para México corresponde a un muestreo estratificado, multietápico por conglomerados. La muestra fue estratificada con base en dos factores:

1) Región: regiones Norte, Occidente, Centro y Sur; y
2) Nivel de urbanización: áreas urbana y rural.

El muestreo estratificado asegura una mayor fiabilidad en nuestra muestra al reducir la varianza de las estimaciones. La estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que la unidad de muestreo completa pertenezca a un solo estrato y que la unión de los estratos conforme el total de la población. La estratificación también permite asegurar la inclusión en la muestra de las regiones geográficas más importantes del país así como de la dispersión de la muestra.

El diseño de la encuesta de México siguió un proceso multietápico, tal como se describe en la Tabla 2 abajo.

1) La primera etapa, que corresponde a la selección de las Unidades Primarias de Muestreo (UPMs), consiste en la selección de Secciones Electorales dentro de cada uno de los estratos definidos anteriormente con probabilidad proporcional a la población adulta en edad de votar del país (PPT). En cada UPM se aplicaron 12 entrevistas.

Tabla 2: Muestreo estratificado, multietápico por conglomerados	
Estratos	Regiones, nivel de urbanización (tipo de localidad: urbano-rural)
Unidad Primaria de Muestreo (UPM)	Secciones Electorales
Unidad Secundaria de Muestreo (USM)	Bloques o Manzanas
Unidad Terciaria de Muestreo (UTM)	Hogar
Unidad Final	Entrevistado

2) Se seleccionaron al menos 2 manzanas de cada UPM, estas manzanas son las Unidades Secundarias de Muestreo (USM). En función de las condiciones geográficas y de distribución urbanas, en cada USM se realizó una cantidad variable de entrevistas que no excederá en ningún caso las 6 entrevistas.

3) La tercera etapa de muestreo fue la de selección de hogares, estos se consideraron como las unidades terciarias de muestreo (UTM), cada uno de las UTMs se seleccionaron siguiendo un método sistemático en función de la densidad de hogares de cada USM (manzana).

4) Finalmente, en cada UTM se entrevistaron a solo una persona de 18 años y más, residente en el domicilio y por tanto parte de ese hogar. La selección de esta persona, y que fue la última etapa del proceso de muestreo, se hizo de manera aleatoria con ajuste final a cuotas, teniendo como parámetro la distribución poblacional por sexo y edad vigente en México al momento del levantamiento de acuerdo con el Censo 2010.

IV. Estratificación

La estratificación es el proceso por el cual la población se divide en subgrupos. El muestreo se efectúa luego en cada subgrupo por separado. La estratificación permite que los subgrupos de interés sean incluidos en la muestra; por otro lado, en una muestra no estratificada, algunos de estos grupos podrían resultar excluidos debido a la naturaleza aleatoria del proceso de selección.

En casos extremos, una muestra no estratificada puede, por el azar, excluir a la capital de un país o a su ciudad más grande. La estratificación permite a incrementar la precisión de la muestra y reduce el error de muestreo. En una muestra estratificada, el error de muestreo depende de la varianza de la población *dentro* de los estratos y no *entre* los estratos.

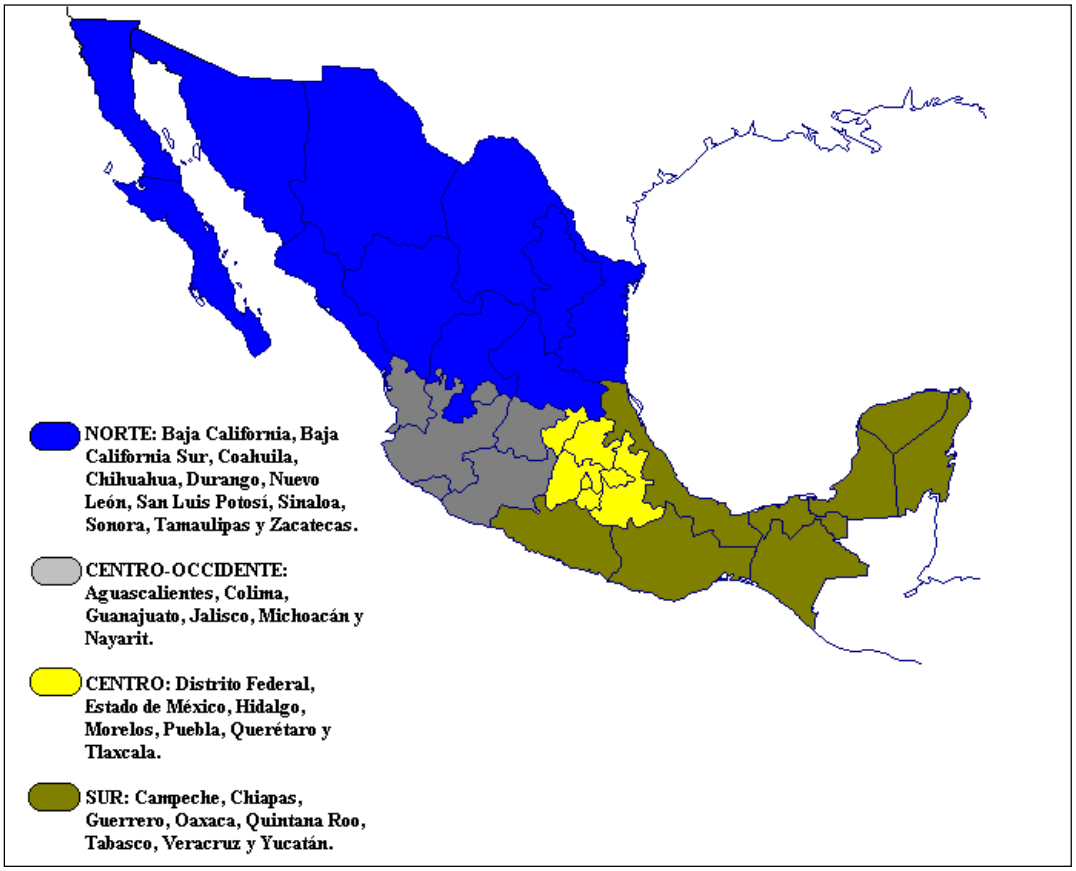
Ya que el muestreo se conduce de forma separada en cada estrato, es deseable e importante asegurar que se cuenta con un número suficiente de personas en cada subgrupo para permitir análisis significativos.

En el caso de México, los estratos serán formados por las regiones y tipo de localidad, en el caso de las regiones éstas se conformarán del siguiente modo:

Tabla 3: División regional de México

Región	Estratos	Población	Porcentaje de la población
Norte / 11 estados	Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Zacatecas.	19,225,639	25.6
Centro-Occidente / 6 estados	Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Nayarit.	14,856,917	19.8
Centro / 7 estados	Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.	24,758,129	33.0
Sur / 8 estados	Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.	16,251,061	21.6

En el siguiente mapa se ilustra la distribución territorial de las regiones que componen la muestra.



Asimismo, el segundo criterio de estratificación en la selección de la muestra será el correspondiente a tipo de localidad, esto es urbano y rural.

En México para la ronda 2012 del Barómetro de las Américas se propuso la realización de 1560 entrevistas en total, esto implica un margen de error de ± 2.5%; en el caso de las zonas urbanas contamos con una muestra de 1176 con un margen de error de ± 2.9%, y con una muestra rural de 384 casos con un margen de error de ± 5.0%, todos los márgenes de error consideran un nivel de confianza de 95%.

La distribución de la muestra por regiones fue del siguiente modo: Norte con 373 casos y un margen de error de ± 5.1%, Occidente con 227 casos y un margen de error de ± 6.6%, Centro con 661 casos y un margen de error de ± 3.8%, y Sur con 299 casos y un margen de error de ± 5.9%, todos los márgenes de error consideran un nivel de confianza de 95%.

La distribución de la muestra corresponde a los pesos de población en el universo por estrato de región, tamaño y área, por lo tanto es autoponderada.

En la tabla 4 se describe la muestra por región y, aunque no fue un criterio de estratificación, tamaño de municipio.

Tabla 4: Distribución de la muestra por región y tamaño de los municipios				
Población	**Menos de 25,000 habitantes**	**Entre 25,000 y 100,000 habitantes**	**Más de 100,000 habitantes**	**Total**
Norte	2,024,002	3,146,470	14,055,167	19,225,639
Centro-Occidente	2,103,241	3,834,151	8,907,626	14,845,018
Centro	2,659,410	4,861,647	17,237,072	24,758,129
Sur	3,813,030	5,877,727	6,560,304	16,251,061
Total	10,599,683	17,719,995	46,760,169	75,079,847
% de entrevistados	**Menos de 25,000 habitantes**	**Entre 25,000 y 100,000 habitantes**	**Más de 100,000 habitantes**	**Total**
Norte	19%	18%	30%	26%
Centro-Occidente	20%	22%	19%	26%
Centro	25%	27%	37%	31%
Sur	36%	33%	14%	17%
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Número de entrevistas	**Menos de 25,000 habitantes**	**Entre 25,000 y 100,000 habitantes**	**Más de 100,000 habitantes**	**Total**
Norte	25	48	300	373
Centro-Occidente	36	60	131	227
Centro	63	120	478	661
Sur	131	48	120	299
Total	255	276	1029	1560

V. Selección Muestral

En la primera etapa se seleccionaron los estratos que componen las regiones de México der acuerdo con los criterios de LAPOP, después se seleccionan las Unidades Primarias de Muestreo dentro de cada una de las cuatro regiones (es decir, estratos con distribución proporcional al tamaño del estrato). Las UPMs son las secciones electorales de cada uno de los estados que componen las regiones de México organizadas de acuerdo con los criterios de LAPOP.

Dentro de cada estrato se ordenan el total de secciones electorales, en dichos estratos se realiza un sorteo aleatorio simple que nos da la *semilla de inicio* para la aplicación de un salto sistemático que nos permite elegir las UPMs necesarias en cada región, todas las UPMs tienen una probabilidad mayor a 0 de resultar en la muestra, dicha probabilidad se encuentra delimitada en función del total de la población en ella lo que permite que la selección sea con Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT). En cada UPM seleccionada se realizan 12 entrevistas completas.

La Tabla 5 muestra el número de secciones electorales que fueron seleccionadas en las cuatro grandes regiones de México por tamaño de municipio.

Tabla 5: Secciones electorales en muestra por región				
	Secciones electorales elegidas por región y tamaño de localidad			
Tamaño de localidad	**Más de 100,000 habitantes**	**Entre 25,000 y 100,000 habitantes**	**Menos de 25,000 habitantes**	**Total**
Norte	17	9	5	**31**
Centro-Occidente	6	6	7	**19**
Centro	33	7	15	**55**
Sur	4	6	15	**25**
Total	60	28	42	**130**
Número de entrevistas	**Más de 100,000 habitantes**	**Entre 25,000 y 100,000 habitantes**	**Menos de 25,000 habitantes**	**Total**
Norte	204	108	60	**372**
Centro-Occidente	72	72	84	**228**
Centro	396	84	180	**660**
Sur	48	72	180	**300**
Total	**720**	**336**	**504**	**1560**

En la segunda etapa se seleccionan bloques o manzanas dentro las secciones electorales. Cada equipo nacional deberá obtener, coordinando con las oficinas de estadísticas y censos respectivas, los mapas apropiados de los segmentos censales seleccionados o distritos de enumeración. En las secciones electorales se enlistaron las manzanas y se procedió a una selección aleatoria con PPT en función del número de habitantes registrados en cada una de dichas manzanas. En cada manzana se entrevistó a un máximo de 6 personas.

La tercera etapa de la selección comienza una vez los entrevistadores localicen el punto de inicio del bloque o manzana. Cada entrevistador elegirá un número de hogares de forma sistemática en función de la cantidad de hogares registrados en cada manzana de acuerdo con los datos del Censo 2010 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

En caso de rechazo, vivienda desocupada o ausencia de personas, el entrevistador seleccionará la vivienda adyacente. En los casos en que un entrevistador llegue al final de una manzana sin haber completado la cuota de 6 entrevistas, se procederá a la selección de la manzana contigua.

Finalmente se seleccionará a una persona a entrevistar en cada hogar. La cuota para cada grupo de edad y sexo se estimó basándose en el Censo de 2010 y con formatos A y B para acercarnos lo más posible al parámetro de referencia, los formatos de cuotas se intercalaron entre los puntos de inicio de tal modo que la mitad de la muestra se controló con el formato A y la otra mitad con el formato B. El entrevistado debe ser un miembro permanente del hogar, no un empleo doméstico o visitante. Si hay más de dos personas en el mismo grupo de edad y sexo en el hogar, el cuestionario deberá aplicarse a la persona con el cumpleaños más próximo.

Cuota por grupo de sexo y edad A				
Sexo/Grupo de edad	**18- 29**	**30- 50**	**50y mayores**	**Total**
Hombre	2	3	1	6
Mujer	2	2	2	6
Total	4	5	3	12
Cuota por grupo de sexo y edad B				
Sexo/Grupo de edad	**18- 29**	**30- 50**	**50y mayores**	**Total**
Hombre	2	2	2	6
Mujer	2	3	1	6
Total	4	5	3	12

VI. Nivel de Confianza y Márgenes de Error

En las siguientes tablas se presentas los niveles de confianza y margen de error para los diferentes estratos de la muestra

En México se propuso la realización de 1560 entrevistas en total, esto implica un margen de error de ± 2.5%; en el caso de las zonas urbanas contaremos con una muestra de 1176 con un margen de error de ± 2.9%, y con una muestra rural de 384 casos con un margen de error de ± 5.0%, todos los márgenes de error consideran un nivel de confianza de 95%

Dominio/Región	Población	% Población	Tamaño de muestra	% de la muestra	Margen de error teórico
Nacional	75,091,746	100	1560	100	+/- 2.5
Norte	19,225,639	25.6	373	23.9	+/- 5.1
Centro Occidente	14,856,917	19.8	227	14.6	+/- 6.6
Centro	24,758,129	33.0	661	42.4	+/- 3.8
Sur	16,251,061	21.6	299	19.2	+/- 5.9

Asimismo, se consideraron los dominios urbano, rural y mixto contenidos en el marco muestral para la selección de las unidades primarias de muestreo. La distribución de la población por tipo de upm quedó plasmada del siguiente modo:

Tipo	Población	% Población	Tamaño de muestra	% de la muestra	Margen de error
Urbano	60,471,848	80.5	1176	75.4	+/- 3.3
Rural	14,619,898	19.5	384	24.6	+/- 6.0
TOTAL	75,091,746	100	1560	100	+/- 2.5

Anexo C. Cuestionario

México 2012, Versión # 10.0.2.0 IRB ***Approval:110627***

El Barómetro de las Américas: México, 2012

© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País: **01. México** 02. Guatemala 03. El Salvador 04. Honduras 05. Nicaragua 06. Costa Rica 07. Panamá 08. Colombia 09. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil 16. Venezuela 17. Argentina 21. Rep. Dom. 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad y Tobago 26. Belice 40. Estados Unidos 41. Canadá 27. Surinam	**01**
IDNUM. Número de cuestionario **[asignado en la oficina]** _____	|__|__|__|__|__|
ESTRATOPRI. (101) Norte (102) Centro-Occidente (103) Centro (104) Sur	|__|__|__|
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)	|__|
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo)_____	|__|__|__|
PROV. Estado: _____	**1**|__|__|
MUNICIPIO. Municipio: _____	**1**|__|__|
MEXDISTRITO. DISTRITO: _____	|__|__|
MEXSECELECT. SECCION ELECTORAL: _____	|__|__|__|__|__|
MEXSEC. Sector: _____	|__|__|__|__|
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____ [El cluster debe de tener 6 entrevistas]	|__|__|
UR. (1) Urbano (2) Rural **[Usar definición censal del país]**	|__|__|
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural	|__|
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español	|__|
Hora de inicio: _____:_____	|__|__|__|__|__|
FECHA. Fecha de la entrevista día: ____ **Mes:**_____ año: 2012	|__|__|__|__|__|

¿Vive usted en esta casa?
Si → continúe
No →Agradezca y termine la entrevista
¿Es usted ciudadano mexicano o residente permanente de México?
Si → continúe
No →Agradezca y termine la entrevista

¿Tiene por lo menos 18 años?
Si → continúe
No →Agradezca y termine la entrevista

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género : (1) Hombre (2) Mujer

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]**
(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo **in**satisfecho(a)
(4) Muy **in**satisfecho(a) (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS PARES |___|___|
[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Ahora, hablando de la economía… ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
(5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
(5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**	**Sí**	**No**	**NS**	**NR**
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, regidores o municipalidad/corporación municipal?	1	2	88	98
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del Estado?	1	2	88	98

Ahora vamos a hablar de su municipio/delegación...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/delegacional durante los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico del municipio/delegación durante los últimos 12 meses?
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?
(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio/delegación está dando a la gente son: **[Leer alternativas]**
(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
(5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**	**NR**
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4 **[ir a CP7]**			88	98	
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? **[Si dice "ambos", marcar "líder"]**					1	2	88	98	99
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste…	1	2	3	4 **[ir a CP8]**			88	98	
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? **[Si dice "ambos", marcar "líder"]**					1	2	88	98	99
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4 **[ir a CP9]**			88	98	
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? **[Si dice "ambos", marcar "líder"]**					1	2	88	98	99
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4			88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste…	1	2	3	4			88	98	99
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está de las Fuerzas Armadas de México? **[Leer las opciones]**
(1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a)
(4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR

MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser mexicano cuando escucha el himno nacional? **[Leer las opciones]**
(1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a)
(4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVIST

ADO LA TARJETA "A"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**NS 88**	**NR 98**	
Izquierda									**Derecha**			

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a PROT6]**
(88) NS **[Pase a PROT6]** (98) NR **[Pase a PROT6]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT7. Y ¿en los últimos doce meses, ha participado en el bloqueo de alguna calle o espacio público como forma de protesta?
(1) Sí, ha participado (2) No ha participado
(88) NS (98) NR (99) INAP

PROT6. ¿En los **últimos 12 meses** ha firmado alguna petición?
(1) Sí ha firmado (2) No ha firmado
(88) NS (98) NR

PROT8. ¿En los últimos doce meses, usted leyó o compartió información política por alguna red social de la web como Twitter, Facebook u Orkut?
(1) Sí, ha hecho (2) No ha hecho (88) NS (98) NR

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias…? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]**:

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Suprema Corte de Justicia de la Nación y gobierne sin la Suprema Corte de Justicia de la Nación?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses? _____**[Marcar el número]**_____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC2. Pensando en el último acto delincuencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincuencial sufrió? **[Leer alternativas]** (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]** (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los **últimos doce meses** usted...

	Sí	No	NS	NR	INAP	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? **[en zona rural utilizar "caserío" o "comunidad"]**	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo por temor a la delincuencia? **[Si no trabaja marque 99]**	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	
VIC101. es crear programas de prevención. Está usted: **[LEER ALTERNATIVAS]**	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	

Voy a seguir leyendo frases que pueden o no aplicarse a usted. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas....

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	
MEXVIC101. El gobierno proporciona información adecuada en temas de prevención de delitos	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
MEXVIC102. Tengo conocimiento básico de los programas de prevención de delitos	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	
MEXVIC103. Unirse a las organizaciones criminales para tener un ingreso mayor es una forma viable de vida para los jóvenes	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería o no la aprobaría ni la entendería.

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, **ó** no aprobaría que le pegue pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, **ó** no aprobaría que le pegue pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a un**/**a hija/o.¿Usted aprobaría que mate al violador, **ó** no aprobaría que lo mate pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata, usted. ¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, **ó** no aprobaría que lo maten pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. Usted. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, **ó** no aprobaría que la maten pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso usted. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, **ó** no lo aprobaría pero lo entendería, **ó** no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría… (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía en este barrio o colonia protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? **[Leer alternativas]** (1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) **[No leer]** Ninguna, o ambas (88) NS (98) NR	
AOJ20. Y pensando en su seguridad y la de su familia, ¿usted se siente más seguro(a), igual de seguro(a), o menos seguro(a) que hace **cinco** años? (1) Más seguro(a) (2) Igual de seguro(a) (3) Menos seguro(a) (88) NS (98)NR	
AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad? **[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]** (1) Vecinos de su barrio o colonia (2) Pandillas (3) Policías o militares (4) Crimen organizado y narcotraficantes (5) Personas pertenecientes a su familia (6) Delincuentes comunes (7) **[NO LEER]** Otros (8) **[NO LEER]** Ninguno (88) NS (98) NR	

AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes? (1) Implementar medidas de prevención (2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes (3) **[No leer]** Ambas (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. ***[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente]***.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						**Mucho**	**No sabe**	**No responde**

	Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número. **B1**. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de México garantizan un juicio justo? *(**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de México?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político mexicano?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político mexicano?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político mexicano?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Instituto Federal Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia de la Nación?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipio/delegación?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser mexicano(a)?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	

Ahora, usando la misma escalera ***[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	

Ahora, usando la misma escalera ***[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

CUESTIONARIOS IMPARES **[LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]** Y siempre usando la misma tarjeta, **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR 99=INAP**
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos mexicanos representan bien a sus votantes? (99) INAP	
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? (99) INAP	

Ahora, usando la misma escalera ***[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
MIL1. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas mexicanas están bien entrenadas y organizadas?	
MIL2. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de México han hecho un buen trabajo cuando han ayudado a enfrentar desastres naturales?	
B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas mexicanas respetan los derechos humanos de los mexicanos hoy en día?	
MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	
MIL4. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América deberían trabajar junto con las Fuerzas Armadas de México para mejorar la seguridad nacional?	

[RECOGER TARJETA "B"]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Felipe Calderón es...?: **[Leer alternativas]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados federales están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a), o muy **in**satisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? **[Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	

SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? **[Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo						**Muy de acuerdo**	**NS**	**NR**

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones **POP101.** Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.
NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado Mexicano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado Mexicano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado Mexicano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado Mexicano debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

ROS6. El Estado Mexicano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

MIL7. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y de la violencia en México**.** ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS CCT3 – RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

CCT3. Cambiando de tema…. Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas medidas que le voy a mencionar. Quisiera que usted responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente. **[Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]**

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que dejar fuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

RAC2A. Las universidades deberían reservar lugares para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no blancos en general]

[RECOGER TARJETA "C"]

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (W14A-PN5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?

(1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP

PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a) o muy **in**satisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en México?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) **In**satisfecho(a) (4) Muy **in**satisfecho(a) (88) NS (98) NR (99) INAP

PN5*.* En su opinión, ¿México es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

(1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR (99) INAP

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 **NS**	98 **NR**
Desaprueba firmemente									**Aprueba firmemente**		

	1-10, 88=NS, 98=NR
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en México. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

	1-10, 88=NS, 98=NR
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de México, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta qué punto?]***	
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de México. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?	
D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?	

CUESTIONARIOS IMPARES **[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]**
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP
D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP
D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir **daño político**? (99) INAP

[Recoger tarjeta "D"]

Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que **no le gustaría** tener como vecinos?

	Menciona [No los quiere de vecinos**]**	**No menciona [No tiene problema** con tenerlos de vecinos**]**	**NS**	**NR**	
DIS35A. Homosexuales. ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	
DIS35B. Pobres	1	0	88	98	
DIS35C. Gente de otros países	1	0	88	98	
DIS35D. Personas de raza negra/Afromexicanos	1	0	88	98	
DIS35E. Indígenas	1	0	88	98	

DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo: **(1)** A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, o **(2)** La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o **(3)** En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? **[Leer alternativas]** (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	

	INAP No trató o tuvo contacto	**No**	**Sí**	**NS**	**NR**	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC20. En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o mordida?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida (o soborno) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las **Fuerzas Armadas** está… **[Leer opciones]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada o (4) Nada generalizada? (88) NS (98) NR	

Y ahora, cambiando de tema y pensando **en sus experiencias en el último año**, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?

	Sí	No	NS	NR	INAP	
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios/secretarías, alcaldías]	1	2	88	98	99	
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99	
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98		

VB1. ¿Está usted empadronado? **[SOLO SI NO COMPRENDE PREGUNTE**: ¿Tiene credencial para votar?**]**
(1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

INF1. ¿Tiene usted CURP?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2006? **[EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA]**
(1) Sí votó **[Siga]**
(2) No votó **[Pasar a VB10]**
(88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2006? **[NO LEER LISTA] [EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA]**
(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto)
(101) Felipe Calderón del PAN
(102) Roberto Madrazo de la Alianza por México (PRI/PVEM)
(103) Andrés Manuel López Obrador de la Coalición por el Bien de Todos (PRD/PT/Convergencia)
(104) Roberto Campa del Partido Nueva Alianza (PANAL)
(105) Patricia Mercado del Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (PASC)
(88) NS
(98) NR
(99) INAP (No votó)

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]** (98) NR **[Pase a POL1]**

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**
(101) PAN / Partido Acción Nacional
(102) PRI / Partido Revolucionario Institucional
(103) PRD / Partido de la Revolución Democrática
(104) PVEM / Partido Verde Ecologista de Mexico
(105) PT / Partido del Trabajo
(106) PANAL/ Partido Nueva Alianza
(108) Convergencia–Movimiento Ciudadano
(77) Otro
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer opciones]** (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR	

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]** (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	
VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR	

CUESTIONARIOS IMPARES **[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]**	
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual (88) NS (98) NR (99) INAP	
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa (88) NS (98) NR (99) INAP	
Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos. **VB53.** Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes** políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? **[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]** (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP	
RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? **[LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]** (1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta (3) **[No leer]** Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP	

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo)
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (SOC1 – SOC12B) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

SOC1. Por cada 100 pesos que gana una persona rica y 100 que gana una persona pobre, en su opinión, cuánto debería pagar cada una en impuestos? **[LEER OPCIONES]**
(1) La persona rica debería pagar 50 pesos; y la persona pobre 20, o
(2) La persona rica debería pagar 40;y la persona pobre 30, o
(3) La persona rica debería pagar 30; y la persona pobre 30 también
(4) **[NO LEER]** Otra combinación
(88) NS (98) NR (99) INAP

SOC2A. Dígame, por favor, ¿en cuál de las siguientes áreas debe invertir más dinero el gobierno? **[LEER OPCIONES]**
(1) Educación
(2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento/drenaje)
(3) Vivienda (4) Jubilación
(5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente
(7) Salud (8) Seguridad
(88) NS (98) NR (99) INAP

SOC2B. ¿Y en segundo lugar? **[LEER OPCIONES SOLO SI LA PERSONA ENTREVISTADA NO RECUERDA LAS OPCIONES DE LA PREGUNTA ANTERIOR]**
(1) Educación
(2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento/drenaje)
(3) Vivienda (4) Jubilación
(5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente
(7) Salud (8) Seguridad
(88) NS (98) NR (99) INAP

SOC3. Ahora vamos a hablar sobre algunas de las formas en que el gobierno gasta el dinero de los impuestos. Vamos a comenzar con educación. ¿Qué piensa usted acerca de la calidad de la educación pública primaria y secundaria en México? **[Leer opciones]**
(1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC4. En su opinión, para mejorar la calidad de la educación primaria y secundaria en México, ¿qué debe hacer el gobierno? **[Leer opciones]**
(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en educación, o
(2) Destinar más dinero a la educación, aún si se tiene que subir los impuestos, o
(3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES
SOC5. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en educación primaria y secundaria? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP
SOC6. En su opinión, para mejorar la calidad de las escuelas, ¿quién debe decidir cómo gastar el dinero que va para las escuelas? **[LEER OPCIONES]** (1) Las escuelas (2) La delegación/Los gobiernos municipales/locales (3) Los gobiernos estatales (4) El gobierno central (5) **[No leer]** Otros (88) NS (98) NR (99) INAP
SOC7. Ahora vamos a hablar de los servicios de salud. ¿Qué piensa usted de la calidad del servicio público de salud en México? Es… **[Leer opciones]** (1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP
SOC8. En su opinión, para mejorar la calidad de los servicios de salud públicos en México, ¿qué debería hacer el gobierno? **[Leer opciones]** (1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en salud, o (2) Invertir más dinero en salud, aún si se tiene que subir los impuestos, o (3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP
SOC9. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en el servicio público de salud? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP
SOC10. En su opinión, ¿qué tienen que hacer los gobiernos para reducir la pobreza y desigualdad en México? **[No leer]** (1) Crear empleos/mejorar la economía (2) Promover la reforma agraria (3) Mejorar los servicios de educación pública (4) Ofrecer ayuda pública a los pobres (5) Incrementar los impuestos a los ricos (6) Mejorar la infraestructura (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento) (9) **[NO LEER]** Otros (88) NS (98) NR (99) INAP
SOC11. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda invertir más en el Programa "Oportunidades"? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP
[ENTREGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "E"] **SOC12A**. En esta escala de 1 a10, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde **se ubican** los políticos mexicanos? **[Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden]** (99) INAP
SOC12B. Y usando la misma escala, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde **le gustaría** a usted que se ubicaran los políticos mexicanos? **[Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden]** (99) INAP **[RECOGER TARJETA "E"]**

CUESTIONARIOS PARES

[LAS PREGUNTAS SNW1A – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales, estatales o municipales?
(1) Sí (2) No **[Pasar a FOR1]** (88) NS **[Pasar a FOR1]**
(98) NR **[Pasar a FOR1]** (99) INAP

SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel municipal, a nivel estatal, o a nivel nacional?
(1) Municipal (2) Estatal (3) Nacional
(4) Candidatos en más de un nivel (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 - FOR8) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

FOR1. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. Cuando hablamos de "China" en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán. ¿Cuál de los siguientes países es el que tiene **más influencia** en **América Latina**? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Brasil (6) Venezuela
(7) México, o (10) España
(11) **[No leer]** Otro país (12) **[No leer]** Ninguno **[Pasa a FOR4]**
(88) **[No leer]**NS **[Pasa a FOR4]** (98) **[No leer]** NR**[Pasa a FOR4]**
(99) INAP

FOR2. Y pensando en **[país mencionado en FOR1],** ¿Cree usted que su influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR (99) INAP

FOR3. [Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China] Y pensando en China y la influencia que tiene en **América Latina**. ¿Cree usted que esa influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) NS (98) NR (99) INAP

FOR4. Y **dentro de 10 años,** en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en **América Latina**? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Brasil (6) Venezuela
(7) México (10) España
(11) **[No leer]** Otro país, o (12) **[No leer]** Ninguno
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro **de nuestro país**? **[Leer opciones]**

(1) China (2) Japón
(3) India (4) Estados Unidos
(5) Singapur (6) Rusia
(7) Corea del Sur (10) Brasil
(11) Venezuela, o
(13) **[No leer]** Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo
(14) **[No leer]** Otro (88) NS (98) NR (99) INAP

FOR6.Y pensando ahora **sólo en nuestro país,** ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en **nuestro país**? **[Leer alternativas]**

(1) Mucha (2) Algo
(3) Poca (4) Nada **[Pasar a FOR8]**
(88) NS **[Pasar a FOR8]** (98) NR **[Pasar a FOR8]** (99) INAP

FOR7. En general, la influencia que tiene China sobre nuestro país es **[leer alternativas]**

(1) Muy positiva (2) Positiva
(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa
(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia
(88) NS (98) NR (99) INAP

FOR8. Hasta qué punto está de acuerdo con la siguiente afirmación: "Los negocios chinos contribuyen al desarrollo económico de México"? ¿Está usted **[leer alternativas]**…

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo
(3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo
(5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR9A – FOR9D) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

¿Según lo que usted sabe o ha oído, los negocios chinos que están instalados en México sufren algunos de los siguientes problemas? **[Leer alternativas]**

	Es problema	**No es problema**	**No sabe/no tiene opinión**	**NR**	**INAP**	
FOR9A. Relaciones laborales, tales como disputas con los empleados o con los sindicatos ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99	
FOR9B. Problemas que surgen de la falta de entendimiento de la cultura o de las costumbres de México.	1	2	88	98	99	
FOR9C. Falta de conocimiento de las normas políticas, legales o reglas y valores sociales de México.	1	2	88	98	99	
FOR9D. Falta de comunicación con los medios de comunicación locales y con los residentes.	1	2	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	**Algo confiable**	**Poco confiable**	**Nada confiable**	**No sabe/no tiene opinión**	**NR**	**INAP**	
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10B. El de Rusia. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo. Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con **China**, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?

	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP	
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99	
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11C. Y con Irán, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11E. Finalmente, con Estados Unidos, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	

Pasando a otro tema…

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS PARES

[PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]

CCT1B. Ahora, hablando específicamente sobre el Programa Oportunidades, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP

MEX121. ¿En este momento cuál es su opinión del sistema penal en (nombre del estado): diría usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo?
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno ni malo (espontánea)
(4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR

En una escala del 1 al 7, en dónde 1 significa muy mala calificación y 7 significa muy buena calificación ¿Cómo calificaría el trabajo del sistema de justicia penal para los siguientes aspectos?	**1-7, 88=NS, 98=NR**
MEX122A. El tiempo de espera para atender a las personas que denuncian un delito	
MEX122B. La calidad de la atención	
MEX122C. El profesionalismo	
MEX122D. Las instalaciones	
MEX122E. La honestidad de los funcionarios	

MEX123A. De los siguientes posibles logros del sistema penal, ¿cuál es el más importante para usted? **[LEER OPCIONES DE RESPUESTA]** (1) Máximo castigo a los delincuentes (2) Que se repare el daño a las víctimas (3) Que disminuya la delincuencia (4) Que se respeten los derechos humanos o (5) Que haya mayor transparencia y menos corrupción (6) Otra (7) **[No leer]** Ninguno (88) NS (98) NR	
MEX123B. ¿Y el segundo más importante? **[LEER OPCIONES DE RESPUESTA RESTANTES]** (1) Máximo castigo a los delincuentes (2) Que se repare el daño a las víctimas (3) Que disminuya la delincuencia (4) Que se respeten los derechos humanos o (5) Que haya mayor transparencia y menos corrupción (6) Otra (88) NS (98) NR	
MEX124. ¿Para usted cuál es la característica más importante que deben tener los operadores del sistema penal, como policías, ministerio público, defensores y jueces: **[LEER OPCIONES Y ANOTAR SOLO UNA RESPUESTA]** (1) Honradez (2) Capacidad profesional (3) Eficiencia (4) Amabilidad o (5) Respeto a las leyes (6) Otra (88) NS (98) NR	
MEX125. ¿Sabía usted que en el 2008 hubo una reforma para crear un nuevo sistema de justicia penal en México basado en juicios orales? (1) Sí sabía (2) No sabía (88) NS (98) NR	

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1^0	2^0	3^0	4^0	5^0	6^0	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9				
Bachillerato/Profesional Técnico/Media Superior	10	11	12				
Universitaria	13	14	15	16	17	18+	
Superior no universitaria	13	14	15	16			
NS	88						
NR	98						

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS ED2 Y MOV1 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO LEER OPCIONES]**

(00) Ninguno
(01) Primaria incompleta
(02) Primaria completa
(03) Secundaria o bachillerato incompleto
(04) Secundaria o bachillerato completo
(05) Técnica/Tecnológica incompleta
(06) Técnica/Tecnológica completa
(07) Universitaria incompleta
(08) Universitaria completa
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase…? **[LEER OPCIONES]**
(1) Alta (2) Media alta (3) Media (4) Media baja
(5) Baja (88) NS (98) NR (99) INAP

Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? **[Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]**
Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____
(Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR)
(Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)

|_|_|Q2D Día
|_|_|Q2M Mes
|_|_|_|_|Q2Y año

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]** **[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]** (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR	
Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]** (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR	
Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]** (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o (4) Nada importante (88) NS (98) NR	

MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio en las Fuerzas Armadas o ha servido alguna vez en las Fuerzas Armadas? (1) Sí, actualmente sirviendo (2) Servía en el pasado (3) Nunca ha servido (88) NS (98) NR	
OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]** (1) Trabajando? **[Siga]** (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]** (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a Q10NEW]** (4) Es estudiante? **[Pase a Q10NEW]** (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a Q10NEW]** (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a Q10NEW]** (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a Q10NEW]** (88) NS **[Pase a Q10NEW]** (98) NR **[Pase a Q10NEW]**	
OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]** (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"]

Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?
[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de $480
(02) Entre $480 - $720
(03) Entre $721 - $960
(04) Entre $961 - $1,440
(05) Entre $1,441 - $2,150
(06) Entre $2,151 - $2,870
(07) Entre $2,871 - $3,590
(08) Entre $3,591 - $4,310
(09) Entre $4,311 - $6,460
(10) Entre $6,461 - $7,180
(11) Entre $7,181 - $8,610
(12) Entre $8,611 - $10,050
(13) Entre $10,051 - $11,490
(14) Entre $11,491 - $12,920
(15) Entre $12,921 - $14,360
(16) Más de $14,360
(88) NS (98) NR

[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]
Q10G. ¿Y cuánto dinero usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión? **[Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]**

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de $480
(02) Entre $480 - $720
(03) Entre $721 - $960
(04) Entre $961 - $1,440
(05) Entre $1,441 - $2,150
(06) Entre $2,151 - $2,870
(07) Entre $2,871 - $3,590
(08) Entre $3,591 - $4,310
(09) Entre $4,311 - $6,460
(10) Entre $6,461 - $7,180
(11) Entre $7,181 - $8,610
(12) Entre $8,611 - $10,050
(13) Entre $10,051 - $11,490
(14) Entre $11,491 - $12,920
(15) Entre $12,921 - $14,360
(16) Más de $14,360
(88) NS
(98) NR
(99) INAP (No trabaja ni está jubilado)

[RECOGER TARJETA "F"]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**
(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
(2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
(3) No les alcanza y tienen dificultades
(4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
(88) **[No leer]** NS
(98) **[No leer]** NR

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**
(1) ¿Aumentó?
(2) ¿Permaneció igual?
(3) ¿Disminuyó?
(88) NS
(98) NR

CUESTIONARIOS PARES

[FS2 Y FS8 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.

	No	Sí	NS	NR	INAP	
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99	
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99	

Q11. ¿Cuál es su estado civil? **[Leer alternativas]**
(1) Soltero **[Pasar a Q12C]** (2) Casado **[Siga]**
(3) Unión libre (acompañado) **[Siga]** (4) Divorciado **[Pasa a Q12C]**
(5) Separado **[Pasar a Q12C]** (6) Viudo **[Pasar a Q12C]**
(88) NS **[Pasar a Q12C]** (98) NR **[Pasar a Q12C]**

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? **[Leer opciones]**
(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
(2) Usted gana menos que su pareja;
(3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
(4) Usted gana más que su pareja;
(5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
(6) **[NO LEER]** Ningún ingreso salarial
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____
(88) NS (98) NR

Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____
(00 = ninguno → Pasar a ETID) (88) NS (98) NR

Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar? _____
00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? **[Si la persona entrevistada dice Afro-mexicana, codificar como (4) Negra]**
(1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra
(88) NS (98) NR

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]**

(101) Español/castellano (102) Náhuatl (103) Maya (106) Zapoteca
(107) Mixteca (104) Otro (nativo) (105) Otro extranjero (88) NS (98) NR

LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban **[Leer alternativas]**:
(Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.)
(1) Sólo castellano/español (2) Castellano/español e idioma nativo
(3) Sólo idioma nativo (4) Castellano/español e idioma extranjero
(88) NS (98) NR

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**
(1) Diariamente
(2) Algunas veces a la semana
(3) Algunas veces al mes
(4) Rara vez
(5) Nunca
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente…
GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? **[Leer opciones]** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR

	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? **[NO LEER**: Barack Obama, aceptar Obama**]**	1	2	88	98
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en México? **[NO LEER**: seis años, un sexenio**]**	1	2	88	98
GI7. ¿Cuántos representantes tiene la Cámara de Diputados? **[ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.**	Número: _____		8888	9888

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo/residencial (no celular)	(0) No			(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos? **[Si no dice cuántos, marcar "uno".]**	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	

R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No **[Ir a R16]**	(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No (1) Sí	(99) INAP	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	
R26. ¿Está conectada a la red de saneamiento/desagüe/drenaje?	(0) No	(1) Sí	

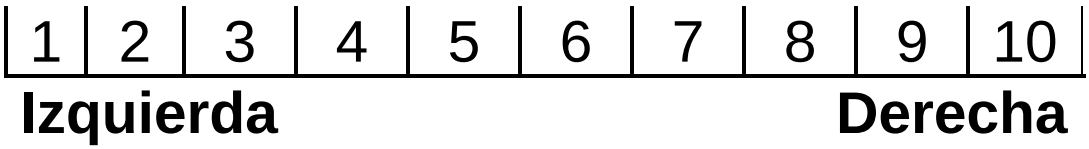
Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar **[Marcar (97) *únicamente,* si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]**	**|___|___|**
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____ **TI**. Duración de la entrevista ***[minutos, ver página # 1*** **_____**	|__|__|__|
INTID. Número de identificación del entrevistador: **_____**	|__|__|__|
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	**|___|___|**

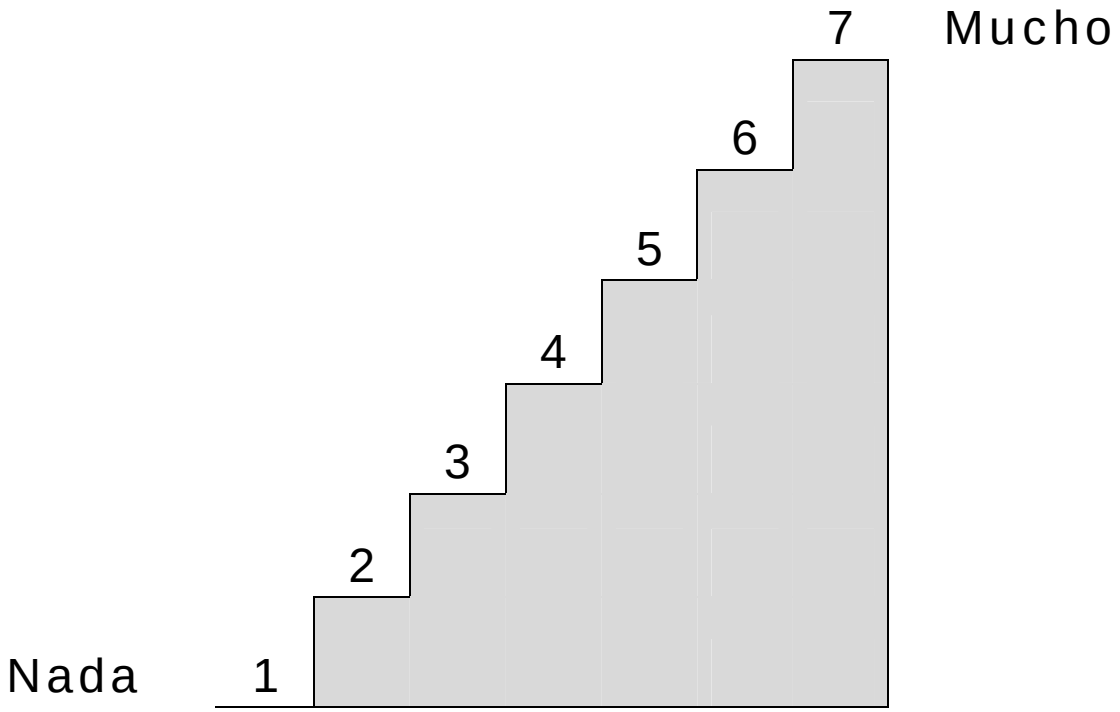
Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
*Firma del entrevistador*_____ *Fecha* _____ /_____ /_____

Firma del supervisor de campo _____
Comentarios:
_____
_____
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

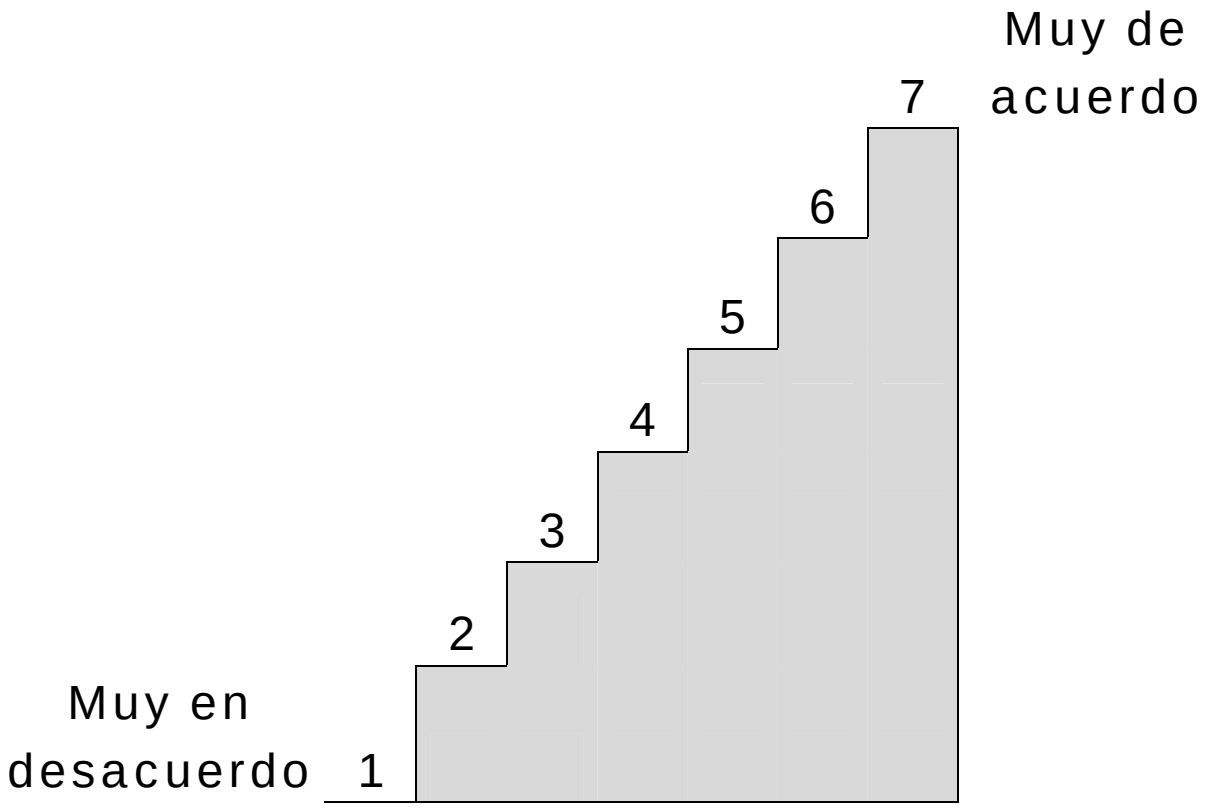
Tarjeta A



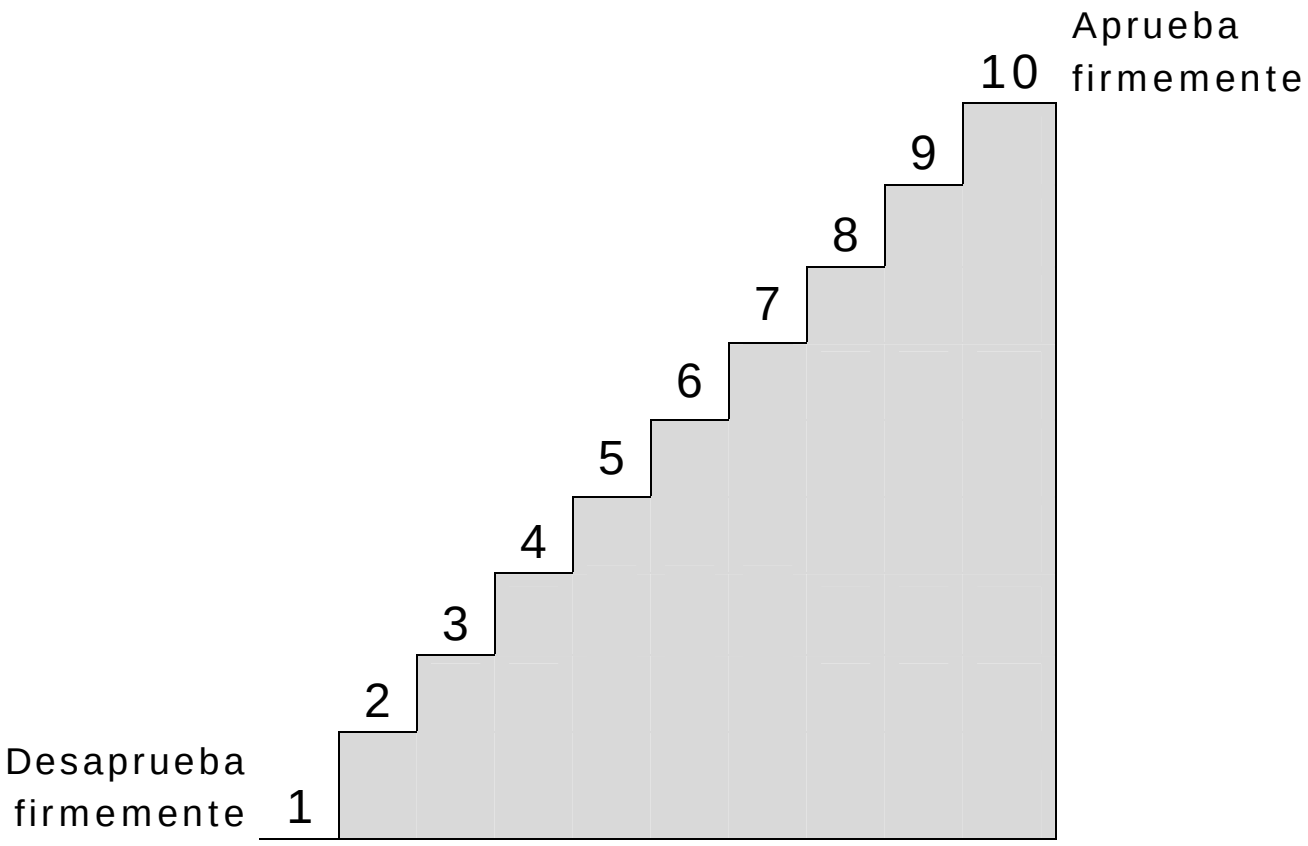
Tarjeta B



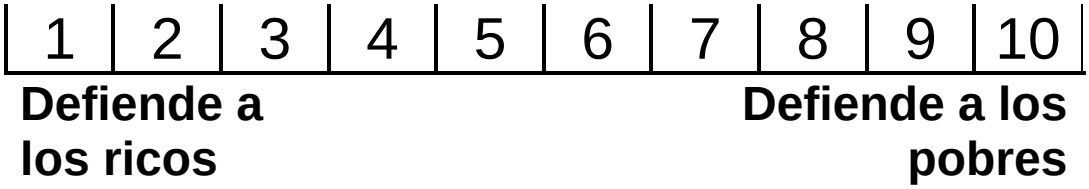
Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta E



Tarjeta F

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de $480
(02) Entre $480 - $720
(03) Entre $721 - $960
(04) Entre $961 - $1,440
(05) Entre $1,441 - $2,150
(06) Entre $2,151 - $2,870
(07) Entre $2,871 - $3,590
(08) Entre $3,591 - $4,310
(09) Entre $4,311 - $6,460
(10) Entre $6,461 - $7,180
(11) Entre $7,181 - $8,610
(12) Entre $8,611 - $10,050
(13) Entre $10,051 - $11,490
(14) Entre $11,491 - $12,920
(15) Entre $12,921 - $14,360
(16) Más de $14,360

Paleta de Colores

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos, de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe- fueron realizadas cara a cara en el año 2012, utilizando una muestra estratificada, representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. Las entrevistas se realizaron en el idioma nacional y/o en los principales idiomas nativos de cada país. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 41.000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de su página web www.lapopsurveys.org. Tanto las bases de datos, los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

DATA Opinión Pública y Mercados S.C.
Heriberto Frías 1104-301, Colonia Del Valle
México, D.F. C.P. 03100
Tel: 52+ (55) 5575-1250

ISBN 978-1-939186-15-7
90000>
9 781939 186157